LAS RAZAS HUMANAS

INSTITUTO GALLACH

LAS RAZAS HUMANAS

Pueblos Asiáticos y Europeos

Es una obra del
GRUPO EDITORIAL OCEANO

Presidente
José Lluís Monreal

Director General
José M.ª Martí

Director General de Publicaciones
Carlos Gispert

EQUIPO EDITORIAL

Dirección
Carlos Gispert

Subdirección
José Gay

Dirección de la obra y edición
Josep M.ª Prats

Edición gráfica
Mercè Clarós

Servicios de Edición
Margarita Muria
Inma Juera
Isidro Sánchez

Diagramación y maqueta
BUC

Dibujos
José Colls
Marcel Socías

Cartografía
Distrimapas - Telstar
Felipe García
G. Philip & Son, Ltd.

Dirección Técnica
Mercè Feliu

Secretaria Técnica
Esther Amigó

Dirección de Producción
José Gay

Equipo de Producción
Antonia Pérez
Antonio Surís
Ione Beobide
Alex Llimona

INSTITUTO GALLACH
DE LIBRERÍA Y EDICIONES

3

LAS RAZAS HUMANAS

DIRECCIÓN CIENTÍFICA

Juan Frigolé Reixach
Cátedra de Antropología Cultural
Universidad Autónoma
de Barcelona

COORDINACIÓN GENERAL

Josep M.ª Prats
Licenciado en Filosofía y Letras

COLABORACIÓN ESPECIAL

Pedro Bosch Gimpera
Historiador y arqueólogo
Ex profesor de la Universidad
Nacional Autónoma de México
y de la Escuela Nacional de
Antropología (México)

EQUIPO CIENTÍFICO

Federico Bardají
Licenciado en Antropología Cultural
Andrés Barrera
Profesor de Antropología Social
Universidad Complutense de Madrid
Oriol Beltrán
Licenciado en Antropología Cultural
Jaume Bertranpetit
Profesor Titular de Antropología
Biológica
Universidad de Barcelona
Joan Bestard
Profesor de Antropología Social
Universidad de Barcelona
Andreu Bover
Licenciado en Antropología Cultural
Dolors Comas d'Argemir
Profesora Titular de Antropología
Social
Facultad de Filosofía y Letras de
Tarragona
Jesús Contreras
Profesor Titular de Antropología
Social
Universidad de Barcelona
Jordi Ferrús
Licenciado en Antropología Cultural
Aurora González Echevarría
Profesora Titular de Antropología
Social
Universidad Autónoma de Barcelona
Miguel Hernández
Profesor Titular de Antropología
Biológica
Universidad de Barcelona
Carmelo Lisón Tolosana
Catedrático de Antropología Social
Universidad Complutense de Madrid
Susana Narotzky
Doctorada de la New School for
Social Research (EEUU)
Llorenç Prats
Profesor de Antropología Social
Facultad de Filosofía y Letras de
Lérida
Juanjo Pujadas
Profesor Titular de Antropología
Social
Facultad de Filosofía y Letras de
Tarragona
Jordi Roca
Licenciado en Antropología Cultural
Encarna Sanahuja
Profesora Titular de Prehistoria
Universidad de Barcelona
Teresa San Román
Profesora Titular de Antropología
Social
Universidad Autónoma de Barcelona
Ramón Valdés
Catedrático de Antropología Cultural
Universidad Autónoma de Barcelona
Juan Varón
Licenciado en Antropología Cultural

GLOSARIOS Y DISEÑO DE CARTOGRAFÍA

Josep M.ª Prats
Licenciado en Filosofía y Letras

EPÍGRAFES

Marc Ferrer
Licenciado en Antropología Cultural
Rosa Pujolar
Licenciada en Antropología Cultural
Juan Varón
Licenciado en Antropología Cultural
Oriol Beltrán
Licenciado en Antropología Cultural

Es una obra:
Océano-Instituto Gallach

© MCMLXXXV, EDICIONES OCÉANO-ÉXITO, S.A.
© MCMLXXXIX, EDICIONES OCÉANO, S.A.

Paseo de Gracia, 26
Teléfono: (93) 301 01 82*
Télex: 51.735 exit e
Fax: (93) 317 97 01

Reservados todos los derechos.
Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN

ISBN: 84-7764-371-7 (Obra completa)
ISBN: 84-7764-374-1 (Volumen III)

Depósito Legal: NA-612-92 (Ab)
Imprime: Gráficas Estella, S.A.
Estella (Navarra)

SUMARIO

388 **LOS PUEBLOS ASIÁTICOS (continuación)**

388 **LOS PUEBLOS DE ASIA MERIDIONAL**
por J. Varón

388 **El ámbito físico**

391 **Razas, grupos étnicos y lenguas**
Mestizajes y diversidad racial
Grupos raciales adivasi
Grupos raciales indios
Nuevas aportaciones raciales y étnicas
Lenguas y dialectos

396 **Ecología y tecnología**
Diversidad ecológica y formas de subsistencia
Adaptaciones marginales
Adaptaciones complementarias
La agricultura como forma de adaptación dominante

401 **Organización territorial y social**
Pautas de asentamiento
El trazado urbano
La habitación humana
El sistema de castas indio: dos interpretaciones
Casta, subcasta y *varna*
Matrimonio: endogamia e hipergamia
Familia, herencia y filiación

414 **Formas de integración: intercambio, redistribución y mercado**
Sistemas de intercambio y distribución

415 **Organización política**
El pequeño reino y el estado
Interrelación entre el sistema de castas y el sistema político
Instituciones de gobierno aldeano

418 **Sistema de creencias y rituales**
Diversidad de cultos y creencias
Religiones tribales
El hinduismo
Deidades e ideas teológicas del hinduismo
Ritos de transición

423 **Manifestaciones artísticas**
Arquitectura
Escultura y pintura
Música canto y danza

424 **LOS PUEBLOS DE ASIA SUDOCCIDENTAL**
por J. Varón

424 **El ámbito físico**

427 **Razas, grupos étnicos y lenguas**
Grupos sociales y movimientos étnicos
Lenguas y dialectos

433 **Ecología y tecnología**
Modalidades de subsistencia
La economía pastoril
Los campesinos y los orígenes de la agricultura

438 **Formas de integración: intercambio, redistribución y mercado**

442 **Organización territorial y social**
Los grupos urbanos: artesanos y mercaderes
Las ciudades islámicas
Filiación y familia
Matrimonio y alianza

447 **Organización política**
El sistema político: tribus y clanes
Líderes y facciones
La formación política: de la confederación al imperio

449 **Sistemas de creencias y rituales**
Mayorías y minorías religiosas
Las minorías no musulmanas
Las minorías musulmanas
Creencias y prácticas islámicas

452 **Manifestaciones artísticas**
Las artes plásticas
La literatura y el teatro
Música, canto y danza

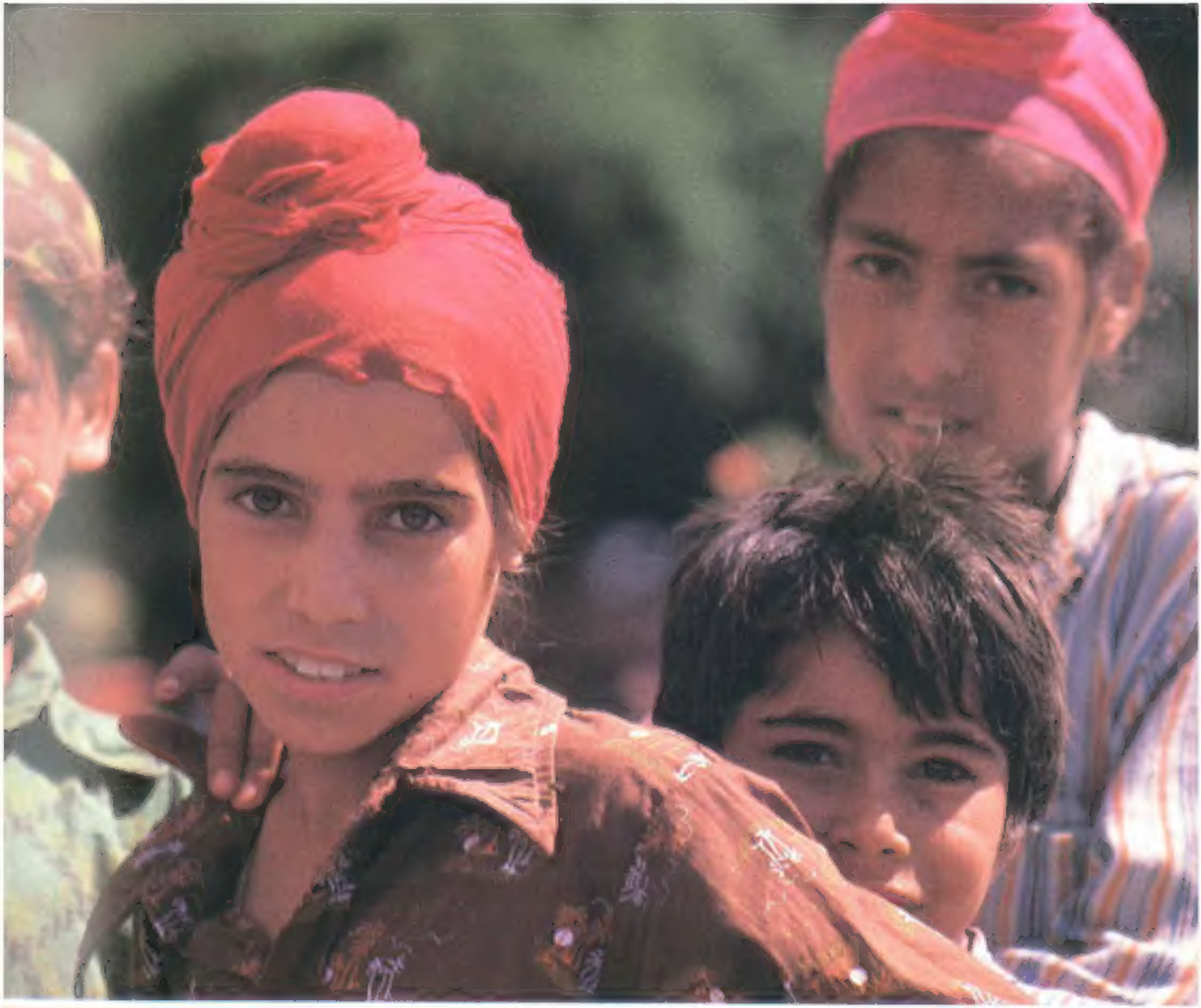
454 **LOS PUEBLOS DE ASIA CENTRAL Y SEPTENTRIONAL**
por D. Comas y J.J. Pujadas

454 **El ámbito físico**

456 **Razas, grupos étnicos y lenguas**
Pueblos y lenguas de Siberia septentrional

Lenguas y etnias de Asia Central y Siberia Meridional
461 **Ecología y Tecnología**
Las actuales áreas económicas de Asia Septentrional y Central soviéticas
471 **Formas de integración: intercambio, redistribución y mercado**
472 **Organización territorial y social**
Vivienda e itinerancia: la *yurta* y el *tchum*
Las unidades sociales
Familia y matrimonio
480 **Organización política**
Fronteras políticas y grupos étnicos actuales
483 **Sistemas de creencias y rituales**
La religión
Creencias animistas
El lamaísmo
486 **Manifestaciones artísticas**
488 LOS PUEBLOS EUROPEOS
por J. Bestard
488 EL ÁREA EUROPEA
Marco geográfico
Antropología física
Áreas lingüísticas
Áreas demográficas y culturales
Religión y cultura popular
505 LOS PUEBLOS DE EUROPA ORIENTAL
505 LOS ESLAVOS
505 El ámbito físico
507 Razas, grupos étnicos y lenguas
508 Ecología y tecnología
510 La organización social primitiva de los eslavos
512 Organización política
514 Sistema de creencias
516 La sociedad campesina y el cambio social
516 El caso ruso
La organización campesina tradicional
La Revolución y el proceso de cambio en la comunidad campesina tradicional
517 El caso polaco
La organización campesina tradicional
El proceso de cambio en la comunidad campesina tradicional
519 El caso yugoslavo
El proceso de cambio en la comunidad campesina tradicional
521 LOS PUEBLOS DE EUROPA SEPTENTRIONAL
521 LOS ESCANDINAVOS
521 El ámbito físico
522 Razas, grupos étnicos y lenguas
522 Ecología y tecnología
525 Organización social primitiva
525 Organización social preindustrial: la estructura agraria y campesina
La organización doméstica y familiar campesina
Tipos de noviazgo y matrimonio
527 Cambios sociales
528 Sistema de creencias
529 LOS LAPONES
530 Raza y lengua
530 Ecología
530 Organización social
532 Arte y tecnología de los pastores de renos
534 Vida familiar y sistema de parentesco
534 Sistema de creencias
535 LOS PUEBLOS DE EUROPA ALPINA
535 LOS PUEBLOS ALPINOS
535 El ámbito físico
536 Razas, grupos étnicos y lenguas
537 Organización social y económica tradicionales de las comunidades alpinas
La economía alpina y el ciclo anual
La organización social de las aldeas alpinas
541 La organización familiar de las comunidades alpinas
El sistema de herencia

543 Continuidad y cambio en las comunidades alpinas
La evolución divergente de dos pueblos próximos
El impacto del turismo en las formas de vida tradicionales
545 Sistema de creencias
547 LOS PUEBLOS DE EUROPA MERIDIONAL
547 LOS PUEBLOS MEDITERRÁNEOS
547 El ámbito físico
549 Razas, grupos étnicos y lenguas
Grupos raciales y étnicos
Las lenguas
554 Organización territorial y social
La estratificación social: el acceso a la tierra
La estratificación geográfica:



ciudad y campo
La política local: patronos y clientes
El honor y la vergüenza
Familia y parentesco
Sistema de creencias

567 **LOS PUEBLOS DE EUROPA OCCIDENTAL**
567 **El ámbito físico**
568 **Razas, grupos étnicos y lenguas**
Los antiguos germanos
570 **Economía y tecnología**
La agricultura
574 **Organización social**
El sistema de parentesco
Matrimonio y familia
El sistema de herencia
576 **Evolución de las sociedades europeas occidentales**

576 **El caso inglés**
Industrialización y organización doméstica
Cambios en la organización del trabajo y su impacto en la organización doméstica
Formas de vida de la clase trabajadora
580 **El caso irlandés**
Identidad nacional: la religión católica y la lengua gaélica
Organización económica y social
La comunidad
Industrialización y proceso de cambio
Las islas de la costa irlandesa: continuidad y cambio
584 **El caso neerlandés**
Historia, religión y política
El paisaje: los pólders
Una agricultura moderna

586 **El caso francés**
Las tradiciones populares y el proceso de cambio

BIBLIOGRAFIA

ÍNDICE DE GLOSARIOS ETNOGRÁFICOS

404-408 **Asia meridional**
440-441 **Asia sudoccidental**
468-470 **Asia central y septentrional**
494-495 **Europa oriental y Cáucaso**
496 **Europa septentrional**
496 **Europa alpina**
496-497 **Europa meridional**
498 **Europa occidental**

En la página de la izquierda, un encantador de serpientes en Sri Lanka (Ceilán). Los *cingaleses*, al igual que los habitantes del norte de la India, pertenecen al tronco racial caucasoide. Arriba, una familia *vedda* o *veda*. Los *veddas* poseen un sustrato racial *australoide*, posiblemente *negrito*, del que quedan también algunos vestigios en el sur de la India.

A la derecha, muchachas *tamiles* de Sri Lanka (Ceilán). Los *tamiles* son un pueblo drávida indomelánido que se instaló en Ceilán después de los *cingaleses*, el otro grupo étnico mayoritario de la isla. Se distinguen de éstos no sólo por su lengua y religión, sino también por sus rasgos físicos: piel más oscura, nariz más ancha, mayor cabeza, etcétera.

Karakorum o el Hindu Kush dificultan las comunicaciones. Al noroeste y al nordeste, elevaciones de menor altura (2 000 3 000 m), las de Sulayman y Kirthar en el lado pakistaní y Paktai y Arakan en el lado birmano Finalmente, la península india, cuya forma triangular se interna en el océano, está resguardada por elevaciones de poca altura (1 000 2 000 m), los Ghates occidentales y orientales, que corren paralelos a la costa. Por lo demás, otras cadenas montañosas de menor importancia separan la región de las llanuras fluviales del Ganges y el Indo de la de las mesetas interiores del Decán Geográficamente, formarían también parte de este espacio indostánico la isla de Sri Lanka, los atolones de las Maldivas y Laquedivas y la región montañosa y árida de la frontera entre Afganistán y Pakistán

La población de la zona se acercaba a principios de la década actual a los 900 millones de seres Se trata, por tanto, de una de las áreas geográficas más pobladas del planeta. El problema de la superpoblación fue lo que justificó la política de esterilización del gobierno indio a mediados de los años setenta. Las densidades de población de los distintos estados y regiones son, sin embargo, muy desiguales. Así, los 606 hab./km² de Bangla Desh o los 218 de la Unión India contrastan fuertemente con los 23 de Afganistán o los 27 de Bhután

Pero incluso en el interior de la Unión India puede hallarse ese contraste entre regiones como Bengala o la costa de Malabar y regiones como Rajasthán y Cachemira.

Mujer *rajasthaní*, *caucasoide indoafgánida* o *aria*, con indumentaria típica hindú. En la India, el vestido es un código simbólico extremadamente importante: es el signo visible de las diferencias sociales. Indica no sólo el sexo o la casta a que pertenece un individuo, sino también la religión que profesa, si es hindú o musulmán. La mujer hindú, por ejemplo, viste generalmente el *sari* y lleva ornamentos muy pesados de oro y plata de artesanía, como collares, pendientes, narigueras, anillos, aros y brazaletes.

RAZAS, GRUPOS ÉTNICOS Y LENGUAS

Mestizajes y diversidad racial

En primer lugar, debe descartarse en la India cualquier idea de raza pura o tipo étnico puro. Si esto es cierto a nivel planetario, más lo es en un área que se considera encrucijada o divisoria de los tres principales troncos raciales humanos: el *leucodermo*, el *xantodermo* y el *melanodermo*. No hace aún muchos años un antropólogo indio, K. Sing, escribía: «Los 541 millones de personas que viven en la India —en 1981 eran ya 684— descienden de una gran variedad de razas. Entre todas éstas la que se considera el sustrato más antiguo es la de los aborígenes negroides conocidos como *adivasi* (primeros colonizadores). Luego fueron llegando sucesivamente los *drávidas*, los *arios*, los *mongoles* y los *semitas*, que a su vez dieron lugar a innumerables mezclas raciales». De manera que nadie sabe exactamente cuántas razas y grupos étnicos existen en la India. Y esta conclusión no es sólo nuestra, sino de un buen número de especialistas. Así, Von Fürer-Haimendorf, después de hacer una clasificación-distribución de las razas del subcontinente, apostilla: «no existe una clara línea divisoria entre estos grupos raciales», a saber, el *caucasoide* en el norte, el *mongoloide* en el Himalaya y en la frontera oriental y el *vedoide* o *protoaustraloide* en las áreas central y meridional.

Por otra parte, las clasificaciones étnicas que para la India se hicieron a principios del presente siglo están lejos de ser completamente satisfactorias para las etnias actuales, entre otros motivos porque no parecen tener en cuenta los mestizajes e hibridaciones, pero sobre todo porque no son suficientemente rigurosas. Según Busquet y Delacampagne, dichas clasificaciones trataban de probar la superioridad del tipo racial inglés. Sea esto cierto o no, el caso es que es preciso distinguir entre los grupos raciales *adivasi* y las razas llegadas posteriormente, *drávidas* e *indoeuropeos*.

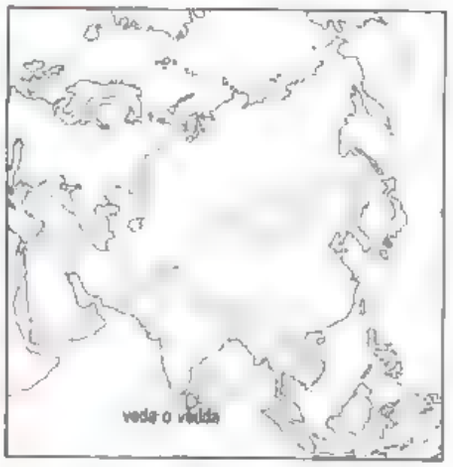
Grupos raciales adivasi

Fuchs reparte a los *adivasi* o primeros colonizadores de la India en tres grupos principales: los *protoaustraloides*, los *mongoloides* y los *negritos*.

Los *protoaustraloides* se caracterizan por su dolicocefalia, piel oscura, nariz aplanada, frente huidiza y cabellos rizados. Como indican estos rasgos, parecen estar emparentados étnicamente con los aborígenes australianos. Predominan en el área del Bastar y en los Ghates orientales Ejemplos de este tipo racial son los *munda*, los *santal*, los *ho*, los *oraon*, los *gond*, los *bhil*, etcétera.

Los *mongoloides*, por su parte, parece que entraron posteriormente en la India, procedentes probablemente

A la izquierda, un miembro de la etnia *naga*, de raza *mongoloide*. Los *naga* viven en aldeas diseminadas entre los montes Chindwin, en Birmania, y el valle del Brahmaputra, en Assam. Están divididos en unos catorce grupos tribales distintos y hablan unos cuarenta dialectos diferentes. A la derecha, una mujer de Assam en la que se observa una importante mezcla racial entre los *arios caucasoides* y los aborígenes o *adivasi*.



del Tíbet y de Birmania. Se caracterizan por poseer unos rasgos mongoloides muy atenuados: mesocefalia, pómulos salientes y pelo negro y liso. Predominan en las vertientes del Himalaya y en las montañas lindantes con la frontera birmana. Se dividen en numerosos grupos: *naga, garo, khasi, bhotia, ladakh, bodo, limbu, lepcha, gurung, murmi, gurkha*, etc. Con todo, son apreciables algunas diferencias físicas entre las etnias del Himalaya y nepalíes y las de la frontera birmana.

Por último, los *negritos* constituyen el tipo racial más escaso y mezclado entre los *adivasi* de la India. De hecho, sólo se encuentran de forma pura en las islas Andamán, que culturalmente se acercan más al Sudeste Asiático que al subcontinente indio. Los *negritos* se caracterizan por su mesocefalia con tendencia a la dolicocefalia, baja estatura, piel muy oscura, nariz achatada, tendencia al prognatismo y pelo negro rizado y poco abundante. Todos estos rasgos pueden encontrarse por separado o en conjunto en grupos como los *kadar*, los *irulas*, los *panyan* y los *veddas* o *vedas*. Su área de predominio, pues, se reduce al sur del Decán y Sri Lanka.

De estas tres categorías la que presenta mayores problemas de aceptación es la *protoaustraloide*, debido a que el criterio de clasificación de este grupo es más lingüístico que étnico. En cierto modo, habría que separar de esta categoría *protoaustraloide* a los pueblos de lengua *munda* (*munda, ho, santal, khasi*, etc.) para formar con ellos una categoría propia de etnias *austroasiáticas*, en la que también entrarían los pueblos *mon-khmer* del Sudeste Asiático

Grupos raciales indios

Desde el punto de vista numérico, los grupos raciales y etnias *adivasi* representan unos 40 millones de personas, es decir, aproximadamente el 7 % de la población total de la India El resto de la población del área, esto es, 700 millones de habitantes, pertenece a los dos grupos raciales mayoritarios: el *ario* y el *drávida*

Las poblaciones *drávidas* son las que llegaron primero hacia el III milenio a. de C. Se instalaron inicialmente en el valle del Indo, donde desarrollaron la primera civilización india: la de Mohenjo-Daro y Harappa. Luego, los *drávidas* serían empujados y arrinconados por los invasores *arios* hacia el sur de la península del Decán, lugar en el que actualmente son mayoritarios. Sus rasgos físicos son los siguientes: dolicocefalia con tendencia a la mesocefalia, baja estatura, piel oscura, nariz ancha y pelo negro y ligeramente ondulado. Ejemplos de este grupo racial son los *telugu*, los *tamiles*, los *malayalam*, los *kannara*, los *tulu*, etc. De todos modos, no es fácil determinar un tipo racial ideal para las poblaciones *drávidas*, ya que los rasgos físicos están en función de la pertenencia a una casta u otra

Los *arios* o *indoafganos*, como queda dicho, llegaron con posterioridad a los *drávidas*. Hacia 1500 a. de C. se establecieron en la región del Indo y en el Punjab y, a medida que iban sedentarizándose, fueron expandiéndose poco a poco en los siglos posteriores hacia la llanura del Ganges. Actualmente predominan en el norte de la In-

día, en Pakistán y en Afganistán Normalmente se distinguen dos tipos físicos *arios*: el *indoeuropeo* y el *iranio*. El tipo *indoeuropeo* sería más alto y de piel más clara que el tipo *iranio*, más bajo y castaño. Otros rasgos distintivos entre ambos tipos serían la dolicocefalia y la abundante pilosidad en el *indoeuropeo*, y la mesocefalia y la nariz achatada en el *iranio*. Al primer grupo pertenecerían poblaciones como las de los *hindi*, los *gujaratis*, los *kashmiris*, los *marathis*, los *rajputas*, los *benlíes*, etc. Al segundo, los *pathan* o *pakhtun*, los *beluches* o *baluchis*, los *brahui*, *parsis*, etc. En todo caso, cabe hacer la misma matización que con respecto a los *drávidas:* algunos rasgos físicos varían en función de la pertenencia a una casta u otra

Nuevas aportaciones raciales y étnicas

Con posterioridad a las grandes migraciones *arias* de la segunda mitad del II milenio a. de C. llegaron, aunque en un número poco apreciable en un continente superpoblado, nuevas aportaciones raciales y étnicas. Cabe citar primero a los *semitas* (árabes, judíos y sirios), muy numerosos en la zona del Sind y del Gujerat, llegados en la época medieval. Posteriormente se produjo la aportación de otras etnias, los europeos (portugueses, holandeses e ingleses) y los chinos. Se han producido mestizajes muy localizados, como el de los *burgher* de Sri Lanka, entre aborígenes y holandeses

Lenguas y dialectos

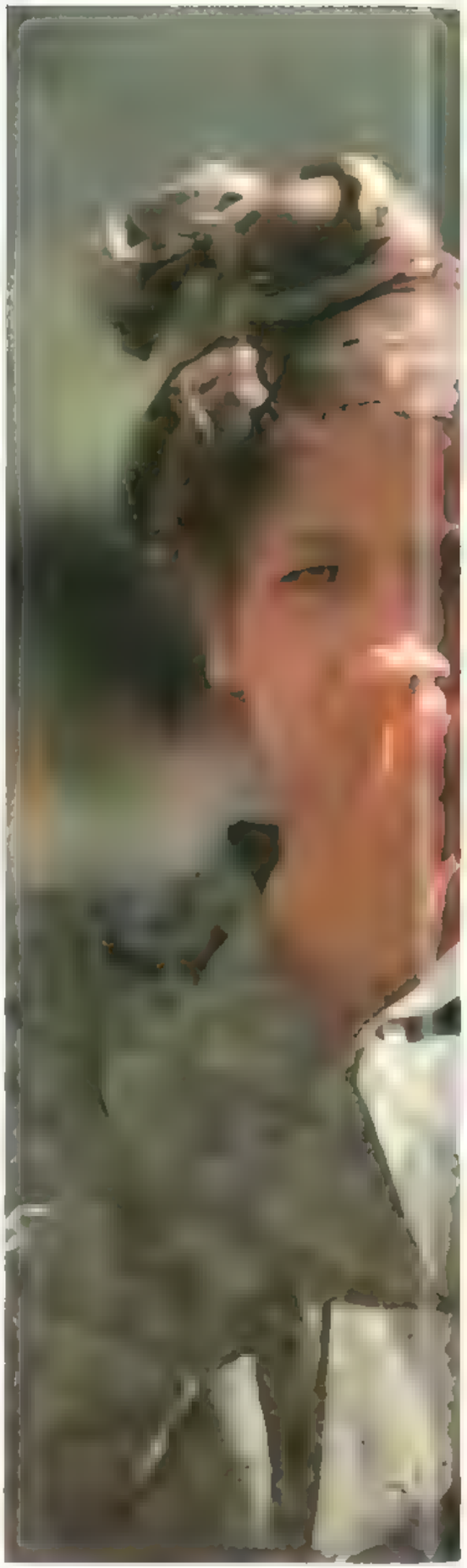
Ante todo es preciso constatar, como se hizo con respecto a las razas, la diversidad lingüística de esta cultura De alguna manera, puede decirse que las áreas lingüísticas se corresponden con las áreas raciales y étnicas, por lo que la clasificación lingüística que aquí se ofrece repite en alguna medida la clasificación ya apuntada. Pero sólo en alguna medida. Sería un error pensar que tal correspondencia es completa Existen, por ejemplo, tribus nómadas y habitantes de las ciudades en Kerala que hablan la misma lengua y que, étnicamente, serían clasificados en grupos distintos. Además, muchos de los grupos *adivasi* actuales han perdido su propia lengua para adoptar una de las mayoritarias. Y los pocos grupos tribales que han conservado su lengua propia, pertenecientes a la familia *munda* o *chinotibetana*, están en proceso de franco retroceso. Con todo, este declinar de las lenguas indígenas no es nuevo, sino que es un proceso que se viene alargando a través de los siglos a la par que aumenta la indización de estos pueblos.

Las lenguas *munda* o *austroasiáticas* pertenecen a la misma familia que las *mon khmer* de Indochina. Las hablan fundamentalmente en Bihar y Orissa y también los *khasi* de Assam Son lenguas que se caracterizan por la abundancia de prefijos y sufijos. La más importante es el *santali* Otras lenguas del mismo grupo son el *ho*, el *birhor*, el *kurku*, etcétera.

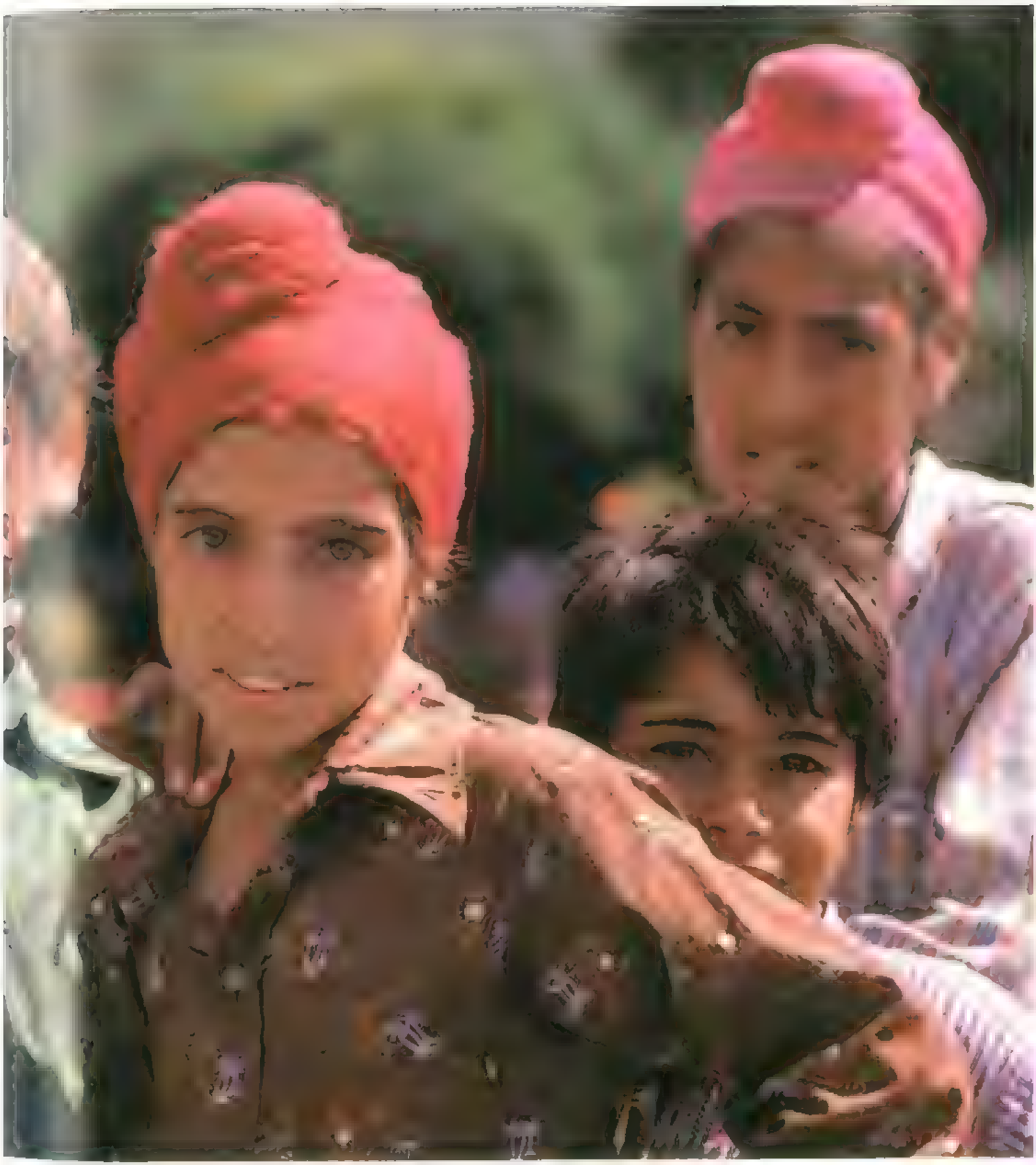
Por su parte, la totalidad de las lenguas aborígenes del tronco *chinotibetano* habladas en la India pertenece al grupo *tibetobirmano*. Su área de expansión se corresponde con el área de expansión de la etnias *mongoloides*, es decir, las estribaciones del Himalaya, el Nepal y las montañas del nordeste. Entre ellas cabe destacar las lenguas *bodo (koch, kachar, garo*, etc.), las *naga (lotha, ao, angami, sema, rengma)* y las *nepalíes* y afines (*kiranti, limbu, dhimal*, etc.).

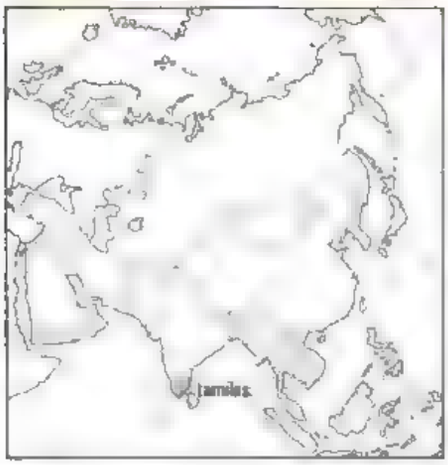
El resto de la población *adivasi* no mencionada en esta clasificación habla lenguas mayoritarias o dominantes. Entre las lenguas *dravídicas* empleadas por los *adivasi* cabe destacar el *kurukh*, hablado por los *oraon*, el *gondi*, hablado por la mitad de la población *gond*, y algunas otras (el *kui*, el *kota*, el *kolami*, el *badaga*, etc.). Entre las *indoarias* están el *bhili*, hablado por los *bhil*, el *bihari* y otras

En cuanto a las lenguas de la población india pertenecen todas a las familias *indoeuropea* y *dravídica*. Las más habladas son las *indoeuropeas*, con más de 300 millones de personas, mientras que las *dravídicas* cuentan con unos 100 millones de hablantes La zona de extensión de ambas lenguas se corresponde con el área racial



Niños *sikhs* del noroeste de la India en los que se aprecian los rasgos de su base racial *indoaria*. La comunidad *sikh* está localizada fundamentalmente en el Punjab, el país de los cinco ríos, aunque existen grupos dispersos en los estados limítrofes. Los *sikhs* («discípulos» en *punjabi*) veneran el *Adi-Granta*, libro sagrado que se conserva en el Templo de Oro de Amritsar y que recoge las enseñanzas del fundador de esta religión, el *guru* Nanak





Agricultor *indio* arando la tierra. El trabajo de arar y sembrar los campos debe coordinarse meticulosamente con la llegada de las lluvias monzónicas. El menor retraso o un excesivo adelanto sobre las mismas puede suponer todo un año de penurias y penalidades para el campesino indio y su familia, que, pese a estas preocupaciones, se ven intermitentemente afectados por la irregularidad climática.

y étnica ya reseñada para las mismas.

Las lenguas *dravídicas* se caracterizan por la abundancia de sufijos. Algunas poseen una antigua tradición literaria, como el *tamil*, hablado en el Tamil Nadu y en Sri Lanka, o el *telugu*, hablado en la meseta de Haidarabad (Andhra Pradesh). Otras, como el *kannada* de Karnataka (antiguo Mysore) o el *malayalam* de Kerala, poseen simplemente una rica tradición oral.

Entre las lenguas *indoeuropeas*, en cambio, la tradición literaria ha sido ininterrumpida. La mayor parte procede del *sánscrito*, idioma hablado por los primeros invasores *arios*, que ocuparon el Punjab hacia 1500 a. de C. y que todavía se conserva en la religión. Otras, en cambio, sobre todo en la parte nordoccidental del subcontinente, tienen un origen *iranio* o *dárdico*, como, por ejemplo, el *pashto*, hablado por los *pathano* o *pakhtun*, el *parsi*, el *beluchi* o *baluchi*, el *kafiri* o el *kashmiri*. Entre las lenguas derivadas del *sánscrito* clásico sobresalen en la región noroeste el *sindhi*, el *punjabí*, el *rajasthaní*, el *gujarati* y el *marathi*; en la región nordeste, el *assamés*, el *oriya*, el *bengalí* y el *biharí*; en Sri Lanka, el *cingalés* y el idioma sagrado budista, el *pali*, y en la región central, el *urdu*, el *pahari* y el *hindi*.

Entre estas lenguas, el *hindi*, hablado por más de 100 millones de personas, aspira a ser el idioma nacional indio, sustituyendo en este sentido al inglés, pero éste sigue siendo ampliamente usado en la administración y en la comunicación interestatal. De hecho, el conflicto lingüístico al que se vio enfrentada la administración Nehru después de la independencia se resolvió finalmente a favor del inglés, idioma que fue mejor aceptado por los nuevos estados que el *hindi*.

ECOLOGÍA Y TECNOLOGÍA

Diversidad ecológica y formas de subsistencia

El subcontinente indio presenta grandes variedades de paisajes y de medios ambientales, lo cual no es sorprendente, dadas su latitud, entre los 8 y los 35° norte, y la amplitud de su territorio, de casi cinco millones de kilómetros cuadrados. Una simple enumeración ya da una idea de la diversidad de sus ecosistemas: bosques secos de shorea, teca y sándalo; bosques húmedos y selvas tropicales; deltas pantanosos; piedemontes; zonas colinares; llanuras fluviales; sabanas y estepas; desiertos, etc. No obstante, el monzón da cierta unidad ecológica y climática a todo este dilatado espacio, aunque su presencia sea irregular y

afecte desigualmente a las distintas regiones

Estas diferencias en el medio natural han dado lugar a un amplio espectro de adaptaciones tecnoeconómicas o formas de subsistencia por parte de las sociedades humanas que han ocupado este espacio. Entre aquéllas, la agricultura ha sido la adaptación más frecuente. Allí donde la agricultura es posible, aunque sea con técnicas rudimentarias como la tala y la quema, se ha practicado desde tiempos inmemoriales. Existen, por supuesto, otras formas de subsistencia, pero o bien complementan a la agricultura como actividad principal, o bien son labores marginales, condenadas irremisiblemente a la extinción. Entre las actividades complementarias fruto de la división del trabajo y de la compleja civilización india, destacan la cría de animales, la pesca y los trabajos artesanales. Se trata de funciones que han quedado encomendadas a grupos profesionales o castas especializadas dentro de las aldeas indias. Las actividades marginales, en cambio, aparecen como posibles alternativas a la agricultura, de ahí su retroceso. Situemos, entre éstas, la caza y recolección nómada, el cultivo primitivo sobre rocas y el pastoreo nómada o trashumante.

Adaptaciones marginales

La caza y recolección nómada fue practicada probablemente por los grupos *adivasi* actuales durante el Paleolítico y estuvo extendida a través de todo el subcontinente. Actualmente el 90 % de los grupos tribales ha terminado por adoptar la agricultura como forma de subsistencia. Entre los últimos cazadores-recolectores del área de cultura india quizá el caso más conocido sea el de los *veddas* o *vedas* de Sri Lanka. Pero han sido estudiados también otros grupos como los *birhor*, los *korwa* y los *kharia* de Chota Nagpur, los *chenchu* y los *kadar* de Andhra Pra-

Cazador nómada *pathan (pakhtun* o *afgano)*, en Afganistán. Los *pathan* constituyen el grupo étnico más numeroso que habita las colinas áridas que separan Afganistán de Pakistán. En su mayoría, son campesinos sedentarios dedicados a una agricultura mixta. Pero existe un importante sector de este grupo dedicado, todavía, a la vida nómada y pastoril y organizado políticamente en tribus autónomas.

desh y los *katkari* de Maharashtra y Gujerat.

Algunos grupos *adivasi* que adoptaron la agricultura como modo de subsistencia no se resignaron a perder su antigua forma de vida nómada. Apostaron entonces por un procedimiento sustitutivo de explotación de la tierra, llamado en la India *jhum* (cultivo de rozas). Pero esta forma de cultivo nómada fue prohibida por la administración británica en 1930 por considerarla «poco racional», de modo que los grupos que han mantenido este medio de subsistencia lo han hecho de manera poco menos que clandestina y en lugares apartados. Entre los últimos cultivadores primitivos documentados por la etnografía en el área india debe citarse a los *gond* de los montes Maria, a los *baiga*, a los *naga*, a los *khasi*, a los *garo*, etcétera

Finalmente, otro tipo de adaptación tecnoeconómica que se puede considerar marginal es el pastoreo nómada, que dentro del área ha quedado restringido a la frontera afgano-pakistaní. Es preciso recordar que los primeros invasores *arios* que penetraron en la India en 1500 a. de C. eran pastores nómadas de las estepas caucásicas y que el proceso de sedentarización fue bastante lento. Entre los pastores nómadas actuales de las montañas afganas destacan los *pathan*, o *pakhtun*, los *gujar*, los *ahir*, los *dargar*, etc. También en el sur viven algunos grupos de pastores, aunque más que nómadas son trashumantes, a veces integrados en el sistema de castas, como los *kavundar*, los *idayar*, los *toda* y los *lamana*

Adaptaciones complementarias

La pesca en la India se practica tanto en el mar como en los ríos, las lagunas o los estanques. En el mar, siguen empleándose embarcaciones a vela, como los catamaranes o *pathanavanes* de Madrás o los *machwa* de Bombay, aunque hay algunas embarcaciones a motor. En los ríos y las lagunas se utilizan pequeñas embarcaciones a remo. Para el transporte de mercancías y de personas entre los lagos de Cachemira se emplean unas embarcaciones llamadas *shikaras*. En la costa occidental esta clase de navíos de transporte se denomina *wallams*.

La pesca se realiza normalmente con redes de distintos tamaños, que en el mar suelen llevar flotadores y plomos. También se utilizan arpones, anzuelos, sedales, cerbatanas, ballestas, etc En tre los *gond*, por ejemplo, es frecuente el empleo de lazos y trampas de bambú, construidos por ellos mismos. También es interesante la técnica de pesca cingalesa en la que las redes se fijan a estacas clavadas en el fondo del mar, a unos centenares de metros de la costa. En la pesca de ostras y perlas se emplea la técnica de la inmersión. Constituye, en definitiva, la principal fuente de subsistencia de algunos grupos *adivasi* y de algunas castas inferiores, como los *bhois*, los *dhimar*, los *bagata*, los *paravar*, los *valar*, etcétera. Algunos grupos *adivasi* se han especializado en trabajos artesanales y viven del intercambio de sus productos. El ejemplo mejor conocido es el de los *kota*

La agricultura como forma de adaptación dominante

La adaptación tecnoeconómica dominante dentro de esta área cultural, como ya se ha señalado, es la agricultura, que básicamente se caracteriza por los siguientes rasgos: 1) es una agricultura intensiva de arado y de barbecho largo; 2) emplea técnicas complejas en la mejora del suelo; 3) su base es cerealística, y 4) se complementa con la cría de ganado. En suma, se trata de una agricultura tradicional y pobre, pero de ninguna manera primitiva. Analicemos todo esto a través de una serie de variables

Tipos de cultivos. El cereal más frecuente en esta área cultural es, cómo no, el arroz. Además suele cultivarse como cosecha secundaria el mijo o algún tipo de legumbres, lentejas o garbanzos. De tal manera que puede decirse que toda el área está dominada por el complejo arroz-mijo, con la notable excepción de la región noroeste, en la que domina otro complejo, a saber, el trigo-centeno-cebada, como en Oriente Medio. La producción cerealícola se complementa también con otro tipo de cultivos, como los árboles frutales (naranjos, manzanas, albaricoques, etc., en el norte, y plátanos, cocoteros, mangos, etc., en el sur). Así mismo, en la India se practican otro tipo de cultivos de orientación más comercial o de plantación, sobre todo en los *hinterlands* de Bombay y de Calcuta, en el sur del Decán y en Sri Lanka, entre los que destacan el té, las especias, el yute, el cáñamo, el algodón, el betel, el caucho, etcétera.

Instrumentos agrícolas. Dejando de lado la agricultura de plantación, que utiliza medios más modernos, la práctica totalidad de los campesinos indios hace uso de instrumentos simples y de fabricación propia o artesanal en las faenas agrícolas. Dichos instrumentos, como arados, azadas, azadones, hachas, hoces, escardadoras, gradas, trillas, planchas de nivelar, etc., están fabricados en madera, con algún refuerzo metálico. El arado, por ejemplo, consiste en un bastón curvo de madera con la punta de hierro, pero sin timón ni vertedera, por lo que no voltea la tierra. Se puede enganchar a una pareja de bueyes o búfalos de agua. El ganado que posee el campesino acostumbra reducirse, por tanto, al que emplea como fuerza de tracción. El que se destina al consumo humano, como cabras, ovejas, carneros, cerdos, etc., se encomienda a una casta profesional de pastores.

Técnicas de mejora y conservación del suelo. El abonado de los campos no suele ser demasiado frecuente en la India, pero cuando se practica se recurre a abonos orgánicos, estiércol, humus, etc. Con todo, los campos se dejan en barbecho al final del ciclo agrícola. Tampoco se desconoce el cultivo por curvas de nivel (se da, por ejemplo, entre los *angami naga*), pero es innecesario en las llanuras fluviales y en las mesetas y no se practica en las montañas del sur En cuanto a las técnicas de irrigación artificial, la India alcanza un gran desarrollo. En la estación seca o cuando el monzón no riega suficientemente los campos, se utilizan diversos medios de irrigación: pozos, canales, acequias, estanques, etc. Para sacar el agua de los pozos se emplean diferentes ingenios que reciben nombres locales según las regiones (balancín, noria, *picotah*, *mhote*, *dalu*, etc.).

Ciclo agrícola y principales labores agrícolas. Las labores agrícolas están

Cuando los *arios* invadieron el subcontinente indio en el 1500 a. de C., denominaron a los grupos tribales que entonces lo ocupaban *dasa* o *dasyu*, es decir, bárbaros, enemigos de los dioses o impíos. El término actual con el que los hindúes designan a estos grupos tribales es el de *adivasi*, que en lengua *hindi* significa «los habitantes *(vasi)* originales *(adi)*». Actualmente, la mezcla racial es muy intensa y generalizada, pero aun así se encuentran grupos de población más o menos homogéneos. A la derecha, reunión pública en el estado de Bihar.

Mujer aventando grano en la aldea de Lata, en las proximidades del Himalaya. Antes de cocinarlo, se somete el grano a varias operaciones que lo harán apto para el consumo. Lo primero de todo es aventarlo, esto es, separar el grano de la paja. Luego, según lo acostumbrado en la India, cada mujer tritura su propio grano al amanecer en una muela de piedra o en un pilón de madera.
A la derecha, en la página siguiente, un campesino recogiendo el producto de su cosecha en una plantación de cocoteros en Sri Lanka (Ceilán).

fuertemente condicionadas por el monzón, que divide el ciclo agrícola en dos períodos desiguales: una estación seca en invierno y una lluviosa en verano. La estación seca suele tener mayor duración en el norte que en el sur, lo que implica más irrigación artificial. El ciclo agrícola suele comenzar en mayo o junio. Se abre con una serie de festivales y fiestas, que anuncian la inminencia del monzón. Se labran entonces las tierras y se reparan los aperos y las acequias. Ya en julio, cuando han roto las primeras lluvias, se vuelve a arar la tierra y se siembra el arroz. El procedimiento de siembra más común es el trasplante de esquejes, pero también puede sembrarse el arroz a voleo. Durante agosto y septiembre, las únicas tareas agrícolas consisten en desherbar y regar los campos. Finalmente, a finales de septiembre en el sur y en octubre o noviembre en el norte, se siega con hoces la cosecha de verano, llamada *kharif*, y vuelven a repetirse los festivales y las ofrendas rituales a los dioses. Los campesinos que pueden irrigar sus tierras plantarán una segunda cosecha de arroz (denominada *rabí*), que recogerán entre enero y marzo, según las regiones; los más pobres tendrán que contentarse con una segunda cosecha de legumbres o de mijo. De enero a junio aproximadamente la tierra se deja en barbecho, hasta que comience de nuevo el ciclo agrícola.

Organización del trabajo agrícola

Los campesinos indios suelen organizar el trabajo en el seno de la familia extensa. Las faenas del campo recaen generalmente en los hombres de la casa. Algunas tareas, sin embargo, como el trasplante del arroz, exigen la participación de las mujeres de la familia e incluso la cooperación entre vecinos. La mujer, por lo demás, suele ocuparse de los trabajos de la casa y del cuidado de los niños.

ORGANIZACIÓN TERRITORIAL Y SOCIAL

Pautas de asentamiento

La forma de asentamiento más extendida en la India es la dispersa, sobre todo en aquellas zonas en las que por las condiciones del terreno (montañoso o pantanoso) o por las circunstancias ambientales (vegetación muy densa o falta de agua) se hace imposible el cultivo regular y continuo. En cambio, allí donde el cultivo es continuo y se precisa la cooperación entre vecinos en las tareas agrícolas o en los sistemas de riego, la forma de asentamiento es compacta y concentrada

Por estados, la agrupación dispersa predomina en Cachemira, Nepal, Bangla Desh, Assam, las mesetas centrales (Bastar y Chota Nagpur) y en Kerala. La agrupación compacta, por el contrario, predomina en los estados más llanos: Sind, Punjab, Uttar Pradesh, Bihar, Bengala occidental, Orissa y los valles fluviales de Tamil Nadu. En toda esta zona, los poblados regulares son frecuentes desde los tiempos de Buda. Por otra parte, en las mesetas de Karnataka y Andhra Pradesh, aun que el asentamiento es disperso, se manifiesta una fuerte tendencia a la concentración en los lugares más favorecidos

El trazado urbano

Según O. Herrenschmidt, pueden distinguirse tres formas de asentamiento compacto en la India, las cuales revelan en su estructura y trazado la organización social india, esto es, el sistema de castas. En primer lugar, la aglomeración sin forma definida, que consiste en una superposición de barrios de castas según la dirección de los puntos cardinales, en la que las castas elevadas tienden a situarse en los barrios del norte y los intocables y castas bajas en los barrios del sur En segundo lugar, está la llamada aldea concéntrica, propia del Gujerat y de Andhra Pradesh, en la que las castas dominantes viven en el centro y los intocables en la periferia Por último, la aldea lineal, en la cual las castas superiores habitan junto a un eje central (la calle principal) y las castas inferiores se hallan

situadas en calles perpendiculares a dicho eje

Shamirpet, una aldea *telugu* estudiada por C S. Dube en los años cincuenta, puede considerarse un caso típico de aldea lineal En esta aldea se sitúan en la calle principal, que es la más ancha del pueblo, los principales edificios, las oficinas administrativas, la oficina postal, la escuela, etc. Las residencias de las castas elevadas están, precisamente, en esta parte del pueblo, mientras que las chozas y casas de los intocables se encuentran algo separadas de este eje central. En el valle del Ganges, todos los pueblos se dividen en secciones o *parhas*. Cada sección está ocupada por una casta diferente y disfruta de fuente o laguna propia para los baños sagrados. En Malabar, donde el asentamiento, como hemos dicho, es disperso, las casas de las castas ricas, *nambudiri* y *nayar*, forman un complejo propio alrededor del templo del pueblo y del estanque para las abluciones sagradas, en tanto que las casas y las chozas de los intocables y los *adivasi* están situadas a cierta distancia del núcleo principal.

Las pequeñas ciudades y los poblados importantes se distinguen de las aldeas por el símbolo dominante, la pagoda, que se levanta a lo lejos por

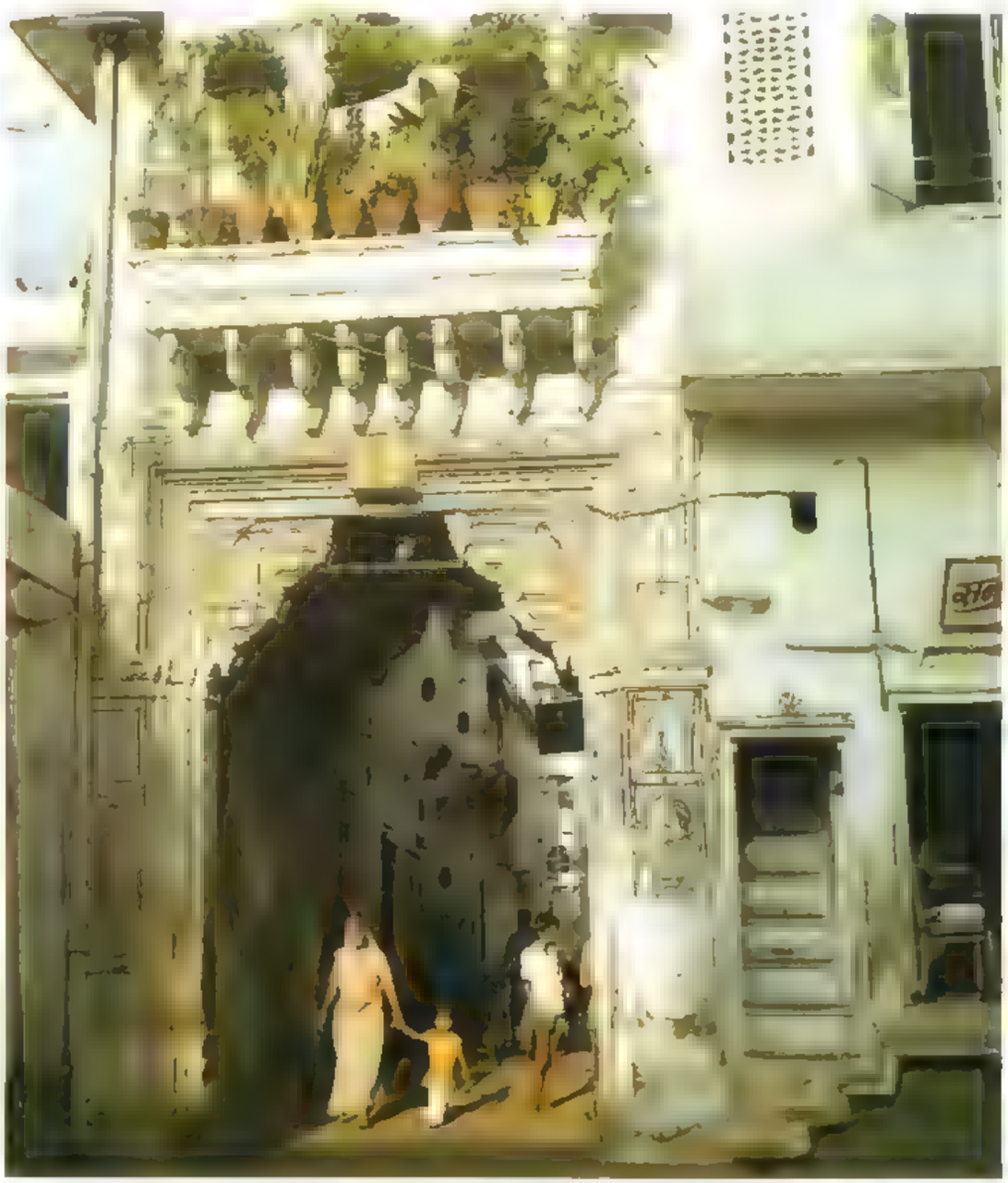
encima de los tejados de las casas. Estas pequeñas ciudades concentran, también, los mercados agrícolas y las instituciones políticas y administrativas comarcales; además actúan como centros difusores de los productos fabriles entre los campesinos. Las grandes ciudades, aparte de esas mismas funciones, reúnen el poder político o militar de un estado o son centro de peregrinación

Cabañas con el tejado de paja sobre las terrazas de los montes Shivapuri Lekh, en Nepal. En las zonas rurales de la India húmeda, incluso la gente de cierta posición social vive en cabañas con tejados hechos con bambú y paja sobre plataforma de adobe.
Abajo, casas de la ciudad de Udaipur, en el estado de Rajasthán (India). Las casas indias no sólo reflejan los caracteres del medio ecológico, sino también la organización social de estas comunidades, es decir, el sistema de castas. Así, una casa de gran tamaño, construida con materiales sólidos y ricamente amueblada, señala a sus moradores como pertenecientes a una casta superior, mientras que una casa pequeña, de adobe y techo de ramas y sin más mobiliario que el culinario es propia de gente perteneciente a una casta de baja posición social.

La habitación humana

Las casas en la India varían desde humildes chozas de bambú y de madera a sólidos edificios de piedra. En Bengala oriental y occidental, en Assam y en Kerala y entre gran número de grupos *adivasi*, es decir, en las regiones más húmedas, predomina la casa de bambú y madera o choza. En la India continental, en cambio, en las llanuras del Ganges y del Indo, la gente vive, como en Oriente Medio, en casas de barro secado al sol. Por último, en las regiones montañosas de Cachemira, Pakistán y Afganistán se encuentran casas de piedra, con el tejado de pizarra.

Las casas indias suelen ser de una



ADI o ABOR

Grupo de pueblos mongoloides, de lengua chino-tibetana (tibeto-birmana), que cuentan con unos 4 000 individuos. A él pertenecen los *minyong* y los *galiong*. Dedicados a la agricultura y a la ganadería, viven en Arunachal Pradesh (nordeste de la India).

ADIVASI

Grupo de pueblos, fundamentalmente australoides o mongoloides primitivos, que constituyen la población aborigen del subcontinente indio.

ANGLO INDIOS

Grupo resultante de la mezcla de europoides con indoarios y melanoindios, de unos 200 000 individuos. Hablan inglés y viven en las grandes ciudades de la India. Son cristianos, siguen las costumbres europeas y se mueven en ambientes cerrados.

APA TANI

Pueblo mongoloide que vive en el extremo nordeste de la India (Arunachal Pradesh). Cuenta con unos 11 000 individuos de lengua chino-tibetana (tibeto-birmana). Practican la agricultura, crían ganado y también se dedican al comercio.

BAGATA

Pueblo de lengua dravídica (telugu) que habita en el centro-sudeste de la India (Andhra Pradesh), en los Ghates orientales. Unos 57 000 individuos. Viven de la agricultura y de la cría de animales. A veces conviven en sus poblados con otros pueblos de la zona, como los *valmiki*, *gadaba* y *samantha*.

BAIGA

Pueblo de lengua indoeuropea (hindi chattisgarhi). Habitan en las alturas boscosas de Madhya Pradesh, dedicados a la agricultura y a la recolección. Tienen una rica poesía oral y una elaborada mitología. Unos 145 000 individuos.

BALTIS o BALTISTANOS

Pueblo caucasoide-mongoloide que vive en el extremo norte de Pakistán. De religión musulmana sunnita.

BALUCHIS o BELUCHIS

Pueblo caucasoide de lengua indoeuropea (irania), que habita en Pakistán, Irán y Afganistán. Suma alrededor de 1 500 000 individuos, divididos en dos grandes grupos: *sulaimanis* y *makranis*. Viven de la agricultura, de la pesca y de la artesanía. Los que son nómadas se dedican al pastoreo. Profesan el islamismo sunnita, que se encuentra muy mezclado con la religión tribal.

ASSAMESES

Pueblo básicamente mongoloide, con aportación caucasoide, que vive en el estado de Assam, en el extremo nordeste de la India. Comprende unos 15 millones de individuos, de lengua indoeuropea (indoaria) propia. Convive con inmigrantes bengalíes y tribus aborígenes mongoloides. La principal dedicación es la agricultura. Es notable su producción literaria.

BADAGA

Pueblo de lengua dravídica que habita en el estado de Tamil Nadu, al sudeste de la India. Se dedican a la agricultura y a la ganadería, y mantienen contactos comerciales con los *toda*. Unos 70 000 individuos.

BENGALIES

Pueblo mezcla de caucasoides, mongoloides y melanoindios que está asentado en Bangla Desh (90 millones) y en el este de la India (Bengala Occidental). Son en total unos 125 millones de individuos que viven de la agricultura y que profesan el hinduismo (1/3) y el islamismo (2/3). Tienen una rica literatura en su lengua indoeuropea (indoaria).

BHARIA o BHARIA BHUMIA

Pueblo de lengua indoeuropea (hindi) que comprende unos 100 000 individuos. Mayoritariamente hinduistas, viven junto a los montes Satpura, en Madhya Pradesh (centro de la India). Han abandonado sus antiguas costumbres.

BHIL

Pueblo vedoide que habita en el centro-oeste de la India. Aunque algunos permanecen todavía en la selva, la mayoría están asentados en poblados. Viven de la agricultura y suman cerca de 1 700 000 individuos. Hablan una lengua indoeuropea (indoaria) y profesan el hinduismo y el animismo.

BHUIYA

Pueblo del este de la India (sur de Bihar y norte de Orissa), de lengua munda, que cuenta con unos 575 000 individuos. Dedicados a la caza, a la agricultura y a la recolección viven normalmente en las montañas, mientras que los grupos hinduizados se han trasladado a las llanuras.

BHUMIJ

Pueblo, de lenguas munda, oriya y bengalí, que vive al este de la India, en el sur de Bihar y en el nordeste de Orissa. Los más occidentales están muy hinduizados. Agricultores.

BIHARIES

Pueblo básicamente caucasoide, con mezcla melanohindú, que habita en el nordeste de la India (Bihar). Cuenta con unos 56 millones de individuos, y existe una importante colonia de *biharies* en Bangla Desh. Trabajan en el campo y en la industria, y hablan una lengua indoeuropea (indoaria) propia.

[illegible]HON

Pueblo vedoide de Chota Nagpur (Bihar), de marcada influencia caucasoide, y que habla una lengua munda. Está compuesto por unos 3 000 individuos, unos nómadas, que practican cultivos itinerantes, y otros sedentarios que trabajan para sus vecinos hindúes.

BODO

Pueblo mongoloide que habita en Assam, en el extremo nordeste de la India. Hablan una lengua chino-tibetana (tibeto-birmana).

BONDO o REMO

Pueblo de lengua munda que suma unos 5 000 individuos. Viven en los Ghates orientales, en el este de la India (sur de Orissa). Se dedican a la agricultura, a la cría de animales, a la caza y a la pesca.

[illegible]TIA

Pueblo mongoloide, de origen tibetano, que vive en los bordes meridionales del Himalaya, en la India, Nepal y Bhután. Hablan una lengua chino-tibetana (tibeto-birmana) y suman una población numerosa pero imprecisa.

BRAHUI

Pueblo caucasoide de lengua dravídica (el más septentrional) que vive en el Beluchistán (Pakistán). Son ganaderos nómadas, profesan la religión musulmana y suman unos 250 000 individuos.

BURGHER

Grupo resultante de la mezcla de indígenas cingaleses con europoides, que habita en Sri Lanka (Ceilán). Son unos 50 000 individuos, de lengua inglesa, que se dedican a la administración y al comercio.

BURUSHASKI

Pueblo caucasoide-mongoloide del extremo nor-

te de Pakistán. Unos 20 000 individuos, que hablan una lengua independiente, no incluida en otra familia lingüística. Forma parte de las tribus montañesas. De religión musulmana.

CINGALESES

Pueblo caucasoide que forma el mayor grupo étnico de Sri Lanka (Ceilán). Hablan una lengua indoeuropea (indoaria) propia y suman unos 11 millones de individuos. Se dividen en pueblos de la montaña (*uda*) y pueblos de la llanura (*pahata*); predomina entre ellos el budismo.

COORC

Pueblo que vive en el estado de Karnataka, al sudoeste de la India. Son unos 230 000 individuos que viven de la agricultura, y que hablan una lengua dravídica.

CHAKMA

Pueblo de la India y de Bangla Desh (200 000 individuos) que practica la agricultura y habla una lengua indoeuropea (bengalí). Los de la India, viven en Assam y en Bengala occidental, y suman unos 45 000 individuos. Profesan el budismo, aunque algunos mantienen sus antiguas creencias. Agricultores.

CHENCHU

Pueblo vedoide que habita en las selvas altas de Andhra Pradesh, en el sudeste de la India. Son recolectores nómadas, que hablan una lengua dravídica (Telugu) y que suman unos 20 000 individuos.

DAFLA

Pueblo mongoloide, de lengua chino-tibetana, que está asentado en Arunachal Pradesh, en el extremo nordeste de la India. Sus 16 000 individuos viven de la agricultura y de la ganadería, a la vez que destacan como artesanos. Hablan una lengua chino-tibetana (tibeto-birmana).

DARZADAS Ver MAKRANI

DIMASA Ver KACHARI

DRÁVIDAS

Grupo de pueblos melanoindios que ocupa la mitad meridional de la península de la India. Aparte de varios millones de aborígenes tribales, comprende los *telugus*, *tamiles*, *tuluos*, *kannada* o *kanareses* y *malayalí*. Por la lengua están emparentados con los *brahui* del Pakistán.

DUDH KHARIA Ver KHARIA

GADABA o GUTHAN

Pueblo indio de lengua munda que cuenta con unos 70 000 individuos. Viven en el centro-este de la India, en Madhya Pradesh y Andhra Pradesh. Son agricultores y peones, y siguen su religión tribal.

GALLONG Ver ADI

GARO

Pueblo australoide-mongoloide de Meghalaya (nordeste de la India). Son unos 310 000 individuos de lengua chino-tibetana (tibeto-birmana). Practican la religión cristiana, aunque muchas mantienen sus creencias animistas. Se dedican a la agricultura.

GOND

Pueblo aborigen vedoide del nordeste de la India, de lengua dravídica. Los que habitan en las llanuras hablan lenguas indoeuropeas. Son aproximadamente 4 millones de individuos, que viven de la agricultura y la pesca.

GUJARATIS

Pueblo caucasoide que habita en el estado de Gujarat, al noroeste de la India. Suman unos 27 millones de individuos, mayoritariamente dedicados a la agricultura, que hablan una lengua indoeuropea propia (indoaria). Profesan la religión musulmana.

GURKHAS

Pueblo mezcla de mongoloides y caucasoides que habita en el Nepal. Se trata de un pueblo guerrero, que, procedente de la India, domina el país desde el siglo XVIII. Suman unos 8 400 000 individuos, de lengua indoeuropea (indoaria) y religión hinduista.

[redacted]

Pueblo mongoloide del Nepal que habla una lengua indoeuropea y sigue las creencias hinduistas. Suman unos 300 000 individuos.

HAZARAS

Pueblo básicamente mongoloide, de religión musulmana y lengua irania, que cuenta con unos 400 000 individuos. Habitan en el centro de Afganistán, y se dedican a la agricultura y a la ganadería. Descienden de invasores mongoles.

HINDI

Pueblo caucasoide, de lengua indoeuropea (indoaria), que forma la base poblacional del norte y centro de la India. Constituye el grupo dominante dentro del estado federal indio, y cuenta con unos 100 millones de individuos.

HINDKI

Grupo de pueblos que se encuentran diseminados en la zona central de la frontera septentrional de Pakistán. Son musulmanes de origen indio, suman unos 250 000 individuos y hablan una lengua indoeuropea. Comprende a los *awan*, *gujar*, *karrai*, *dhund* y *ghakar*.

HO

Pueblo australoide-mongoloide del nordeste de la India, del grupo lingüístico *munda*. Sus 650 000 individuos viven en Chota Nagpur (Bihar), dedicados a la agricultura. Su sociedad está rígidamente dividida en clanes.

IRULAR o IRULAN

Pueblo vedoide de lengua dravídica, que cuenta con unos 90 000 individuos. Habitan en los montes Nilgiri, en Kerala, en el extremo sudoccidental de la India. Antes cazadores y recolectores, ahora la mayoría trabaja como agricultores.

JAT Ver SIKHS

JATAPU

Pueblo que habita en las montañas del nordeste de Andhra Pradesh, en el este de la India, y habla una lengua dravídica. Suman unos 75 000 individuos que viven de la agricultura y siguen con sus creencias animistas, aunque cada vez más desplazadas por el hinduismo.

JUANG

Pueblo de lengua munda que vive en las montañas de Orissa septentrional, en el centro-este de la India. Sus 2 000 individuos practican la agricultura.

KACHARI

Pueblo mongoloide, de lengua chino-tibetana, (tibeto-birmana), que cuenta con unos 235 000 individuos. Los que habitan en la región de Brahmaputra reciben el nombre de *bobo*, mientras que los de las montañas del Kachar septentrional son conocidos como *dimasa*. Las creencias animistas conviven con el hinduismo.

[redacted]

Pueblo vedoide del sur de la India (colinas Anaimalai de Kerala). Comprende unos 1 250 individuos, dedicados a la caza y a la recolección. Es patente en ellos un sustrato primitivo australoide. Practican el hinduismo y sus creencias animistas.

KANDH

Pueblo de lengua dravídica, que habita en la región de Tamil Nadu (sudeste de la India).

KAFIRIS o NURISTANÍES

Pueblo caucasoide del nordeste de Afganistán, que habla una lengua indoeuropea (indoaria). Unos 90 000 individuos. El siglo pasado fueron sometidos por la fuerza al islamismo.

KAGWARIA Ver KOL

KANAHURI

Pueblo caucasoide que habita al oeste del Nepal.

KANIKAR o KANI

Pueblo que habla una lengua dravídica (malayalam). Viven en Kerala, en el sudoeste de la India. Algunos se han instalado en las ciudades, mientras que el resto siguen siendo nómadas y subsistiendo gracias a la agricultura y la recolección. Profesan el hinduismo y el animismo.

KANNADAS o KANARESES

Pueblo melanoindio que vive en Karnataka (antiguo Mysore), en la India sudoccidental, y habla una lengua dravídica propia. Unos 17 millones de individuos, de religión hindú.

KASHMIRIS

Pueblo caucasoide con mezcla de mongoloides que vive en Cachemira, en el extremo noroccidental de la India y zonas limítrofes de Pakistán. Suma unos 3 millones de habitantes, que son mayoritariamente musulmanes y se dedican a la agricultura y al transporte de mercancías.

KASS

Pueblo caucasoide, de lengua indoeuropea, que vive en el valle de Katmandú, en Nepal

KATKARI o KATHODIA

Pueblo de lengua indoeuropea que está asentado en el Ghates occidental, en el oeste de la India (Maharashtra y Gujerat). Muchos de sus 143 000 individuos se han establecido en poblaciones y trabajan como campesinos y braceros. Antaño, vivían de la caza y la recolección en la jungla

KAWAR

Pueblo asentado en Madhya Pradesh, en la zona central de la India. Suman unos 334 000 individuos que hablan una lengua indoeuropea (hindi)

KHAIRWAR O JARWAR

Pueblo de lengua dravídica que vive en la meseta de Chota Nagpur, en el centro-nordeste de la India. Sus más de 155 000 individuos son de religión hinduista

KHARIA

Grupo de pueblos de lengua munda, que viven diseminados por Orissa, Madhya Pradesh y Bihar, en el centro-este de la India. Se dividen en tres grupos: los *kharia pahari* de Orissa viven en la jungla y son cazadores y cultivadores seminómadas; los *kharia dhelki* de Madhya Pradesh practican una agricultura sedentaria; los *kharia dudh* tienen un nivel cultural superior y viven en Bihar. Suman en total unos 225 000 individuos.

KHASI

Pueblo predominantemente mongoloide, con mezcla de australoides, que vive en las montañas de Meghalaya, en el extremo nordeste de la India. Son unos 365 000 individuos, que hablan una lengua mon-khmer. Muchos de ellos ocupan importantes cargos en la administración y en la política. Son mayoritariamente cristianos. Están divididos en cuatro clanes.

KIRATI

Pueblo mongoloide que habita en el nordeste del Nepal, y habla una lengua chino-tibetana

KODAGU

Pueblo de lengua dravídica, que vive al sur de la India

KOHISTANIES

Pueblo de origen mixto mongoloide y caucasoide, que habita al norte de Pakistán (Gilgit y valles de Swat y Chitral). Suman unos 210 000 individuos, de lengua indoeuropea y religión musulmana, que se dedican a la agricultura y a la ganadería nómada

KOL

Grupo de pueblos de la India que comprende a los *routela*, *rautia*, *takuria* y *kagwaria*. Sus 432 000 individuos hablan lenguas indoeuropeas (hindi, marathi y oriya) y habitan en los estados de Madhya Pradesh, Maharashtra y Orissa (centro-este de la India)

KOLAM

Pueblo que vive en los estados de Andhra Pradesh y Maharashtra, en el centro-este de la India. Son unos 60 000 individuos que se han instalado en las llanuras donde se dedican a la agricultura y a la ganadería. Siguen sus creencias animistas y hablan lenguas dravídicas (kolami y tulegu) e indoeuropeas (marathi)

KOND

Pueblo de lengua dravídica que cuenta con unos 646 000 individuos. Habitan sobre todo en Orissa (India oriental) y, en menor número, en Andhra Pradesh y en Madhya Pradesh. Más del 60 % continúan hablando su lengua tribal, el kui. Se dedican a la agricultura fundamentalmente. Antaño practicaban sacrificios humanos, sustituidos más tarde por los de búfalos

KONDA DORA o KONDA KAPU

Pueblo de unos 12 000 individuos, que hablan una lengua dravídica. Viven en los estados de Andhra Pradesh y Orissa, en el este de la India. Se dedican a la agricultura y a la recolección. En sus relaciones con sus vecinos guardan un orden jerárquico parecido al de las castas.

KORKU

Pueblo de lengua munda que habita en la India centro-oriental, en Madhya Pradesh y Bihar. Sus 185 000 individuos, de religión animista, se dedican a la agricultura y a la cría de animales.

KORWA

Pueblo de lengua munda, que vive en los distritos más orientales de Madhya Pradesh, centro de la India. La degradación de su hábitat les ha obligado a dejar sus actividades tradicionales de caza y recolección y a trabajar por cuenta ajena. Suman unos 70 000 individuos.

KOYA o DORLA

Fracción del pueblo *gond*, que habita en zonas de Madhya Pradesh y Andhra Pradesh, en el centro y sudeste de la India. Son unos 140 000 individuos que se han visto privados de sus tierras por los hindúes. Hablan lenguas dravídicas (gondi y telugu) y su religión y su mitología han empobrecido notablemente frente a la presión hindú

KUKI

Pueblo mongoloide, de lengua chino-tibetana, que cuenta con unos 30 000 individuos. Muchos de ellos proceden de Birmania, y dentro de la India han seguido emigrando en busca de nuevas tierras donde practicar sus cultivos de tipo chamicera. Son animistas y viven en Tripura, en Kachar septentrional y en Naga Pradesh

KYZYLBASH

Pueblo caucasoide que vive en Kabul y en el extremo occidental de Hazarajat, Afganistán. Son unos 110 000 individuos, de lengua indoeuropea, que trabajan en la administración, o se dedican al comercio y a la artesanía. Son musulmanes chiítas

LADAKHIS

Pueblo mongoloide que habita en la región de Cachemira, en el extremo nordeste de la India y áreas adyacentes de Pakistán. Hablan una lengua chino-tibetana (tibeto-birmana) y son mayoritariamente musulmanes

LAHULIES

Pueblo caucasoide del oeste del Nepal que se dedica a la agricultura y participa en el comercio caravanero del Himalaya

LAKSHADWEEP o LAQUEDIVAS, indígenas de

Pueblo mezcla de caucasoides (árabes) y melanoindios (drávidas), que vive en estas islas del mar Arábigo, al sudoeste de las costas indias. Comprende unos 25 000 individuos que viven de la pesca y la agricultura, profesan la religión musulmana y hablan lenguas indoeuropeas (cingalés) y dravídicas (malayalam)

LAMBADA, BANJARA o SUKALI

Pueblo de unos 118 000 individuos, que vive en Andhra Pradesh y Karnataka, al sur de la India, aunque algunos grupos se encuentran dispersos por Madhya Pradesh, Orissa y Delhi. Hablan una lengua indoeuropea y se dedican a la cría de ganado y al comercio.

LASSI

Pueblo caucasoide que habita en Bela, Pakistán. Son campesinos, de religión musulmana, que hablan una lengua indoeuropea. Suman unos 75 000 individuos

LEPCHA

Pueblo mongoloide que habita en Sikkim, oeste de Bhután y Bengala. Suman unos 30 000 individuos que practican la agricultura y crían animales. Hablan una lengua chino-tibetana (tibeto-birmana) y profesan el budismo

LIMBU

Pueblo mongoloide que habita en el Nepal. Comprende unos 250 000 individuos, de religión predominantemente budista

LOBA

Grupo de pueblos mongoloides que habitan en Arunachal Pradesh, en el nordeste de la India. Comprende a los *miri*, *abor* y *michmi*. Hablan lenguas chino-tibetanas (tibeto-birmanas)

LURI Ver MAKRANI

LUSHAI Ver MIZO

MAGAR

Pueblo mongoloide que habita en el Nepal y comprende unos 450 000 individuos.

MAHARASHTRI Ver MARATHA

MAKRANI

Grupo de pueblos caucasoides, con mezcla negroide, que, junto a los *baluchi*, habitan en la región de Makran, en el sudoeste de Pakistán. Incluye a los *darzada*, *nakib*, *luri* y *med*. Los *darzada* se dedican a la agricultura; los *luri* son artesanos nómadas y los *med* son pescadores. Hablan lenguas indoeuropeas (indoarias) y son

mayoritariamente musulmanes, aunque persisten las creencias animistas.

MALAYALI o MALAYALAM

Pueblo melanoindio que habita en el estado de Kerala, al sur de la India. Son unos 17 millones de individuos que hablan una lengua dravídica. De creencias hindues.

MALDIVAS, indígenas de

Pueblo caucasoide, mezcla de cingaleses y árabes, que habita en este archipiélago del océano Índico. Son unos 150 000 individuos que profesan el islamismo y que se dedican a la pesca y a la agricultura. Hablan una lengua indoeuropea (divehi, variante cingalesa).

MALER

Pueblo de lengua dravídica, que habita al norte de Bihar, en la India oriental.

MARATHA

Pueblo caucasoide que vive en el centro-oeste de la India (Maharashtra), al norte de los dravidas *kannada*. Hablan una lengua indoeuropea (indoaria). De creencias hindúes. Suman unos 35 millones de individuos.

MARMA o MAGH

Pueblo mongoloide, de lengua chino-tibetana (tibeto-birmana), que comprende unos 95 000 individuos, habitan en las colinas de Chittagong, en Bangla Desh.

MED Ver MAKRANI

MIKIR

Pueblo mongoloide, de lengua chino-tibetana (tibeto-birmana), que habita en los montes Mikir de Assam, en el extremo nordoriental de la India. Suman unos 155 000 individuos dedicados a la agricultura nómada. Mantienen sus creencias animistas.

MINYONG Ver ADI

MIRI

Pueblo mongoloide del grupo *loba*, que habita en Arunachal Pradesh, en el extremo nordoriental de la India. Se dedican a la caza, a la pesca y al comercio. Hablan una lengua chino-tibetana (tibeto-birmana).

MIZO o LUSHAI

Pueblo mongoloide, de lengua chino-tibetana (tibeto-birmana), que habita en Mizoram, en el extremo oriental de la India y en las colinas de Chittagong (Bangla Desh), junto a Birmania. Suman unos 500 000 individuos que viven de la agricultura. Su religión tribal convive con el cristianismo.

MOROS DE SRI LANKA

Pueblo caucasoide que habita en esta isla situada al sureste de la India, cuyo origen fue la mezcla entre indígenas cingaleses y árabes. Suman un millón de individuos.

MUNDA

Pueblo del nordeste de la India, mezcla de australoides y mongoloides. Viven en las montañas de Chota Nagpur (estado de Bihar). También se les encuentra en zonas de Orissa y Bengala Occidental. Hablan una lengua relacionada con las mon-khmer. Como grupo lingüístico abarcan además a los *santal* y *ho*. Son cerca de un millón de individuos, que se dedican a la agricultura, y erigen monumentos megalíticos. Cristianos y animistas.

MURANG

Pueblo aborigen de Bangla Desh que cuenta con unos 30 000 individuos.

NAGA

Pueblo mongoloide del extremo nordeste de la India (Naga Pradesh). Hablan una lengua chino-tibetana (tibeto-birmana) y su cultura presenta rasgos bastante primitivos. Suman unos 800 000 individuos. Practican la agricultura itinerante. De creencias animistas y cristianas. Antaño, fueron famosos «cortadores de cabezas».

[redacted]

Pueblo mongoloide del valle de Katmandu, en Nepal. Proceden del Tíbet, son unos 3 millones de individuos y hablan una lengua chino-tibetana. Viven de la agricultura y de la artesanía y profesan el budismo.

NICOBAR, indígenas de

Pueblo mongoloide de procedencia mixta de malayos y birmanos, que habita estas islas del mar de Andamán. Se dedican a la pesca y a la agricultura, y hablan una lengua mon-khmer. Unos 15 000 individuos.

NURISTANIES Ver KAFIRIS

ORAON

Pueblo australoide-mongoloide del nordeste de la India, de lengua dravídica. Suman más de un millón de individuos, que viven de la agricultura, de la cría de ganado, de la caza y de la pesca. Algunos se han trasladado a las ciudades, y muchos también se han convertido al cristianismo.

ORIYA u ORISSA

Pueblo caucasoide que habita en el estado de Orissa, al este de la India. Son unos 16 millones de individuos que hablan una lengua indoeuropea.

[redacted]

Pueblo caucasoide que habita en los estados de Himachal Pradesh y Uttar Pradesh, en el norte de la India, y en Nepal. Suman unos 4 millones de individuos que hablan una lengua indoeuropea.

PANJAB Ver PUNJABIES

PARSIS

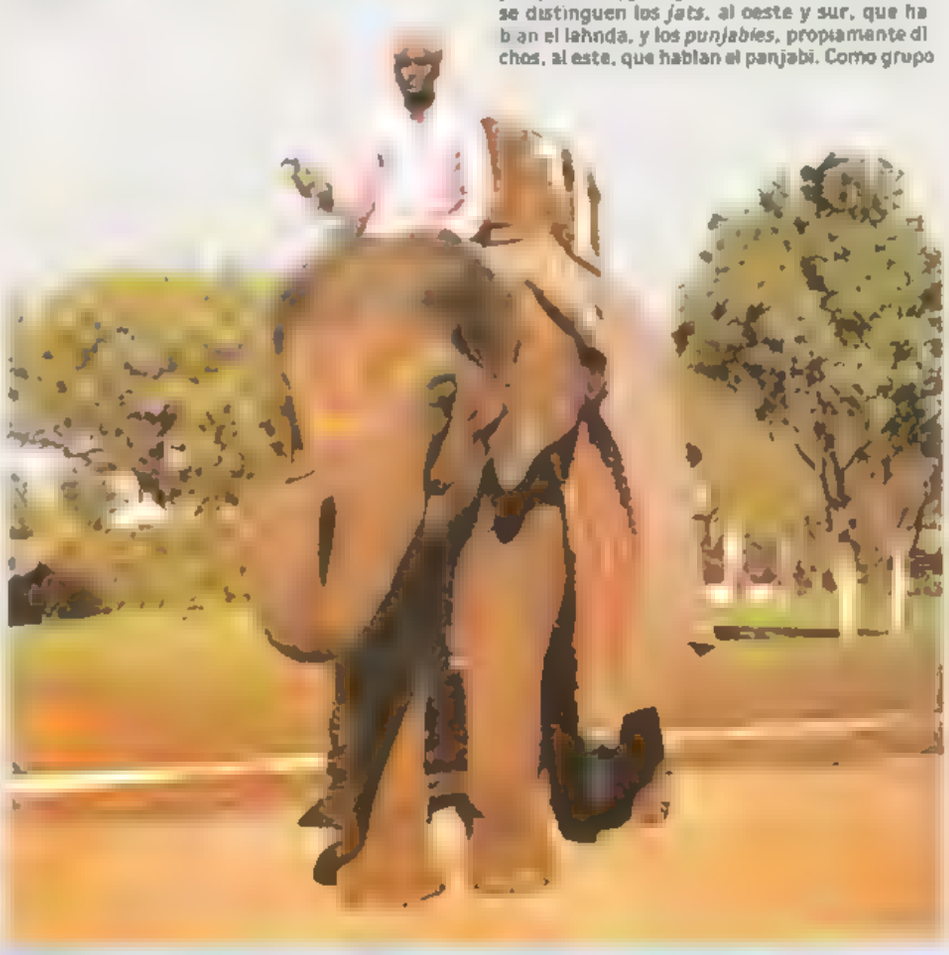
Grupo etnoconfesional caucasoide descendiente de los antiguos persas mazdeístas que se refugiaron en la India. Están concentrados en Bombay, oeste de la India. Suman unos 100 000 individuos que cuentan con un peso específico en la vida de la India, desproporcionado si se considera su reducido número.

PATHAN, PAKHTUN, PUSHTUN o AFGANOS

Pueblo caucasoide que vive en el este y sur de Afganistán y en las zonas limítrofes del noroeste de Pakistán. Se dedican a la agricultura y la ganadería. Practican el islamismo sunnita. Hablan el pashto, una lengua indoeuropea (irania) y suman unos 15 millones de individuos (9 millones en Afganistán).

PUNJABIES, PANJABÍES o PENDJABIES

Pueblo caucasoide que habita en el este de Pakistán. Suman unos 50 millones de individuos dedicados a la agricultura. De lengua indoeuropea (indoaria) y religión musulmana. Entre ellos se distinguen los *jats*, al oeste y sur, que hablan el lahnda, y los *punjabies*, propiamente dichos, al este, que hablan el panjabi. Como grupo



lingüístico estos últimos incluyen a los *sikhs* del Punjab indio

RAI

Pueblo mezcla de caucasoides y mongoloides que habita en Nepal. Suman unos 423 000 individuos, que siguen la religión budista mayoritariamente

RAJASTHANÍES

Pueblo caucasoide, de lengua indoeuropea, que habita en Rajasthan, en la parte noroccidental de la India. Suman unos 26 millones de individuos. De lengua indoeuropea (indoaria) y religión hindú.

RAJPUTAS o RAYPUTAS

Grupo caucasoide que habita en el estado de Rajasthan, en el noroeste de la India. Hablan el rajasthani, lengua indoeuropea (indoaria) y forman el 15 % de la población del estado. Casta de guerreros, gozan de predominio social. Hinduistas.

RAUTIA Ver KOL

REDDI o REDDI KONDA

Pueblo del este de la India, que habita junto al río Godavari, en los Ghates orientales (Andhra Pradesh). Son unos 35 000 individuos de lengua dravídica (telugu), que se dedican a la agricultura nómada y son animistas

ROUTELA Ver KOL

SAMANTHA o KUVI

Pueblo de lengua dravídica que tiene características étnicas comunes con los *kond*. Habitan en la zona oriental de Andhra Pradesh, en el este de la India. Suman unos 5 400 individuos que se dedican a la agricultura itinerante y a la recolección

SANTAL

Pueblo australoide-mongoloide, del grupo lingüístico *munda*, que habita en la India (Chota Nagpur, Bihar) y en Bangla Desh. Suman unos 3 250 000 individuos. Sus ocupaciones han sido la agricultura seminómada, la recolección, la caza y la pesca. Creencias animistas

SAORA

Pueblo que habita en zonas de Orissa, Madhya Pradesh y Andhra Pradesh, centroeste de la India. Son unos 256 000 individuos, e incluyendo a los que han sido asimilados por la población hindú, suman unos 400 000. Hablan una lengua *munda* y siguen sus creencias animistas.

SAURIA PAHARIA

Pueblo de lengua dravídica que habita en el centro de Bihar, nordeste de la India. De religión animista. Se dedican a la agricultura seminómada, crían ganado, cazan y recolectan

SHERPAS

Pueblo mongoloide de lengua chino-tibetana (tibeto-birmana) que habita en Nepal, especialmente en las laderas del Himalaya. Están especializados en conducir a las expediciones que realizan escaladas al Himalaya.

SIKH o SIJ

Grupo etnoconfesional caucasoide, de unos 10 millones de individuos, que habita en el Punjab (noroeste de la India), zona que denominan Jalistán. De lengua indoaria (panjabi), escrita en alfabeto gurmukhi. Suelen ocupar importantes cargos en la administración y en el ejército indios y luchan por mantener su religión y sus costumbres frente a la mayoría hindú

SINDHI

Pueblo caucasoide que habita en la cuenca inferior del Indo, y en el delta de dicho río, al sur de Pakistán. Son más de 8 millones de individuos, de lengua indoeuropea (indoaria), que se dedican a la agricultura y son mayoritariamente musulmanes.

SONTAL

Pueblo de lengua *munda* que habita en Bihar y en Bengala Occidental, al nordeste de la India

SUNWAR

Pueblo mongoloide, de lengua chino tibetana (tibeto-birmana), que habita al este del Nepal

TAJIKS o TADZHIKS

Fracción de este pueblo caucasoide-mongoloide de lengua irania, que habita en las provincias de Herat y Kabul, al norte de Afganistán. Son unos 4 000 000 de individuos, que viven de la agricultura y profesan la religión musulmana.

TAMANG

Pueblo mongoloide del Nepal, de lengua chino-tibetana (tibeto-birmana), que cuenta con unos 800 000 individuos que profesan la religión budista

TAMILES o TAMULES

Pueblo melanoindio que vive en el sudeste de la India (estado de Tamil Nadu) y en el norte de Sri Lanka. De lengua dravídica, suman unos 2 700 000 individuos en Sri Lanka y unos 48 millones en la India. Son hinduistas y tienen una sociedad dividida en castas. La mayoría se dedica a la agricultura. Tienen importantes colonias de emigrantes en ultramar sobre todo en Malaysia.

TELUGU

Pueblo melanoindio que habita en la India oriental, junto al golfo de Bengala, en Andhra Pradesh y en el interior de Tamil Nadu. Hablan una lengua dravídica y suman unos 38 millones de individuos

TERAI, CHEPANG o KUSUNDA

Pueblo aborigen del sur del Nepal y regiones adyacentes de la India, que se dedica básicamente a la recolección

THARU

Pueblo caucasoide-mongoloide del sudeste del Nepal, de lengua indoeuropea. Unos 600 000 individuos

TIPPERA o TRIPURA

Pueblo mongoloide que habita en el este de la India, junto a la frontera con Bangla Desh. Hablan una lengua chino-tibetana (tibeto-birmana). Unos 2 000 000 de individuos.

TODA

Pueblo caucasoide del sur de la India. Vive en los montes Nilgiri (estado de Tamil Nadu) y habla una lengua dravídica. Suman unos 700 individuos. Su vida se centra en torno a la cría y el pastoreo del búfalo, animal al que sacralizan.

TOTO

Pueblo mongoloide que habita en Bengala Occidental, al nordeste de la India

TULU

Pueblo melanoindio de lengua dravídica que habita al sudoeste de la India, entre los *kannada* y los *malayali*.

URALIS

Pueblo vedoide de Kerala (sudoeste de la India) que posee una marcada influencia australoide

VALMIKI DOM o PAIDI

Pueblo de lengua dravídica que habita en los Ghates orientales, en la zona nordoriental de Andhra Pradesh. Suman unos 25 000 individuos. Han adoptado usos y costumbres hinduistas.

VEDDAS o VEDAS

Pueblo constituido por una posible mezcla antigua de caucasoides y australoides, que vive en los bosques de Sri Lanka. Constituyen un grupo racial diferenciado, de baja estatura, color oscuro y complexión delgada. Unos centenares de individuos, en vías de extinción. Se dedican a la caza y a la recolección

WARLI

Pueblo que habita en los estados de Maharashtra y Gujarat, en el oeste de la India. Suman unos 375 000 individuos que se dedican a la agricultura y a la recolección. Hablan una lengua indoeuropea (indoaria) y son animistas.

YANADI

Grupo de pueblos de lengua dravídica (telugu) que habitan en la costa meridional de Andhra Pradesh y en el lago Pulicat, sudeste de la India. Son unos 205 000 individuos, pescadores y recolectores, que tienden a instalarse en la periferia de los poblados hindúes. Se dividen en: *reddi yanadi*, *adavi yanadi*, *kappala yanadi* y *challa yanadi*.

sola planta y de forma rectangular, aunque puede darse el caso de casas circulares entre grupos *adivasi*, como entre los *birhor*, por ejemplo. Según el material con que estén construidas, los indios distinguen entre viviendas *pakka*, hechas con cemento, y viviendas *kacca*, con barro y mortero. La clase de techumbre varía igualmente según las regiones: techo de rastrojos y ramas en Bengala y Orissa; teja redonda en Malwa, Bihar y el este de Uttar Pradesh; teja plana en Rajasthán y el sur del Decán. El techo puede ser, también, de una sola vertiente o de dos. Entre los *toda*, por ejemplo, el tejado tiene forma de semicírculo, lo que hace que la casa tenga el aspecto de un barril

El exterior de la casa india está constituido generalmente por un porche o una galería, mientras que en el interior se hallan los dormitorios, la cocina y el patio. Las personas extrañas a la familia tienen prohibida la entrada a la parte interior, y en especial a la cocina, que se considera el lugar sagrado por excelencia. En algunas casas de Pakistán y Afganistán el ganado suele compartir la habitación con la familia.

El mobiliario de las casas indias es muy reducido. Se compone de las camas, que sólo se utilizan para dormir, ya que el nacimiento, la muerte o el coito tienen lugar en el suelo, las perchas, los cofres y los arcones para guardar objetos y ropas, las sillas y los utensilios de la cocina

Dos *toda* delante de la puerta de una de sus casas. Los *toda* son un pueblo de pastores de búfalos que viven en la meseta del Nilgiri, en el sur de la India. Destacan, entre otros aspectos, por la originalidad de su arquitectura. Así, por ejemplo, construyen casas a base de bálago (paja trillada) y bambú, en las que las paredes laterales son una amplia continuación del techo.

El sistema de castas indio: dos interpretaciones

Independientemente del grado de influencia logrado por el hinduismo, el sistema de castas es la forma de organización social que se extiende por el subcontinente, más allá incluso de barreras lingüísticas, territoriales o religiosas. De hecho, es el criterio principal que se ha tenido presente en esta obra para delimitar esta área cultural. Así, se halla esta forma de organización social no sólo en la India, sino también en la Sri Lanka budista o en las musulmanas Bangla Desh, Pakistán y Afganistán, si bien es cierto que en estos estados el sistema es menos rígido. Lo mismo puede decirse, de hecho, respecto al medio urbano de la India. En realidad, en su forma más pura, el sistema de castas sólo se encuentra en las zonas rurales de la India. Más allá de los límites de la aldea, el sistema aparece muy debilitado, como consecuencia, sobre todo, de las leyes que, en los años cincuenta, prohibieron la intocabilidad

Durante la década de los sesenta se desencadenó una polémica entre los científicos sobre si el sistema podía encontrarse o no en otras áreas culturales. En síntesis, se dibujaron dos tendencias que revelaban dos interpretaciones opuestas del sistema de castas. Es decir, bajo el dilema de si existen o no sistemas de castas en otras áreas del mundo, en realidad se oculta la pregunta de fondo: ¿qué es el sistema de castas? Las respuestas, como se ha dicho, son divergentes.

Según la primera teoría, defendida por F. G. Bailey, el sistema de castas indio no sería más que una forma extrema de estratificación social comparable a las existentes en otras sociedades. En otras palabras, el sistema de castas es, para Bailey, «un medio de organizar las relaciones políticas y económicas». Para la segunda tendencia, en cambio, representada por L. Dumont, el sistema de castas es más bien un sistema de ideas y valores más que una forma de estratificación social, y en este sentido es típicamente indio, es decir, no se halla en otras sociedades. Para este autor, la jerarquía en que se basa el sistema indio es ritual, y se basa en la oposición estructural entre lo puro y lo impuro. Es decir, la relación de inferioridad o de superioridad entre dos personas o dos objetos está en función de la oposición entre lo puro y lo impuro. Como dice Dumont, la casta es «un estado de espíritu» El sistema de castas va asociado a la creencia en la pureza y la impureza innatas y a las ideas sobre la transmigración de las almas

La población del Nepal, como la de la India, está dividida en numerosas castas y etnias, que constituyen unidades socialmente autónomas. Entre las castas superiores (los brahmanes, los *thakuri* y los *chetri*) y los intocables (herreros, sastres y artesanos), de lengua *nepalí* y caracteres físicos *indoarios*, se sitúa una capa social intermedia, formada por grupos *mongoloides* y lengua *tibetobirmana*, como los *newar*, los *gurung*, etc. En la fotografía, mujeres y niños de la casta de los intocables en Katmandú.

Casta, subcasta y *varna*

En el sistema de castas indio la pertenencia a un estrato social está determinada por el nacimiento, es decir, el grado de prestigio, de poder y de riqueza vienen dados de antemano. Se nace en una casta y nada de lo que se haga, en principio, puede cambiar el estatus, aunque, pese a todo, la movilidad social es posible. El hermetismo de las castas se perpetúa por las costumbres y por las particulares formas de comportamiento de cada casta, en especial en lo referente a los matrimonios y los alimentos. En general, están prohibidos los matrimonios entre castas distintas. Tampoco son frecuentes las trasferencias de alimentos de una casta a otra, sobre todo cuando la comida es hervida. Finalmente, el hermetismo se acentúa si se establecen la profesión u ocupación de las personas según el nacimiento.

Todo lo dicho permite definir la casta india (*jati*) como un grupo social constituido por varias familias que llevan el mismo nombre, que ejercen una profesión hereditaria, que celebran matrimonios entre sí y que proclaman descender de un antepasado común. Las castas se estructuran o se integran, además, en un esquema de *varnas*, colores o categorías rituales, y se desglosan, a su vez, en subcastas endógenas, divididas al mismo tiempo en linajes y clanes exógamos formados por familias extensas.

Según la ideología hindú, existen cuatro *varnas* o categorías rituales. Los más importantes son los *varna* de los nacidos dos veces, es decir, *brahmanes* (sacerdotes), *khsatriyas* (guerreros y gobernantes) y *vaishyas* (comerciantes y terratenientes). El cuarto *varna* está constituido, según esta doctrina, por las castas ocupacionales o *shudra* (siervos). Fuera ya del esquema de *var-*

LA ESPECIFICIDAD DEL SISTEMA DE CASTAS

El estudio del sistema de castas indio ha despertado el interés de un gran número de científicos sociales. Una viva controversia se mantiene entre quienes definen el sistema de castas en función de sus atributos y fundamentos hindues y aquellos que lo entienden como una forma de organización que se da en muchas otras sociedades. Louis Dumont sostiene que el sistema de castas está basado en una estratificación *de derecho* diferente a la de las sociedades donde la igualdad constituye el ideal de las relaciones. Para Kroeber la casta viene a ser un caso límite de la clase social: una clase que adquiere conciencia de sí misma como distinta y se encierra en sí misma.

Alfred L. Kroeber (1876-1960), antropólogo americano, fue autor fecundo. Ente su amplia obra cabe reseñar *Anthropology* y *The nature of culture*. En su ya clásica definición de casta, una vez enumerados sus caracteres, añade:

«Las castas, (...), son una forma particular de clases especiales, presentes en cada sociedad al menos en forma de tendencia. No obstante, las castas difieren de las clases sociales en que han aparecido en la conciencia social hasta el punto de que hábitos y leyes atentan contra la rígida y permanente separación entre ambas. Las clases sociales son el terreno a partir del cual los sistemas de castas se han ido desarrollando de manera independiente, en diversas épocas y lugares.»

El etnólogo y sociólogo francés Louis Dumont (1911) ha centrado sus estudios en la sociedad india, principalmente en lo relativo al parentesco, las castas, la religión y los cambios sociales. De su obra destaca *Homo Hierarchicus. Ensayos sobre el sistema de castas*. Dumont define la casta como un sistema de ideas y de valores:

«La sociedad [india] está dividida en un gran número de grupos permanentes que están al mismo tiempo especializados, jerarquizados y separados (en materia de matrimonio, de alimentación, de contacto) los unos por referencia a los otros (...). El fundamento común de estos tres caracteres es la oposición de lo puro y lo impuro, oposición jerárquica por naturaleza y que implica separación y, en el plano profesional, especialización para las ocupaciones que son pertinentes en cuanto a la oposición (...) esta oposición fundamental se segmenta indefinidamente y (...) la realidad conceptual del sistema está en la oposición y no en los grupos que opone (lo que explica el carácter estructural de éstos).»

Junto a estas líneas, dos muchachas de la casta de los pastores de Udaipur (Rajasthán, India). Uno de los ámbitos más afectados por el sistema de castas es el profesional. En principio, todo individuo tiene asignada desde su nacimiento la profesión que desempeñará en el futuro. En la práctica, no obstante, el sistema no es tan rígido como parece.

A la derecha, una boda musulmana en un pueblo del Pakistán. El ritual del matrimonio musulmán es, en muchos aspectos, semejante al hindú: implica una serie de negociaciones de las familias de los padres, un acuerdo sobre la *dote* y suntuosas ceremonias en las que el elemento ritual principal es el fuego

nas, aunque no del sistema de castas, están los *harija* o *intocables* (los impuros). Por otra parte, cada casta y subcasta se circunscribe a un área geográfica determinada, de manera que, por ejemplo, el sistema de castas de Tamil Nadu es completamente distinto del de Karnataka y éste del de Kerala, etc. Existe, por lo tanto, abundancia considerable de castas y subcastas en cada aldea de la India. Lo único que le da cierta unidad al sistema es el esquema de *varnas*, lo que ha llevado a confundir el concepto de casta (*jati*) con el de *varna*. Sin embargo, no tienen el mismo significado. Como tampoco es lo mismo una casta que una subcasta, aunque ambas sean endógamas. La diferencia entre casta y subcasta, según Dumont, estriba en que la primera actúa como nivel de referencia en una estructura de relaciones, mientras que la segunda no

Matrimonio: endogamia e hipergamia

El matrimonio ocupa un lugar central en la vida social y religiosa india. Es, junto a las costumbres alimentarias, una de las formas de asegurar la separación entre las castas. Para el campesino indio el matrimonio es el acto principal de su existencia, la ceremonia familiar más prestigiosa y de mayor importancia social. En primer lugar, es la ceremonia que reúne a mayor número de personas, tanto de la casta propia como de otras. En segundo lugar, es la más dispendiosa, ya que exige tanto el pago de los servicios ceremoniales a otras castas (barberos, lavanderos, etc.), como el pago del precio de la novia. De hecho, el matrimonio es una de las causas principales de endeudamiento de las familias campesinas indias. Por último, la baja consideración que tienen el celibato y la viudez en estas sociedades no hace más que reafirmar la importancia social del matrimonio en comparación con otras ceremonias vitales.

Por otra parte, las costumbres matrimoniales de las diversas castas difieren entre sí. Entre los brahmanes, por ejemplo, el matrimonio es único, indisoluble y monógamo. La separación y las nuevas nupcias no están permitidas en esta casta ni siquiera después de la muerte de uno de los cónyuges. Tan sólo la esterilidad de la esposa podría justificar las nuevas nupcias. El matrimonio entre los brahmanes, por lo demás, se contrae antes de la pubertad. Otras castas suelen ser más flexibles en este sentido, o, lo que es lo mismo, más impuras. Los *khsatriyas*, por ejemplo, conocen la poliginia y la poliandria, que suele ser sororal. En estas castas inferiores, en las que el divorcio y las nuevas nupcias están permitidas, los padres casan a sus hijas después de la pubertad. Las gradaciones de estatus entre las castas se establecen entonces a partir de consideraciones tales como si consienten o no el levirato, si practican o no el matrimonio secundario, etc. Así, por ejemplo, las castas bajas consienten el matrimonio secundario; el problema

estriba en poseer los medios económicos para poder acceder a él

El adulterio, y en especial el adulterio fuera de la casta, se castiga con especial dureza. Las relaciones sexuales prematrimoniales están, por supuesto, prohibidas. Para evitarlas, los brahmanes casan a sus hijas antes de la pubertad. En cambio, frente a este puritanismo hindú contrasta la relajada moral de las poblaciones *adivasi* del área. Así, por ejemplo, está muy extendida una institución que recibe diversos nombres según los grupos y que la etnografía ha traducido como «dormitorios de solteros» (*ghotul* entre los *muria gond*, *dhumkuria* entre los *oraon*, *darbar* entre los *bhuiya*, *morung* entre los *naga*)

En general, es obligatorio contraer matrimonio dentro de la propia casta y de la propia subcasta (endogamia de casta) Ahora bien, el cumplimiento de esta regla ha dado lugar, tal y como señala O. Herrenschmidt, a dos sistemas de parentesco diferenciados entre los propios hindúes En efecto, en la India draviniana la rigidez del sistema de castas es mayor En consecuencia, las reglas matrimoniales se siguen al pie de la letra. Esto ha originado un modelo matrimonial isogámico, en el cual los cónyuges mantienen sus respectivos estatus. En la India del norte, en cambio, el sistema de castas es más abierto. Esto ha hecho posible el matrimonio hipergámico, en el que el estatus del marido es inmediatamente superior al de la esposa, es decir, hay un leve resquicio para el matrimonio entre dos subcastas inmediatas

Desde el punto de vista de la teoría de la alianza existen además otras diferencias entre el norte y el sur del subcontinente. Así, en el sur la terminología de parentesco es clasificatoria, se favorece el matrimonio entre primos cruzados y, sobre todo en las castas superiores, el intercambio se ha generalizado. En el norte, por el contrario, el vocabulario de parentesco está menos sistematizado, las reglas matrimoniales son interdictivas y el intercambio es restringido

Familia, herencia y filiación

Prescindiendo de los *adivasi* cazadores-recolectores y de alguna rara excepción como los *bhil*, que defienden la familia monógama, en el resto de la India la unidad familiar normal es la familia extensa. Constituye un grupo doméstico en el pleno sentido de la palabra, es decir, es una unidad de propiedad (tierra, bienes, etc.) y es una unidad de cohabitación (residencia común). Se compone de varias unidades mantales monógamas (o poliga-

mas), cada una con sus hijos y reuniendo a varias generaciones. La familia extensa india es, además, patrilineal y patrilocal, aunque hay casos de matrilinealidad (por ejemplo, entre los *khais* o los *garo* de Assam o entre los *nayar*, una de las castas dominantes en la costa de Malabar). Esto significa que la herencia se transmite por la línea de los padres y que los hijos, una vez casados, deberán quedarse a vivir con aquéllos. Pero en la práctica se dan excepciones a esa regla, sobre todo entre los campesinos pobres, ya que un pequeño trozo de tierra no da para mantener a una familia demasiado numerosa. Con todo, la ruptura de la unidad familiar se produce tarde o temprano en casi todos los casos. Mientras el padre está vivo, trabaja la tierra con la ayuda de sus hijos. Pero cuando muere, tanto la tierra como el ganado y los implementos agrícolas se distribuyen entre los hijos a partes iguales. La partición de la tierra es siempre motivo de lamento, ya que, como sucede con la vaca, tiene un carácter sagrado para los hindúes. Por otra parte, las tensiones y disputas entre las mujeres del grupo doméstico se han señalado como las causas más frecuentes de división familiar.

FORMAS DE INTEGRACIÓN: INTERCAMBIO, REDISTRIBUCIÓN Y MERCADO

Sistemas de intercambio y distribución

En la India coexisten diversos sistemas de intercambio y distribución económica: desde el comercio a grandes distancias promovido por los dirigentes políticos hasta el simple trueque entre vecinos, pasando por el comercio a pequeña escala entre aldeas o pequeñas ciudades comarcales. Sin embargo, el sistema que ofrece más interés etnológico es el conocido como sistema *jajmani*. Y presenta más interés, entre otros motivos, porque conjuga al mismo tiempo la reciprocidad y la redistribución, y porque, en su forma ideal, funciona sin recurrir al mercado y al uso de la moneda.

Al sistema *jajmani* se le han aplicado también otras denominaciones: «economía aldeana», «sistema aldeano», «comunidad aldeana», etc. Con ello se ha querido señalar que se trata de una economía cerrada, limitada estrictamente al ámbito de la aldea.

En síntesis, se trata de un sistema de prestaciones y contraprestaciones entre campesinos y artesanos, que combina la reciprocidad y la redistribución. Por ejemplo, el carpintero presta hoy un servicio al campesino, que le será devuelto cuando éste recoja la cosecha, independientemente de la calidad de dicho servicio. En este sentido, el sistema *jajmani* funciona como elemento integrador del sistema de castas, como elemento cohesionador, puesto que hace que las castas se necesiten mutuamente. De hecho, más que de un sistema de intercambio habría que hablar de un sistema de derechos y obligaciones. La esfera jurídica se mezcla aquí con la esfera económica.

Pero el interés del sistema no termina aquí. Ya hemos indicado cómo, en su forma ideal, no recurre a la mediación de la moneda, aunque no la excluya. Así, en el caso de que llegara un visitante a una aldea india y deseara contratar los servicios de un profesional, debería pagar en efectivo y por adelantado. En cambio, entre los habitantes del pueblo el pago se realiza en especie y transcurrido un tiempo.

En las sociedades campesinas del área india la célula básica de la sociedad no es la familia monógama o nuclear como en Occidente, sino lo que los antropólogos angloindios han llamado la *joint-family*, es decir, la familia extensa, en la que los hijos conviven con los padres incluso después del matrimonio. A la izquierda, una familia extensa del Nepal.

Esto evidencia uno de los rasgos más sobresalientes del *jajmani*. La relación entre el *jajman* (contratante) y el *kamin* (contratado) es una relación personalizada, una relación con nombres y apellidos, todo lo contrario a lo que sucede en la economía de mercado, en la que la relación es anónima, despersonalizada y basada en la mutua desconfianza. La confianza que, en una economía de mercado, se pone en el valor de la moneda, el campesino indio la pone en la persona. El sistema *jajmani*, por lo tanto, es también un sistema de crédito permanente.

Una vez que todos los campesinos habían trillado y recogido el cereal, éste era amontonado por separado en la era de la comunidad. Se procedía entonces a separar las partes: una iba para los funcionarios y sirvientes de la aldea (vigilante, herrero, carpintero, etc.); otra para los campesinos que habían participado en la siega y en la trilla, otra para el *rajá*, otra para el propietario de la tierra; otra para el propietario de los arados y los bueyes, etc. Por supuesto, las partes eran desiguales. Aunque ciertamente complicado, el sistema, pese a su complejidad, era fácil de aplicar y no daba lugar a confusión. El reparto, además, se realizaba poco a poco, en períodos señalados por la costumbre. Así se satisfacían las necesidades de un gran número de personas sin recurrir a ningún tipo de contabilidad. En resumen, las relaciones eran de reciprocidad en cuanto a los servicios y de redistribución en lo referente a la producción agrícola.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

El pequeño reino y el estado

A lo largo de su historia, la India ha conocido tantos períodos de unificación política como períodos de atomización en pequeños reinos o estados. De ambas clases de formación política, la más característica del subcontinente es el pequeño reino, una forma de estructura política que no se aleja demasiado de la jefatura, pero que tampoco alcanza el nivel del gran estado o del imperio. Los pequeños reinos que aparecieron en la India hacia 500 a. de C., mil años después del surgimiento del estado, fueron, hasta que

En la India antigua el comercio terrestre a larga distancia se realizaba por el conocido sistema de la fila india, es decir, por medio de largas hileras de porteadores. Actualmente, estas hileras humanas han sido sustituidas, para este tipo de comercio, por caravanas de camiones y automóviles que unen las zonas más distantes. En la fotografía, un conductor de camión en Karachi (Pakistán).

se produjo la llegada de los británicos al subcontinente, una constante en la historia política india, con las notables excepciones de la dinastía Maurya (siglo III a. de C.) y la dinastía Gupta (siglos IV y V de nuestra era). En aquella misma fecha, 500 a. de C., debe situarse también la gran dinastía cingalesa, el reino de Kandy, que transformó «las selvas en arrozales y jardines» mediante un célebre sistema de canales.

Este arraigo en la India del pequeño reino no es sorprendente, por cuanto, según Dumont, esta clase de formación política es consustancial al sistema de castas. La razón estriba en que el concepto de poder aparece ligado en estas sociedades tradicionales indias al concepto de propiedad y a que la propiedad implica el derecho a una parte del producto a través del sistema *jajmani*. Así, en Cochin, un pequeño reino de la costa de Malabar, que sobrevivió hasta la entrada de los británicos en la India, la casa real era el mayor y más poderoso terrateniente del reino. La realeza se entendía como el derecho de cobrar tributos. El *rajá* de Cochin estaba relacionado con los mayores terratenientes de los distritos, los jefes de distrito, y éstos, a su vez, lo estaban con los *munsif*, jefes de poblado o mayores propietarios en una aldea.

Interrelación entre el sistema de castas y el sistema político

Aunque, según Dumont, es incorrecto equiparar el concepto de casta al de clase social, lo cierto es que a partir de Bailey nos sentimos autorizados a interpretar el sistema de castas en términos de clases sociales. Para Bailey, lo realmente relevante es «el hecho de que los habitantes de las aldeas o bien son terratenientes o bien servidores y profesionales». Es decir, podemos dividir las aldeas indias en dos categorías bien diferenciadas: la de los hacendados (poseedores de la tierra) y la de los intocables (sin tierra) y los servidores (carpinteros, cesteros, alfareros, herreros, barberos, lavanderos, etc.).

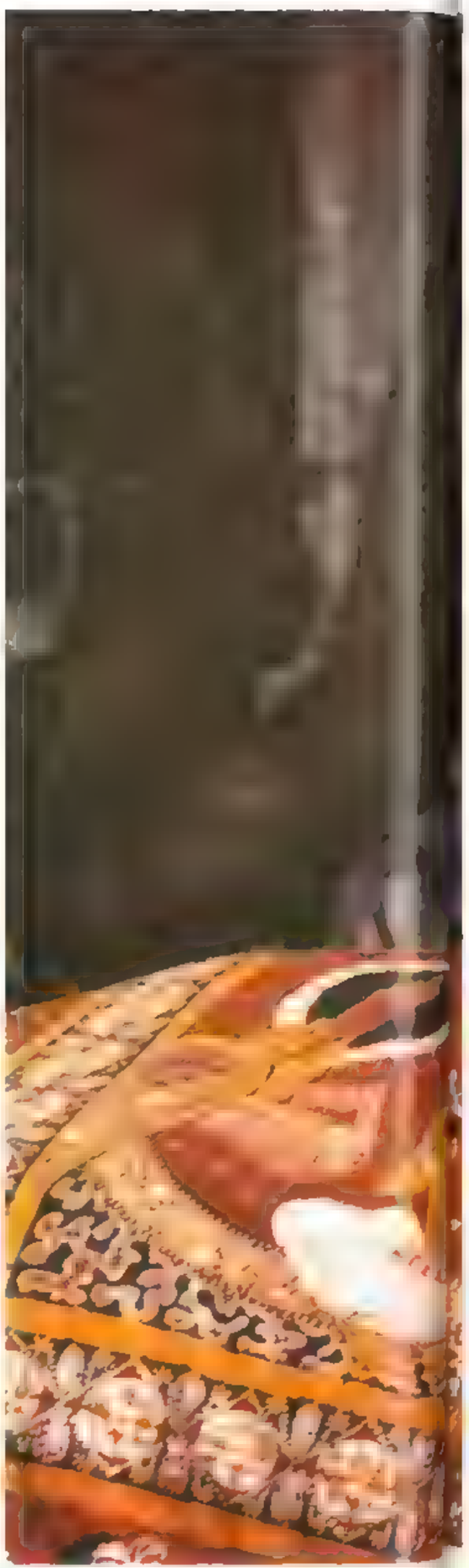
En esta diferenciación entre los hacendados y las demás castas, aquéllos se llaman *rajá* y el resto (los clientes) *prajá*, es decir, rey y súbdito. Otras veces esta relación se expresa en términos de parentesco, es decir, el *khsatriya* recibe el nombre de «padre» por el intocable y aquél se dirige a su subordinado como «hijo».

Instituciones de gobierno aldeano

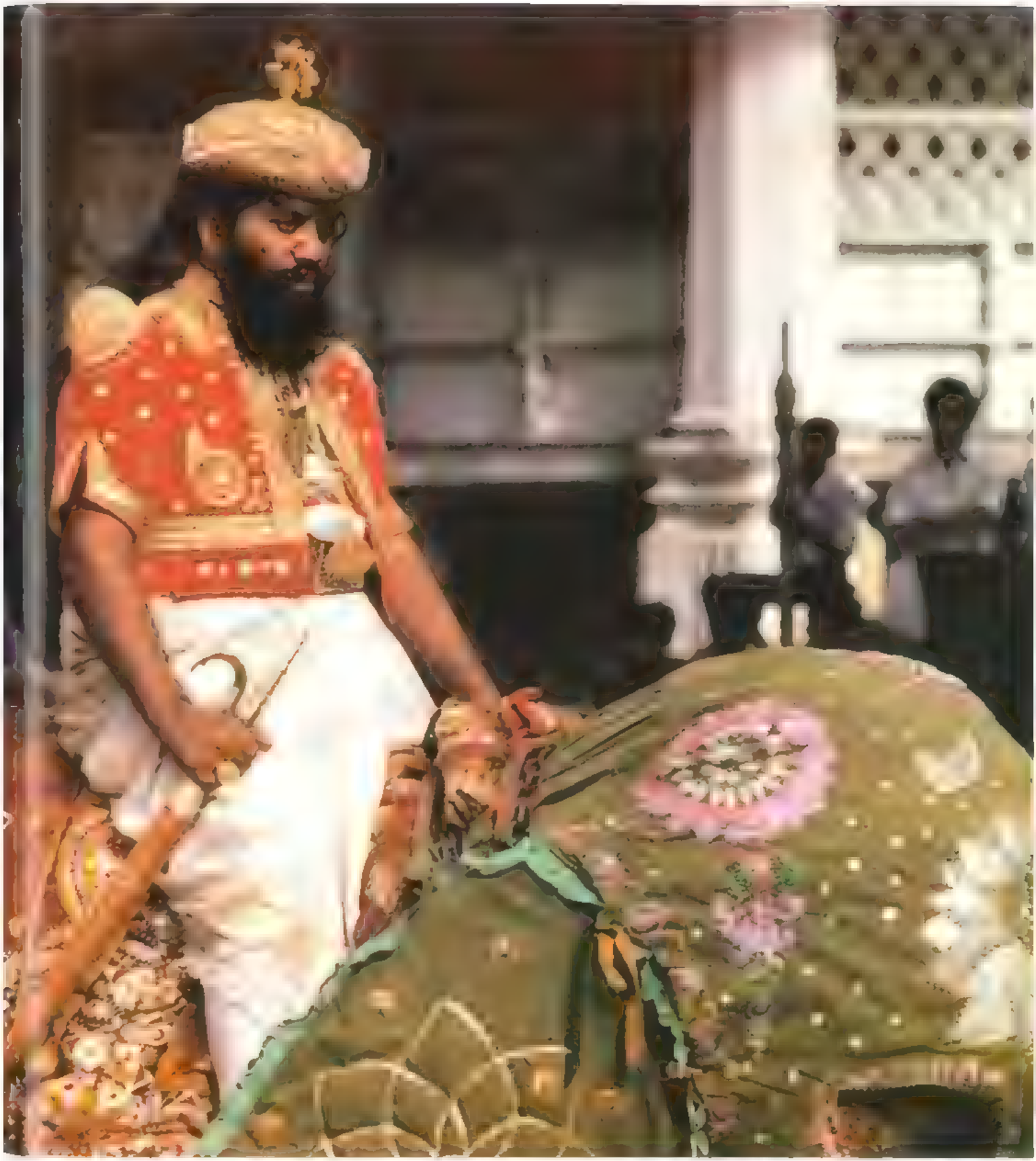
En el mantenimiento del sistema de castas la influencia de las costumbres y de los elementos rituales ha jugado un papel decisivo. En el fondo, el arraigo del sistema se debe a la religión hindú. Pero en ocasiones la religión, la ideología, no eran suficientes. Se recurría entonces a la coacción física, a la autoridad, que en el seno de la aldea india ha sido ejercida tradicionalmente por dos instituciones: el consejo de ancianos (*panchayat*) y el jefe del poblado (*munsif*).

El consejo de ancianos o *panchayat* aldeano se halla lejos de ser una asamblea democrática como ha intentado sostener la literatura nacionalista india. En primer lugar, es preciso aclarar un extremo. La palabra *panchayat* designa en la India cualquier reunión o asamblea. En este sentido existe un *panchayat* más importante incluso que el aldeano, que es el *panchayat* de casta, el cual, aunque no está presente en todas las castas, al menos sí lo está en las castas superiores. En segundo lugar, la composición del consejo de ancianos es poco democrática. Incluye a los grandes propietarios y a las personas influyentes del pueblo, así como a los jefes de varias castas y sectas religiosas. Es decir, está formado únicamente por la casta dominante, dividida en facciones (*dolo*). El *panchayat* aldeano tiene, por otra parte, varias funciones: ayuda al jefe del poblado a sentenciar en las disputas, sugiere el protocolo de las ceremonias de la aldea, toma las decisiones en los proyectos de mejora del pueblo, etc. En otras palabras, aunque sus fines sean en principio la justicia y el arbitraje, es también un órgano ejecutivo y legislativo. Sobre todo vigila con gran cuidado el funcionamiento del sistema *jajmani* y la observación de las costumbres matrimoniales y alimentarias.

El cargo de jefe de poblado o *mun*



La *perahera* de Kandy es la más suntuosa y vistosa procesión de elefantes que celebran los *cingaleses* en honor a Buda. Los elefantes, ricamente engalanados, transportan unos cofrecillos que simbolizan el diente de Buda, pues, aunque éste fue destruido por los portugueses, se cree que el diente recobró milagrosamente su forma. En la fotografía, el jefe de los establos reales, a lomos de un elefante, participando en dicho ritual.



sif es hereditario y aun cuando suele recaer en un *khsatriya* o un *shudra*, lo ocupa, en todo caso, la persona más acaudalada del pueblo. El *munsif* goza de gran influencia en el arbitraje de las disputas. De hecho, en su cargo se da una especie de fusión entre juez y rey. Nunca toma decisiones importantes, aunque, por nimias que sean las cuestiones que se le planteen, consulta siempre al consejo de ancianos.

A esta estructura política propia de las aldeas indias se le ha superpuesto una segunda estructura estatal, que se puede dividir en dos grupos de funcionarios. Uno es el que desarrolla las decisiones tomadas por el consejo de ancianos. El otro es responsable ante el gobierno indio de las funciones policiales, del registro del censo y del cobro de los impuestos.

SISTEMAS DE CREENCIAS Y RITUALES

Diversidad de cultos y creencias

A lo largo del subcontinente indio hay una gran proliferación de cultos y creencias religiosas. Pero sólo dos son las religiones mayoritarias: el *hinduismo* y el *islamismo*. El primero, con más de un 80 % de la población total india, es el credo mayoritario en todos los estados de la Unión. El islamismo, por su parte, predomina ampliamente en Bangla Desh, Pakistán y Afganistán, y representa más del 10 % de los creyentes de la Unión India, después incluso de la partición. En Sri Lanka la religión mayoritaria es el budismo de la corriente *hinayana*, fue desde esta isla desde donde irradió el budismo hacia el Sudeste Asiático.

A gran distancia de estos cultos mayoritarios se hallan otras religiones, no por minoritarias desdeñables. Entre éstas, las que están creciendo más rápidamente son el *cristianismo*, en sus dos vertientes, protestante y católica, con un 2 % del total indio, y el *sikhismo*, con otro 2 %. El cristianismo cuenta con núcleos practicantes en las regiones colonizadas por los portugueses y en los reductos tribales (Kerala, meseta del Decán), donde se ha realizado el mayor esfuerzo misionero. El sikhismo o sijismo se localiza en el Punjab, donde se identifica con la lucha nacionalista o separatista, y en la región de Delhi. Budismo y jainismo, en cambio,

Baños rituales en el Ganges a su paso por la ciudad santa de Benarés (Uttar Pradesh, India). El Ganges es el gran río sagrado de los hindúes, el río más purificador y curativo. De hecho, no hay nada más deseado por el devoto que morir junto a sus orillas

A la derecha
Un musulmán recita los versos del Corán en la mezquita de Mazar-i-Sharif, Afganistán. Se dice que la primera orden que Mahoma recibió de Dios fue la de leer el Corán, convirtiéndose en precepto básico para todo musulmán

antaño muy extendidos en todo el subcontinente, apenas subsisten hoy como meros testimonios de épocas pasadas Los budistas se refugian prácticamente en las laderas del Himalaya y en el Nepal, reducidos a las poblaciones tribales de la zona A diferencia del budismo de Sri Lanka, el budismo nepalí pertenece a la rama *mahayana* («gran vehículo») y aparece emparentado con el tibetano. El jainismo, en cambio, se halla extendido a través de toda la geografía de la India

Otros cultos más reducidos no son menos reseñables. Se trata de las minorías judía y *parsi* —derivada esta última de la antigua religión de Zarathustra y localizada en Bombay— y de la importante minoría (un millón y medio) constituida por las religiones tribales. A lo largo de los siglos estas religiones han sido muy influidas por el hinduismo, al tiempo que, a la inversa, ha quedado un residuo tribal en dicha religión mayoritaria. También las ha influido el cristianismo; en cambio, no las ha afectado en lo más mínimo el islamismo, por su rigidez moral

Religiones tribales

Las religiones tribales no han alcanzado el nivel de complejidad del hinduismo y las demás religiones predominantes, es decir, no han generado un grupo que monopolice las relaciones con lo sagrado (brahmanes) Pero pese a ello no se las puede considerar, sin más, como religiones animistas También el cristianismo cree en la existencia del alma; sin embargo, eso no basta para definirla. Es preciso, por lo tanto, tener en cuenta otros elementos para acercarse al estudio de esas religiones

Son numerosas las etnias *adivasi* que creen en un ser supremo, habitualmente llamado Bhagwan, al que conciben completamente ocioso, por lo que no le rinden culto. La adoración de esos pueblos se dirige hacia los antepasados, o hacia otros dioses con nombre hindú. Entre los agricultores primitivos suelen ser Kali o Parvati, pero también conocen a Visnu o Shiva. La visión que estas etnias poseen del mundo es profundamente mágica La práctica de la hechicería, por ejemplo, está muy extendida. Por último, la curación de las enfermedades suelen encomendársela a los miembros del poblado que poseen los conocimientos suficientes, como es el caso del chamán

El hinduismo

Varios rasgos distinguen el hinduismo de las otras grandes religiones universales (budismo, islamismo, cristianismo), por lo que no encaja fácilmente en el concepto occidental de religión Así, por citar algunas de estas características, la doctrina hindú no está recogida en un único libro sagrado, sino en varios (*Vedas, Brahmanas, Upanisad, Dharmasastras*, etc); no tiene un fundador único; no predica un solo dios, sino innumerables dioses (Brahma, Visnu, Shiva, Krisna, Rama, etc); no posee un cuerpo de dogmas común a todos los creyentes; no cuenta con una iglesia centralizada, etc. A estos rasgos, señalados por M N. Srinivas y A M Shah, habría que añadir otro, que ha sido reseñado por varios autores. el hinduismo no es proselitista, es decir, no pretende captar creyentes por medio de la cruzada, sino a través de la tolerancia, o mejor dicho, mediante la integración de dioses y cultos dispares como si siempre hubieran sido hindúes Esto explica, por tanto, la proliferación sin precedentes de sectas religiosas a que ha dado lugar esta religión, así como también que haya quedado limitada al subcontinente indio. Como señala W. O'Flaherty, para ser hindú es preciso haber nacido hindú

Todas estas características han llevado a varios autores a la conclusión de que el hinduismo, más que una religión, es un sistema social, una filosofía, o una religión social Un rasgo, entre los señalados, es especialmente significativo en este sentido. la descentralización eclesial, que hace que la doctrina esté estrechamente entrelazada con el sistema de castas, el cual, según el *Rig Veda*, es de origen divino Ahora bien, no sólo la casta o la secta funcionan como grupos de culto. También la familia y la comunidad aldeana poseen este carácter

El símbolo rojo sobre la frente de este asceta hindú con la lengua perforada indica que pertenece a una secta *shivaita*. El hinduismo ha generado a lo largo de su historia multitud de sectas y desviaciones. Mas todo ese conjunto podría reducirse básicamente a dos tipos: las sectas *shivaitas* o adoradoras de Shiva y las *visnuitas* o adoradoras de Visnu. Algunas de estas sectas tienen escasa importancia, pero otras gozan de gran influencia. No en vano, el *budismo* y el *jainismo*, por ejemplo, comenzaron siendo precisamente eso, sectas

Deidades e ideas teológicas del hinduismo

Aunque el hinduismo, como se ha dicho, no cuenta con un cuerpo de dogmas comúnmente aceptado por todas las sectas, al menos sí que existen algunas creencias más o menos recogidas por la mayoría de ellas Entre éstas, la recurrencia al mismo panteón o las ideas sobre la trasmigración de las almas forman un lugar común

Todas las sectas toman sus dioses del panteón védico, dioses que están asociados a una rica mitología El número de dioses de dicho panteón es inalcanzable o ilimitado. Pese a ello, los dioses están, como la sociedad india, jerarquizados, lo que no implica monoteísmo. Existe una especie de trinidad, el *trimurti*, formada por los tres dioses principales de esta jerarquía Brahma, el creador, Visnu, el protector, y Shiva, el destructor Así mismo, es posible detectar en el hinduismo una tendencia monoteísta es decir, se piensa que todos los dioses son la manifestación de uno solo. Brahma, el Absoluto, el Eterno. Algunas divinidades poseen templos o los han poseído, otras no los han poseído nunca. En este sentido, los dioses que actualmente reciben la mayor parte del culto son Visnu y Shiva

Especial relevancia tienen las creencias sobre la transmigración de las almas Se considera que el alma individual, *atman*, es indestructible y que pasa por una transmigración sin fin sufriendo una serie de encarnaciones sucesivas El principio regulador de estas encarnaciones es el *karma*, comportamiento, en relación al mantenimiento de la ley moral y del orden social o *dharma*. En otras palabras, la reencarnación depende del balance entre las obras buenas y las obras malas en los anteriores nacimientos Si el balance es positivo, si se ha obrado conforme a los principios del *dharma*, se renacerá en una casta superior El premio, la liberación de la cadena de reencarnaciones, se logra en el *moksa*, la unión del *atman* al dios Brahma

Ritos de transición

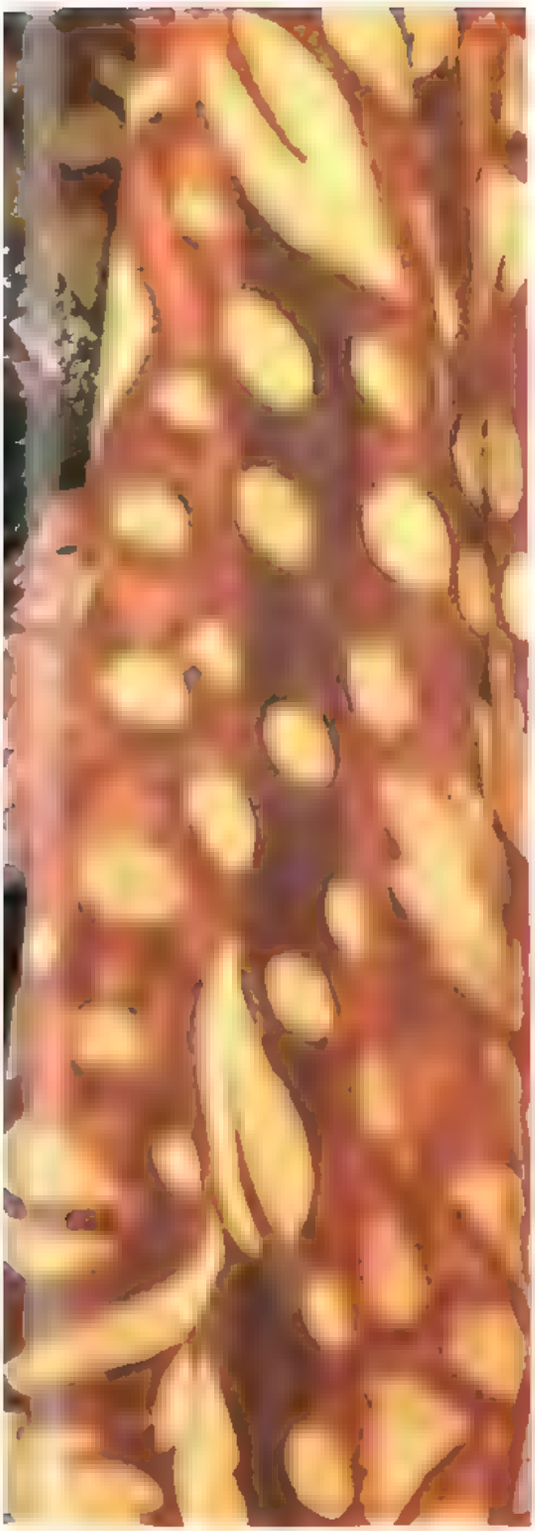
Ante todo ha de destacarse en los ritos de transición o paso el ceremonial diario, consistente en la adoración del dios o diosa de elección familiar, *ishta devata*, y en el ofrecimiento de una serie de sacrificios en determinadas épocas del año. Esta adoración de

Muchacha preparada para el *kathakali* en Trichur (Kerala, India). El *kathakali* es una mezcla entre el teatro y la danza. El actor-danzarín se despoja de su propia personalidad mediante un maquillaje de colores muy vivos y convencionales, que le permite transformarse en el dios o en el héroe que pretende representar. En otras zonas del país, el maquillaje ha sido sustituido por máscaras, como en el teatro *chow* de Orissa

las divinidades familiares se llama *puja* y se celebra dos veces al día, una por la mañana y otra por la noche. Los dioses están representados por estatuillas que se colocan en el altar familiar situado dentro de la casa, en la cocina o en un jardín adyacente. En este sentido, el hinduismo es tremendamente ritualista.

Un segundo grupo de ritos de transición estaría constituido por las ceremonias que marcan el ciclo vital: nacimiento, pubertad, matrimonio y duelo. Entre los hindúes, las más importantes socialmente son las dos últimas. También llama la atención que la ceremonia de pubertad sólo afecte a las muchachas.

Finalmente, un tercer grupo de ritos de transición lo constituirían las fies-



tas anuales dedicadas por la aldea a la divinidad local Estas fiestas varían de una aldea a otra, pero existen algunas comunes: nacimiento de Krisna, la noche de Shiva, etc. Otro fenómeno, relacionado con el anterior, es el de las procesiones o peregrinaciones, como las dirigidas a las fuentes del Ganges, a Benarés, a Puri en Orissa o la de Kandy en Sri Lanka.

MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS

Arquitectura

La arquitectura india, como sucede en general con el resto de las obras artísticas, es esencialmente religiosa. Los principales edificios, pertenecientes a diversos estilos y épocas y dispersos por todo el subcontinente, son religiosos. Revisten especial importancia las *stupas* y *dagobas*, en Sri Lanka y las *chaityas*, construidas en la época budista (*h.* 300 a. de C.). Las *stupas* consisten en una estructura semiesférica de mampostería, coronada con una gola. Las *chaityas* o templos-gruta son construcciones excavadas en la roca. Entre las *stupas* más renombradas están las de Sanchi, Vaisli, Bharhut, *etc* , y entre las *chaityas*, las de Junnar, Ellora, etc. Abundan también las pagodas, o templos brahmánicos, la mayor parte construidas durante el período Gupta (300-400 de nuestra era). Estos edificios revelan una concepción estética totalmente opuesta a la de la arquitectura budista. Así, se construyen naves espaciosas y al aire libre, coronadas por una torre denominada *sikkara* Entre las pagodas más célebres cabe mencionar las de Mamallapore, Tanjore, Sirpur, etc. Por último, muestras del arte musulmán pueden apreciarse en la mezquita de Qutub, en Delhi, o en el mausoleo del Taj Mahal, en Agra.

Escultura y pintura

Probablemente es en la escultura y en la pintura donde mejor pueden apreciarse las dos tendencias entre las que se ha debatido el arte indio: la budista o geométrica y la naturalista orgánica o brahmánica.

La escultura tuvo su período de mayor florecimiento durante la época budista, que coincidió con la entrada de Alejandro Magno en la India. Las influencias griegas y persas son muy perceptibles sobriedad, sentido del equilibrio, esquematismo, etc. La escultura se desarrolla sobre todo a partir de la necesidad de representar la imagen de Buda Por contra, en el período brahmánico se tiende a un arte más naturalista. Se da más importancia al movimiento, las proporciones no se respetan tanto y la figura humana aparece hibridada con rasgos antropomórficos. Claros ejemplos de ese estilo son las numerosas imágenes de Shiva que se esculpen en la época

En la pintura se aprecia la misma contraposición. La tendencia orgánica está representada en este caso por la pintura mural, caracterizada por la policromía y el sentido narrativo de las imágenes. El ejemplo más conocido son los murales de Ajanta (siglos IV-X de nuestra era). La tendencia geométrica, en cambio, está representada por el dibujo móvil musulmán, realizado en rollos de papel o de palmera. Las figuras se dibujan en negro o en marrón sobre fondo rojo, con el cuerpo de frente y la cabeza de perfil. Los temas representan escenas de la vida cortesana

Música, canto y danza

La música en la India, como las demás manifestaciones artísticas, aparece ligada a la religión Así, suele tocarse con ocasión de fiestas y ceremonias de carácter religioso. La música culta hindú es más conocida que la música popular Pese a todo, esta laguna se está solventando gracias a los trabajos de los etnomusicólogos durante las últimas décadas. Las diferencias entre ambos tipos de música, culta y popular, no son, sin embargo, muy apreciables, porque emplean los mismos instrumentos. Aun así, se tiende a un mayor empleo de instrumentos de cuerda, como la *vina* y el *sitar*, en la música culta, y de instrumentos de percusión, como timbales y cascabeles, en la música popular

Los cantos revisten en la India las más diversas formas: existen letanías que acompañan la pesca o el trasplante del arroz en Madrás, está el *bhatiali* del pescador bengalí, el recitado épico en Rajasthán, la repetición de un motivo entre los *muria gond*; o el simple coro a varias voces entre los *naga* Tanto los cantos como la danza suelen realizarse con ocasión de ceremonias religiosas. La danza acostumbra a ser narrativa, muy rígida y reglamentada. Los danzarines suelen llevar una indumentaria especial para la ocasión El tema dramatizado por los bailarines se refiere casi siempre a algún mito o leyenda

De hecho, la danza nunca aparece aislada, sino que está íntimamente unida al teatro. Danza y teatro son, para el indio, una misma cosa, como ponen de manifiesto las variedades de teatro *kathakali*

LOS PUEBLOS DE ASIA SUDOCCIDENTAL

La casa típica del Hadramaut (sur de Arabia) es la mansión de barro, fortificada y de varios pisos. Por lo común, son edificios con muy pocas ventanas. Y las que tienen, como la que aparece en la fotografía, se hallan situadas casi siempre a partir del segundo piso y no dan nunca al exterior. En el interior, las habitaciones están distribuidas de tal modo que la segregación de sexos es absoluta.

A la derecha, una mujer *turca* de Gaziantep, en el alto Éufrates, con una lujosa indumentaria. En general, la posición social de la mujer se mide por la cantidad de joyas, brazaletes y pendientes que lleva. Los adornos son signo de estatus y prestigio social, aunque lo normal es que se reserven para lucirlos en ocasiones especiales.

EL ÁMBITO FÍSICO

El sudoeste de Asia se halla dividido en varios estados, que conforman lo que comúnmente se conoce como Próximo Oriente u Oriente Medio (Turquía, Siria, Líbano, Israel, Jordania, Irak e Irán), más los estados que componen la península Arábiga (Arabia Saudita, los dos Yemen, Omán y los pequeños estados del Golfo, es decir, Kuwait, Bahrein, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos o antigua Costa de los Piratas). Aquí se usarán indistintamente expresiones tales como Asia Sudoccidental, Próximo Oriente u Oriente Medio para hacer referencia al conjunto de todos estos estados. Sin embargo, la delimitación étnica de esta área es mucho más compleja, razón por la cual dichas denominaciones tienen sobre todo un sentido geográfico.

En efecto, desde el punto de vista estrictamente cultural, el área del Próximo Oriente presenta muchas afinidades con el norte de África, con el cual podría englobarse perfectamente en un área única. Y, de hecho, muchas veces se hace a partir de conceptos como

los de mundo islámico o mundo árabe. Pero también es verdad que el norte de África, el Mogreb, posee una entidad propia dentro de este mundo árabe. Más complejo es, en nuestra opinión, el problema de la europeización u occidentalización de algunos estados de esta área. Así, Turquía o Israel se acercan más en muchos aspectos a las culturas europeas que a las asiáticas

En su conjunto, la extensión total del área es de poco más de seis millones de kilómetros cuadrados, ocupados por una población que ronda los 130 millones de personas Esto supone una densidad demográfica muy por debajo de la media asiática (20 hab./km²), muy desigualmente repartida. Así, mientras algunos estados, como Israel, Líbano, la costa de Siria y la iraní en el Caspio, superan los 250 hab./km², otros estados, como Arabia Saudita o los pequeños emiratos del Golfo, apenas si rebasan los 4 hab./km².

Desde un punto de vista geográfico y geológico, Asia Sudoccidental presenta tres regiones bien diferenciadas.

La primera está formada por las cadenas montañosas y las altiplanicies esteparias de Turquía (500 m) y de Irán (1 000 m). El relieve turco es ciertamente complejo. Al norte y al sur de la meseta central, Anatolia, se extienden sendas cadenas montañosas, la del Taurus y el arco póntico, ambas de unos 3 000-4 000 m de altura, cerradas al este por numerosas gargantas y cañones, que forman el llamado nudo armenio. Tres sistemas montañosos arrancan de dicho nudo. Dos de ellos, el Cáucaso y el Elburz, recorren el norte de la meseta irania separándola de las estepas soviéticas o euroasiáticas El otro, en cambio, es más importante. Se trata del sistema de los Zagros, que cierra la meseta irania por el sur y el oeste y que se divide en un buen número de ramales, el más importante de los cuales es el de Kūh-i-Rud, que se desprende del sistema principal hacia la mitad de su recorrido.

La segunda región es también mesetaria y montañosa, pero sus elevaciones son más bajas (2 000 m). Se trata, concretamente, de la meseta Siria y de la Arábiga, separadas entre sí por la fosa jordana, y levantadas en su reborde occidental por cadenas montañosas, que se extienden desde el Líbano hasta el Yemen y la región del Hadramaut.

Finalmente, la tercera región la forman las llanuras fluviales mesopotámicas y las redes hidrográficas del Jordán y del Orontes

Debido, por tanto, a la gran extensión de este territorio, el clima es poco uniforme. Así, mientras en el Yemen y en Omán el clima ofrece influencias monzónicas, el resto del área goza de un clima mediterráneo (Israel, Líbano, Turquía) o continental (Irán, Irak), con inviernos muy fríos y veranos calurosos. Pero, por otro lado, las precipitaciones son por lo común muy escasas en todas las regiones (menos de 200 mm anuales), salvo en la franja iraní del Caspio y en la del Mediterráneo. Ello se debe a que las cadenas montañosas costeras impiden la penetración de los frentes hacia el interior La consecuencia es un paisaje pobre en vegetación, sin asentamientos humanos importantes

Racialmente, los *turcos*, a los que se define como *anatólidos*, constituyen una mezcla de caracteres *mediterránidos* y *armenoides*. Si bien en el oeste ambas influencias se equilibran, en el este llegan a predominar las características *armenoides*. En la franja litoral del Egeo, sin embargo, todavía tiene gran importancia el elemento *mediterránido*, como muestran estos fumadores de pipa en un café de Izmir (antigua Esmirna).

RAZAS, GRUPOS ÉTNICOS Y LENGUAS

Grupos sociales y movimientos étnicos

El Próximo Oriente es un área de una gran mezcla racial y étnica. Según C. S. Coon, dicha mezcla hay que explicarla a partir de procesos históricos y de la situación geográfica del área. El trasiego de pueblos y grupos a lo largo de la historia (egipcios, sumerios, persas, griegos, romanos, mongoles, tártaros, otomanos, etc.) ha sido una constante dentro de esta área. Situada entre tres mundos (Europa, África y Oriente) ha recibido las influencias y las aportaciones de los tres. De hecho, en esta área podemos encontrar elementos raciales de los tres troncos principales humanos, el *caucasoide*, el *mongoloide* y el *negroide*. Con todo, es el elemento *caucasoide* o *leucodermo* el que actualmente predomina en el área, de forma que podría afirmarse sin riesgo a error que la totalidad de los grupos étnicos pertenecen a este tronco racial.

Si nos atenemos a clasificaciones raciales como la de H. V. Vallois, para esta zona habría que distinguir tres subrazas principales a partir de la mezcla de los tipos básicos mencionados anteriormente. A saber, la *indoafgánida* o *indoafgana*, la *anatólica* o *armenoide* y la *sudorientálida* o *sudoriental*, llamada también *árabe*. Esta clasificación, muy difundida, no discrimina suficientemente los distintos grados de hibridación. El sustrato racial más antiguo parecer ser que estuvo constituido por pueblos *mediterráneos* (tipo íberos) y también, en menor medida, por pueblos *austroasiáticos* (tipo góndido), cuyo ejemplo más conocido es el de los *sumerios*. A este sustrato primigenio vendrían a superponérsele en el transcurso de sucesivas oleadas otros sustratos étnicos.

Alguna de estas oleadas influyeron de forma muy localizada sobre regiones muy concretas: la de los *etiópidos*, que afectó al Yemen y al sur de Arabia, o la de los *drávidas*, que influyó sobre el sultanato de Omán. Otras, en cambio, incidieron sobre toda el área o gran parte de ella: las migraciones históricas de pueblos *indoeuropeos (hititas, mittannis, medos, frigios, cilicios,*

etc.) o *mongoloides* (*seljúcidas, partos, otomanos, mongoles*, etc.), es decir, de pueblos centroeuropeos o centroasiáticos

Según una pormenorización de hibridaciones, otras sistemáticas establecen cinco tipos raciales en el área: *camítico-semita, semítico-mediterráneo, armenoide* o *armenioiranio, iranio* y *turcoarmenio*

Los rasgos raciales de los cinco modelos mencionados en último lugar se detallan a continuación. El tipo *camítico-semita* sería mesocéfalo, de tez oscura y pelo crespo, en tanto que el *semítico-mediterráneo* sería dolicocéfalo, de tez igualmente oscura y de pelo ondulado. El primer tipo parece estar emparentado con los grupos étnicos abisinios y predomina en el sur de Arabia. Los mismos rasgos característicos pueden encontrarse entre los *manahil*, los *mahri*, los *nuwwah*, los *hashid*, los *bakil*, los *zaraniq* y otros grupos tribales del Yemen y del occidente de Arabia. El segundo tipo, en cambio, predomina en la zona centro-oriental y norte de Arabia. Los ejemplos más puros del mismo se encuentran entre los *beduinos:* los *amarat*, los *'sba*, los *rwala*, los *hutaim*, los *shammar*, los *mutair*, los *murrah*, etc. En la población urbana, sin embargo, es mayor el grado de hibridación. Es más, entre pueblos como los *drusos* o los *judíos*, altamente urbanizados, podría decirse que hay una mezcla entre el tipo *mediterráneo* y el *armenoide*

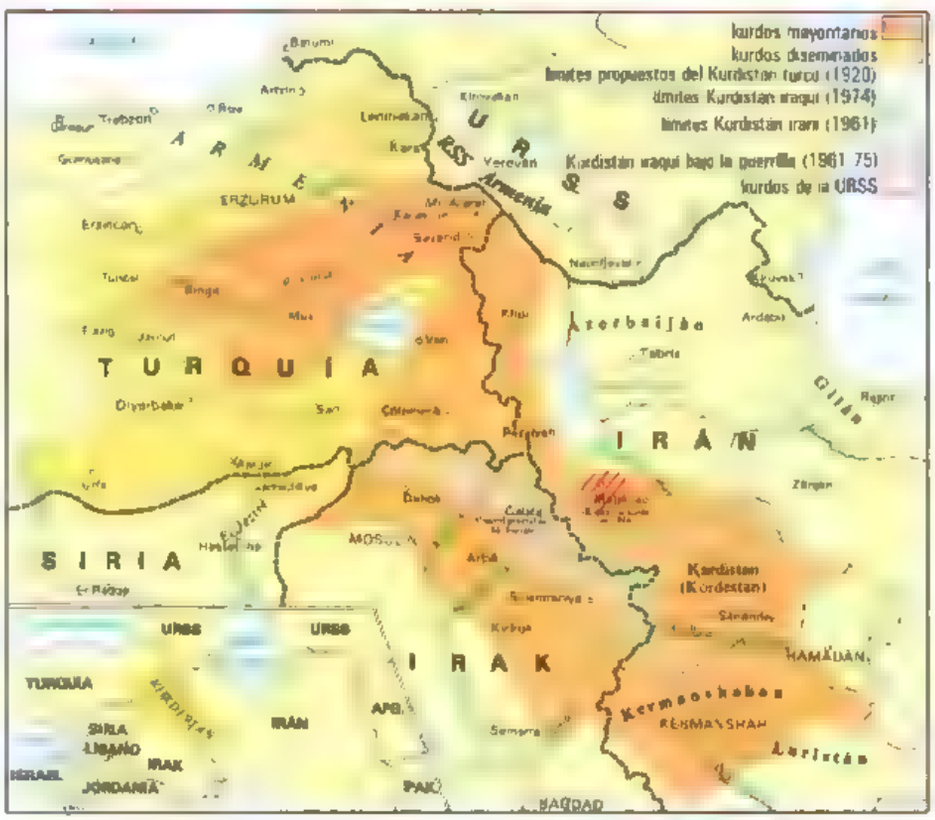
Este último, concretamente, es el que más ha contribuido a la formación de los otros dos tipos raciales del área El *armenoide* suele ser dolicocéfalo, de tez blanca y cabello negro y liso u ondulado. El *iranio*, en cambio, es mesocéfalo, mientras que el *turcoarmenio* es braquicéfalo. Al tipo *armenoide* pertenecen los *kurdos*, los *luros*, los *bakhtiaris* y la mayor parte de la po-

A la izquierda, un beduino *árabe* del desierto de Jordania. Racialmente, los beduinos son los representantes más puros de la llamada raza *semítico-mediterránida*. Su grado de hibridación es, al menos, menor que el de la población urbana.
A la derecha, un joven de la región de Kars, al nordeste de Turquía. Hasta la I Guerra Mundial, la mayoría de los habitantes de Kars fue armenia, pero a partir de 1920 se produjo una sustitución étnica a favor de *turcos* y *kurdos*. Los *armenios* han sido históricamente uno de los pueblos más perseguidos de todo el Oriente Medio.

blación de los Zagros. Otras diferencias se aprecian entre este tipo y los dos restantes. Por ejemplo, el *iranio* es castaño, de piel oscura, achatado, etc., mientras que el *turcoarmenio* es de baja estatura, piel cetrina y cabello lacio, rasgos que le diferencian del *armenoide*. El tipo *iranio* predomina en Isfahan, Kerman, Khorasán o Jorasán y mitad sudoriental de los Zagros, mientras los *turcoarmenios* predominan en Anatolia y el noroeste de Irán. Entre los pueblos pertenecientes al primer grupo, podemos destacar, además de los *iraníes*, descendientes de los antiguos *persas*, a los *baluchi*, los *gueber*, los *chahar aimaq*, etc. Y entre los grupos turcos, a los *anatolios*, los *azerbaijanos*, los *yöruk* o *yuruk*, los *yamut*, los *qashqa'i* o *kashkai*, etcétera.

Lenguas y dialectos

El mapa lingüístico del Próximo Oriente, aunque complejo, aparece, no obstante, algo más simplificado que el mapa racial y étnico. Tres son las lenguas mayoritarias del área y las tres pertenecen a familias lingüísticas divergentes. De los casi 130 millones de habitantes, el 30 % habla el *árabe*, otro 30 % el *turco* y un 15 % el *persa*. El 25 % restante habla otras lenguas *semíticas*, *uraloaltaicas* o *indoeuropeas* emparentadas con estas tres lenguas.



A la izquierda, un hombre *yemení* fuertemente armado. Los habitantes de la orilla oriental del mar Rojo han mantenido desde tiempos inmemoriales intensas relaciones con los de la orilla occidental, africana. Estas relaciones se han traducido, a nivel étnico, en un fuerte grado de mestizaje, que ha dado lugar a la llamada raza *camítico-semita*.

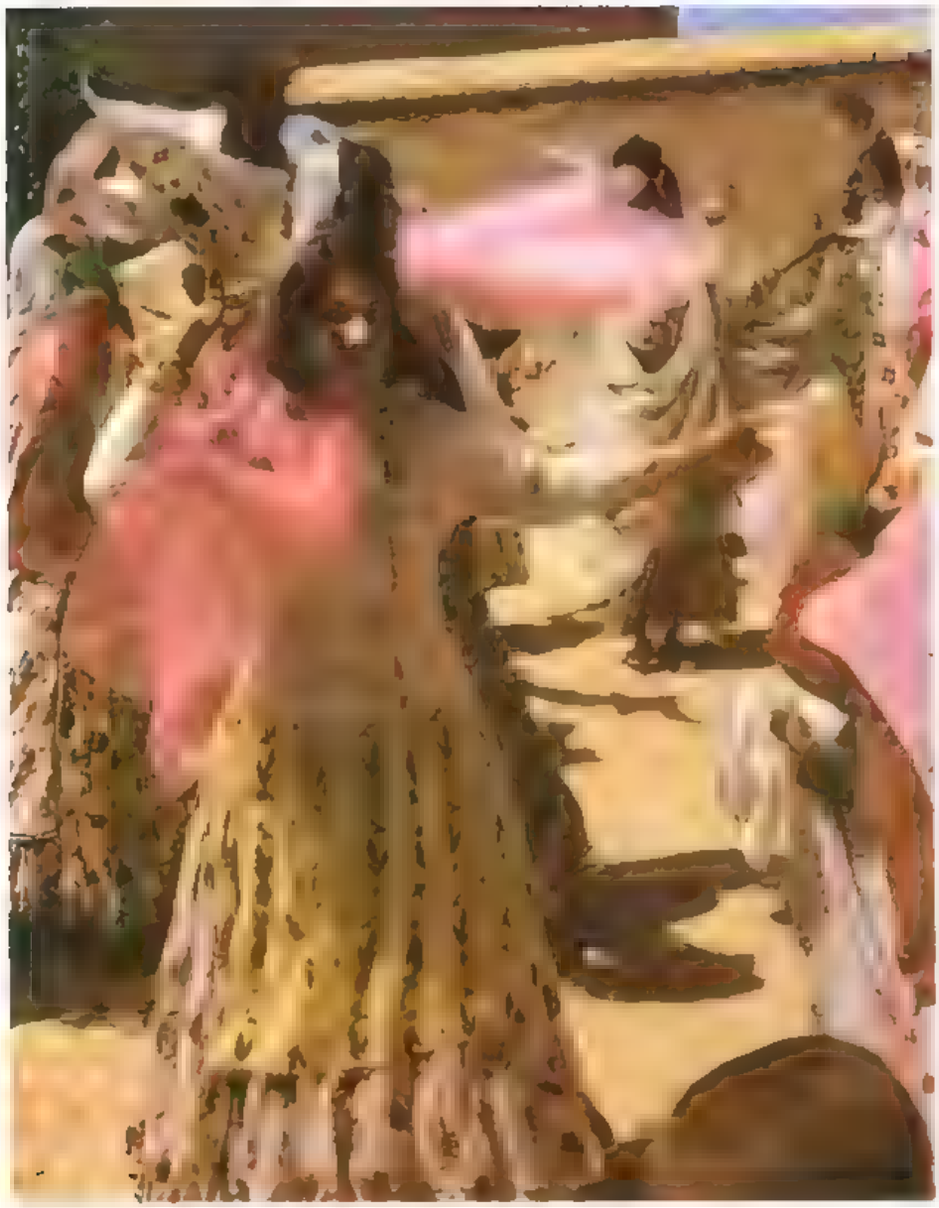
Son muchos los pueblos que se hallan fraccionados por fronteras políticas arbitrarias, pero el caso del pueblo *kurdo* resulta sin duda exagerado, ya que se halla distribuido nada menos que entre cinco Estados. Pese a ello, estos «turcos de las montañas» (tal como se les denomina en Ankara) han sabido conservar su personalidad propia y defendido sus libertades nacionales muchas veces de forma violenta, por lo que han adquirido fama de belicosos. A la derecha, mapa del Kurdistán, que muestra la distribución de la etnia y las zonas afectadas por el movimiento guerrillero producido entre los años sesenta y setenta. Arriba, una muchacha *kurda* de Irak.

principales; además, muchos grupos son bilingües

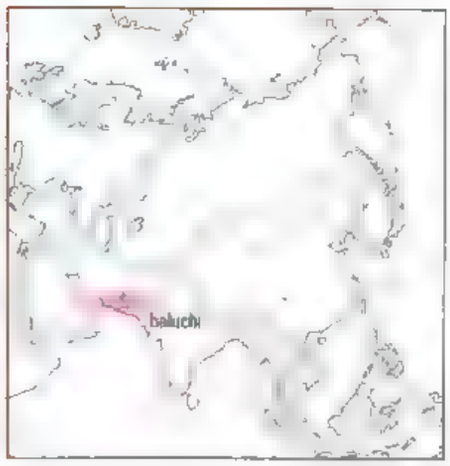
La lengua más difundida en la actualidad por toda el área es el *árabe*, hablado desde el sur del Taurus y norte de Mesopotamia hasta los golfos de Omán y Adén. La gran extensión y antigüedad de esta lengua universal ha determinado gran cantidad de formas dialectales: *yemení, omaní, sirio, iraquí*, etc. La lengua *árabe* actual se diferencia notablemente del árabe clásico o literario hablado en los tiempos de Mahoma, hasta el punto de resultar incomprensible para amplias capas de la población. Junto al *hebreo*, forma parte de la gran familia de lenguas *semíticas* todavía vivas. Esta familia de lenguas se caracteriza por ser consonántica, es decir, por encontrarse a medio camino entre las lenguas indoeuropeas y las aglutinantes, como el *turco*. De las antiguas lenguas *semíticas* septentrionales, tan sólo el *arameo*, la lengua hablada en tiempos de Jesucristo en el Próximo Oriente, subsiste entre algunas comunidades religiosas El resto, es decir, el *acádio*, el *cananeo*, el *fenicio*, etc., ha sido borrado por el *árabe*. Por su parte, el *hebreo* moderno, resucitado actualmente en el estado de Israel, ha incorporado gran cantidad de voces de lenguas europeas. Como consecuencia de la diáspora, muchos israelitas hablan dos lenguas indoeuropeas: el *yiddish* y el *sefardí*, germánica una y románica la segunda. En cuanto a las lenguas *semíticas* meridionales tan sólo se conservan algunos restos en grupos tribales del Yemen *(mahri, bathari, soqotri)*

La segunda lengua más hablada en el Próximo Oriente después del *árabe* es el *turco anatólico*, que, lejos de ser una lengua dispersa, se halla claramente concentrada en Anatolia Emparentados con ésta, aparecen algunos idiomas y dialectos dispersos por Irán: el *turcomano*, hablado en el Khorasán; el *azerbaijano* o *azerí*, hablado en la costa sudoccidental del Caspio; el *qashqa'i* o *kashkai*, hablado por esta tribu de Fars, en el sur de Irán, etc Todas estas lenguas pertenecen a la familia *uraloaltaica*, que tiene su origen en Asia Central

Finalmente, la tercera lengua principal es el *persa* o *farsi*, del tronco *indoeuropeo*, hablado por la mayoría de los iraníes. El *persa* actual deriva de la lengua del *Avesta*, emparentada con el *sánscrito*, lo mismo que las demás lenguas *indoeuropeas* minoritarias ha-



Mujeres *turcas* durante una danza tradicional en Isfahán, Irán. En Irán (la antigua Persia) las minorías étnicas y lingüísticas están formadas generalmente por pueblos de origen turco.
A la izquierda, un *árabe* iraquí de la zona pantanosa de la Baja Mesopotamia, en el que se aprecian los rasgos típicos de la raza *sudorientálida* o *semítico-mediterránea:* tez oscura, dolicocefalia, nariz prominente, etc. En un sentido estricto, no puede hablarse con propiedad de raza «árabe» o «semita», ya que estos términos hacen referencia más a una comunidad lingüística o cultural que a una comunidad racial.



bladas en Irán, salvo el *armenio*, que parece que se aproxima más al *frigio* o el *cilicio*, lenguas antiguas de Asia Menor, que a la lengua de Ciro el Grande. Entre estas lenguas *indoeuropeas* minoritarias, el *kurdo*, con sus tres formas dialectales según las tribus (el *zaza* al norte de Turquía, el *kermanî* en las regiones centrales de Irán e Irak y el *gouranî* al sur de Irán), es el más hablado. Pero también son de destacar el *luro*, hablado en el Luristán por *luros* o *lur, bakhtiaris, kuhgalus*, etc., y el *baluchi*, hablado por las tribus del Baluchistán. Por lo demás, también el *persa* presenta una buena variedad de dialectos: el *farsi* en el Fars, el *parsi* en Kermân, el *aimaq* en el Khorasán y el *gilaki* o *mazandarani*, hablado por la población de origen turco de la costa del Caspio.

ECOLOGÍA Y TECNOLOGÍA

Modalidades de subsistencia

La literatura etnográfica ha dividido tradicionalmente los pueblos del Próximo Oriente en dos categorías bien diferenciadas la de los nómadas y la de los sedentarios. Al mismo tiempo, los sedentarios fueron divididos en campesinos (aldeanos) y ciudadanos (comerciantes y artesanos). Esta clasificación, que se va a adoptar en esta obra, es la que se utiliza en el mundo árabe.

Los árabes distinguen claramente entre, al menos, tres conceptos, que revelan tres formas distintas de subsistencia, tal y como nos recuerda Forde. En primer lugar, distinguen al *arab*, el que habita en una tienda y no tiene una residencia fija, es decir, el nómada. A continuación mencionan al *fellah*, el campesino, que posee una residencia fija, pero precaria (una choza) Finalmente, distinguen al *hadar*, el ciudadano (*madan*), que habita en una casa de ladrillo o piedra.

Entre los dos polos de este esquema, es decir, entre el *arab* y el *hadar*, V Monteil ha señalado toda una serie de grados intermedios, de grupos y de individuos, que no son ni completamente nómadas ni completamente sedentarios. Este autor los denomina verdaderos nómadas, seminómadas y trashumantes. El ejemplo de Arabia puede servir nuevamente para explicar estas distinciones Para los árabes, los únicos nómadas verdaderos son los habitantes del *Bâdia*, el desierto, es decir, los beduinos (*badawin*), criadores de camellos y de caballos. Los semi-

nómadas estarían representados por los *sâwaqa*, que, como los beduinos, son también *arab*, habitantes de tiendas móviles, pero que, a diferencia de éstos, su hábitat está constituido por la estepa y sus rebaños son de cabras y ovejas. A continuación vienen los trashumantes, los *qaraunas*, que ya no son *arab* sino *hadar*, sedentarios. Los *qaraunas* son, como los *sâwaqa*, pastores de ovejas y cabras, pero, por el contrario, dividen su hábitat entre la estepa y el oasis, es decir, pasan una parte del año en la estepa viviendo en tiendas móviles y la otra, durante la estación seca, en sus casas permanentes de los oasis. Finalmente, los *hadar*, los sedentarios, ocupan ya, abiertamente y sin rodeos, los oasis y las periferias de los desiertos, o dicho de otra manera, los medios ecológicos más privilegiados. En cuanto a la distinción que también se hace en Arabia entre los *madan* (ciudadanos) y los *fellah* (campesinos), se justifica en relación al tamaño y la importancia del establecimiento sedentario, esto es, según se trate de una aldea (*qurà*) o una ciudad (*madina*).

Existen, por lo tanto, diferencias apreciables, sutiles a veces, entre las formas de vida y los modos de subsistencia, en un principio semejantes. Cada modo de vida parece poder asociarse a un tipo particular de ecosistema o área ecológica. Así, los beduinos aparecen, según esta clasificación, asociados al desierto, los seminómadas a la estepa, los trashumantes al oasis y la estepa, los campesinos a la aldea (*qurà*) y los ciudadanos a la urbe (*madina*). Y esto parece ser válido tanto para los modos de vida de Arabia, como para los de otros estados de la región. Así, Irán y Turquía, aunque no cuentan con desiertos comparables a los de la península Arábiga, poseen también un buen número de sociedades que hemos señalado para los árabes (nómadas, seminómadas y trashumantes). Las tribus de Fars podrían ser un buen ejemplo. Con todo, hasta las más minúsculas diferencias en el medio ambiente se reflejan en el modo de vida de los nómadas de ambas regiones, como se verá más adelante. Pero, pese a estas diferencias, el modo de vida pastoril presenta notables semejanzas a lo largo de toda el área. Y lo mismo puede afirmarse respecto a los campesinos y ciudadanos.

La economía pastoril

Cada vez quedan menos nómadas en el Próximo Oriente. La regresión que ha sufrido esta modalidad de subsistencia en los últimos años hace que actualmente los pastores nómadas no representen ni el 10 % de la población del área e incluso en algunas zonas, como Anatolia, el porcentaje sea aún menor. Pese a ello, el nómada, el beduino, continúa siendo la imagen o el estereotipo popular dominante de esta área. Además, también es verdad que los nómadas nunca han sido numéricamente importantes. Como ha dicho Sahlins, el nomadismo es una estrategia económica extensiva, la más extensiva de las economías tribales, que implica necesariamente bajas densidades de población. Esto resulta particularmente claro entre los beduinos del norte de Arabia, quienes tienden a formar grupos compactos cuando los pastos son abundantes y grupos dispersos cuando los pastos escasean. En consecuencia, parece que la densidad de población en la economía pastoril está en relación con la abundancia o escasez de los pastos estacionales.

Por otra parte, la economía pastoril implica dos contradicciones internas

que Sahlins denomina la contradicción riqueza-carga y la contradicción pobreza-intercambio. Una carga demasiado pesada puede limitar la capacidad de movimiento del grupo nómada; una carga demasiado exigua no permite el intercambio con los sedentarios y, por lo tanto, genera desorden social. Pero, en todo caso, demasiada riqueza o demasiada pobreza acaban transformando al nómada en sedentario

El movimiento de los nómadas no sólo está en función de la carga que son capaces de transportar, sino que también intervienen otras variables, como, por ejemplo, la clase de ganado, que depende en cierto modo de las características del medio ecológico. Así, los pastos algo más abundantes de los Zagros permiten a los nómadas de estas regiones basar su economía en rebaños de cabras y de ovejas. El beduino de Arabia, en cambio, ha debido especializarse en rebaños de camellos y de caballos, más resistentes que las ovejas y las cabras a las condiciones extremas del desierto Estas diferencias en el ganado inciden a su vez en la movilidad Las cabras y las ovejas son más lentas en sus desplazamientos que los camellos de los beduinos. De este modo, los nómadas de los Zagros pueden tardar hasta dos y tres meses en recorrer 300 kilómetros, mientras que los beduinos pueden recorrer más de 700 kilómetros en menos de tres semanas Aun así, el movimiento habitual del beduino entre pozo y pozo es de 8 a 10 kilómetros al día Además, también ha de tenerse en cuenta que el nómada de los Zagros debe moverse frecuentemente por terrenos abruptos y agrestes y cruzar los valles de los sedentarios, lo que limita su movilidad

Pese a estas leves diferencias entre los nómadas iraníes y los árabes, diferencias que, como se ve, son producto de medios ecológicos relativamen-

Los antropólogos han dividido tradicionalmente a los pueblos de Oriente Medio en nómadas y sedentarios, y estos últimos, en campesinos y ciudadanos. Pero existen toda una serie de categorías o de modos de vida que no se pueden clasificar en este esquema. Éste es el caso del camellero trashumante de una aldea del sur de Arabia que aparece en la fotografía, quien pasa una parte del año en tiendas con sus rebaños, como un nómada, y el resto en chozas o casas estables, como un campesino.

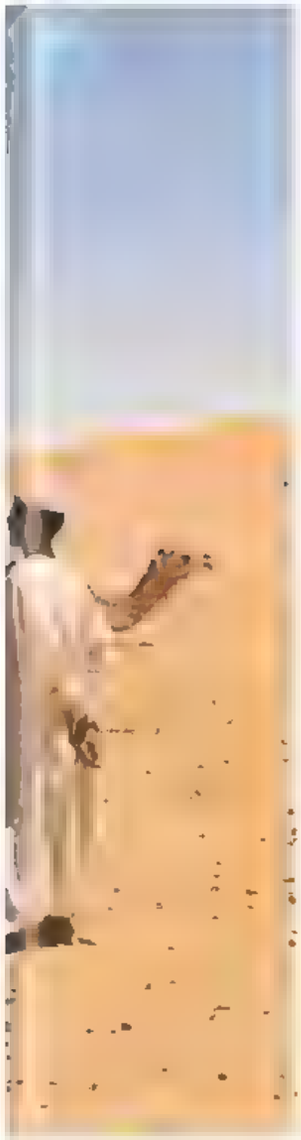
te distintos, las semejanzas en el modo de vida pastoril son las que adquieren mayor relieve. Todos los pastores viven en tiendas, ya se trate de la rectangular árabe o de la *yurta turca*, y todos obtienen productos por el intercambio de sus rebaños.

Los *qashqa'i* o *kashkai* son el grupo nómada más numeroso de la región de Fars, en el sur de Irán. Cada familia posee un rebaño de alrededor de setenta cabezas (unas cuarenta ovejas y unas treinta cabras), además de algunos camellos, asnos, caballos, gallinas y perros. Cada uno de estos animales tiene un uso para el nómada. Las cabras y las ovejas proporcionan leche y carne para la alimentación, aunque en general no suelen sacrificarse los animales propios, a no ser que una sequía prolongada amenace la estabilidad de todo el rebaño. Con la leche se fabrica queso, yogur y mantequilla, que son consumidos o intercambiados. La lana de las ovejas es hilada y tejida, con lo que se obtienen alfombras, que luego se venden. Las cabras proporcionan pelo largo y negro para las telas de las tiendas. Los camellos y los asnos se utilizan como animales de carga en las grandes migraciones estacionales, aunque actualmente están siendo sustituidos por camiones y *jeeps*. Los caballos, en cambio, más que para el transporte, son un elemento de prestigio. Se utilizan en la caza y en las ceremonias, en las bodas y en los nacimientos. Finalmente, los perros se emplean para la vigilancia de los rebaños y las gallinas, o simplemente, se comen. Como se ve, por tanto, la gama de productos es ciertamente amplia. Con todo, los nómadas dependen en gran medida de los sedentarios para su subsistencia. La razón es bien sencilla, la economía pastoril es una economía incompleta, que necesita del intercambio para su supervivencia.

Los campesinos y los tipos de agricultura

Los campesinos conforman el estrato mayoritario de la población del Próximo Oriente. El 70 % de la población de esta área cultural basa su subsistencia en la agricultura. Sin embargo, los cultivos apenas si cubren el 15 % del total del área. Ello se debe, sin duda, a la extrema aridez que caracteriza a todas las regiones. No obstante, existe cierta diversidad climática, que ha originado diversos modelos o tipos de agricultura y, paralelamente, diversas clases de campesinos, desde el agricultor latifundista al pequeño productor de dátiles.

El primer modelo, tal vez el más característico de esta área cultural, lo configura la llamada *agricultura de oasis*, propia de espacios desérticos y semidesérticos. Este tipo de agricultura se extiende desde el Hadramaut en el Yemen hasta la desembocadura del Tigris y el Éufrates por un lado y hasta Siria por otro. El cultivo más característico de este modelo es la palmera datilera, pero también se cultivan la trufa, el regaliz, el pistacho, la hierba del jabón *(qeli)*, el árbol del incienso, etc., plantas que requieren muy poca irrigación. Pese a ello, la principal preocupación del agricultor de estos *wadi* (oasis o valles protegidos) es el agua, lo que le ha llevado a desarrollar técnicas muy sofisticadas de irrigación artificial: albercas, pozos profundos, ga



A la derecha, unos campesinos *omaníes* sacan agua de un pozo con métodos tradicionales. La aridez del clima ha sido un fuerte obstáculo para el desarrollo de la agricultura en toda el Asia Sudoccidental Los campesinos, no obstante, han sabido resolver este problema ideando complejos sistemas de irrigación artificial En la parte superior izquierda, un rebaño de camellos es apacentado por beduinos *árabes* en Fasad, Arabia Saudita. El camello ha sido la principal fuente de riqueza del beduino.

lerías subterráneas (llamadas *foggara* o *qanath*), etc., de las cuales extrae el agua mediante artilugios como las cisternas *(birke)*, las norias *(na'ura)* o elevadores de agua *(nasba)*. Los cultivos ocupan pequeñas parcelas protegidas por setos y muros. Se trata, en definitiva, de una agricultura marginal, que siempre ha dado lugar a pequeñas concentraciones de población

El segundo modelo se opone en buena medida a este primero. Se trata de la llamada *agricultura de ghuta* o de huerta, es decir, de regadío Su hábitat es el mismo que el de la agricultura de oasis, las técnicas de explotación son también semejantes y el tamaño de las explotaciones es así mismo similar Pero los productos son más variados (tomates, naranjas, hortalizas, etc) y se destinan a la comercialización. Se ha desarrollado sobre todo en Mesopotamia y ha dado lugar a grandes concentraciones urbanas. Habría que considerar también como una variante de este tipo de agricultura otros modelos que recurren a la irrigación o a la producción comercial, como los cultivos de arroz de Mazanderan, Gilan y Chat-el-Arab, o las grandes plantaciones de algodón, café, tabaco, opio, *qat* y otros productos comerciales

Un tercer modelo es el que genéricamente se denomina *agricultura mediterránea* Su ámbito, dentro del área, se extiende desde las costas turcas del Egeo y la meseta de Anatolia hasta la depresión del Jordán Los tres productos típicos de este tipo de agricultura son, como es sabido, el trigo, la vid y el olivo, que normalmente se complementan con árboles frutales, almendros, algarrobos, etc. Se trata, en todos los casos, de una agricultura de secano con barbecho corto y que emplea abonos orgánicos. Las técnicas de producción son las mismas que en todo el Próximo Oriente: el arado de madera tirado por mulos o bueyes, aunque en Israel la maquinaria moderna está muy difundida. En síntesis, presenta dos variantes. La primera, propia de la costa del Egeo, del Líbano y de Israel, se caracteriza por el cultivo en pequeñas explotaciones de productos diversos (trigo, vid, olivos), que aparecen escalonados en las laderas de las montañas En esta primera variante la población aparece dispersa en casas esparcidas por los campos, o bien, concentrada en pequeños núcleos en las montañas. La segunda variante, por el contrario, característica de la altiplanicie de Anatolia y del alto Éufrates, presenta grandes latifundios y monocultivos de cereales, los cuales han dado lugar a grandes núcleos de población, que a veces llegan a adquirir caracteres casi urbanos

Por último, debemos mencionar aquí un cuarto modelo, el de la *agricultura de montaña*, que aparece en zonas del Yemen, en Armenia y a lo largo de los Zagros. Es, como el tipo anterior, una agricultura de secano y barbecho que aprovecha pequeños predios y pastos y que se complementa con la cría de animales (vacuno y caprino) Los campesinos cultivan maíz, mijo, cebada, guisantes, sésamo, etc. En ocasiones estos cultivos aparecen escalonados en terrazas, como en el Yemen, donde éstas alcanzan los 2 000 m sobre el nivel del mar

FORMAS DE INTEGRACIÓN: INTERCAMBIO, REDISTRIBUCIÓN Y MERCADO

V Monteil ha señalado que el islam es una religión de comerciantes. El propio Mahoma fue, antes que profeta, un mercader de caravanas. Pero la tradición del comercio y de la economía monetaria es incluso anterior a este comercio caravanero. Los propios fenicios fueron un pueblo de comerciantes Y las primeras monedas metálicas aparecieron por primera vez en Asia Menor.

En general, pueden distinguirse dos clases de comercio en el Próximo Oriente Por un lado está el comercio caravanero, el comercio de exportación e importación a grandes distancias, practicado, como ya se ha indicado, por los *tuǧǧar* Es un tipo de comercio muy ligado a la vida nómada, puesto que el mercader, como el nómada, no tiene residencia fija Es más, algunos pueblos beduinos aprovechaban el recorrido de largas distancias para practicar este tipo de comercio Por otro lado, está el comercio local o comarcal, que pone en relación a campesinos y aldeanos. Esta segunda forma de comercio ha tenido y sigue teniendo suma importancia en el mundo islámico. El espacio donde se desarrolla es el zoco *(suq)* o el mercadillo *(suwayqa)*, situados al aire libre y frecuentemente junto a las murallas de la ciudad. El regateo es una prácti

ca muy extendida en esta clase de mercados. De hecho, la ciudad, el mercado urbano, es el tipo de mercado que más caracteriza al mundo musulmán. En cambio, los mercados rurales *(daur)* o las ferias *(mawsin)*, tan características de las economías europeas, son una excepción en el mundo islámico.

Pero el cuadro de la economía del Próximo Oriente quedaría incompleto si no hiciéramos mención al comercio, o a la relación, entre nómadas y sedentarios. Ya vimos cómo el nómada obtenía gran cantidad de productos de sus rebaños, aunque no todos los que necesita. Al sedentario, en cambio, no le son tan indispensables los productos del nómada. Esto crea una situación de dependencia del nómada con respecto al sedentario. En esta relación entre nómadas y sedentarios, son estos últimos los que ponen el precio. Pero en ocasiones puede suceder que el nómada no tenga nada que intercambiar, por la pérdida de una parte de sus rebaños, por ejemplo. Entonces el nómada recurre a un expediente mejor que el comercio: la *razzia*, el pillaje *(ghazawa)*, el intercambio violento, de forma que se invierten las relaciones, es decir, es el sedentario el que está subordinado. Pero hoy día las *razzias* por parte de los nómadas son más bien raras, debido a que el poder estatal está fuertemente asentado en estas regiones. En consecuencia, cuando las cosas le van mal al nómada, no le queda otra salida que la sedentarización.

En resumen, el comercio es la actividad que mejor integra las distintas modalidades de subsistencia de esta área cultural. Así, por ejemplo, si la economía pastoril es una economía incompleta es porque forma parte de un sistema mucho mayor, en el que estarían incluidas la economía campesina y la economía artesanal o urbana. Las diversas formas de subsistencia, por tanto, son dependientes entre sí.

Daga de plata, ricamente decorada y ceñida al cinturón de su portador, un aristócrata *árabe*. En el sur de Arabia estas armas simbolizan el poder y el prestigio social. Cuanto más refinado y exquisito es el grabado, tanto mayor es el prestigio de quien lo posee. Así, aunque normalmente todo el mundo va armado, sólo las personas de edad y los jefes de clan llevan estos puñales, como signo de nobleza.

ALAWITAS, ALAUÍ, NUSAYRÍ o ANSARÍ

Grupo etnoconfesional caucasoide del noroeste de Siria. Comprende unos 355 000 individuos, concentrados en la zona del jebel Ansariya. De lengua árabe, forman las capas dirigentes del país. Sus creencias son musulmanas chiítas heterodoxas.

AL KOWASIM

Fracción árabe que habita en la Costa de los Piratas (Emiratos Árabes Unidos), en el golfo Pérsico. Suman unos 20 000 individuos, dedicados a la pesca. Son de religión musulmana sunnita.

ANATOLIOS Ver TURCOS

ANAZAH

Fracción árabe, que habita en Nedjed y en la parte septentrional de Arabia Saudita. Comprende unos 50 000 individuos que viven del pastoreo nómada.

APHSHARIS

Pueblo caucasoide, de lengua altaica (turca), que habita al este del Irán

ÁRABES

Grupo de pueblos caucasoides, con alguna mezcla negroide, de lengua semítica, que habitan en la península Arábiga, en Mesopotamia, el Levante mediterráneo, zonas del sudeste de Anatolia y del sudoeste y sur de Irán. Suman más de 50 000 000 de individuos que profesan la religión musulmana. Comprende los *sirios* (9 000 000), *libaneses* (2 000 000), *jordanos* (3 000 000), *palestinos* (3 000 000), *saudíes* (10 000 000), *yemenies* (8 000 000), *omanies* (1 000 000), nativos de los Emiratos Árabes Unidos (1 000 000), de Qatar (250 000) y de Bahrein (200 000), *kuwaitíes* (700 000), *iraquíes* (13 000 000), *juzistanos* (2 000 000) y minorías de Turquía (400 000 individuos)

ARMENIOS

Pueblo caucasoide natural de la Gran Armenia histórica, extendido por los actuales territorios del este de Turquía, la Transcaucasia soviética y el noroeste de Irán. Tras sufrir un intento de genocidio y con la dispersión subsiguiente, sus más de 4 millones de individuos están asentados en diversos países del Próximo Oriente y de Europa, en EE.UU. y en la URSS, único lugar este último donde poseen un territorio nacional. Practican el cristianismo

ASIRIOS o AISORS

Pueblo caucasoide que habita, de forma dispersa, en el norte de Irak y de Siria, el noroeste de Irán y en la región transcaucásica de la URSS. En total, suman unos 150 000 individuos, la mayoría de los cuales vive en Irak. De lengua semítica, son cristianos nestorianos o católicos uniatos (caldeos)

AWAMIR

Fracción árabe que comprende unos 1 400 individuos. Los nómadas, que constituyen la mayoría, recorren el desierto Arabigo hasta Dhofar y los sedentarios residen cerca de Nazwah, en el norte de Omán

AWAZIM

Fracción árabe que ocupa la parte oriental de la Arabia Saudita. Se dedican a la cría de animales. Los *shwayah*, también pastores, han llegado a fundirse con ellos.

AYNARLU

Pueblo caucasoide, de lengua altaica (turca), que vive en Fars (Irán) y pertenece al grupo tribal *khamseh*

AZERBAIJANOS, AZERBAIDZHANOS o AZERIES

Pueblo caucasoide, de lengua altaica (turca), que habita en la URSS, en la República Soviética de Azerbaiján (4 400 000 individuos) y en las dos provincias iraníes del mismo nombre (2 500 000). Practican mayoritariamente la religión musulmana, sunnita en la URSS y chiíta en Irán. Trabajan en la agricultura y en la industria.

BABAN Ver KURDOS

BADINAN Ver KURDOS

BAHARLU

Pueblo caucasoide, de lengua altaica (turca), que vive en Fars (Irán) y pertenece al grupo tribal *khamseh*

BAKHTIARIS

Pueblo caucasoide que habita en las montañas del oeste de Irán y que habla una lengua indoeuropea (irania). Están emparentados con los *kurdos*, que los consideran una fracción étnica. Unos 600 000 individuos (1/3 nómadas), musulmanes

BALUCHIS o BELUCHIS

Fracción de este pueblo caucasoide, de lengua irania que vive en el sudeste de Irán. Suma alrededor de 500 000 individuos. Se dedican a la ganadería transhumante y a la agricultura. Son en su mayoría musulmanes sunnitas

BASSERI

Pueblo caucasoide, de lengua indoeuropea (irania), que vive en Fars (Irán) y pertenece al grupo tribal *khamseh*. Son pastores nómadas, de religión musulmana

BEDUINOS

Árabes nómadas que habitan en Arabia Saudita, Yemen, Omán, Emiratos Árabes Unidos, Siria, Jordania, Irak e Israel, y que suman unos 10 millones de individuos (incluyendo los que viven en el norte de África). Se dedican al pastoreo

BENI BU HASSAN

Fracción árabe de Omán, compuesta por unos 10 000 individuos. Se dedican a la agricultura y son de religión musulmana (secta ibadí).

BENI MAAI

Fracción árabe que ocupa el valle que lleva su nombre y otras áreas de Arabia Saudita. Suman unos 5 000 individuos, que practican la religión musulmana (sunnita e ibadí)

BENI YAS

Fracción árabe que comprende unos 15 000 individuos. Viven en Abu Dhabi y Dubai, al nordeste de los Emiratos Árabes Unidos, dedicados a la pesca de perlas. En el siglo XVIII se instalaron en esta zona procedentes del Nedjed (Arabia Saudita).

CIRCASIANOS o ADYGE

Pueblo caucasoide, de lengua caucásica y semítica (árabe), que vive en el norte de Turquía y en Jordania. Más de 100 000 individuos (12 000 en Jordania). Proceden del Cáucaso noroccidental. Se dedican a la cría de ganado y practican el islamismo con reminiscencias de su antigua religión politeísta.

CHAH SEVAN Ver SHASAVAN

CHAHAR AIMAQ

Grupo de pueblos caucasoides de lengua indoeuropea (irania) que habitan en Khorasán (Irán) y en Afganistán. Comprende a los *timuri*, *taimani*, *firuz kuhi*, *jamshidi* y *baghdis hazar*. Suman unos 250 000 individuos que se dedican al pastoreo nómada y a la agricultura. Profesan la religión musulmana

DRUSOS

Grupo etnoconfesional, localizado en el Líbano, norte de Israel y Siria. Comprende unos 225 000 individuos (45 % en Siria y 40 % en Líbano). Hablan una lengua semítica (árabe) y siguen una forma heterodoxa de la religión musulmana

FEILI LUR Ver LUROS

FIRUZ KUHI Ver CHAHAR AIMAQ

HEBREOS Ver ISRAELITAS

HUTAIM

Fracción árabe que vive diseminada en el Nedjed septentrional, en Arabia Saudita. Suma unos 40 000 individuos, que profesan la religión musulmana. Suelen unirse a otras tribus para las que trabajan como siervos.

IRAQUÍES Ver ÁRABES

ISRAELITAS

Pueblo básicamente caucasoide, de orígenes muy diversos (Asia Sudoccidental, Europa, África Septentrional e, incluso, Etiopía), que vive en el estado de Israel desde 1948. Son más de 3 millones de individuos que hablan una lengua semítica común (hebreo) y otras parciales indoeuropeas (yiddish, inglés y sefardí o ladino). Practican la religión judía.

JAMSHIDI Ver CHAHAR AIMAQ

JORDANOS Ver ÁRABES

JUDÍOS Ver ISRAELITAS

KADJARIS Ver QAJAR

KARAPAPACHO

Pueblo caucasoide, de lengua altaica (turca), que vive al este de Irán

KASHKAI Ver QASHQA I

KHAMSEH

Grupo de pueblos caucasoides que tienen como centro la ciudad de Shiraz, en la provincia iraní de Fars. Aparte de *árabes*, comprende a los *baharlu*, *aynarlu*, *basseri* y *nafar*. Suman unos 90 000 individuos

KUHGILUYE Ver LUROS

KURDOS

Pueblo caucasoide, de religión musulmana sunnita y lengua indoeuropea (irania), que habita en el Kurdistán. Su número no se conoce con certeza, pero supera los 5 millones de individuos. En Turquía viven más de 2 millones, en Irak alrededor de 1 230 000, 1 800 000 en Irán, más de 300 000 en Siria y unos 90 000 en la URSS. Los de Irak se dividen en *badinan*, *suran* y *baban*. En general se dedican a la agricultura y a la ganadería nómada. Entre ellos hay diferencias dialectales y de forma de vida. Consideran a los *luros* y a los *bakhtiaris* como ramificaciones suyas.

LAZ, LAZE o LAZISTANOS

Pueblo caucasoide que comprende unos 60 000 individuos que habitan en las costas del mar Negro, al este de Trebisonda, en Turquía, y, en menor número, en la República Soviética de Georgia. Se dedican a la agricultura, a la pesca y al

comercio y hablan una lengua caucásica. Son musulmanes sunnitas.

LIBANESES Ver ALAWITAS, ÁRABES, DRUSOS y MARONITAS

LUROS O LUR

Grupo de pueblos caucasoides que comprende a los *feili lur*, *kuhgiluye* y *mamassani*. Habitan en Irán e Irak, dedicados al pastoreo nómada a la agricultura y a la caza, y también trabajan como asalariados. Son unos 2 millones de individuos, de ellos 60 000 en Irak y el resto en Irán. Hablan una lengua indoeuropea (irania) y son musulmanes chiítas.

MAHRI

Fracción árabe que habita en Yemen y habla una lengua semítica.

MAMASSANI Ver LUROS

MARONITAS

Grupo etnoconfesional caucasoide que habita en las montañas del Líbano y es de lengua semítica (árabe), aunque con una fuerte influencia cultural europea y norteamericana (de Francia y EEUU). Suma alrededor de 1 millón de individuos y constituye la mayoría de la comunidad cristiana de este país. En Chipre existe una minoría de unos 3 000 individuos. Se dedican sobre todo al comercio. La emigración les ha llevado a diversos puntos de África occidental (Senegal) y, sobre todo, a América, donde se les conoce como *sirios* o *turcos*.

MURRAH

Fracción árabe, que vive en la península de Arabia.

MUTAIR

Fracción árabe asentada en la península de Arabia.

NAFAR

Pueblo caucasoide, de lengua indoeuropea (irania), que vive en Fars (Irán) y pertenece al grupo tribal *khamseh*.

PALESTINOS

Fracción árabe originaria de las tierras que forman el actual estado de Israel y que se halla dispersada por todo el Oriente Medio después de ser expulsada de su país por los israelitas en 1948. Suman más de 3 000 000 de individuos, de los que la mitad viven en Cisjordania. Del resto, la cuarta parte vive en campos de refugiados, sobre todo en Jordania y Líbano. Son en su mayoría musulmanes sunnitas, aunque un 12 % profesa el cristianismo.

QAJAR

Pueblo caucasoide, de lengua altaica (turca), compuesto por unos 70 000 individuos. Dedicados a la agricultura, están asentados en las provincias de Mazanderán y Gilán, en el norte de Irán. Son de religión musulmana.

QASHQA I o KASHKAI

Pueblo caucasoide, de lengua altaica (turca), que habita en la región de Fars, en el Irán meridional. Suman unos 300 000 individuos, musulmanes chiítas, que se dedican al pastoreo nómada y a la agricultura.

RWALA

Fracción árabe, que vive en la península de Arabia.

SABEOS o MANDEOS

Pueblo caucasoide asentado en ciudades situadas al sur de Bagdad, en el centro-este de Irak. Suma unos 7 000 individuos, de lengua semítica (árabe), que gozan de gran prestigio como plateros.

SAMARITANOS

Grupo etnoconfesional caucasoide que habita en Israel, en las ciudades de Holon (150 individuos) y Nablus (250). Se les considera descendientes de las 12 tribus de Israel. Hablan lenguas semíticas (hebreo y árabe) y practican una rígida endogamia que les ha provocado ciertas anomalías genéticas.

SHABAK

Grupo etnoconfesional caucasoide, de lengua indoeuropea (kurda), que habita junto a los ríos del Irak nordoriental. Suma unos 12 000 individuos que se dedican a la agricultura y cuyas creencias religiosas se asemejan a las de la secta chiíta ilahi.

SHAMMAR

Fracción árabe que habita en la parte septentrional de Nedjed o Najd, en Arabia Saudita. Son una de las más poderosas tribus que poseen camellos.

SHASAVAN

Pueblo caucasoide asentado al sudoeste del mar Caspio, en el Azerbaiján iraní. Su número asciende a unos 100-000 individuos, dedicados a la agricultura y al pastoreo nómada. Hablan una lengua altaica (turca).

SHWAYAH Ver AWAZIM

SIRIOS Ver ÁRABES

SOQOTRIS

Pueblo mezcla de caucasoides y etíopidos, de lengua semítica (árabe) y cuchita (somalí), que habita en la isla de Socotora o Soqotra, perteneciente al Yemen del Sur.

SULAIMANIS Ver BALUCHIS

TAIMANNIS Ver CHAHAR AIMAQ

TALYSH o TALISH

Pueblo caucasoide, de lengua indoeuropea (irania), que comprende unos 150 000 individuos. Viven en la región iraní del Caspio (50 000) y en la República Soviética de Azerbaiján. Son musulmanes sunnitas, aunque hay una minoría chiíta. Se dedican a la agricultura, a la ganadería y también trabajan en el sector terciario.

TAT

Pueblo caucasoide que habita en el sudeste del Daguestán y en la República Soviética de Azerbaiján (URSS), principalmente en la península de Apsheron. Son unos 25 000 individuos dedicados a la agricultura y a la artesanía, que hablan una lengua indoeuropea (irania). Son musulmanes chiítas, exceptuando unos 8 000 *hebreos* conocidos con el nombre de *dagh chu futi* o «*hebreos de la montaña*».

TURCOMANOS DE IRAK

Fracción del pueblo turcomano que vive en el norte de Irak. Suma unos 75 000 individuos, muchos de los cuales, excepto los *jafjriyah*, se están arabizando.

TURCOS u OSMANLIES

Pueblo fundamentalmente caucasoide, aunque con sustrato mongoloide, que habita en Turquía. Suma más de 40 millones de individuos, que hablan una lengua altaica (el turco) y siguen la religión musulmana, sobre todo sunnita. Procede de la asimilación de la antigua población anatolia (incluidos griegos, armenios y kurdos) por parte de tribus centroasiáticas emparentadas con los *tunguses* y *mongoles*.

YEMENÍES Ver ÁRABES

YEZIDIS, YAZIDAS o DASNAYI

Grupo etnoconfesional caucasoide que constituye la mayoría de la población en Sinjar, norte de Irak. Suman unos 35 000 individuos, que hablan una lengua indoeuropea (kurda) y se les considera adoradores del diablo, por lo que han estado tradicionalmente discriminados.

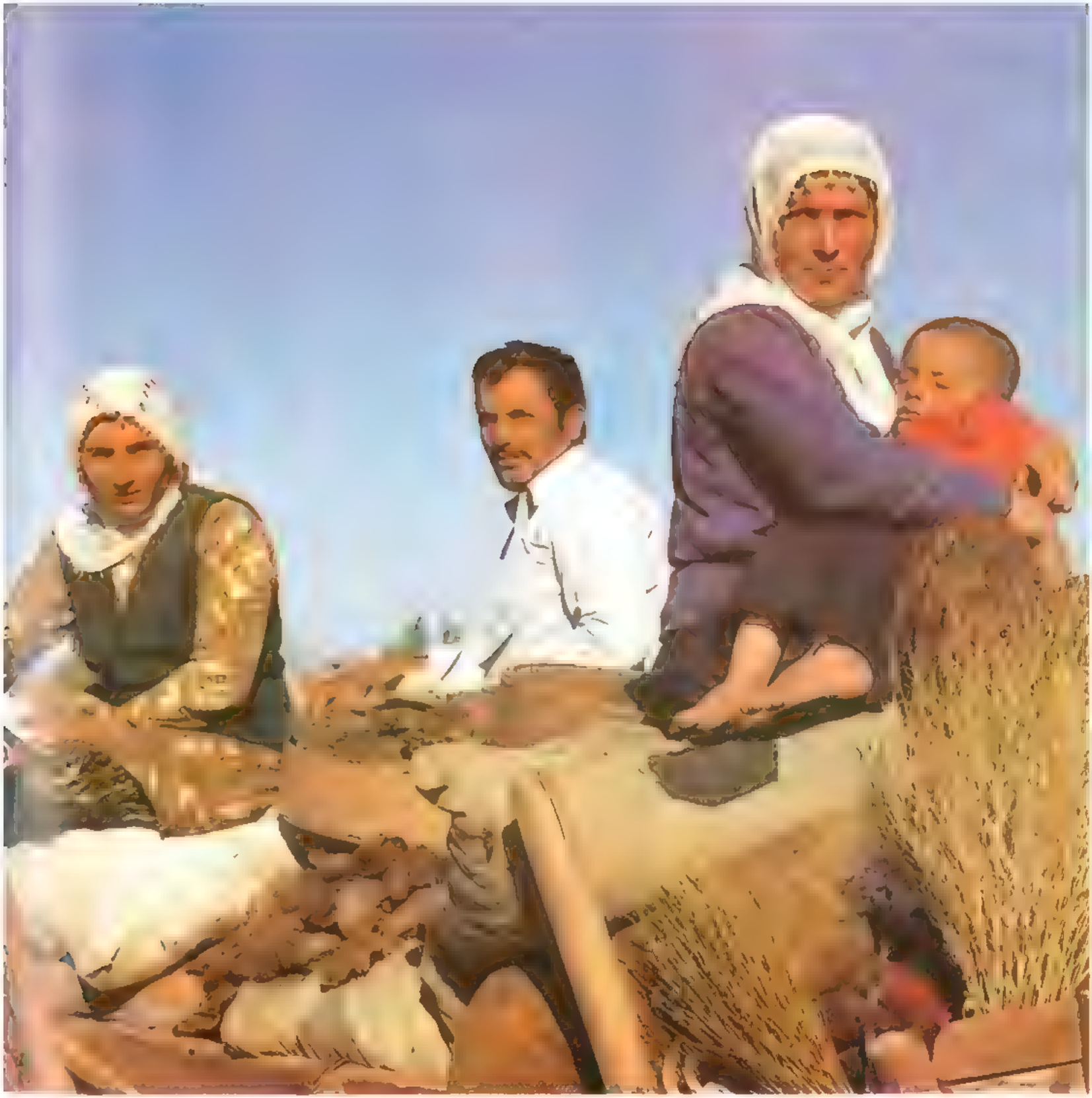
YÖRUK o YURUK

Pueblo caucasoide que habita en Turquía septentrional y central. Su número comprende alrededor de 5 000 individuos. Hablan una lengua altaica (turca) y practican el pastoreo seminómada. Se cree que conservan en alto grado la pureza original de los antiguos turcos centroasiáticos, tanto desde el punto de vista somático como cultural.

Los grupos urbanos: artesanos y mercaderes

La ciudad *(madina)* es y ha sido el hábitat clásico de los artesanos y mercaderes. Hasta el siglo XIX, tanto artesanos como mercaderes estuvieron organizados en corporaciones profesionales semejantes a los gremios europeos medievales. Cada corporación, cada oficio, poseía en la ciudad su propia calle y su propio mercado. Las calles se conocían muchas veces por el nombre de un oficio. Pero con el avance en los medios de transporte y con la competencia que ofrecían los productos manufacturados europeos sobre los artesanales, no sólo desapareció la vieja imagen de las caravanas de camellos cruzando el desierto, sino también estas organizaciones profesionales. De esta forma, hoy encontramos más al artesano o al comerciante individual que a la corporación de oficios o de mercaderes.

Para formar parte de una corporación artesanal o de oficios había que ser admitido a temprana edad como aprendiz *(mubtadi)* por un maestro de la misma *(shayj)*. Durante algunos años el joven no percibía ninguna remuneración por su trabajo, sino que se contentaba con aprender el oficio. El as-



Arriba, un campesino *turco* sobre un carro dirigiéndose a los campos de labor con sus esposas. En la época de la cosecha, cuando las tareas a realizar desbordan el esfuerzo de los hombres, las mujeres ayudan a sus maridos en las labores agrícolas.
A la izquierda, un grupo de mercaderes *árabes* discute el precio de una tela en una tienda de tapices de Bagdad. En Oriente es habitual que el artesano sea el propio vendedor de sus productos.

censo a la categoría de artesano *(sani)*, primero, a la de maestro *(mu'allin)*, después, y a la de maestro de la corporación *(shayj)*, finalmente, requería la superación de una serie de pruebas y rituales en los que el aspirante tenía que demostrar su habilidad ante los otros miembros. Pero los productos manufacturados europeos acabaron arruinando estas corporaciones. Actualmente los artesanos siguen jugando un papel destacado en las ciudades del Próximo Oriente, aunque normalmente lo hacen como artesanos individuales

También los comerciantes estuvieron organizados en diversas corporaciones mercantiles. Hasta el siglo pasado y según la naturaleza del comercio que practicasen, pudieron distinguirse diversos tipos de mercaderes organizados en sus respectivas corporaciones. En primer lugar estaban los *tuŷŷar*, los grandes comerciantes, que

dominaban las grandes rutas caravaneras y el comercio a distancia. A continuación el *hawanti*, el detallista, el tendero, que adquiría su producto del *tuŷŷar*. En tercer lugar estaban los inevitables intermediarios *(tayir, simsar*, etc.), que adquirían los productos agrícolas a los campesinos para luego venderlos en la ciudad. Por último, el productor-vendedor *(suqa)*, el artesano, que fabricaba los productos que luego vendía en el zoco.

Las ciudades islámicas

Se ha dicho en repetidas ocasiones que las ciudades musulmanas, al igual que las aldeas, carecen de planificación urbana, es decir, presentan un aspecto caótico y enmarañado. Mas esto depende de su origen. Existen unas pocas ciudades, como Basora o Kufa, que fueron creadas a partir de campamentos militares *(misr)*, durante la expansión islámica y que presentan planos perfectamente ordenados. Sin embargo, la mayoría de las ciudades musulmanas ha tenido un crecimiento espontáneo. Algunas existían ya en época romana o griega; otras, la mayor parte, aparecieron en los oasis y en las encrucijadas de las rutas caravaneras.

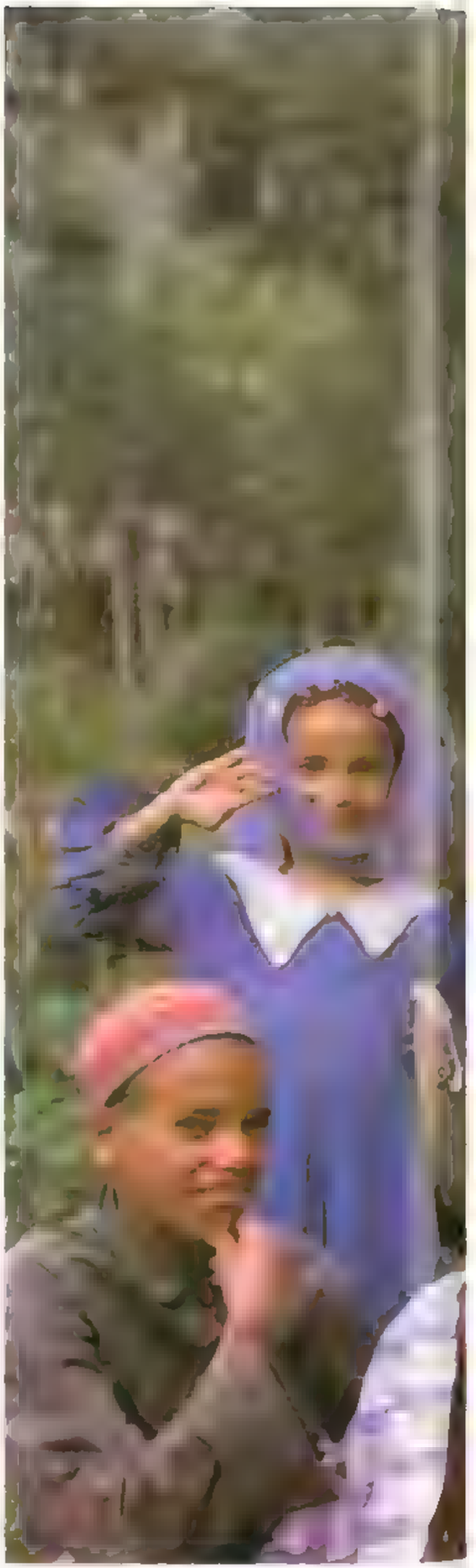
Según N. Eliséff las ciudades islámicas están formadas por una yuxtaposición de barrios *(mahallas)*, ocupados por distintos grupos religiosos, étnicos o tribales. Damasco, por ejemplo, se compone de un barrio cristiano al nordeste, un barrio judío al sudeste y dos barrios musulmanes al oeste. A su vez, cada barrio se divide en subsecciones *(harat)*, separadas entre sí por ejes axiales o calles más anchas, de las que parten los correspondientes callejones sin salida. Cada subsección posee sus propias instituciones, el mercadillo *(suwayqa)*, la mezquita, el baño público *(hamman)*, la tahona, las tiendas de comestibles, etc. Por otro lado, los barrios están especializados en determinadas funciones: existe un barrio político, un barrio religioso, un barrio comercial y un barrio artesanal. Así, en el barrio político se encuentran la residencia del gobernador militar, la ciudadela, el palacio del príncipe *(emir)* y el palacio de justicia; en el barrio religioso están la mezquita, la universidad, los baños públicos, el hospital, etc; y en el barrio comercial y en el artesanal *(qaysariyya)* están los bancos, las aduanas, los mercados caravaneros, los zocos y los bazares.

Filiación y familia

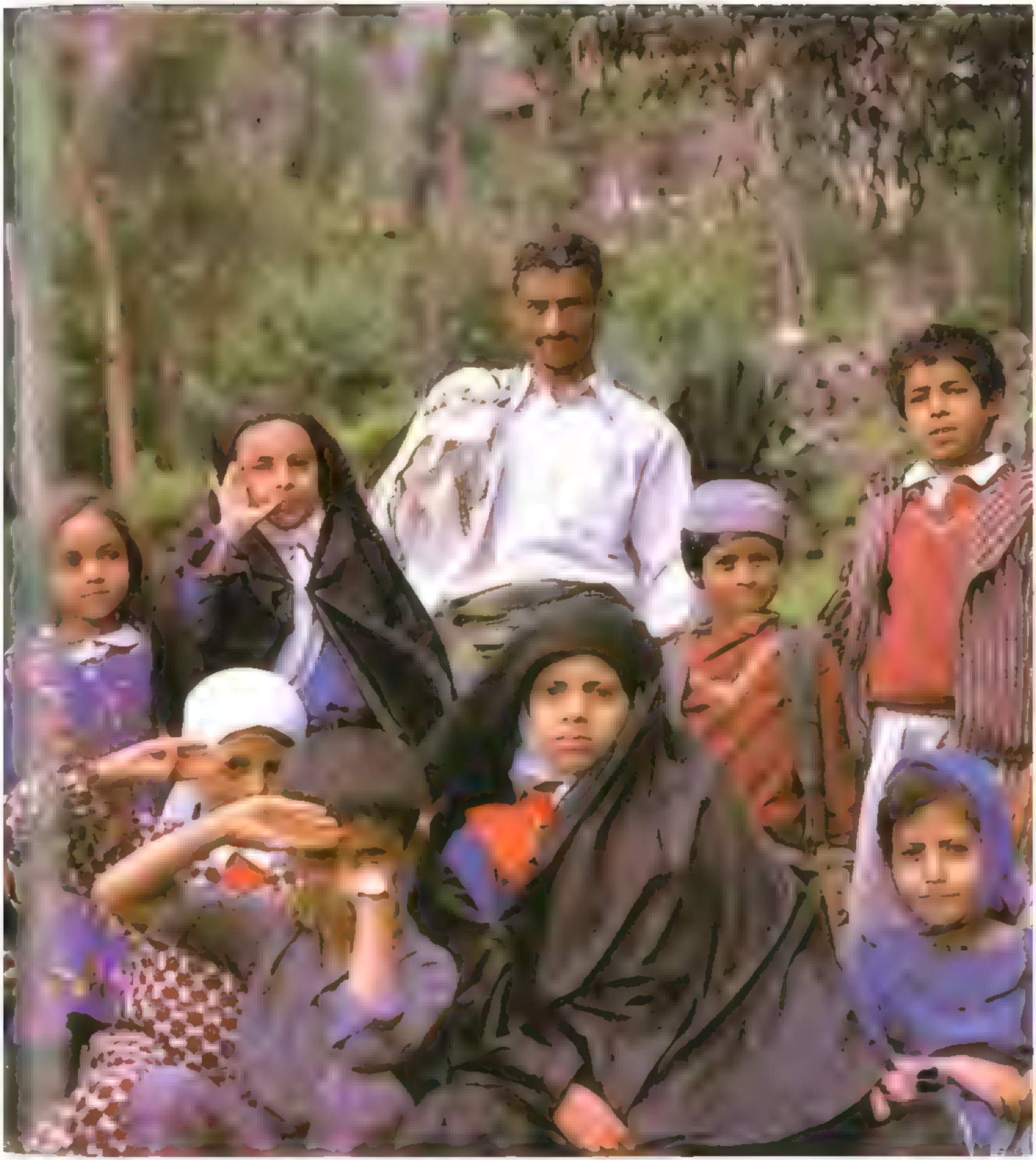
En Asia Sudoccidental, los sistemas de parentesco suelen ser unilineales y, más concretamente, patrilineales. Prácticamente todos los pueblos del área, y en especial los nómadas, siguen la norma de descendencia patrilineal, es decir, sólo reconocen el parentesco por línea masculina, *ahl*. Este hecho tiene implicaciones, como es obvio, sobre la herencia, pero también, como se verá, sobre el sistema político. En el caso de la herencia, se caracteriza porque se divide en partes iguales, aunque se da cierta tendencia a compensar al hijo mayor. Sólo cuando se trata de las propiedades de una mujer, su familia patrilineal *(ahl)* deja de tener derecho a reclamación.

En cuanto a la filiación matrilineal y la cognaticia prácticamente están ausentes del área, ya que el islamismo refuerza el papel del varón. La filiación matrilineal sólo se presenta de forma latente en las prácticas de algunos pueblos del sur de Arabia, como los *mahri* o los *qara*, quienes hacen prevalecer el apellido de la madre sobre el del padre al registrar a los hijos. Pero éstos son casos aislados. De hecho, en el mundo árabe el nombre de una persona es la descripción de su genealogía patrilineal a lo largo de tres generaciones. Por lo que respecta a la filiación cognaticia, tan sólo está presente en algunos pueblos turcos, lo que no es un obstáculo para que posean las otras dos características de los sistemas de parentesco musulmanes: patriarcalidad y patrilocalidad.

En las sociedades musulmanas, toda la familia está sometida a la autoridad



Joven familia árabe en torno al cabeza de la misma. En el Próximo Oriente el tipo de familia más característico es la llamada familia extensa, en la cual la generación de los padres convive con la de los hijos. En estas familias, el padre es un «jefe» en sentido literal, es decir, es quien posee la autoridad sobre todos sus descendientes hasta su muerte o hasta que, por su incapacidad física, es relevado por su hijo primogénito varón. Esta autoridad, además, está sancionada por la ley islámica.



del padre. Éste posee numerosos derechos sobre la esposa, lo que implica una posición sumamente subordinada de la mujer en estas sociedades. También el tío paterno ostenta gran autoridad sobre el resto de la familia.

El tipo de familia más característico del Próximo Oriente es la llamada *familia extensa patriarcal (usra)*. Dicha familia está compuesta por las familias monógamas constituidas por los hijos del mismo padre, que viven, por lo general, bajo el mismo techo. Los turcos la definen, dice J. McCallin, como «un grupo de gente que come en el mismo plato». En total puede sumar de unos veinte a cincuenta miembros, que permanecen unidos mientras vive el patriarca.

Por otro lado, aunque el Corán permite casarse hasta con cuatro mujeres, es decir, aunque permite la poligamia, la mayoría de las familias musulmanas son monógamas. Y ello porque la poligamia sincrónica es muy costosa, por lo que los más pudientes, como mucho, llegan tan sólo a la bigamia. Además, se considera que la poligamia genera conflictos y hace inestable la unidad familiar, por ejemplo, por las peleas entre las esposas. Por esto, quizá, la poligamia se practica más en el medio rural o entre los nómadas, donde una segunda esposa puede suponer una ayuda para la primera, que en el medio urbano. Así, por ejemplo, parece ser bastante frecuente en el Mazanderán, en la costa del Caspio, donde los ricos arrozales permiten a los campesinos tener una esposa por cada hectárea.

Matrimonio y alianza

El matrimonio musulmán es invariablemente endogámico, es decir, se da dentro de la propia familia patriarcal o de la propia tribu. Así, el matrimonio preferencial se realiza con la hija del hermano del padre *(bit al-'am)*, o, lo que es lo mismo, con la prima paralela patrilateral, ya que esta unión tiende a proteger la familia patriarcal. En el medio urbano y aldeano este principio no se sigue de forma tan estricta como entre los nómadas, lo cual no quita para que la unión siga siendo endogámica. La prima paralela patrilateral se reserva generalmente para el primer matrimonio. Para los matrimonios posteriores se eligen primas alejadas o vecinas de la misma aldea o barrio, y en cualquier caso, personas del mismo estatus social y económico, ya que la desigualdad económica entre los cónyuges implicaría un aumento en el precio de la novia. Esto explica también la frecuencia con que se acude al llamado *matrimonio por intercambio (shighar)*, sin mediación de dote, pese a que está prohibido por la ley coránica.

La mujer en el mundo musulmán se casa muy pronto, apenas núbil, hacia los ocho años y, a lo sumo, antes de los dieciocho. El varón, en cambio, lo hace entre los catorce y los dieciocho. Esto supone grandes diferencias de edad entre los cónyuges, a veces de hasta treinta años, a las cuales no se les da importancia.

En el mundo musulmán, el matrimonio se asemeja más a un contrato mercantil que a un acto sacramental o una ceremonia litúrgica, y desde luego, está bien lejos de los presupuestos occidentales de amor romántico. El primer matrimonio, en especial, es acordado por los padres de los novios sin tener en cuenta a los jóvenes. La muchacha sobre todo no es advertida de su matrimonio hasta que las negociaciones han concluido, mientras que el joven no conoce el rostro de su esposa hasta que se ha consumado la boda. Ésta es la razón de que el repudio esté tan generalizado.

Es a la madre del novio a quien corresponde encontrar una esposa para su hijo. Para ello, cuando lo conside-

A la izquierda, una pareja *turca* cerca de la frontera con Siria. En el sistema tradicional islámico un hombre podía casarse hasta con cuatro mujeres o, dicho de otra forma, tenía permitida la poligamia. En la práctica, sin embargo, sólo una minoría accedía a este tipo de matrimonio, puesto que, a causa de la dote, resultaba bastante costoso para la mayor parte de la población, que era monógama. Actualmente, la monogamia es incluso favorecida con medidas políticas de los gobiernos.

ra oportuno, inicia una serie de visitas a aquellas familias que no están vedadas por la prohibición de incesto y comienza a negociar el *mahr* (la dote) y el *shart* (los gastos de nupcias y el ajuar). El *mahr* está destinado, según el Corán, a garantizar la seguridad material de la esposa. Su montante es fijado el día de la demanda oficial de la novia y varía según las regiones, la edad y la ascendencia de la mujer. Ésta, lejos de percibir estas negociaciones como una mera transacción comercial, lo vive como una evaluación de sus cualidades. El acuerdo es concluido por escrito por los padres de los cónyuges y en presencia del novio.

El celibato está muy mal considerado en estas sociedades. En todos los casos se atribuye a la pobreza o a la impotencia del varón. En cuanto a la viudez, sobre todo la femenina, es poco frecuente debido a prácticas como el levirato o el sororato. Por otro lado, el divorcio es también muy frecuente. El marido no necesita alegar ningún motivo para deshacer el matrimonio. La esposa, en cambio, lo tiene más difícil. No puede recurrir al adulterio, considerado como un grave pecado contra la ley divina, ya que éste, además de disolver efectivamente el matrimonio, aunque sin devolución de *mahr*, implicaría el ostracismo de su familia y en algunas tribus incluso la muerte de los adúlteros.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

El sistema político: tribus y clanes

Ya hemos señalado el hecho de que la familia extensa es la unidad social mínima de las sociedades del Próximo Oriente. Entre esta unidad mínima y la unidad máxima es posible distinguir una serie de grupos de filiación *(alh)*, a los que el individuo manifiesta distintos grados de solidaridad. La unidad máxima está constituida por la tribu *(qabila)*, cuyos miembros afirman descender de un antepasado común, sea éste mítico o real. Más allá de la tribu, es decir, de la unidad máxima de que se es consciente, el individuo no reconoce ningún tipo de parentesco y, por lo tanto, ningún tipo de obligación.

Desde el punto de vista político, la familia patriarcal extensa *(usra)* se define por la obligación de ejercer la venganza de sangre en su seno. El jefe de la misma es el *kabir*, que suele ser el padre o, en caso de vejez o necesidad, el primogénito o el hijo más capacitado para sucederle. Varios *usra* están bajo la autoridad de un *'aquil* y forman un linaje *(asaba* o *badena)*, en el cual la venganza de sangre no se ejerce más que sobre el autor del crimen. A su vez, un conjunto de *asabas* forma un clan *(lahma)*, esto es, «carne» pero no «sangre». A partir de este nivel cesa la interdicción por las venganzas de sangre, pero comienza la interdicción política.

Los clanes están dispersos en el territorio a través de varias aldeas o campamentos y son liderados por un *shaykh*, verdadero jefe de un cantón territorial, que no reconoce la autoridad más que de los teóricamente superiores. Por encima del clan, en principio, sólo existen dos agrupamientos más abiertos, cuya cohesión sólo se produce en caso de peligro exterior. Se trata de la fracción o subtribu (*bath*, el

«vientre») y de la tribu *(qabila)*. Una tribu consta de unos 500 a 1 000 individuos o más y puede definirse como una unidad social que posee un territorio, unos recursos, un código moral y de derecho, unos jefes, los *jeques*, unas instituciones y una historia común.

La metáfora que se ha empleado repetidamente para representar este sistema es la de la pirámide, en cuya base se situaría la familia y en la cúspide la tribu. Así mismo, es preciso señalar que este sistema no se limita al mundo árabe, sino que lo hallamos también entre los turcos y los iraníes. Cambian las denominaciones, mas no el sistema. Ahora bien, es preciso hacer una salvedad con respecto a la población urbana. Ésta se encuentra generalmente integrada en un sistema tribal de este tipo. J. Berque, por ejemplo, ha señalado cómo es frecuente que los barrios se organicen en grandes familias tribales *('á'ila)*, en torno a «grandes casas» *(duwwār)*. Pero no siempre es así. En Sana, por ejemplo, y en general en las ciudades yemeníes, se ha constatado la presencia de grupos jerarquizados de especialistas en lo que podría ser un sistema de castas embrionario. En dicho sistema los campesinos estarían efectivamente organizados en tribus, pero existirían algunos estratos sociales, en especial, judíos, esclavos y algunas profesiones artesanales consideradas como degradantes, que no estarían en este sistema social.

Líderes y facciones

En el Próximo Oriente son extrañas las tribus acéfalas. Por lo general, todas están encabezadas por un *jeque*, es decir, por un tipo de líder que está más allá del nivel del «gran hombre». Los *jeques*, por lo común, son elegidos por mayoría absoluta entre los líderes de los clanes. Otras veces la elección es hereditaria o, lo que es muy frecuente, se espera que el líder alcance el poder por un acto de fuerza, esto es, por usurpación. La función de los jefes es doble. Consiste en mantener el orden social y vigilar el cumplimiento del derecho consuetudinario, es decir, es al mismo tiempo jefe político y juez. Entre los nómadas de los Zagros, los jefes son los que se encargan de elegir las rutas y de conducir las tribus.

En las sociedades islámicas y sobre todo en las beduinas, los jefes deben su poder político al éxito en el incremento y seguridad de los rebaños. En consecuencia, cuanto mayor sea el número de hermanos, hijos y sobrinos que posea un líder tanto mayor será su poder. En otras palabras, el poder político aparece relacionado en estas sociedades con la amplitud del grupo familiar y no, como en las sociedades campesinas, con la posesión de la tierra. Pero un grupo familiar demasiado amplio acabará finalmente fraccionándose y, a la inversa, un grupo demasiado exiguo acabará aliándose. Este insistente proceso de fusión y fisión es característico de las sociedades beduinas y lo que revela es una profunda adaptación de estas sociedades al medio ecológico y, más concretamente, a la variabilidad de los pastos estacionales del desierto.

La formación política: de la confederación al imperio

A lo largo de la historia del Próximo Oriente se han alternado dos tipos básicos de formación política: el estado monárquico, absoluto, fuerte e imperial y la pequeña ciudad-estado o el reino minúsculo.

Son varios los autores que con L. Krader han constatado cómo el desarrollo político de los pueblos pastores conduce a la constitución de imperios. El razonamiento que siguen es aproximadamente el siguiente. Las *razzias* y los saqueos intermitentes de los nómadas conducen a una militarización de la sociedad. Esta militarización da lugar, al mismo tiempo, a la concentración del poder político en líderes o jefes capaces, puesto que, para detener estas *razzias*, los sedentarios intentan buscar un líder. Los líderes de unas tribus llegan entonces a alianzas políticas con otras tribus. Surgen, así, grandes confederaciones de tribus. Las confederaciones se agrupan, seguidamente, en principados (emiratos) y éstos en reinos (sultanatos). Finalmente, los sultanatos forman grandes imperios (*califatos* o *imanatos*). Por otro lado, se ha constatado también cómo estos grandes imperios han surgido siempre en los valles fluviales o en las grandes mesetas esteparias. De hecho, Mesopotamia es el centro natural de estos grandes imperios. Los califatos islámicos de los siglos VII a XIII de nuestra era (califato omeya, califato abbasí, etc.) fueron basculando el centro de dirección del imperio desde Medina a Bagdad, hasta situarlo precisamente en pleno centro de los valles fluviales. Por lo demás, se trata de imperios que surgen con la misma facilidad con que se

derrumban. La inestabilidad política es también propia de la organización política nómada. Además, como ya se ha indicado, el poder político se conquista más por usurpación que por herencia. Así, la muerte de un líder supone, si es que no es heredado por sus hijos o los miembros de su *alh*, el reparto de los despojos y la fragmentación del imperio, hasta que surge un nuevo líder, que vuelve a unificar toda el área y a comenzar el proceso. Ésta es, precisamente, la visión de la historia que ya en el siglo XIV manifestaba Ibn Jaldún

Las ciudades-estado, en cambio, siempre aparecen en las costas y parecen más bien un producto de las sociedades mercantiles, como los fenicios. Éste fue además el primer tipo de estado o estado prístino, que apareció en esta área cultural. Al menos eso es lo que cabe pensar de las ciudades-estado *sumenas*

SISTEMAS DE CREENCIAS Y RITUALES

Mayorías y minorías religiosas

La unidad cultural del Próximo Oriente, desde el Mediterráneo hasta el golfo Pérsico, se debe, en buena medida, al papel histórico jugado por el islam desde su aparición en el siglo VII El credo islámico ha sido y aún es el principal factor unificador y cohesionador de esta región. En la actualidad, más del 90 % de los habitantes del área, esto es, unos 120 millones de personas, son adeptos de la religión musulmana. El predominio de esta religión es, por tanto, indiscutible. No obstante, es un predominio que ha dejado fisuras

Es preciso recordar que en esta área cultural han surgido también otras tres grandes religiones además del islam

Nacimiento de Mahoma según una ilustración conservada en el museo Topkapi, Estanbul. Para la religión islámica, Mahoma es el Enviado, el Escogido providencialmente por Dios, para transmitir a los hombres el contenido del Libro Revelado: el Corán. El relato del nacimiento de este personaje histórico, al igual que su muerte o su bajada a Jerusalén, se hallan rodeados para el musulmán del más absoluto misterio.

Un rabino *judío* está estudiando la Biblia junto al Muro de las Lamentaciones, en Jerusalén. En la religión judía, el estudio de la Biblia es una obligación tan importante como la propia oración y un deber de todo varón a partir de los trece años. Pero su interpretación sólo corresponde a los rabinos o «sabios».

el judaísmo, el cristianismo y el zoroastrismo, y que en su rápida expansión la religión del Profeta dejó por el camino algunos residuos de estos viejos cultos. Estos residuos constituyen hoy las minorías religiosas que aparecen en todos los estados del área

En principio, estos cultos minoritarios tenían el estatuto de *dimmies*, es decir, de cultos protegidos por la religión islámica, en la medida en que ella misma se definía como una reforma de estos cultos anteriores, o sea, como una vuelta a la religión de Abraham, y en la medida en que el Profeta había gozado de dicho estatuto durante la Hégira. Pero con el resurgir de los nacionalismos en el siglo pasado y el presente, estas minorías se han convertido en la principal fuente de conflictos para todos los estados del área. El Líbano, que posee la mayor concentración de minorías religiosas por kilómetro cuadrado, es un ejemplo ilustrativo. En la práctica, lo que ocurre es que la religión no se ha disociado de la política en estas sociedades. En consecuencia, adquiere gran importancia como factor de cohesión. Así, los grupos sociales más que definirse por su etnicidad, se definen por el grupo religioso al que pertenecen.

Las minorías no musulmanas

Las minorías religiosas del Próximo Oriente pueden ser tanto islámicas como no islámicas. Entre las no islámicas, la judía y la cristiana, con unos tres millones de adeptos cada una, forman las dos comunidades principales.

El judaísmo es mayoritario en Israel, donde el islam forma la minoría. Ha sido una de las pocas doctrinas de esta área que no ha conocido desviaciones heréticas de importancia. De hecho, tanto sefardíes como askenazíes están dentro de la ortodoxia del judaísmo rabínico y tan sólo se diferencian en algunos detalles del ritual. La única secta de importancia es la caraíta, surgida en la Edad Media, que posee muy pocos adeptos.

Entre los *kurdos*, como en general entre todos los musulmanes, los familiares y amigos suelen reunirse para los bailes y danzas con motivo de bodas, bautizos, funerales y circuncisiones, así como con ocasión de los festivales religiosos. Arriba, muchachas *kurdas* preparadas para una de estas danzas en el festival de Baid Ibis (Birecik, Turquía).

El cristianismo, por el contrario, es la religión más dividida del área. Presenta más de veinte sectas, concentradas en su mayor parte en el Líbano y Siria. Los maronitas están aún dentro de la Iglesia romana, pero la mayoría de las sectas (nestorianos, jacobitas, ortodoxos griegos, armenios, etc.) quedan fuera de ella

El zoroastrismo, por último, está representado por unos 10.000 *parsis*, en su mayoría en la provincia de Kerman Posee, por tanto, muy poca importancia.

Las minorías musulmanas

Las minorías islámicas, por su parte, pertenecen a la shiía, fracción surgida en los comienzos del califato Omeya. De los aproximadamente 120 millones de creyentes islámicos que habitan en esta área, unos 90 profesan el credo sunnita y unos 30 el chiíta o shiíta. Los primeros predominan en la península Arábiga y en Turquía. Los segundos en Irán, donde conforman la religión nacional, y forman minorías importantes en la baja Mesopotamia, Siria, Líbano y Yemen. Las sectas chiítas difieren entre sí por el número de *imanes*, es decir, guías espirituales de la *Umma* o Comunidad de Creyentes, que reconocen. Así, el *chiísmo duodécimo*, que es el que predomina en Irán, reconoce 12 *imanes;* los *ismailíes* reconocen siete, etc Otras sectas chiítas las forman los *zaydíes* del Yemen y los *alauitas* de Siria y el Líbano

Las diferencias entre sunnitas y chiítas son análogas a las existentes en el cristianismo entre catolicismo y protestantismo, es decir, son diferencias de ortodoxia y heterodoxia. Al parecer, todo reside en el problema de quién es el legítimo sucesor del Profeta, al igual que para los cristianos reside en la cuestión del papado, es decir, en la cuestión del *imanato* Mientras unos sostienen que el *iman*, el guía espiritual, debe ser la persona más cualificada (sunnitas), los otros defienden que el imanato debe ser una institución hereditaria

Cada grupo está convencido de poseer la auténtica doctrina y de que la deformada es la del adversario En la práctica, sin embargo, las diferencias en el ritual apenas si son perceptibles. De hecho, se trata más de diferencias históricas que reales. Cada desviación (y no secta, como a menudo se las llama) se define entonces negativamente: se es sunní porque no se es chií

Un grupo herético musulmán con unas características muy particulares que lo diferencian considerablemente es el integrado por los *drusos*, que viven en las montañas del Líbano y en el sudeste de Siria

Creencias y prácticas islámicas

Las fisuras que dejó el islam en su expansión no sólo se manifiestan en el problema de las minorías, sino también en el problema del sustrato religioso preislámico. Dicho sustrato está constituido, según V. Monteil, por un abigarrado conjunto de cultos y creencias astrales y agrarias, que, desde el punto de vista de la ortodoxia islámica, podría ser tildado de infiel. Pero se trata de un tema que no ha sido suficientemente estudiado y que tiene que ver con el problema de la religiosidad popular. Hasta ahora, los únicos estudios que se han hecho sobre el islamismo se basan, exclusivamente, en el análisis de las fuentes escritas: el Corán, que contiene las leyes y los dogmas, la Sunna, que establece el ritual, y el Fiqh, que complementa al Corán y la Sunna. Y, sin embargo, no cabe duda de que existe un minucioso complejo de ritos de transición, que marcan las estaciones y las crisis vitales de los individuos.

A partir, por tanto, de estas fuentes escritas, es posible reducir el conjunto de creencias y prácticas a un esquema muy simple, que se resume en cinco artículos de fe: creer en un único Dios, en sus ángeles, en la vida futura, en los profetas y en la resurrección. A ello habría que añadir, quizá, la creencia en el paraíso y en el infierno, en genios, almas y espíritus maléficos *(jinn)* y la creencia en el misterio y la predestinación. El conjunto de prácticas, por otra parte, se reduce también a cinco obligaciones rituales o, como también se les llama, los cinco pilares de la religión: la proclamación del *tawhid* o unidad divina en el lecho de muerte, la oración, el ayuno, la limosna y la peregrinación a la Meca.

Ninguna de estas prácticas y creencias es ajena al cristianismo o al judaísmo: tan sólo varían en los detalles. Por ejemplo, en el islam el ayuno dura todo un mes, el Ramadán; la limosna y la peregrinación se hacen preceptivos; la plegaria se hace cinco veces al día y en diferente postura, etc. Sin embargo, existen otras diferencias que hacen a estos cultos completamente opuestos. El islam es, por así decirlo, más radical en cuanto a su monoteísmo y su proselitismo que las otras religiones, confiere mayor importancia a la palabra oral, a la oración, que al ritual en sí, y sobre todo no posee una clase sacerdotal que monopolice la relación con Dios.

MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS

Las artes plásticas

De entrada, no debe confundirse el concepto de *arte árabe* con el de *arte islámico* o musulmán, puesto que, en principio, no existe un arte árabe propiamente dicho. Hecha esta aclaración es preciso distinguir, al menos, dos grandes períodos artísticos en el Próximo Oriente: el preislámico y el islámico. En este sentido, el arte islámico se diferencia del preislámico por ser un arte sincrético e internacional. En cambio, el arte preislámico, cuyo prototipo puede ser el arte persa, es eminentemente un arte nacional.

En arquitectura, en el período preislámico, predominan las construcciones civiles. El edificio más característico de esta etapa es el palacio real o, a lo sumo, la tumba-palacio. Ejemplos de esta arquitectura los encontramos en los *zigurats* de los reyes *sumerioacadios* o los grandes palacios de los reyes *asirios* (palacio de Sargón), *aqueménidas* (ruinas de Pasagarda, Susa y Persépolis) o *sasánidas* (palacio de Firuzabad, Sharvistan, etc.). En cambio, la arquitectura islámica es eminentemente religiosa. Las construcciones más características son las mezquitas y los mausoleos, aunque existen numerosas muestras de edificios civiles, como palacios y alcázares, o construcciones públicas, como baños, posadas, puentes o fuentes públicas. Las grandes mezquitas no comienzan a construirse hasta después de la etapa de las grandes conquistas. Los arquitectos atienden más a los juegos de decoración, como en todo el arte islámico, que a los problemas técnicos de la construcción. Así, realizan interesantes combinaciones de altas cúpulas con esbeltos minaretes realzados por un fondo de suntuosos jardines y fuentes. Son innumerables las mezquitas que merecerían destacarse en este sentido, pero quizá, entre las más sobresalientes, estén las de Isfahán, Shiraz y Qom en Irán, las de Muhamnedjé y Bursa en Turquía, y la de Jerusalén en Israel.

En cuanto a la pintura y la escultura, se ha dicho en repetidas ocasiones que el arte islámico, debido a la prohibición coránica de representar imágenes, no ha producido nada en estos campos, lo que lo ha convertido en el más abstracto de los artes históricos y, en cierta manera, en el más alejado desde el punto de vista estético del antropocentrismo propio del arte clásico. Ahora bien, aun sin poner en duda lo anterior, es decir, que sea un arte abstracto, conviene fijarse en lo que prohíbe exactamente el Corán, a saber, el moldeado de figuras de arcilla o imágenes con sombra que puedan implicar idolatría, representaciones que, dicho sea de paso, también prohíbe la Biblia. Mas no dice nada sobre la figura humana. Prueba de ello son los magníficos grabados y estampaciones de las miniaturas iraníes del siglo IX. Tal vez lo que pasa es que el arte islámico es fundamentalmente práctico, un decorador, por así decirlo, de cosas útiles. Esto explicaría el gran desarrollo alcanzado por las llamadas artes menores en esta área cultural. Así, son de destacar la porcelana policromada, los tapices, las obras de orfebrería, el trabajo del vidrio, el arte de la estampación, etcétera.

La literatura y el teatro

También la literatura se encuentra vinculada a la religión. El mayor exponente de la prosa islámica es, precisamente, el propio Corán, escrito en prosa rimada. Los otros dos géneros que destacan en la prosa son el relato épico centrado en un solo personaje *(maqama)* y los cuentos y fábulas al estilo de *Las mil y una noches*. En cuanto a la poesía, muy desarrollada en el mundo árabe, se ha enfatizado normalmente la importancia de la poesía lírica *(qasida)*, hecha para el recitado, o el *zejel*, hecho para el canto, pero también existe una importante veta de poesía política y poesía erótica.

Pero quizá sea en el teatro donde mejor se aprecia la influencia de la religión, que prohíbe cualquier manifestación gratuita de alegría. Así, se trata de un teatro de monólogos y diálogos entre juglares sin apenas atisbos de acción dramática. De hecho, la producción dramática ha tenido muy escaso desarrollo en el mundo árabe. Tan sólo en Irán y Turquía ha tenido alguna importancia. Así, son dignos de destacar el recitado mímico *(quissa)*, próximo al teatro, y que suele representarse en los mercados, la representación de dramas sacros populares *(ta'ziyé)*, o el teatro de sombras chinescas o marionetas *(karagöz)*.

Música, canto y danza

La música islámica se caracteriza por ser esencialmente monódica y de emisión sonora vocal, excepto la música persa, que es más instrumental. Es, además, una música de transmisión oral, sin notaciones, lo que supone que una misma pieza nunca suena igual. Durante el período preislámico tuvo gran importancia esta música vocal, es decir, el canto. Los cantos más populares eran el *hida*, o canto de los camelleros, y el *buka*, lamentaciones funerarias contra los espíritus del desierto. También era muy frecuente el canto a coro de las mujeres invocando la lluvia durante las largas migraciones en los Zagros. Estas composiciones se acompañaban con instrumentos muy toscos y simples, como el *mizhar* (laúd), la *quissaba* (flauta) o el *duff* (tambor). En las ciudades la variedad de instrumentos era mayor. Se empleaban arpas, cítaras, címbalos, violas, clarinetes, etc. Durante el período islámico, la música instrumental adquirió mayor importancia, pero, inversamente, también la música religiosa. Así, eran las bodas o los funerales las mejores ocasiones para tocar música.

En las danzas y los bailes, por otra parte, es característica la típica separación o segregación de sexos propia del mundo musulmán. Por ejemplo, las danzas nocturnas de las tribus árabes *(asâmir)* o los bailes de los *turcos anatólicos* describen siempre aproximaciones y alejamientos entre danzarines y danzarinas sin llegar nunca al contacto físico. A lo sumo, como sucede en el baile de los campesinos *(dabké)*, los bailarines llegan a cogerse la mano en el aire. Otra modalidad de danza que está igualmente muy extendida es el baile individual femenino ante un séquito de hombres.

Músico *turco* tocando el clarinete. La música turca emplea gran número de instrumentos, como la *dombra*, instrumento de cuerda de Asia Central, el *duff*, una especie de tamboril árabe, la *qasaba* o flauta y la *zammara* o clarinete. Las melodías son monótonas y normalmente acompañan las danzas folklóricas y cantos populares.

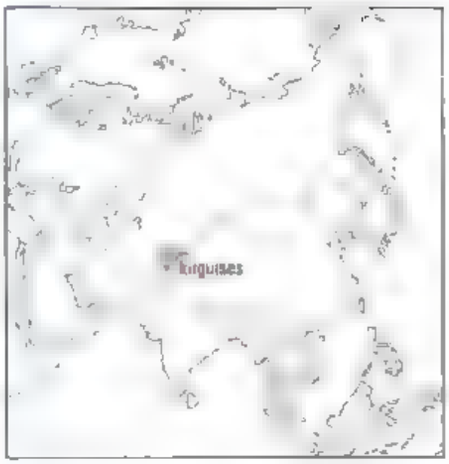
LOS PUEBLOS DE ASIA CENTRAL Y SEPTENTRIONAL

EL ÁMBITO FÍSICO

Esta vastísima región comprende las regiones de Mongolia Interior, Sinkiang y Tíbet en China, el estado de Mongolia, la URSS asiática (llanura de Siberia occidental, Siberia oriental, el cinturón montañoso de Siberia meridional, Extremo Oriente soviético y Kazakistán o Kazajistán) y Asia Central. La superficie total es de 22 297.500 km² y el número total de habitantes es escasamente inferior a los 105 millones. La densidad media, es, por tanto, de 4,7 hab./km². De algunas de estas zonas y de sus habitantes ya se ha hablado parcialmente en el capítulo dedicado a Asia Oriental. Se trata de la Mongolia Interior, el Sinkiang y el Tíbet, partes periféricas de la República Popular de China. Desde los puntos de vista etnográfico y geográfico, su ubicación plena corresponde al Asia Central y por ello se han incluido en el presente capítulo.

Asia Septentrional o Siberia se halla situada entre los 60 y los 70° de latitud norte, con temperaturas estivales de —15 °C en el Círculo Polar Ártico y de 20 °C en el valle del río Amur, mientras en invierno son frecuentes las temperaturas de —30 y —40 °C en Siberia oriental y de —60 °C en Verkhoiansk, lugar donde se ha llegado a alcanzar el registro extremo de —68 °C Siberia occidental está constituida por una gran llanura en la que predominan los paisajes de tundra con heladas que perduran a lo largo del año hasta la primavera en que el deshielo provoca grandes inundaciones, que la ha-

En la fotografía de esta página, renos pastando vigilados por *evenki* en Yakutia, república autónoma de la URSS.
El reno, animal perfectamente adaptado a su medio, es sin duda en esta zona símbolo de riqueza y garantía de bienestar Este rumiante proporciona alimento, abrigo, medio de transporte y es usado como moneda en los intercambios en un medio donde escasean todos los recursos. Incluso al propio reno le sería difícil sobrevivir con los escasos pastos, de no tener un organismo que es un prodigio de adaptación.
En la página de la derecha, muchacha *yakuta* de esta misma región soviética vestida con el tradicional traje de fiesta con ocasión de una danza. En el traje se pueden apreciar los vivos colores típicos de Asia Septentrional y el uso predominante en el vestir de pieles de los animales árticos que cazan las gentes del país.



Mujer *dardi* de Da Hanu (Cachemira, norte de la India). Las características climáticas y geográficas, así como los rasgos étnicos de sus habitantes, tienen más puntos de contacto con dicha región del centro de Asia que con la India. En esta mujer predominan los rasgos faciales *tibetanos*. Los ojos rasgados, los pómulos prominentes y la nariz achatada la diferencian sustancialmente de otros indios.

cen inhabitable Siberia central es una gran meseta, que se sitúa entre los cursos de los ríos Yenisei y Lena; su altitud media es de unos 500 m, predominando los paisajes de taiga y los bosques de coníferas Finalmente, Siberia oriental es una zona muy montañosa de cumbres elevadas (Kamchatka, 4 850 m. Cherski, 3 147 m; Verkhoiansk, 2 959 m). Su gran sequedad y lo riguroso del clima, así como su gran pobreza vegetal, la convierten en una área de difícil habitabilidad, donde solamente se han llegado a adaptar pequeños pueblos de cazadores, pescadores y domesticadores de renos

Las cuatro repúblicas que componen el Asia Central soviética (Uzbekistán, Kirguisistán, Turkmenistán y Tadjikistán) se caracterizan por las grandes fluctuaciones de altitud, terreno y clima. Se trata de zonas desoladas, presididas por extensas estepas y vastos desiertos, que ocupan altiplanos y relieves escarpados. Las altitudes van desde niveles inferiores al mar, en la zona norte y este del mar Caspio, hasta las mayores altitudes del mundo en pleno Tíbet. Las grandes variaciones de temperatura se combinan con un ambiente seco y árido.

El resto de Asia Central está compuesto por Mongolia, Sinkiang, Siberia meridional y Tíbet. Mongolia y Sinkiang son una continuación de los rasgos de la zona soviética y en sus estepas sólo es posible la ganadería nómada, que aprovecha los pastos favorecidos por los limos y el agua de lluvia. El Sinkiang o Turquestán chino, a pesar de su pobreza, constituye un verdadero oasis al lado de las condiciones extremadamente hostiles que se registran tanto en Siberia como en el Tíbet, pues además del pastoreo es posible la práctica de la agricultura en algunas riberas irrigadas

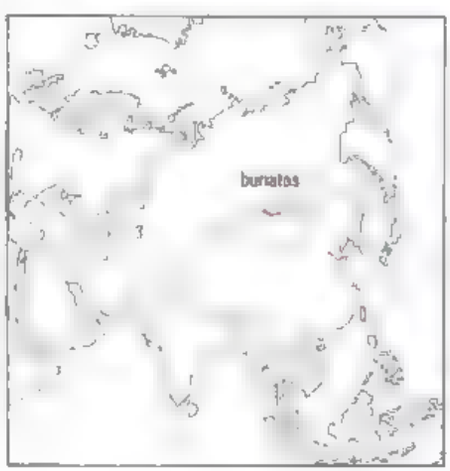
El Tíbet ocupa una extensión ligeramente superior a un millón de kilómetros cuadrados. La altitud no baja de los 3 000 m y una tercera parte de su territorio se halla a una altura superior a los 4 500 m. Las cordilleras periféricas son las más elevadas: Karakorum al oeste, Himalaya al sur y Kuenlún al norte, siendo sus accesos extremadamente difíciles tanto por la altitud como por el relieve. El clima es glacial, tempestuoso y voluble, con variaciones térmicas considerables en un mismo día

La zona más habitable es la central, allí donde los ríos han excavado profundos valles, situados en su mayoría en la dirección norte-sur. Las suaves pendientes y sus riberas contrastan con las abruptas cimas que flanquean la región En estos valles pueden hallarse verdaderos vergeles habitados por poblaciones prósperas en altitudes superiores a los 4 000 m. Sus ricos bosques de robles llegan a alcanzar cotas superiores a los 4 500 m

RAZAS, GRUPOS ÉTNICOS Y LENGUAS

Las poblaciones del extremo de Asia Septentrional pertenecen a la raza *paleosibírida* o *uraliana*. Los principales rasgos físicos son baja estatura (1,57 metros de media), cuerpo robusto, pilosidad escasa, extremidades cortas, cráneo mesocéfalo, rostro aplanado, piel amarillenta y cabellos negros y ondulados. Los ojos, al carecer de la característica brida mongólica, son escasamente oblicuos

El tipo físico correspondiente a las poblaciones de Asia Central se halla directamente asociado a los avatares históricos de la región, de los cuales el hecho más sobresaliente fue la irrupción



mongol, cuyos rasgos físicos vinieron a superponerse y a dominar al sustrato caucasoide de la población. Los grupos *tadjik* o *tajik* y *turcomanos* iranizados, de cabello y piel más clara que los turcos, poseen rasgos más caucasoides que los *uzbekos*, los *kazakos* y los *kirguises*, que, por otra parte, presentan características más mongoloides que otros pueblos nómadas de origen mezclado

Pueblos y lenguas de Siberia septentrional

Hoy día más del 95 % de la población del norte de Siberia es rusa, mientras que la población nativa no sobrepasa la cifra de 800.000 individuos, de los cuales sólo un 20 % habita la parte septentrional de la zona, mientras los grupos de pastores y horticultores ocupan las zonas central y meridional. Las inmensas extensiones de la tundra septentrional albergan a unos pocos miles de individuos, fragmentados en una multiplicidad de divisiones étnicas y lingüísticas

Esta área presenta una gran complejidad étnico-lingüística: pueblos *fino-úgricos*, *tunguses*, *yakutos*, pueblos *paleoárticos* o *paleosiberianos*, *esquimales* y *aleutianos*

Los pueblos *fino-úgricos* o *finoúgricos* se extienden por la parte oriental de los Urales y pertenecen al grupo lingüístico *urálico*. En el valle del Obi se encuentran los grupos *khanti* u *ostiakos* y *mansi* o *vogules*, que se dedican a la pesca fluvial y a la caza, y que hablan lenguas del grupo *ugrio* o *ugro*. Los *samoyedos* se dedican a la caza y a la cría de renos (grupos *nent* o *nentsi*, *ent* o *entsi* y *ngansan*), aunque otros grupos *samoyedos*, como los *selkup*, son también agricultores.

Los pueblos *tunguses* son los que abarcan una extensión geográfica más grande, pues se extienden por la zona de taiga y tundra siberianas desde el río Yenisei hasta el mar de Ojotsk y desde las latitudes del Círculo Polar hasta la cuenca del río Amur. Cazan en los bosques, pero se dedican preferentemente a la cría de renos, animales que utilizan para tiro y monta. Se dividen en dos grandes grupos: *tunguses septentrionales* (*even* o *lamut* y *evenki*) y *tunguses del río Amur* (*negidal*, *nanai*, *ulchi*, *udege*, *orochi* y *orok*). Aquéllos son principalmente cazadores; éstos son preferentemente pescadores fluviales.

Los pueblos *yakutos* constituyen el grupo más numeroso del área. Practican una economía agrícola, similar a la de los pueblos de las estepas más meridionales. Hablan una lengua turca y están asentados en el valle del río Lena. Emparentados con los *yakutos*, encontramos a los *dolgan* de la península de Taimyr.

Los pueblos *paleoárticos* o *paleosiberianos* descienden de los más antiguos pobladores de Siberia, si bien no constituyen una agrupación culturalmente homogénea. En el extremo nordoriental de Siberia se hallan los *chukchi*, los *korianos*, los *itelme* y los *yukaghir* o *jukagir*, mientras que los *nivkhi* o *ghiliak* viven en la cuenca del río Amur. Finalmente, los *ket* ocupan el valle del río Yenisei. Estos grupos hablan tres lenguas muy diferenciadas. Desde el punto de vista económico, unos pueblos son cazadores (*yukaghir* o *jukagir* y *ket*), otros pescadores (*itelme* y *nivkhi*) y también hay cazadores de mamíferos marinos y pastores de renos (*chukchi* y *koriakos* o *koriaks*). Estos últimos constituyen el grupo más numeroso.

Los *esquimales* y los *aleutianos* pre

En esta página, grupo coral de *kirguises*, pueblo *mongoloide-caucasoide* de la república soviética del Kirguisistán. El Estado soviético ha potenciado las músicas populares en aras a formar un arte institucional de cierto corte multiétnico para vincular los pueblos no eslavos a una nación a la que eran muy indiferentes.
En la página de la derecha, viejo *uzbeko* de la república soviética del Uzbekistán (Asia Central). El clima extremo y seco deja su huella en la piel de los habitantes de la zona.

sentan grandes semejanzas raciales y culturales con los esquimales del continente americano y constituyen una agrupación de pocos individuos. La descripción de la cultura esquimal se incluye dentro del apartado dedicado a los pueblos americanos

Lenguas y etnias de Asia Central y el sur de Siberia

Los troncos lingüísticos mejor representados en Asia Central son el *indoeuropeo* y el *altaico*, además de dos o tres lenguas de otros troncos, como el *coreano*. El *ruso*, lengua de muy reciente implantación en la zona, es hoy, sin embargo, la lengua más hablada Otra lengua, la *tadjik*, acompaña a la anterior dentro de la familia *indoeuropea*. De la familia *altaica* existen seis lenguas del grupo *turco: uzbeko, kazako, turkmeno* o *turcomano, kirguís, yakuto* y *uigur*

La mayor parte de las etnias de Asia Central se ubica en las Repúblicas Socialistas Soviéticas de la URSS, como es el caso de los *uzbekos* (RSS de Uzbekistán), los *kazakos* (RSS de Kazajistán o Kazakistán), los *turkmenos* o *turcomanos* (RSS de Kirguisistán) Otros grupos, como los *buriatos*, los *tuvinos* y los *yakutos*, viven en regiones autónomas de la URSS. En total, en estas ocho repúblicas viven más de 42 millones de seres, de los que algo más del 63 % es población autóctona

En la región china de Sinkiang o Turquestán oriental, encontramos ocho etnias, entre las que destacan los *uigur* Hay *kazakos* en el valle del Ili y son numerosos los *mongoles* a lo largo de la frontera norte. Otros grupos con menor peso numérico son los *kirguises*, los *uzbekos*, los *tártaros*, los *tadjik* y los *hui*. La etnia *tibetana* forma la base poblacional de la región china del mismo nombre, pero también se halla difundida por otras regiones chinas vecinas Dada su pertenencia al estado chino, también se ha hablado de dichos pueblos en el capítulo correspondiente a Asia Oriental.

La etnia *mongol* es la más característica de Asia Central y de Siberia meridional y ha sido la que a través de la

Mujeres y niños *turcomanos*. En la actualidad, este pueblo de pastores nómadas se ha sedentarizado. A pesar de ello, sus costumbres familiares y religiosas no han cambiado tanto como sería de esperar por los esfuerzos realizados desde la administración soviética. De esta involución de las costumbres quienes salen más perjudicadas son las mujeres, ya que se hallan totalmente sometidas al poder familiar masculino.

historia ha ejercido un mayor protagonismo político, especialmente durante los siglos XIII y XIV bajo los reinados de los legendarios Gengis Khan y Kubilai Khan, épocas en las que todas las tribus de esta etnia estuvieron unificadas, para volver luego a disolverse, a la caída del imperio de los *yuan*. Actualmente se distinguen cinco pueblos mongoles: los *kalmukos* o mongoles del oeste, los *buriatos* o mongoles del centro, los *khalkha* o *jalja* y *chahar* del este o «verdaderos mongoles» y, finalmente, los *dagur* en la cuenca del Amur.

ECOLOGÍA Y TECNOLOGÍA

Actividades de subsistencia

El paisaje predominante en Asia Septentrional es la taiga y la tundra, que sirve de escenario para actividades productivas como la caza, la pesca y la cría de renos.

Los pueblos del norte de Siberia pueden agruparse en cinco categorías: cazadores y pescadores de la taiga, pescadores sedentarios en los valles de los grandes ríos, cazadores de mamíferos marinos en las costas árticas, cazadores y pescadores del bosque con pastoreo del reno y pastores nómadas de renos.

En Asia Central predomina la estepa, aunque existen así mismo amplias extensiones desérticas. En cuanto a las actividades productivas, destacan el pastoreo nómada, el pastoreo trashumante y la agricultura. Hay que señalar que en los territorios soviéticos de esta región, así como en Asia Septentrional, se han producido considerables cambios en las prácticas económicas de los grupos autóctonos, tales como amplias roturaciones de campos e industrialización e intensificación del pastoreo de renos.

En Mongolia se practica una rudimentaria agricultura, mientras que el pastoreo nómada sigue siendo la actividad casi exclusiva. En el Tíbet los pastores nómadas se dedican a la cría del yak y del carnero, así mismo practican la agricultura en los fondos de los valles, donde es posible la producción de frutas y hortalizas en alturas superiores a los 3 000 m, y el cultivo de los cereales (avena, trigo y cebada) en laderas situadas a 4 500 metros.

Cazadores y pescadores de la taiga. Se incluyen bajo esta denominación los grupos que se dedican a la caza de ciervos y de renos salvajes, quienes complementan su actividad cinegética con la pesca en ríos y en lagos. Entre éstos encontramos a los *orochi*, los *udege* y los *yukaghir* o *jukagir*, así como algunos grupos de *evenki* o *tunguses*, *khanti*, *mansi* y *selkup*. Los *orochi* y los *udege*, establecidos en el valle del Amur, cazan ciervos, osos y alces en las zonas de taiga. También reviste gran importancia la caza de martas y de ardillas, cuyas pieles las comercializan mercaderes chinos. La recolección de productos vegetales posee, así mismo, una gran importancia; la pesca es, por último, la actividad complementaria que permite asegurar la dieta anual, manteniendo el alimento en conserva.

Los grupos más septentrionales practican la caza del reno salvaje, lo que les obliga, en sucesivas migraciones estacionales, a pasar el verano en la tundra y el invierno en el bosque. Éste es el caso de los *yukaghir* o *jukagir*, quienes en primavera se dirigen en grandes embarcaciones hacia el norte, siguiendo el curso de los ríos. En los terrenos cenagosos de la tundra cazan, con relativa facilidad, los renos. A finales de primavera y en verano se dedican, también, a la pesca. Durante el invierno viven en los bosques y la caza del reno es mucho más difícil.

Niño *esquimal* (Siberia septentrional soviética). Las formas sociales y los rasgos raciales de los *esquimales* soviéticos tienen grandes semejanzas con los de los *esquimales* americanos. Los *esquimales* que viven hoy en territorio soviético son muy pocos. Parece que sus formas de vida tradicionales se han visto escasamente afectadas por los cambios introducidos por el Estado soviético: se diría que éste no ha llegado aún a sus lares.

por lo que la alternan con la de la cabra montés, el alce y el buey almizclero. El arco y las flechas, armas tradicionales del cazador, se han sustituido totalmente hoy día por el rifle. Los productos de la caza, la pesca y la recolección son compartidos por el grupo siguiendo una pauta de reciprocidad generalizada

Pescadores sedentarios en los valles de los grandes ríos. Entre los pueblos que habitan en las estribaciones de los ríos Obi y Amur, la pesca es la actividad casi exclusiva, complementada con la caza y con pequeñas labores agrícolas Es el caso de los *nanai* o *goldi*, los *ulchi*, los *itelme* y los *nivkhi*, así como de algunos grupos de *khanti*, *mansi* y *selkup* En la cuenca del río Amur la principal actividad es la pesca del salmón, que asciende hacia el curso alto entre los meses de agosto a octubre En esta época las capturas son abundantes, lo que les permite acumular provisiones para subvenir a las necesidades de todo el año. La caza tiene un doble objetivo: la alimentación (alce, ciervo y oso) y la obtención de pieles (ardilla, marta cibelina, zorro, nutria y lince)

Cazadores de mamíferos marinos en las costas árticas Los *esquimales* y los *aleutianos*, así como algunos grupos *chukchi* y *koriakos* o *koriaks*, se dedican a la caza de mamíferos marinos, principalmente de focas y morsas, aun-

Jefe *ainu* disparando su arco. Aunque la mayoría viven en Japón, hay algunos grupos de poca importancia numérica en Sajalin y Kuriles (Asia Septentrional). Dos elementos dignos de mención se pueden observar en la fotografía. El primero, los rasgos físicos del individuo. El segundo, su vestimenta
De larga barba y pilosidad abundante, se diferencia por ello de los demás grupos étnicos de la zona. Sus ojos, aunque rasgados, contrastan con los restantes rasgos faciales *caucasoides*.

que no desdeñan la pesca de otras especies. Hay diferencias, sin embargo en las actividades de los pueblos citados. Mientras que los dos primeros viven exclusivamente de la pesca y de la caza, los *chukchi* y los *koriakos* o *koriaks* practican también el pastoreo de renos, lo que implica la división en grupos, uno dedicado al pastoreo y otro a la caza y la pesca.

Cazadores y pescadores del bosque con pastoreo del reno. El sistema productivo más extendido combina la caza y la pesca con el pastoreo del reno. Los rebaños son muy pequeños y el reno se utiliza principalmente como cabalgadura y medio de transporte, así como para la obtención de leche. Los *evenki* o *tunguses*, los *dolgan*, los *even* y algunos grupos de *nent* o *nentsi*, *selkup* y *ket* practican dicho pastoreo.

Durante el verano, los rebaños se dirigen hacia la tundra. El ganado debe alimentarse y acumular entonces una reserva de grasa suficiente para sobrevivir durante el invierno, época en la que sólo puede obtener un parco alimento de los líquenes que crecen bajo la nieve.

El aprovechamiento del reno es integral, pues, además de su función de tiro y monta, se consume habitualmente la leche, la carne —en las grandes celebraciones— y se utiliza la piel, con la que se confeccionan vestidos y se construyen refugios. Las hembras del

Joven *tibetana*. En ella se pueden contrastar perfectamente aquellos rasgos étnico-faciales del Asia Central. Ojos marcadamente almendrados y pómulos redondos se contraponen a una cara en la que predominan las líneas rectas. La tez es también diferente, siendo mucho más oscura, pero coincide con el color del cabello o la nariz achatada y ancha.

reno sirven, así mismo, de señuelo para la caza de renos salvajes. La actividad cazadora de estos pueblos se dirige también hacia animales de piel fina (ardilla y marta), que venden a comerciantes rusos. En verano practican, también, la pesca fluvial

Esta multiplicidad de actividades exige una división del trabajo, basada en el sexo. Las mujeres, que son las propietarias del ganado, se encargan de su cuidado, así como del curtido de las pieles, la confección de vestidos, el ordeño y la preparación de las pieles finas para la venta. La pesca, la caza y la construcción de refugios son actividades masculinas. Tanto los alimentos como los beneficios obtenidos por la venta de las pieles se consideran un producto social, que comparte todo el grupo.

Pastores nómadas de renos. Algunos grupos de *chukchi*, *koriakos* o *koriaks* y *nent* o *nentsi*, habitantes de la tundra, poseen rebaños semidomesticados de renos, que utilizan para el consumo habitual de carne. El carácter semisalvaje de los animales impide que los destinen para tiro o monta e, incluso, para consumir la leche. Los rebaños pacen con entera libertad; el grupo humano, que se desplaza detrás, los caza con lazos sólo en el momento del consumo. El aprovechamiento exclusivo de la carne no exige un grado mayor de domesticación.

También se practica la caza de otros animales, así como la captura de mamíferos marinos, aunque la importancia de estas actividades es secundaria Parece ser que los *chukchi* y los *koriakos* o *koriaks* habían sido cazadores y que posteriormente aprendieron el pastoreo del reno. Para sus desplazamientos emplean kayaks y umiaks, como los esquimales, así como trineos tirados por perros. A diferencia de los restantes pueblos de Siberia septentrional, que usan esquís para desplazarse, ellos se calzan exclusivamente raquetas

Pastoreo nómada. Se trata del pastoreo antaño dominante en toda la zona de Asia Central, al oeste entre los grupos *turcos* (*bachkir, turcomanos, kirguises, altaicos* y *buriatos*), al este entre los *mongoles, tibetanos* y *tunguses*. Entre los pastores de la zona, los pueblos nómadas son minoritarios, pues los dos grupos numéricamente más importantes (*uigures* y *uzbekos*) son sedentarios o trashumantes.

El nomadismo está condicionado por los pastos de invierno, que son escasos, pues es difícil encontrar pastos que no se hallen cubiertos por la nieve. Tras esta estación, en que la hierba escasea y los animales adelgazan, pueden aparecer nuevos problemas al inicio de la primavera: la nieve, que empieza a fundirse, se transforma, si recrudece el frío, en una capa de hielo que cubre los pastos y que es más perjudicial que la misma nieve. Una vez avanzada, la primavera es la estación de mayor abundancia. Durante el verano se produce la marcha hacia el norte, para huir del calor, de la sequía y de los insectos. Esta marcha puede significar un recorrido de más de 1 500 kilómetros En función de las condiciones del pasto, la temporada estival puede suponer un relativo sedentarismo o un desplazamiento constante El otoño marca de nuevo el regreso hacia el sur

La dieta de estos grupos incluye poca carne, pues consumen preferentemente los productos que obtienen del ganado vivo: leche, mantequilla, yogur, kefir, quesos y hasta un licor, el *kumis*, hecho a base de leche de yegua fermentada. El aprovechamiento

Los renos, a diferencia de los animales salvajes de las zonas siberianas, son sacrificados raramente. Si forman parte de un rebaño doméstico, sólo se matará uno de tarde en tarde, coincidiendo con alguna celebración muy importante. Si son, por el contrario, semisalvajes, su caza para el consumo de carne es mucho más frecuente
En la página de la izquierda, pastor de Yakutia (Asia Septentrional) en los pastos de verano. En esta página, peletería de la misma región, en la que se preparan las pieles de zorro plateado para su venta

del animal es integral, las pieles se usan para confeccionar vestido y calzado, y para construir las yurtas, o tiendas de cuero. También se teje la lana para fabricar alfombras

Pastoreo trashumante. Los *yakutos* crían caballos, carneros y bóvidos, en régimen de trashumancia, para lo que se desplazan dos veces al año, desde los pastos de invierno a los de verano y viceversa. El rigor del clima invernal los obliga a veces a encerrar a los animales en establos y a alimentarlos con heno

Sin embargo, las dificultades que encuentran para aprovisionarse de hierba les fuerza a dejar sueltos a los caballos para que busquen el pasto bajo la nieve. Para el transporte, utilizan trineos tirados por caballos o bueyes y otros de tracción mecánica. Hasta hace pocos decenios no conocían la rueda Su alimento básico son los productos derivados de la leche, especialmente nata y mantequilla

Uzbekos, uigures y tadjik son, así mismo, pastores trashumantes, pero combinan la ganadería con la agricultura. También los tibetanos practican la trashumancia de tres bóvidos: yak, drong y dzo

Agricultura combinada con pastoreo La agricultura está atestiguada desde muy antiguo. *Uzbekos, altaicos y uigures* practicaban el cultivo de la avena utilizando el arado o bien la azada Pero los contactos establecidos con los rusos precipitaron la intensificación de sus actividades agrícolas En un ecosistema de estepa el principal problema es la obtención de agua, por lo que dicha actividad se concentra en los oasis y en los valles fluviales, se emplean dos técnicas de transporte del líquido elemento: la canalización superficial del agua corriente de ríos o manantiales y la construcción de conducciones subterráneas, lo que posee la ventaja de que se evita la evaporación

Uzbekistán es la región agrícola más productiva de la URSS. Este territorio se halla flanqueado por una barrera de altas montañas, por una zona desértica y por un mar interior. Antiguamente, la agricultura se practicaba tan sólo en las faldas de las montañas y en las riberas de los ríos. El resto del territorio se dedicaba a la ganadería. Las dos formas de subsistencia previas a la sovietización eran, por un lado, el pastoreo nómada y, por otro, el cultivo intensivo en los oasis. El comercio y la artesanía gozaban también de un gran predicamento entre las poblaciones de los pueblos y las aldeas. Las pequeñas industrias domésticas se orientaban hacia la satisfacción de las necesidades más primarias de la comunidad: hilados de lana, confección de alfombras, manufactura de sillas de montar y bordados Los excedentes de estas industrias locales se comercializaban en los bazares de los pueblos de mayor población

A fines del siglo XIX la agricultura tradicional se vio progresivamente sustituida por el monocultivo del algodón, surgiendo a su alrededor industrias textiles Fueron implantándose también molinos de aceite y destilerías de vodka. Progresivamente se instalaron todo tipo de industrias, merced a la gran riqueza mineral de la zona, que garantizaba las materias primas para los planes de industrialización soviéticos. Hoy día, las principales zonas de cultivo siguen siendo los oasis, como los de Ferganá o Golódnaya Step, en los que se han construido gran número de canales de irrigación *(ariks)*. Las principales producciones son las frutas, el arroz, las patatas, el trigo, las hortalizas, la viña y la seda, así como la producción masiva de la piel de astracán

Las actuales áreas económicas de Asia Septentrional y Central soviéticas

Existen cinco zonas económicas fundamentales en el Asia soviética: Siberia occidental, Siberia oriental, Extremo Oriente soviético, RSS de Kazakistán y Asia Central.

Siberia occidental, situada junto a los Urales, constituye uno de los grandes centros industriales del país, con los complejos petroquímicos de la zona norte, Tiumén y Tomsk y los complejos metalúrgicos y hulleros de Kuznetsk y Altai. Así mismo, la agricultura de cereales y la explotación ganadera mantienen unos niveles elevados de producción. Subsidiariamente, se practica la caza de animales de piel fina, para su comercialización

Siberia oriental, que incluye los te-

A la izquierda, anciano del Tadjikistán (Asia Central, URSS). Este individuo pertenece al pueblo *tadjik*, de características *caucasoides-mongoloides* y de religión musulmana.

rritorios de Krasnoyarsk, Irkutsk, Chitá, RSSA de Tuva y Buriatia, posee también un predominio industrial basado en la existencia de grandes recursos naturales: industrias electromagnéticas, metalúrgicas, químicas y forestales. La agricultura tiene también una gran importancia, destacando los cereales y la producción de cultivos industriales: lino, cáñamo y remolacha. Las ganaderías caballar y ovina se centran en Buriatia y Tuva, mientras que en las regiones de tundra se mantiene la cría de renos. La caza de martas y zorros completa este abanico de actividades productivas.

Los territorios que componen el Extremo Oriente soviético son Jabárovsk, Primorski, Amur, Magadán, Kamchatka, Sajalín y Yakutia. La producción en esta región se orienta casi exclusivamente hacia el sector primario, si se exceptúan algunas industrias forestales. Las actividades minera y extractiva se centran en el oro, el cinc, el estaño, el carbón y el petróleo. La pesca y la caza marina siguen teniendo un papel relevante, así como la ganadería de renos. La caza de animales de piel fina y una agricultura básicamente cerealística completan el panorama productivo.

La República Socialista Soviética de Kazakistán constituye, junto a la región de los Urales, en cuanto a recursos naturales, una de las zonas más importantes de Asia. Sus reservas en hulla y petróleo son casi incalculables, así como de una gran cantidad de productos minerales que poseen aplicaciones en la industria química. Es la zona más desarrollada y de mayor complejidad industrial de Asia. La ganadería ocupa también un lugar destacado; se orienta principalmente hacia la cría de caballos, camellos, ovejas y ganado va-

Encima de estas líneas, rebaño de camellos en la región de Tuva, una de las repúblicas socialistas soviéticas. Las zonas desérticas de Asia Central han sido descritas desde la Antigüedad por muchos viajeros, entre ellos Marco Polo. Caravanas y rebaños siguen surcando todavía hoy, en pleno siglo XX, estos áridos y recosos parajes. Los pequeños pero robustos caballos mongoles y los peludos camellos siguen siendo los medios de transporte más eficaces.

ALEUTIANOS SOVIÉTICOS
Fracción del pueblo aleutiano que vive en las islas Komandorski. Unos 400 individuos. Se dedican a la captura de cetáceos y son chamanistas

ALTAICOS o ALTAITSI
Grupo de pueblos mongoloides que viven en la región autónoma de Gorno-Altai, en Siberia meridional. Suman unos 60 000 individuos, que hablan una lengua altaica (turca). De religión chamanista, son pastores nómadas y agricultores. Se dividen en: altaicos septentrionales (*tubula, chelkan y kumandin*) y altaicos meridionales (*altaicos, telengit, telesi y teleut*).

ALYUTORTSI Ver KORIAKOS

APUNKINTSI Ver KORIAKOS

BAYAT
Pueblo mongoloide, del grupo mongol, que vive en la República Popular de Mongolia. Unos 20 000 individuos

BURIATOS
Pueblo mongoloide del grupo mongol, que habita en la URSS (República de Buriatia), junto al lago Baikal, en la República Popular de Mongolia y en China (Mongolia Interior). Suman unos 400 000 individuos, que viven de la caza y de la ganadería. Practican el budismo tibetano, pero conservan prácticas chamanistas. Su lengua es altaica (mongola). Incluidos en este pueblo se encuentran los *tunkasoyot*, de origen *tuvinio*.

COREANOS DE ASIA CENTRAL
Fracción del pueblo coreano que habita en Uzbekistán y Kazakistán, al sur de la URSS, a donde fue trasladada desde China. Cuenta con unos 200 000 individuos que se dedican a la agricultura y a la cría de animales. Hablan su lengua y el ruso.

CORIACOS Ver KORIAKOS

CHAHAR
Pueblo mongoloide del grupo mongol, que habita en Mongolia Interior (China). De lengua altaica (mongol), se dedican al pastoreo

CHARCHUVEN Ver KORIAKOS

CHELKAN Ver ALTAICOS

CHUKCHI
Pueblo mongoloide que vive en el extremo nordeste de Siberia, entre el mar de Bering y las cuencas de los ríos Alazeia y Anadir. Se dedican a la pesca y a la cría de animales, aunque el gobierno les va instalando en granjas colectivas. Son animistas, suman unos 14 000 individuos y hablan una lengua paleosiberiana.

DAGUR DAGOR o DAHUR
Pueblo mongoloide de lengua altaica, que vive en las estribaciones del Amur, en el Extremo Oriente soviético.

DARIGANGA
Pueblo mongoloide del grupo mongol que habita en la República Popular de Mongolia y habla una lengua altaica. Unos 19 000 individuos

DERBET o DURBET
Pueblo mongoloide, del grupo mongol, que cuenta con unos 50 000 individuos. Están asentados en la República Popular de Mongolia

DOLGANOS
Pueblo mongoloide que vive en el norte de la Circunscripción Nacional de Taimir, URSS. Suman cerca de 5 000 individuos, que poseen una fuerte influencia *yakuta*. Hablan una lengua altaica, y se dedican a la cría de renos, a la caza y a la pesca

DUNGANESES
Fracción del pueblo chino *hui* formada por unos 48 000 individuos, que habitan en las repúblicas soviéticas de Kazakistán y Kirguisistán. Hablan la lengua china, son musulmanes y se dedican a la agricultura

DZAKHCHIN
Pueblo mongoloide, del grupo mongol, que vive en la República Popular de Mongolia. Unos 15 000 individuos

ENTSI
Pueblo mongoloide del grupo samoyedo, que habita en la Siberia septentrional, en las cuencas de los ríos Piasina y bajo Yenisei, Jeta y Pur. Hablan una lengua uráltica y suman unos 500 individuos. Se dedican a la caza y a la pesca

EVEN o EVENI Ver LAMUTOS

EVENKI
Pueblo mongoloide de Siberia oriental, del grupo *tungus*. Comprende unos 25 000 individuos, que se dedican al pastoreo, la caza o la pesca según la zona en que viven.

GHILIAKOS o GILIACOS Ver NIVKHI

GOLDOS Ver NANAI

HAKASSI o JAKASIOS
Pueblo mongoloide que habita en Hakassia o Jakasia, en la Siberia meridional. Reúne a cinco pueblos de lengua altaica (turca): los *kachin (khaas), sagai, bel-tir, kyzil y koibal*. Son unos 65 000 individuos que viven de la ganadería y de su trabajo en las minas y en la industria. Son de religión chamanista

ITELMES, ITELMENI o KAMCHADALES
Pueblo mongoloide paleoasiático que vive en el noroeste de la península de Kamchatka. Suman unos 1 300 individuos que se dedican a la caza, a la pesca y a la recolección. Son chamanistas

ITKANTSI Ver KORIAKOS

JAKASIOS Ver HAKASSI

JUKAGIR Ver YUKAGHIR

KAMCHADALES Ver ITELMENI

KAMENTSI Ver KORIAKOS

KARAGASI Ver TOFALAR

KARAGINTSI Ver KORIAKOS

KARAKALPAK
Pueblo mongoloide-caucasoide que habita al sur del mar de Aral, en la república autónoma de Karakalpakia. Suman unos 250 000 individuos. Hablan una lengua altaica (turca), y se dedican a la agricultura y a la ganadería. Son de religión musulmana, y varios miles habitan en Afganistán

KAZAKOS
Pueblo mongoloide-caucasoide que habita en Kazakistán, en otras repúblicas soviéticas vecinas, en la República Popular de Mongolia y en Sinkiang (China). Su número asciende a más de 5 300 000 en la URSS, 50 000 en Mongolia y unos 450 000 en Sinkiang. Tradicionalmente pastores nómadas, en la actualidad muchos se han sedentarizado. Practican la religión musulmana impregnada de chamanismo, y hablan una lengua altaica (turca). Bajo el imperio ruso, se les denominaba oficialmente *kirguises*

KERETS Ver KORIAKS

KET o KETI
Pueblo mongoloide que vive en el valle del río Yenisei, en Siberia meridional. Hablan una lengua paleosiberiana, y son de religión chamanista. Suman unos 1 200 individuos que obtienen su sustento de la caza, la agricultura y la pesca

KHALKHAS o JALJAS
Pueblo mongoloide del grupo mongol que forma la etnia más importante de la República Popular de Mongolia, con algo más de 1 300 000 individuos. De lengua altaica (mongol) y religión budista. Se dedican sobre todo al pastoreo, aunque es importante el proceso de sedentarización e industrialización

KHANTI HANTI JANTI u OSTIAKOS
Pueblo mongoloide que habita en el curso del río Ob, en el oeste de Siberia. Se dedican a la pesca, al nomadeo de renos y a la agricultura. Practican el chamanismo y suman unos 21 000 individuos. Hablan una lengua uraliana (ugrio)

KIRGUISES
Pueblo mongoloide-caucasoide que habita en la República Soviética de Kirguisistán, en Gorno Badajsán (URSS), en Sinkiang (China) y en el Wakhan afgano. En la URSS comprende cerca de un millón y medio de individuos, que se han sedentarizado. Hablan una lengua altaica (turca) y son de religión musulmana

KORIAK o CORIACOS
Grupo de pueblos mongoloides que habitan en la península de Kamchatka, en el extremo nordoriental de Siberia. Se dedican a la cría de renos, la caza y la pesca, y siguen creencias chamanistas y animistas. Antiguamente se dividían en nueve grupos: *charchuven, kamentsi, parentsi, itkantsi, apukintsi, keret, karagintsi, palantsi y alyutortsi*. Son unos 7 500 individuos de lengua paleosiberiana

KUMANDIN Ver ALTAICOS

LAMUTOS o EVENI
Pueblo mongoloide, una rama del grupo *tungus*, que vive junto al litoral del mar de Ojotsk, en Siberia nordoriental y se dedica a la cría del reno, la pesca y la caza. Suman unos 12 000 individuos, de lengua altaica y religión animista.

MANSI o VOGULES
Pueblo mongoloide que habita en Siberia occidental. Son unos 7 700 individuos que viven de la pesca, de la cría de caballos, de la caza y de la agricultura. Hablan una lengua uraliana, del grupo ugro-finés y son chamanistas y animistas.

MAYORITARIOS
Conjunto de pueblos mongoloides, de lengua altaica, que viven diseminados en extensos territorios de Asia central, septentrional y oriental. Entre ellos, por su número, destacan los *khalkhas* de la República Popular de Mongolia, los *chahar* de la Mongolia Interior (China) y los *buriatos*, de Siberia (URSS)

NANAI, NANAITSI o GOLDOS
Pueblo mongoloide que está asentado en la cuenca inferior del río Amur (Siberia meridional), y en la isla Sajalín. Pertenecen al grupo

GLOSARIO ETNOGRÁFICO/Asia Central y Septentrional

tungus, y se dedican a la pesca y a la caza. Hablan una lengua altaica y siguen creencias animistas y chamanistas. Suman unos 10 000 individuos.

[illegible]

Pueblo mongoloide, del grupo *tungús*, que habita cerca de los ríos Amgun y Amur, en el extremo oriental de Siberia. Son unos 500 individuos que se dedican a la pesca, a la ganadería y a la recolección. Hablan una lengua altaica y su vida se halla muy influida por los [illegible].

NENTS NENTSI o NENETS

Pueblo mongoloide del grupo samoyedo, que habita en Siberia septentrional entre la península de Kanin y el río Yenisei. De religión animista y lengua uraliana, se dedican a la cría de renos a la caza y a la pesca. Son animistas y forman la etnia samoyeda más numerosa (29 000 individuos).

NGANASAN o NGANSANI

Pueblo mongoloide del grupo samoyedo, que habita en la península de Kamchatka en la URSS. Suman unos 1 000 individuos que viven de la cría colectiva de renos y de la caza. Hablan una lengua uraliana.

NIVKHI NIVJI o GHILIAKOS

Pueblo mongoloide que vive en el litoral de la isla Sajalín y junto al río Amur, en la parte oriental de la URSS. Comprende unos 4 400 individuos, que se dedican a la caza y a la pesca. Hablan una lengua paleosiberiana y sus creencias son animistas.

OIRAT

Pueblo mongoloide del grupo mongol, que habita al oeste de la República Popular de Mongolia. En el pasado crearon un poderoso imperio, pero actualmente están reducidos a unos miles de individuos.

OROCHI u OROKO

Pueblo mongoloide, del grupo tungús, que habita en poblados junto al río Turmin, en Khabarovsk, en la URSS. De lengua altaica. Son cazadores, pescadores y agricultores. Siguen creencias animistas, y suman unos 1 000 individuos.

OROK

Pueblo mongoloide que vive en el nordeste de la isla de Sajalín, en la parte oriental de la URSS. Son unos 100 individuos, del grupo *tungus* que se dedican a la cría de renos, a la pesca y a la caza. Hablan una lengua altaica y son animistas.

OSTIACO u OSTIAKO Ver KHANTI

PALANTSI Ver KORIAK

PARENTSI Ver KORIAK

RUSOS SIBERIANOS

Fracción del pueblo *ruso*, caucasoide, de lengua eslava, que se ha instalado en el norte de Asia, a partir de fines del siglo XV. Suman unos 30 millones de individuos (97 % de la población siberiana) y controlan el poder político y económico.

SAMOYEDOS

Pueblo mongoloide del norte de Siberia occidental, integrado por tres fracciones: *nentsi*, *entsi* y *ngansani*. De lengua uraliana, suman unos 35 000 individuos.

SELKUP o SELKUPI

Pueblo mongoloide que habita en el norte de Siberia, en el bajo Obi y el bajo Yenisei (URSS). Son unos 4 300 individuos, mezcla de *ostiacos* y *samoyedos*, que se dedican a la cría de renos, a la caza y a la agricultura. Hablan una lengua uraliana, y siguen sus creencias animistas.

SHOR

Pueblo mongoloide que habita en la región de Kuznets Alatau, en Siberia meridional. Suman unos 16 000 individuos, de creencias chamanistas, que viven de la agricultura, de la caza y de la pesca. Hablan una lengua altaica (turca).

TADJIK, TAJIK o TADZHIK

Pueblo caucasoide-mongoloide que habita en la URSS (Tadjikistán y Uzbekistán), donde su número asciende a 1 500 000 individuos aproximadamente, y en el norte de Afganistán, donde representan un tercio de la población. Viven mezclados con los *uzbekos* y otros pueblos del Asia central. Hablan una lengua indoeuropea (irania) y son musulmanes.

TARTAROS, TOBOLIK, TARLYK o BARABA

Pueblo mongoloide, formado por la unión de turcos y mongoles, de lengua altaica (turca) y religión musulmana. Suman más de 6 millones de individuos, repartidos por el sur y sudeste de la Rusia europea (cuencas del Volga medio, del Kama y del Oka), Asia central (Uzbekistán y Kazakistán) y el sur y oeste de Siberia. Agricultores básicamente, también se dedican a la cría de caballos y a la pesca. Conservan, pese a su islamismo, creencias chamanistas y animistas.

TELENGIT Ver ALTAICOS

TELESI Ver ALTAICOS

TELEUT Ver ALTAICOS

TOFALAR, TUBULAR o KARAGASI

Pueblo mongoloide que habita en las laderas de los montes Sayan orientales, y junto a los ríos Uda, Iya y los afluentes del Obi en el sur de Siberia. Son unos 800 individuos de lengua altaica (turca) y religión chamanista. Se dedican a la recolección y a la caza y cría de renos.

TORGUT

Pueblo mongoloide del grupo mongol, que habita en la República Popular de Mongolia. Unos 6 000 individuos.

TSAATANG

Pueblo mongoloide que habita en el extremo nordoccidental de la República Popular de Mongolia. De religión chamanista, se dedican a la caza y a la cría de renos. Hablan una lengua altaica (turca) y son unos 300.

TUBULA Ver ALTAICOS

TUNGUS o EVENKI

Grupo de pueblos mongoloides, emparentados étnica y linguísticamente, que habitan en el este de Siberia (URSS), y en el norte de Mongolia Interior y de Manchuria (China). Se dividen en *evenki* o tunguses propiamente dichos, *lamutos* o *eveni*, *orochi* u *orokos* y *nanai* o *goldos*. Su número asciende a unos 50 000 individuos en la URSS y unos 30 000 en China. Viven de la caza, de la pesca y de la cría de animales. Siguen creencias chamanistas y hablan lenguas altaicas, del grupo tungus manchu.

TUNKASOYOT Ver BURIATOS

TURCOMANOS

Pueblo caucasoide-mongoloide que habita actualmente en la URSS (Turkmenistán, Uzbekistán, Kazakistán), Afganistán, Irán e Irak. Su número aproximado en la URSS es de 1 600 000 individuos, la mayoría de ellos viven en Turkmenistán. En Irak habitan unos 75 000. Hablan una lengua altaica (turca) y son de religión musulmana. Agricultores y ganaderos.

TUVINIOS. TUVA o TUVINTSI

Pueblo mongoloide que habita en la República Autónoma de Tuva, al sur de Siberia, y en la República Popular de Mongolia. Suman unos 185 000 individuos (15 000 en Mongolia), que hablan una lengua altaica (turca). Se dedican a la ganadería nómada, y en menor grado, a la caza, a la pesca y a la agricultura.

UDEGES, UDEGAITSI o UDEGOS

Pueblo mongoloide que habita en el territorio de Khabarovsk y en el de Vladivostok, en el extremo oriental soviético. Son unos 1 500 individuos que viven de la caza y la pesca. Hablan una lengua altaica (tungus-manchú) y practican el chamanismo y el animismo.

UIGUR o UIGHUR

Fracción de este pueblo mongoloide-caucasoide de lengua turca, que habita en Kazakistán (URSS), donde está compuesto por unos 210 000 individuos.

ULCHI o ULCOS

Pueblo mongoloide, de lengua altaica (tungusomanchú), que está asentado en el territorio de Khabarovsk, en el extremo oriental soviético. Son unos 2 400 individuos, de religión animista, que se dedican a la pesca y a la caza.

ULET

Pueblo mongoloide, del grupo mongol, que vive en la República Popular de Mongolia. Unos 6 000 individuos.

UZBEKOS

Pueblo mongoloide-caucasoide que habita en su mayoría en la RSS de Uzbekistán y otras repúblicas de Asia Central, sobre todo Tadjikistán, y en el norte de Afganistán. Su número asciende a más de 9 millones en la URSS, y a un millón aproximadamente en Afganistán. Hablan una lengua altaica (turca) y son musulmanes sunnitas.

VOGULES Ver MANSI

YAKUTO

Pueblo mongoloide que vive en la República Autónoma de Yakutia, ocupando la cuenca media del Lena, en Siberia oriental. Hablan una lengua altaica (turca) y son chamanistas. Están abandonando sus actividades tradicionales (caza, pesca y ganadería) para trabajar como asalariados. Suman unos 330 000 individuos.

YUKAGHIR o JUKAGIR

Pueblo mongoloide que comprende unos 600 individuos, de lengua paleosiberiana. Son cazadores y criadores de renos y viven a orillas de los afluentes del río Kolima, en la República de Yakutia, en el extremo nordoriental de Siberia. Chamanistas.

YUGYTS

Pueblo mongoloide que reside en la costa nordoriental de la península de Chukchi y en la isla Wrangel, en el extremo oriental de la URSS. Hablan una lengua paleosiberiana y suman unos 1 500 individuos. Se dedican a la caza de ballenas, a la pesca, a la cría de renos y a la artesanía.

La tradicional economía de mercados al aire libre no ha desaparecido en el Asia Central soviética, sino que en muchos casos se ha visto potenciada, en especial por razones sociales. El mercado no es sólo lugar de transacciones económicas, sino además de intercambios culturales e informaciones de naturaleza muy diversa. Aunque hoy centraliza áreas muy pequeñas, antaño era punto de reunión de las más diversas caravanas, que procedían de todo el mundo civilizado.

cuno. La producción agrícola se centra en el trigo, el maíz, la vid, el mijo y en plantas industriales como el algodón y la remolacha.

La región de Asia Central la componen los territorios de Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguisistán y Tadjikistán. La producción de algodón representa el 90 % del total de la URSS; destacan así mismo la sericultura, la viticultura y la fruticultura, amén de la producción de cáñamo, trigo, cebada y arroz. Las ganaderías predominantes son la de oveja y la del ganado vacuno, excepto en Kirguisistán, donde predomina la cría caballar.

FORMAS DE INTEGRACIÓN: INTERCAMBIO, REDISTRIBUCIÓN Y MERCADO

Entre los grupos de cazadores-recolectores la forma predominante de relación socioeconómica es la de la reciprocidad. La unidad productiva es la banda o campamento, donde todos producen en beneficio de todos. Se trata de una relación solidaria e igualitaria, en la que la autosubsistencia es el objetivo principal. La organización tribal de los pueblos ganaderos tiende a una jerarquización basada en las relaciones de parentesco, donde el jefe de linaje ejerce como líder del grupo. Entre los pueblos de pastores la forma más generalizada de acceso al producto social es la redistribución, siendo la autoridad tribal la encargada de realizar esta doble operación de acumular y repartir los medios de subsistencia.

Sin embargo, la forma de integración predominante es el mercado, pues significa el punto de encuentro entre grupos humanos vecinos que van a comercializar sus excedentes y, a la vez, a obtener los productos que no tienen. El mercado permite la especialización productiva, en la medida en que asegura un intercambio estable y productivo

Asia Central, inmensa zona de estepas y desiertos, constituye una región de tránsito difícil, casi inaccesible, además, por las elevadas cumbres tibetanas. A pesar de estas dificultades naturales, Asia Central ha jugado a lo largo de la historia el papel de zona de contacto, paso obligado, entre Europa y China, hasta que la revolución de los medios de transporte permitió la creación de nuevas rutas por mar y, más tarde, por aire. En cierta medida esta inhóspita región sigue conservando todavía esa función de lugar de encuentro y de aprovisionamiento para las caravanas de comerciantes, así como para los grupos de pastores nómadas y trashumantes que la surcan en todas direcciones, en busca de pastos

La comunicación con el Tíbet es difícil por lo intrincado de los accesos. Aún hoy, muchos de los caminos tan sólo pueden hacerse a pie o a lomos de un yak. En invierno el principal problema se plantea por la nieve y el hielo, especialmente en los pasos altos de las montañas, mientras que en verano es dificultoso vadear los ríos debido a las grandes crecidas que provoca el deshielo. Los cañones y desfiladeros, así como los ríos, deben salvarse merced a puentes de madera, mientras que los de hierro son prácticamente inexistentes. El trazado de las pistas principales une la capital del Tíbet, Lhasa, con China y con la India.

En el caso de Siberia, las diferentes formas de integración están mediatizadas por su pertenencia a la URSS y por la consiguiente instauración de un régimen socialista, lo que significó la liquidación de las antiguas formas de propiedad y estimuló la distribución igualitaria de los recursos. La tierra y las empresas industriales, así como los transportes, son propiedad del Estado. En lugar de los millones de pequeñas explotaciones campesinas de antaño, se organizaron grandes unidades productivas, como *koljoses* y *sovjoses*. Estos nuevos criterios en la organización productiva conservan, sin embargo, rasgos del antiguo colectivismo y el actual sistema de distribución del producto social no entra en contradicción con las normas de reciprocidad y redistribución que eran características de los llamados «pequeños pueblos del norte», así como de los pueblos nómadas

La vivienda más típica de Asia Central es la de los pueblos nómadas. En Europa se conocieron muy pronto las famosas *yurtas* de los tártaros. Como se puede ver en esta fotografía, se trata de tiendas cilíndricas de cúpula baja. Un armazón de ramas sostiene los barrotes en los que se apoyan una estera de paja y gruesas tiras de fieltro. Una puerta de madera, normalmente de doble batiente, se fija en la entrada. Estas puertas, decoradas con vistosos colores, contrastan con el material predominante en dichas viviendas nómadas. Las alfombras, las cuerdas de pelo de camello, el fieltro, dejan fuera de lugar a estas sólidas puertas, en una región, donde por otra parte, no abundan los bosques.

ORGANIZACIÓN TERRITORIAL Y SOCIAL

La región cuenta con una bajísima densidad de población, que se halla, además, desigualmente distribuida Las zonas menos pobladas son la parte septentrional de Siberia, el Tíbet y Mongolia, con una densidad media de 1 hab./km². Las máximas concentraciones humanas se encuentran a lo largo de la línea férrea soviética, en los oasis y en las riberas de los ríos. Las zonas en las que predomina la taiga están más pobladas que las caracterizadas por la tundra. En cuanto al origen étnico de las poblaciones, predominan las poblaciones autóctonas, excepto en las zonas septentrionales, donde se ha ido imponiendo la población rusa.

Las ciudades se concentran en la vertiente meridional de Siberia y del Extremo Oriente soviético, en Kazakistán y en Uzbekistán. Generalmente, se trata de antiguos centros mercantiles, que han evolucionado merced a la industrialización de los últimos decenios Un ejemplo significativo es el de la ciudad de Tashkent, próxima a los dos millones de habitantes, lo que la convierte en la cuarta ciudad de la URSS en cuanto a población Tashkent se ha erigido como uno de los principales centros industriales del país a causa de su gran riqueza en materias primas y de la descentralización administrativa que han practicado los dirigentes soviéticos En esta ciudad se aúnan tradición y modernidad sin solución de continuidad, pues a sus funciones industriales y de servicios se suman las antiguas prácticas ganaderas, comerciales y religiosas

Vivienda e itinerancia: la *yurta* y el *tchum*

Los pueblos agricultores de la zona, que tradicionalmente eran minoría, vivían en casas de adobe, como los *tadjik* o *tajik* y *uzbekos*, quienes las construían de poca altura y con forma cúbica sobre un armazón de madera A su alrededor se hallaban graneros y establos, construidos con arcilla. Las aldeas se situaban en las laderas de las montañas, agrupadas las edificaciones muy cerca unas de otras. Las viviendas tibetanas eran también de adobe, pero amalgamado con piedra y barro; excepcionalmente poseían dos plantas, ubicándose entonces el hogar en la planta alta. Mucho más conocidas son las edificaciones religiosas lamaístas, de tres plantas con fachada lisa trapezoidal y techo plano. Cuentan también con un gran patio interior. Los elementos constructivos combinan madera y mampostería

El tipo de vivienda más representativo de esta vasta región es, sin embargo, aquella desmontable y transportable, que se adapta mejor a la itinerancia constante de los pueblos nómadas y trashumantes, pues no olvidemos que las culturas autóctonas son ganaderas, cazadoras, recolectoras y pescadoras. Los grupos *khanti* y *mansi*, que tienen en invierno una residencia permanente, construyen cabañas de madera, con tejado a doble vertiente, situadas a veces sobre una plataforma. Las cabañas cubiertas de turba son también frecuentes. Los pueblos del río Amur han asimilado muchas influencias chinas, tanto en la forma de la vivienda, como sobre todo en el mobiliario. Finalmente, muchos grupos *úgricos* utilizan en verano como vivienda las mismas embarcaciones que les sirven para desplazarse por los cursos fluviales

La habitación de los pueblos paleoárticos presenta algunas características propias. Los *yukaghir* usan, en verano e invierno, tiendas cónicas hechas con piel de reno, tipo yurta, como los *yakutos*. El largo tejado se cubría con corteza de abedul y tierra, y para resguardarse del frío levantaban parapetos de nieve en la parte inferior. Los *chukchi* residieron hasta mediados del siglo XIX en viviendas semisubterráneas, en cuya construcción empleaban huesos de ballena o madera, y en las que entraban a través de un agujero

A la derecha, *mongol* (Mongolia Interior, China). Los *mongoles* son famosos por sus hazañas pasadas. Se cuentan entre los pueblos que recibieron las embajadas de Marco Polo. Conquistaron la India y llegaron a imponer sus dinastías en el Imperio chino. En sus correrías se habían aproximado hasta las puertas de Europa. Hoy día son, sin embargo, pastores nómadas desprovistos de ejército propio.

practicado en el techo. En verano habitaban en tiendas de piel. Después, adoptaron la *yaranga*, vivienda similar a la de los *koriakos* o *koriaks*, consistente en una tienda alargada, cilíndrica en la base y cónica en la parte superior. El armazón se construye con postes clavados en el suelo, sobre los que se colocan otros horizontalmente y en éstos se insertan otros en ángulo, formando el tejado. Este armazón se cubre finalmente con pieles. Dentro de la vivienda se está tan caliente que sus moradores pueden ir desnudos. Para alumbrarse y calentarse utilizan lámparas de grasa de foca y de reno.

El pelo y las pieles de los animales son materias primas para el vestido, el calzado y los arneses. La *yurta* de fieltro se tensa con cuerdas hechas de pelo y se guarnece con alfombras de lana y utensilios fabricados muchos de ellos con cuero. La tienda se desmonta fácilmente, a pesar de lo cual proporciona un buen abrigo. En invierno, el nómada pasa en su *yurta* cilíndrica, rematada por un techo de cúpula baja, buena parte del tiempo, para protegerse contra el viento helado. Un armazón de ramas sostiene los barrotes en los que se apoyan una estera de paja y gruesas tiras de fieltro. El conjunto se ata con cordeles de pelo de camello y se sujeta al suelo por medio de cuerdas amarradas a estacas. Una puertecita de doble batiente se fija en un marco de madera. El humo del hogar escapa por una abertura hecha en el centro del techo, que se cierra por la noche o cuando el frío es muy intenso. La *yurta* es cálida en invierno y fresca en verano; además, resiste muy bien los *buranes*, o grandes tempestades invernales. Los mongoles conocen otra tienda más sencilla, hecha de lana tejida sobre estacas

Una *yurta* de cuatro metros y medio de diámetro puede cobijar a veinte personas, merced a una distribución muy estudiada del espacio. En el centro se sitúa el hogar, alimentado con excrementos de camello o de buey, al otro lado, el lugar de honor de la vivienda, guarnecido con los mejores fieltros y las más bellas alfombras. Delante del hogar, el combustible, los utensilios, una gran marmita de fundición en que se cuece la comida, junto a otros recipientes de madera y cuero.

La vivienda más difundida en Asia Septentrional es el *tchum*, o tienda cónica, hecha a base de pieles, tela o corteza de abedul. Este tipo de habitación se adapta perfectamente a los constantes desplazamientos de estos pueblos, cuya subsistencia se basa en la caza o el pastoreo y que, por lo tanto, se ven obligados a cambiar frecuentemente de emplazamiento.

Aunque lo alternen con otras formas de vivienda, el *tchum* se encuentra difundido entre los grupos *fino-úgricos* y *tunguses* y si bien puede presentar algunas variantes, todos poseen una estructura básica común. El armazón consiste en tres postes unidos en su parte superior, que soportan otros postes, cuyo número varía según el tamaño de la tienda. Este armazón se recubre con distintos materiales: los *samoyedos*, por ejemplo, hacen una doble cubierta de pieles de reno, una con el pelo hacia el interior y otra hacia el exterior; los *tunguses* emplean pieles, tela y hasta corteza de abedul. Los *samoyedos* añaden, además, un largo pasillo, que comunica la tienda con el exterior y, a veces, durante el verano, recubren las pieles con corteza de abedul. Cuando tienen que trasladarse dejan el armazón, que queda fijo, y se llevan consigo la cubierta, enrollando las placas de corteza o formando paquetes con las pieles y la tela.

A la izquierda, joven *tibetana* (Tíbet) utilizando un sistema tradicional de transporte. En general, el transporte es un problema crucial en todas las zonas montañosas del planeta. La escasez de carreteras o lo dificultoso de éstas conlleva que el abastecimiento de cualquiera de los productos necesarios sea una cuestión que absorba muchas energías.
A la derecha, mujeres y niño de la localidad de Pendjikent (Tadjikistán, URSS), en la zona de influencia cultural islámica.

La distribución interior de la tienda no es la misma tampoco en todos los casos. Para los grupos *samoyedos* el espacio a derecha e izquierda de la entrada constituye las áreas de estar y de dormir, donde se sitúan una especie de bancos, hechos de ramas y hierbas y cubiertos con pieles de reno; el hogar está en el centro, utilizándose lámparas de grasa de reno para dar luz y calor. La parte opuesta a la entrada se considera una zona «limpia», donde se guardan los objetos sagrados, vasijas y determinados alimentos

Los *tunguses* sitúan también el hogar en el espacio central, pero duermen en sacos alrededor del fuego Cuando en el *tchum* hay mucha gente se considera que el espacio situado a uno de los lados de la entrada pertenece a la esposa, el del otro lado a los demás miembros de la familia, en tanto que la parte opuesta a la puerta se reserva a los huéspedes

Las unidades sociales

Las unidades sociales de la mayor parte de los pueblos de Asia Central y Septentrional se distinguen por su gran flexibilidad, característica propia de los pueblos que viven bajo sistemas nómadas o trashumantes Entre los grupos cazadores y pescadores predomina la organización en bandas, mientras que entre los pastores prevalece el campamento Tales unidades sociales permiten alternancias estacionales de concentración y dispersión, de acuerdo con las estrategias adaptativas

Muchacho *mongol* luciendo el tradicional gorro puntiagudo que lo identifica como participante en una carrera de caballos (Hujirt, Mongolia, Asia Central)
Los pueblos de estas estepas fueron en sus orígenes pastores nómadas. Su vivienda, así como sus hábitos y su vida social estaban perfectamente adaptados al nomadismo
Los *mongoles* eran conocidos por ser prodigiosos jinetes. Sus pequeños y resistentes caballos constituían para el *mongol* prestigio y razón de supervivencia. Con ellos luchaban o conducían rebaños, y se trasladaban con prontitud a través de las inmensas llanuras
Si bien algunos pueblos han dejado la vida nómada y con ella sus costumbres, aún persisten algunas, como, por ejemplo, la gran estima por los caballos y las artes de su monta

y los objetivos productivos de cada grupo

La tribu es el grupo social más amplio, si bien pueden existir grandes diferencias de tamaño entre unos grupos y otros: las tribus *tunguses* suelen ser mucho más grandes que las *yukaghir*, por ejemplo. Una tribu está compuesta por varios clanes patrilineales y constituye una unidad territorial y lingüística. Cada clan se halla formado por un grupo de individuos emparentados por línea masculina, descendientes de un mismo antepasado común. Todo clan posee un nombre propio, sus espíritus tutelares, así como lugares específicos para el ritual y los enterramientos. Los clanes son, así mismo, exógamos; esto es, todo individuo de un clan debe buscar cónyuge en un clan distinto al suyo propio. En algunos pueblos (*khanti*, *nent* o *nentsi*, *ulchi*, *evenki* o *tunguses*, *mansi*, por ejemplo) los clanes se unían en fratrías y éstas eran las unidades exógamas, lo que permite conjeturar sobre la existencia de posibles clanes exógamos que con el tiempo fueron evolucionando en sistemas dualistas. Existen indicios de una antigua vinculación entre clan y territorio, como en el caso de *samoyedos* y *tunguses*, si bien hoy día incluso la tribu posee unas fronteras laxas, pudiendo sus miembros cambiar de territorio, e integrarse en tribus vecinas. Tanto las tribus como los clanes son unidades flexibles, que pueden segmentarse en unidades más pequeñas para adaptarse a las necesidades de su sistema productivo.

La estructrura clánica se ha visto drásticamente modificada merced al proceso de sovietización de Siberia. Los principios de solidaridad clánica se han resquebrajado, porque es la comunidad de vecinos, y no la de parientes, la que va poseyendo poco a poco mayor relevancia social. Los antiguos agrupamientos familiares están siendo sustituidos por unidades cooperativas, si bien se mantienen algunos rasgos del viejo colectivismo en lo tocante a la distribución de los bienes. En el verano, pueden verse todavía grupos clánicos, constituidos según los parámetros tradicionales, reunidos en los enclaves propicios para la pesca, la caza o el pastoreo. Durante la mayor parte del año, sin embargo, los clanes están fragmentados en unidades familiares, de distinta estructura y composición.

En general, puede señalarse que la filiación patrilineal es el rasgo dominante que configura las agrupaciones sociales, tanto entre los pueblos agricultores como entre pastores y cazadores. Para los *turcos* y los *mongoles* la unidad más operativa tiene que ver con el área de trashumancia (*nutuc* en mongol, *yurt* en turco); así, las distintas familias que ocupan una de estas áreas se agrupan en campamentos *(aul)*, que son, al mismo tiempo, unidades residenciales, económicas y políticas. Varios *aul* forman un linaje (*aimak* en mongol), en tanto que los clanes están integrados por varios linajes: se trata de los *obok mongoles*, los *yasu buriatos* o los *uru kazakos*. Hay que destacar, así mismo, la importancia de la primogenitura, pues traza la línea de división entre distintos segmentos sociales. Así, por ejemplo, la línea de filiación que deriva de los primogénitos da lugar a linajes que se consideran superiores a los demás y de los que surgen los dirigentes políticos.

Entre los *mongoles* se distinguían dos grandes estamentos sociales: nobles y plebeyos. Todos eran descendientes de un mismo antepasado y podían formar parte del mismo clan, pero la vida dividía a la gente por razones de riqueza, nacimiento o circunstancias imprevistas. El primogénito poseía más derechos que sus hermanos. Los *tibetanos* se dividían en tres clases: alta *(rabs)*, media *(ding)* y baja *(thama)*. Eran *rabs* los miembros de la clase real y los lamas. Los *ding* incluían en orden de jerarquía a hacendados ricos, secretarios y chambelanes y, finalmente, a los súbditos. Eran *thama* los siervos y mendigos, así como las personas cuyo oficio implicase el contacto con cadáveres de animales: carniceros y curtidores. Entre los *tadjik* o *tajik*, pueblo agricultor, existía una clara diferencia entre los ricos terratenientes y la gente pobre. Los primeros cedían a los otros tierras y ganado en régimen de aparcería. Su poder estaba relacionado con la cantidad de personas que dependía de ellos.

En términos generales, se puede señalar que entre los pueblos cazadores-recolectores y pescadores existía un grado muy elevado de igualitarismo, pero que, en cambio, los pastores nómadas y los agricultores presentaban unas estructuras sociales más jerarquizadas, con mayor desigualdad social. Hay que reseñar, sin embargo, que ya a principios del presente siglo se había consolidado un proceso de diferenciación social entre aquellos pueblos con una estructura más igualitaria, como resultado de la impronta aportada por

las relaciones mercantiles y de la difusión de nuevos medios de producción y de consumo. La monetarización de la economía posibilitó la acumulación de cierta riqueza en manos de unas pocas familias, en tanto que las más pobres quedaban sumidas en una estricta relación de dependencia. Estos factores modificaron sustancialmente la antigua organización clánica, basada en principios comunitarios

Familia y matrimonio

La familia tradicional más característica de la vasta zona de Asia Septentrional y Central era de tipo extenso y patriarcal. La más frecuente entre los *khanti*, los *mansi* y los pueblos *turco mongoles* era la que recibe la denominación de familia unilineal compuesta o, simplemente, familia compuesta. Se hallaba constituida por los padres, los hijos varones con sus respectivos cónyuges y descendencia y, en algunos casos, también por las hijas casadas, con sus maridos e hijos. Familias compuestas de esta clase habían llegado a tener grandes dimensiones, se tiene noticia, por ejemplo, de que en el siglo XVIII habían existido familias constituidas por treinta parejas conyugales y sus hijos respectivos; en el siglo XIX empezó a reducirse el tamaño de la familia a cuatro o seis parejas, proceso que se sigue manifestando en el siglo XX, en el que se advierte una fuerte tendencia hacia la familia nuclear.

Estas grandes familias extensas se articulaban a partir de la aplicación de los principios de la filiación patrilineal. Es éste un hecho frecuente entre los pueblos pastores, que tienen una visión del mundo marcadamente masculina: si parentesco y descendencia siguen la línea del varón, también este mismo principio se aplicará a la herencia. Las esposas van a residir con la familia del hombre y sólo adquieren una cierta posición en el momento de tener hijos. En cualquier caso, la vida de la mujer se restringe al ámbito doméstico y al de la aldea y su papel en la comunidad depende del ciclo vital: como niña pasa inadvertida, como novia adquiere ciertos derechos sociales y como esposa aumenta su rango, que llega a su culminación en el papel de madre. Sin embargo, su vida entera transcurre en plena relación de dependencia respecto a su padre, su esposo y, ya anciana, respecto a sus hijos. En el lugar donde residirá una vez casada, el de su marido, siempre se la considerará ajena al grupo, lo que se manifiesta muy claramente en el propio trato que ha de dispensar a sus parientes masculinos, a los que no puede llamar por su nombre, sino a través de giros tales como «hermano mayor del esposo», «padre político», etcétera.

Los matrimonios más frecuentes están integrados por una sola pareja, aunque la poliginia era frecuente en las familias con mayor capacidad económica, pues eran las que podían afrontar el pago de la novia en cada nuevo matrimonio. La poliginia, a su vez, contribuía a reforzar el propio poder económico, a través del trabajo de las mujeres y del de sus hijos: la poliginia aumenta la capacidad reproductiva del grupo y, por ende, la cantidad de fuerza de trabajo disponible.

En el Tíbet encontramos un tipo de familia muy peculiar, que difiere sustancialmente de los que hemos comentado hasta ahora. Se trata de una familia que es, también, del tipo extenso y patrilineal, pero el matrimonio es, en este caso, poliándrico, aunque algunos grupos nómadas combinan la poliginia con la poliandria. Esta clase de matrimonio puede adoptar dos formas. 1) casamiento de todos los hermanos con la esposa del hermano mayor, que se considera el padre social de todos los hijos de la mujer, con independencia de quién sea el padre biológico real, 2) casamiento de una mujer, normalmente hija única, con diversos hombres a su elección, que no han de ser necesariamente hermanos, en este caso al primer esposo se le considera padre social de los hijos. El matrimonio poliándrico tiene como efecto limitar la expansión demográfica, que se restringe a la capacidad reproductora de la mujer de cada unidad familiar. De esta forma, cada familia se vincula a su respectivo patrimonio, en unas condiciones de insuficiencia de tierras.

Por lo que respecta a las reglas matrimoniales podemos señalar la existencia de una exogamia de clan, o, lo que es igual, la prohibición de que contraigan matrimonio aquellas personas que tienen antepasados comunes, teniendo en cuenta que en ocasiones, como es el caso de los *mongoles*, no contabilizan igual los ascendientes masculinos que los femeninos. Los *buriatos* llegan a extender esta prohibición hasta los descendientes de la novena generación de un mismo antepasado masculino.

Antes de casarse hay que llegar a un

Familia *tibetana* en la entrada del monasterio de Tashi Lumpo (Xigatzê). Los *tibetanos* comparten con el resto de pueblos de Asia Central un tipo de familia extensa y patrilineal. A pesar del predominio de la *poliandria* (matrimonio de una mujer con dos o más hombres), también se dan casos de *poliginia* entre los pueblos del Tíbet (matrimonio de un varón con dos o más mujeres).

acuerdo entre las respectivas familias de los contrayentes, pues hay que fijar el precio de la novia. Éste consiste en la entrega de ganado, telas, utensilios domésticos o dinero por parte del novio a la familia de su futura esposa es el *kalym* de los *turco mongoles*, o el *süj beleg* de los *buriatos*. Las cantidades entregadas pueden ser a veces muy elevadas. El novio *samoyedo*, por ejemplo, podía llegar a dar hasta doscientos renos, o pieles de zorro y, en contrapartida, la familia de la mujer le entregaba como dote telas, trineos y algunos renos. En ciertos casos la novia se pagaba con varios años de trabajo del joven en beneficio de los suegros. Entre los *turcomanos* la cuantía del precio de la novia varía de acuerdo con la capacidad de tejer de la joven. Para poder pagarla, el joven suele recibir por adelantado parte de la herencia que le corresponde. Entre los *tungustes* y *mongoles* la novia podía pagarse con el intercambio de mujeres entre dos o más familias, o bien con el trabajo de varios años.

El proceso que desembocaba en el matrimonio pasaba, pues, por el arreglo previo, el pago del precio de la no-

Hombre *uzbeko* de Tashkent (URSS) con sombrero típico de esta comunidad asiática. Nótense sus marcadísimos rasgos étnicos de raza *caucasoide* con superposición *mongoloide*. En la página de la derecha, boda *uzbeka*. Los trajes tradicionales persisten hoy día en muchos actos ceremoniales en la URSS.

via y la boda. Entre el inicio del trato y la boda podían transcurrir incluso años, durante los cuales se reunía el valor de la novia y la dote de ésta. Estas costumbres siguen practicándose hoy día, hasta el punto que el pago de la novia es la principal fuente de endeudamiento de pastores y campesinos, especialmente de los más pobres. Por esa razón es una de las costumbres que la política soviética ha procurado limitar, sin llegar a prohibirla explícitamente, aunque procurando aminorar sus efectos sobre las economías familiares.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

La organización política de los pueblos de Asia Septentrional está definida por su carácter tribal. La tribu era el máximo nivel de organización política, con la salvedad de que en ocasiones excepcionales, como agresiones armadas, podían llegar a unirse varias tribus para constituir una confederación, que se disolvía tan pronto como desaparecía el peligro. La resolución de conflictos y querellas, el castigo de las infracciones o la toma de decisiones comunes solía corresponder a los consejos de ancianos, que actuaban a nivel de clan. Aunque algunos grupos tenían jefes tribales, lo más frecuente era que esos líderes sólo surgieran en momentos especialmente conflictivos, cuando se ponía a prueba la unidad tribal. De cualquier forma, al hablar de jefatura y de liderazgo, hay que tener en cuenta la constante remodelación de las unidades sociales. En invierno, cuando las familias se hallaban dispersas, pasaba a primer plano la autoridad patriarcal, de ámbito reducido, durante el verano, en cambio, se activaban los consejos de ancianos y se aprovechaba para intentar solucionar los problemas que hubiesen surgido durante el año. En estos encuentros se discutían también los asuntos de carácter económico o social que podían afectar al clan: adopción de niños o problemas relacionados con la guerra o con las ofensas y los castigos que había que imponer.

Los pueblos *turco-mongoles* tienen unos principios de organización política que surgen de las mismas unidades de parentesco, siendo la tribu la reunión y la síntesis de todos los segmentos sociales primarios. Así, las familias extensas constituyen linajes, éstos a su vez clanes y un grupo de clanes forma una tribu, siguiendo siempre una línea patrilineal de filiación. Este sistema no implica la presencia de jerarquías notables y, en todo caso, puede privilegiarse la primogenitura. Es frecuente, por ejemplo, que los poblados sean gobernados por consejos de primogénitos, o bien de ancianos, que son los que deciden sobre aspectos tales como fechas de migración, itinerarios, equipamiento, etc. Puede haber, a su vez, un jefe de poblado.

En el caso de los *mongoles*, esta organización social fundamentada en la equivalencia de linajes y en su complementariedad evolucionó en los siglos XII y XIII hacia una estructura feudalizante, que permitió el establecimiento de un imperio bajo la égida de Gengis Khan.

Las aldeas estaban habitadas por gentes emparentadas, siendo el jefe de cada comunidad el hombre de mayor edad y prestigio de la familia más destacada. Cada aldea o campamento debía asegurar la subsistencia de todos sus miembros y, también, la defensa frente a los ataques de otros clanes. Era frecuente hacer expediciones de saqueo, tras de las cuales los cautivos pasaban a la condición de esclavos; mucha gente prefería, para prevenir esta eventualidad, hacerse vasallo de vecinos o parientes poderosos, que garantizasen su seguridad. De esta forma se fue creando en la estepa una sociedad comunitaria constituida por diferentes clases. así tenemos el dominio de un linaje guerrero *noyan*, asistido por linajes vasallos *unagan bogol*, que dominaban al común de la gente y a los esclavos. La masa servil resultaba muy útil para el pastoreo de los rebaños y proporcionaba una corte doméstica a los aristócratas mongoles.

Los asuntos de cada clan los administraba un jefe y un consejo de ancianos. Éstos elegían los *khan* o jefes de guerra, a los que se vinculaban los *nökör*, militares ligados personalmente al *khan*. Los clanes se podían confederar para afrontar una guerra u objetivos comunes, a través de una dinámica muy flexible.

Fronteras políticas y grupos étnicos actuales

Los más de cien grupos étnicos que se hallan distribuidos por las distintas regiones de Asia Septentrional y Central se encuentran integrados políticamente en tres estados: Mongolia, URSS y China. Hay que señalar, además, que las fronteras de estos tres estados no siempre guardan correspondencia con fronteras étnicas.

Es posible que el caso más espectacular de fragmentación política de un mismo grupo étnico sea el de los *mongoles*. Efectivamente, la antigua Mongolia se encuentra hoy fraccionada. el territorio de Tuva y la Buriatia están anexionados a la URSS, las fajas oriental y meridional son hoy territorios chinos y sólo las partes central y septentrional pertenecen a la actual República Popular de Mongolia. La civilización china, así como la rusa, han ido integrando a los *mongoles*, lo que no es difícil si se tiene en cuenta que chinos y rusos presentan las ventajas de la sedentarización y el dominio de la técnica moderna.

Las regiones chinas que se ubican en Asia Central son Mongolia Interior, Sinkiang y Tíbet. En todas ellas viven grupos étnicos minoritarios, en relación al grupo que es dominante en China, los *han*.

El Tíbet fue incorporado militarmente a China en 1951, por lo que perdió su estatuto de semindependencia, a pesar de ello sigue tratándose de una región fuertemente diferenciada, tanto por lo que respecta a sus condiciones geográficas como por su organización social y cultural.

El estado soviético, por su parte, se enfrentó desde el mismo momento de su constitución con el hecho de la existencia de más de cien nacionalidades y grupos étnicos en su territorio, la mayor parte de los cuales se encuentra precisamente, en Asia Central y en Siberia. Se procedió a estimular el cambio social y económico, lo cual convenció a muchos pueblos del interés de pertenecer a un estado más amplio. No podía ignorarse, sin embargo, el sentimiento nacionalista de cada pueblo que había sido una forma de resistencia a la presión durante el pasado. Esto condujo a promesas de autodeterminación en el marco de la nueva constitución soviética. Se apoyó a las lenguas locales y se consiguió canalizar la identidad nacional hacia la identidad soviética, más amplia. La Constitución de la URSS, aprobada el 5 de diciembre de 1936, configuró la estructura política del estado que, finalmente quedaría como sigue: 15 repúblicas federadas (RSS), 20 repúblicas autónomas (RSSA), 8 territorios y diversas regiones, provincias y distritos nacionales autónomos.

Las repúblicas (federadas o autónomas) son formas estatales y nacionales plenamente reconocidas. Los territorios, regiones, provincias y distritos autónomos, por su parte, son unidades administrativas adaptadas a las peculiaridades específicas de las poblaciones autóctonas.

Las fronteras de estas unidades territoriales se corresponden, en general, con las de los pueblos que las habitan, aunque algunos de ellos, sin embargo, se encuentran dispersos: sólo un 13 % de los *evenki* o *tungueses*, por ejemplo, viven en el distrito autónomo propio de los *evenki*. Algo parecido sucede con *tadjiks* o *tajiks* y *kazakos*, que viven no sólo en su propio territorio, sino que también se encuentran dispersos por otras repúblicas y regiones adyacentes.

En las ilustraciones, monjes *tibetanos* ataviados con la cofia llamada *tulk pencha*. Además del tocado, la indumentaria distintiva de los lamas *tibetanos* se caracteriza por un ancho manto siempre monocromo, que es amarillo, negro o encarnado según el grupo religioso al que pertenecen

SISTEMAS DE CREENCIAS Y RITUALES

La religión

En términos generales, la religión tradicional de los pueblos de Asia Central y Septentrional era, antes de que se impusieran las grandes religiones la misma: el animismo. Se adoraba a las fuerzas de la naturaleza, a las que se conferían atributos humanos. A menudo un dualismo, más o menos acentuado, oponía alguna de estas fuerzas o a las principales divinidades que adoraban. Así, por ejemplo, los *altaicos* adoraban a Ulgän, dios supremo bienhechor, pero también a Erlik, dios negro que residía en el reino subterráneo y que, a pesar de su crueldad, dispensaba grandes riquezas. Los *yakutos* contraponían también dos divinidades una superior y otra inferior, por encima de las que estaba el Gran Creador Blanco. Los *mongoles* consideraban que sus espíritus se hallaban divididos en dos campos opuestos los buenos al oeste y los malos al este De esta forma, los principios del bien y del mal se representaban en seres de figura antropomorfa o animal, a los que se dirí

gían para implorar su protección. Se consideraba, por otro lado, que había personas que descifraban los signos naturales y sobrenaturales, capaces de interpretar la voluntad de los cielos. Se trataba de los chamanes, por lo que esta religión se denominaba también chamanismo.

Ya desde muy antiguo, otras religiones se han superpuesto al animismo, aunque sin sustituirlo totalmente, especialmente en Asia Central. El islamismo, por ejemplo, empezó a extenderse a partir del siglo VIII entre los pueblos sedentarios, los *uzbekos* principalmente, que a partir de su conversión centraron toda su organización urbana en torno a las mezquitas. En cambio, en otros pueblos, como los *kazakos* y los *kirguises*, el islamismo no se implantaría hasta pleno siglo XVIII. Resulta curioso e incluso sorprendente el gran sincretismo que presenta el islamismo con las prácticas chamánicas: los propios *mullah* musulmanes tienen todos los atributos del chamán y actúan en consonancia.

El cristianismo lo difundieron los rusos entre los pueblos más septentrionales, pero quedó limitado sólo a la celebración de algunos ritos de la Iglesia ortodoxa. Ciertas imágenes veneradas por los ortodoxos, la de san Nicolás, especialmente, se integraron en el conjunto de cultos ya existentes.

El lamaísmo, por último, quizá sea la religión más distintiva de las que se practican en Asia Central. Representa la modalidad tibetana del budismo y ha dado lugar a la construcción de importantes centros monacales, que hoy día constituyen un símbolo de espiritualidad para el mundo occidental. Durante el imperio de Gengis Khan, el lamaísmo se impuso también entre los mongoles; en dicha época se fundaron varios monasterios en los que se cultivaban las artes y las diversas ramas de la sabiduría relacionadas con la fe religiosa.

En Asia Central y Septentrional las prácticas religiosas se han mantenido hasta hoy, a pesar de los profundos cambios políticos experimentados tanto en China como en la actual URSS. Hay que indicar, sin embargo, que los dirigentes soviéticos han sido tolerantes, en general, respecto a las creencias religiosas, pero han procedido, en cambio, a una erradicación sistemática del chamanismo. Se consideraba que los chamanes ejercían una gran influencia sobre la población, encarnando, además, los aspectos más tradicionales de un sistema que se quería transformar bajo los planes de colectivización. Para contrarrestar las prácticas chamánicas se procedió a la progresiva implantación de asistencia médica hospitalaria y de centros escolares, aspectos que inicialmente la población rechazó.

Hoy día la religión numéricamente dominante en Asia Central soviética es el islamismo. El gobierno soviético protege oficialmente las mezquitas y paga un salario a sus *mullahs*. En Uzbekistán hay actualmente sesenta y cinco mezquitas registradas y más de tres mil *mullahs* en activo. Existe además una Oficina de la Religión Musulmana para Asia Central y Kazakistán, que coordina los asuntos religiosos y publica una revista mensual: *Musulmanes del Este soviético*. Cada año organiza reuniones o envía a algunos de sus miembros a las conferencias internacionales señaladas por el calendario islámico.

Creencias animistas

Son predominantes en Asia Septentrional. Las concepciones animistas se basan en la creencia de que las montañas, las colinas, los lagos, las plantas, los animales, etc., tienen espíritus propios, que son invisibles, pero que gozan de movilidad y que pueden cambiar de tamaño y de aspecto. No todos son favorables, pues algunos pueden causar grandes daños a las personas, por lo que se deben realizar prácticas encaminadas a propiciar favorablemente a los espíritus benignos y a alejar a los que puedan ser malignos. Con este fin se efectúan diversas clases de sacrificios, se participa en ritos chamánicos y se llevan amuletos protectores.

El culto a algunas especies animales o vegetales se halla bastante generalizado, lo que ha sido considerado por algunos etnólogos rusos como concepciones totémicas. El culto al oso, por ejemplo, se encuentra en todos los pueblos de Siberia, y estaban también muy generalizados los rituales en que se representaba la matanza de un oso durante una cacería. Los *khanti* y los *mansi* creen que todos los clanes descienden de pájaros o de animales e, incluso, de insectos y de plantas. Esta creencia impide matar al animal o planta de la que se dice descender, excepto en el contexto de determinadas ceremonias. El oso y el lobo suelen ser venerados, pero incluso lo son también ciertos peces, focas y ballenas, como sucede entre los pueblos que habitan junto al río Amur.

El nacimiento y la muerte se celebran mediante rituales que presentan numerosas variantes según los grupos étnicos. Los muertos se entierran generalmente con sus pertenencias y con comida. Los *nent* o *nentsi* creían que el alma de los muertos permanecía bajo tierra durante largo tiempo, y que si no se avivaba continuamente el recuerdo hacia ellos podían causar daño a los vivos. Sólo con el transcurso de los años podía el chamán enviar el alma del muerto hacia el otro mundo, donde se consideraba que todas las almas flotaban sobre el mar en una cuna de cobre.

Cada grupo étnico tenía sus propios mitos referidos al origen de la Tierra, de los hombres y de los animales. Un ejemplo característico es el mito de la creación de los *tunguses*, en el que se reflejan perfectamente algunas de las concepciones animistas, constituyendo por otro lado, un relato de gran belleza.

Las prácticas chamánicas hay que enmarcarlas en el conjunto de estas creencias animistas. El chamán poseía una serie de poderes que recibía de algunos espíritus, lo que le permitía ser una especie de mediador entre el mundo desconocido e inquietante de los espíritus y el de los hombres. Mediante prácticas rituales y mágicas recibía ayuda de los espíritus y con ello protegía a los miembros de su clan del peligro de espíritus malignos. Si, a pesar de las precauciones tomadas, espíritus enemigos invadían el territorio del clan, la gente empezaba entonces a caer enferma y a morir.

La enfermedad y la muerte se consideraban, por consiguiente, obra de determinados espíritus, o bien de las intenciones maléficas del chamán de algún clan enemigo o de alguna persona del propio clan. Los mismos principios se aplicaban a aspectos de otra naturaleza, como la buena o la mala suerte en la caza, las alteraciones climáticas, los robos, los accidentes, etc., siendo deber del chamán hallar solución para todos esos problemas. El poder del chamán trascendía, pues, el ámbito estrictamente religioso, para convertirse en uno de los principales agentes del control político. Si un chamán acusaba de brujería a un miembro del propio clan, significaba su muerte; de ahí que las valoraciones del chamán tuvieran tanta importancia para el control de los intereses de ciertos grupos.

Lamas o sacerdotes del peculiar budismo tibetano. Éstos, sin embargo, son del monasterio de Spituk, en la localidad de Ladakh (India). En los estados del norte del subcontinente indio son muy intensas las influencias del Tíbet y de otros pueblos himalayos. Estos sacerdotes preparan su *tsampa* o comida ritual. Es muy común en todos los credos indostánicos otorgar extrema importancia a la pureza de los alimentos.

El lamaísmo

El lamaísmo es una forma de budismo, con caracteres más místicos, que se introdujo en el Tíbet en el siglo VIII a través de Padma Sambhava. Éste hizo construir un monasterio y fundó la primera comunidad de lamas. A partir de ese momento y hasta hoy han surgido diversas sectas, enfrentadas entre sí por luchas que trascienden el carácter religioso y tienen un contenido político. La secta dominante en la actualidad recibe el nombre de *ge-long pa*, en sus monasterios, el más famoso de los cuales es el de Gahldan, fundado en 1409, se forman los mejores dirigentes, tanto de esa misma secta como de las demás. Esta doctrina se propagó hacia Mongolia, China y Siberia, llegando incluso hasta las mismas estribaciones del Cáucaso a través de los *kalmukos*.

El lamaísmo se basa, como el budismo, en la doctrina de la reencarnación. Se considera que hay muchas formas de existencia y que cada individuo nace con una de ellas. Nacer con forma humana es una de las posibilidades de reencarnación, considerada como la mejor, pero también la más peligrosa, porque las personas pueden dejarse engañar fácilmente por aspectos superficiales y por falsos valores, que conducen a la autodestrucción. Por eso hay que buscar constantemente la verdad, desde la condición humana que a cada cual le ha tocado vivir. La reclusión monacal facilita ascender al pleno éxtasis, arrojar el velo de la ignorancia y enfrentarse directamente con la verdad suprema. Los lamas renuncian, así, a su propia libertad y buscan conseguir su propia liberación a través de su sacrificio individual, que puede ayudar a otras personas a encontrar también la verdad.

La fe religiosa reposa en la doctrina de la triple forma de Buda. Los tibetanos creen que las formas manifiestas

Un autóctono de Siberia oriental canta para un grupo de niños de su región. En la página siguiente, joven de Tadjikistán (URSS) con el traje tradicional. La música y la decoración de los vestidos, así como la de otros enseres personales, son las expresiones artísticas más notorias de los pueblos nómadas o de origen nómada.

se producen un sinnúmero de veces para la salvación de todo lo vivo. Buda hace un sacrificio supremo, pues renuncia a la libertad hasta que el sufrimiento haya acabado en el mundo. De esta forma se estableció el Chanchub Sempa ideal, la meta máxima que un monje puede alcanzar, cuando llega a la iluminación. Así, hay tres formas de Buda y, por tanto, tres formas de Chanchub Sempa: la Compasión, la Sabiduría y el Poder. Cada secta del Tíbet reconoce una serie de reencarnaciones en cada una de ellas.

En el Tíbet el rey, Gyalwa Rinpoche, o Dalai Lama, es una encarnación del Chanchub Sempa. Por ello la elección de un nuevo Dalai Lama reviste un gran alcance, no sólo espiritual, sino de gran alcance político. Aquí también se aplica la doctrina de la reencarnación. Cuando muere un Dalai Lama es usual que reaparezca como un recién nacido al cabo de un año.

MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS

Las manifestaciones artísticas de los pueblos de Asia Septentrional y Central están mediatizadas por el hecho de haber llevado tradicionalmente una vida nómada, ya sea por la práctica de la caza, la recolección y la pesca, ya sea por la itinerancia impuesta por el pastoreo de las estepas. Por consiguiente, las ideas estéticas de cada pueblo se han proyectado en la decoración de tiendas, enseres, instrumentos y vestidos, es decir, en los elementos de la vida cotidiana.

Los pueblos del norte tienen una gran riqueza de manifestaciones artísticas basadas en la tradición oral. Los *tunguses*, por ejemplo, transmiten oralmente una gran variedad de cuentos, leyendas, canciones improvisadas, mitos, historias de animales, poemas épicos, adivinanzas, relatos de la vida cotidiana, etc.

Los pueblos septentrionales realizan tallas de madera o hueso, que decoran mediante líneas o figuras geométricas. Los pueblos *úgricos* (*khanti* y *mansi*) decoran profusamente sus vasijas, hechas con corteza de abedul; destacan también las tallas de madera realizadas por los pueblos que habitan en la cuenca del río Amur. Este tipo de artesanía la efectúan los hombres. Las mujeres realizan sobre todo la decoración de prendas de vestir, que adquieren así una gran vistosidad. Los bordados se efectúan con hilo, o seda, o bien adosando cuentas; también se combinan pieles de distinto color y características.

Por lo que respecta a los pueblos *turco-mongoles*, de Asia Central, se pueden señalar también las mismas constantes que para los del norte. Pero además del hueso, la madera y la piedra, los *turco-mongoles* han trabajado, también con gran maestría, el cuero, el fieltro y los metales. Han decorado, así, toda clase de objetos: arreos, armas, mangos de cuchillo, hebillas, cinturones, tapices, vestidos, etc. Conviene señalar que estas decoraciones tuvieron mucha influencia en la Europa medieval, hasta el punto que se imitaban. Para el cosido y ornamentación de aquellos objetos se usan elementos tales como crines de caballo, tendones de animales, metal o cuentas de vidrio.

La orfebrería tiene una tradición muy antigua entre los pueblos de Asia Central. Los *yakutos*, especialmente, hace muchos siglos que trabajan el metal. Distinguen entre los forjadores «negros», que son los que fabrican armas y enseres de uso práctico, y los forjadores «blancos», especialistas en la orfebrería de plata.

Por lo que respecta al Tíbet, hay que destacar especialmente la literatura, que es muy rica en obras religiosas, históricas, poéticas y épicas. Y si la literatura escrita es de una gran riqueza, lo mismo puede decirse de la literatura oral, que se mantiene muy viva y cuenta con gran cantidad de relatos, entre los que destacan aquellos que narran las aventuras de Akhu Thömbo, héroe que pasa por toda suerte de trances. Los bardos van de pueblo en pueblo recitando textos, al tiempo que una mujer danza al son de un tambor. Entre dichos recitadores sobresalen los *mani-pa*, que se han especializado en el relato de historias de carácter religioso.

Las pinturas con temas religiosos son también muy características del Tíbet. Se realizan sobre seda, en forma de estandartes, y muestran la vida de Buda, o bien de algún santo o héroe. Se denominan *thang-pa*.

La orfebrería, por otra parte, se encuentra muy desarrollada en la capital, Lhasa, sus formas y motivos tienen aquí marcadas influencias chinas e indias.

LOS PUEBLOS EUROPEOS

EL ÁREA EUROPEA

Marco geográfico

Europa es un continente con una extensión de 10.519.367 km² y una población de 660.000.000 de habitantes Sus límites son el océano Ártico al norte, el océano Atlántico al oeste, el mar Mediterráneo y el mar Negro al sur y el mar Caspio y los Urales al este. Abarca una serie de áreas bien diferenciadas

La península Escandinava está formada por las zonas montañosas del Norte de Europa, con una elevada meseta, que al penetrar en el mar del Norte da lugar a los escarpados fiordos. Al este la meseta desciende formando una serie de escalones hasta la llanura Báltica y está cruzada por varios ríos, que dan lugar a valles elevados

La gran llanura del norte europeo se extiende desde Rusia, al este, hasta el golfo de Vizcaya en el oeste. En el centro se sitúa la cordillera de los Alpes, que cuenta con las cumbres más elevadas de Europa. Los Alpes trazan una curva, que desde la costa mediterránea, cerca de la frontera franco-italiana, penetra hacia el norte y el este y pierde gradualmente altitud hasta que desaparece en el valle del Danubio, cerca de Viena

La Europa mediterránea es un área

de penínsulas, islas y costas escarpadas. Las tierras situadas a nivel del mar se reducen a una estrecha zona junto a la costa, como sucede en el sudeste español, la península italiana y las orillas costeras de Grecia. Dichas franjas de terreno sólo se ensanchan en las desembocaduras de algunos ríos

En Europa oriental el relieve lo constituyen vastas llanuras de rocas sedimentarias que cubren la plataforma rusa El terreno se eleva progresivamente hacia los Urales.

En Europa occidental las precipitaciones se hallan distribuidas de forma homogénea a lo largo del año, aunque tienden a producirse las máximas en invierno y las mínimas en primavera, con máximas secundarias en agosto En el este descienden las precipitaciones y las máximas veraniegas son más acusadas. En el sur de Europa las precipitaciones se concentran prácticamente en los meses de invierno y otoño. Hacia el sudeste, las precipitaciones disminuyen y las sequías veraniegas son progresivamente más absolutas

Antropología física

Los europeos pertenecen a la raza de piel clara o *leucoderma*, científicamente conocida como *caucasoide*. De hecho, forman el bloque más característico de la misma, hasta el punto de que también se la conoce por la denominación de *európida*. Dentro de la misma se distinguen cinco grandes variantes. Los *nórdicos* o *nordeurópidos* se localizan en las áreas septentrionales y nordoccidentales del continente Los *alpinos* o *alpínidos* ocupan el centro y oeste. A los *mediterráneos* o *mediterránidos* corresponde el sur. Los *dináricos* pueblan el área balcánica, en el sudeste. Finalmente, los *báltico orientales*, *este-europídos* o *esteurópidos* se diseminan por las amplias llanuras de la Europa oriental

La complejidad de los procesos históricos europeos, con un continuado movimiento de pueblos e intensas comunicaciones entre ellos, impide delimitar con claridad variantes raciales para determinadas regiones del continente. A la izquierda, *tirolés* ataviado con un traje tradicional En el Tirol es donde la raza *alpina* se mantiene de una forma más homogénea. A la derecha, mercado de Zagreb, Yugoslavia.

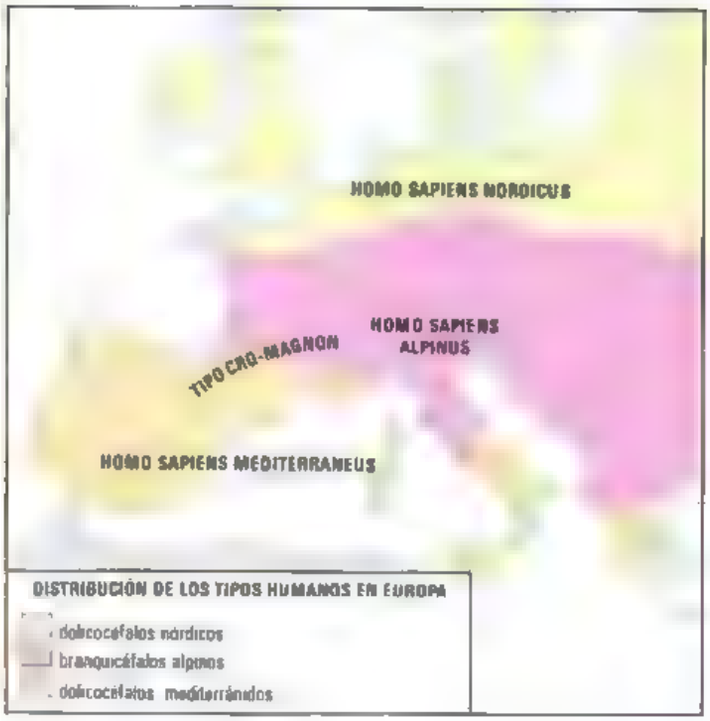
samoyedos o nentsi
lapones
islandeses
komi
finesas
carelianos
noruegos
OCEANO ATLANTICO
suecos
estonios
carelianos
escocesas
MAR BALTICO
letones
rusos
lituanos
irlandeses
daneses
bielorrusos
galeses
ingleses
frisones
holandeses
polacos
flamencos
valones
alemanes
ucranianos
checos
eslovacos
bretones
magiares
franceses
magiares
eslovenos
rumanos
gallegos
vascos
occitanos
croatas
servios
bulgaros
portugueses
españoles
catalanes
corsos
italianos
albaneses
turcos
sardos
griegos
turcos
griegos
GRUPOS CULTURALES Y RACIALES EUROPEOS
celtas (nordeuropidos-alpinidos)
vascos (mediterranidos-alpinidos)*
latinos o romanicos (mediterranidos-alpinidos-dinaricos)
germanicos (nordeuropidos-alpinidos)
eslavos (esteuropidos-alpinidos-dinaricos)
finicos y lapones* (nordeuropidos-esteuropidos y alpinidos*)
balticos (esteuropidos-nordeuropidos)
magiares (alpinidos-esteuropidos)
albaneses (dinaricos-mediterranidos)
griegos (mediterranidos-dinaricos)
turcos (anatolidos-dinaricos-turanidos)
samoyedos o nentsi (siberidos-esteuropidos)
komi (esteuropidos-alpinidos)
* De difícil clasificación. Pueden constituir un grupo racial autónomo

La estatura media de los europeos va aumentando desde el Mediterráneo hasta la zona central de la península Escandinava y disminuye de nuevo en el Ártico. Sin embargo, estos cambios no son regulares, puesto que los pueblos castellanos y los dináricos son en su mayoría altos. La forma del cráneo alargada se encuentra en el sudoeste, en varias áreas de Francia, en las islas Británicas y en Noruega y Suecia. En el Ártico el cráneo se ensancha. En el centro de Europa, desde la Francia central hasta la Rusia central y desde Grecia y el norte de Italia, el cráneo es también ancho, aunque no tan pronunciado como en el Ártico. La pigmentación de la piel, el cabello y los ojos disminuye desde el Mediterráneo hasta la zona central de la península Escandinava, volviendo a aumentar en el norte.

En el Mediterráneo occidental predominan los cabellos y ojos oscuros. En las islas Británicas hay muchos morenos con ojos pardos, pero también se encuentran ojos azules y cabellos rubios. En el este de Escocia, Escandinavia y Finlandia la media de la población es alta con pelo rubio y ojos azules.

Las migraciones y los intercambios matrimoniales han hecho que la población europea sea principalmente polimorfa. Este polimorfismo puede ilustrarse en el sur de Italia con una población en la costa con cráneos anchos, que contrasta con la población del interior, con cráneos alargados. En Noruega puede encontrarse un tipo con cráneo ancho y pelo oscuro en un país generalmente caracterizado por una población alta, cráneo alargado y ojos claros. En cuanto a la forma del cráneo y al tipo sanguíneo, la población de Grecia puede relacionarse con la del este de Europa.

El tipo racial *mediterránido* se caracteriza por la dolicocefalia, los ojos pequeños y oscuros, así como por el pelo también oscuro. A pesar de ello, en la zona principal de dispersión, son muy frecuentes las mezclas de este tipo básico con otros elementos. En la ilustración, muchacha de la región de Calabria, Italia.



La raza *dinárica* predomina en la zona de los Alpes Dináricos y el nordeste de Italia y abunda en la región de los Balcanes. En la fotografía, *rumano* tocado con un sombrero que lo distingue como célibe en una fiesta tradicional.

Áreas lingüísticas

La mayoría de pueblos actuales habla lenguas indoeuropeas. Se considera que las lenguas indoeuropeas empezaron a formarse en Europa en los valles de Ucrania y, quizá, en la cuenca húngara del Danubio, donde las tierras era fáciles de cultivar en la antigüedad. En el segundo y en el tercer milenio antes de Cristo hubo migraciones desde esta zona, que supusieron modificaciones de la lengua indoeuropea, como resultado de los contactos y de las fusiones entre los pueblos.

Las tres ramas de las lenguas indoeuropeas más extendidas en Europa son las *germánicas*, las *románicas* y las *eslavas*.

La muestra más antigua de lengua *germánica* es la traducción de la Biblia hecha por el primer obispo de los godos occidentales en el siglo IV de nuestra era. Durante este período, el idioma original se dividió en tres ramas: *románico* del norte, del este y del oeste. Las lenguas escandinavas actuales (*islandés, sueco, danés y noruego*) son las supervivencias modernas del *germánico del norte*. La lengua *germánica del este* ha desaparecido. En la zona occidental se hablaban diferentes dialectos por parte de *lombardos, bávaros, alamanos, francos, hessios, turingios, anglos, sajones, jutos y frisios*. Estas lenguas, que al principio no se distinguían unas de otras, se fueron diferenciando a lo largo de la Edad Media. La primera lengua en desgajarse del tronco común fue el *inglés*, formado por el habla de *anglos, sajones y jutos* y modificada por los invasores *normandos* del norte de Francia. En el continente, las variantes englobadas en el *bajo germano* cristalizaron en su zona oeste en el moderno *holandés* y las del *alto germano* en el actual *alemán*. Derivado del bajo alemán y con mezcla hebrea y de otras procedencias es el *yiddish*, hablado por los judíos del este y centro de Europa

Las lenguas *románicas (francesa, occitana, catalana, castellana, gallega, portuguesa, italiana, sarda, rumana* y

El área de dispersión de la raza *nórdica* incluye Escandinavia y el norte de Alemania, apareciendo en grupos menos homogéneos en el resto de Alemania, Austria, norte de Francia e Inglaterra. Los *suecos*, grupo al que pertenece la muchacha de la ilustración, constituyen uno de los exponentes más claros de esta raza, siendo característicos en ellos la elevada estatura, los ojos grandes, claros y rasgados, el cabello rubio, la nariz recta y la pigmentación blancorrosada de la piel.

Oriental y Cáucaso

ABJASIO

Pueblo caucasoide de la RSS de Georgia (URSS), emparentado con los *cherkeses*, que habita en Abjasia, al nordeste del mar Negro, donde actualmente forma una cuarta parte de la población (unos 100 000 individuos). Son en su mayoría cristianos y el resto musulmanes. Hablan una lengua caucásica.

ADIGUETIOS o ADIGHÉS

Fracción del pueblo caucasoide *cherkés* que habita en Adigueia, cerca del nordeste del mar Negro en la RSFS de Rusia (URSS). Hablan una lengua caucásica y siguen la religión musulmana. Suman unos 110 000 individuos.

ADZHAR o ADJARISTANO

Pueblo caucasoide que habita en la RSS de Georgia (URSS), en la costa del mar Negro, junto a la frontera con Turquía. Suman unos 10 000 individuos, de lenguas caucásica (georgiana) y religión musulmana.

ARMENIO o HAYASTANO

Fracción de este pueblo caucasoide que vive en la Transcaucasia soviética (RSS de Georgia, Armenia y Azerbaiján) y en las zonas europeas [illegible] SFS de Rusia, sobre todo en las meridionales. Unos 4 200 000 individuos, que hablan su lengua indoeuropea independiente, además del ruso y otras, y practican el cristianismo, sobre todo el ortodoxo armenio.

ARABO

Pueblo caucasoide que vive en Daguestán (RSFS de Rusia) y en el noroeste de la RSS de Azerbaiján (URSS). Hablan una lengua caucásica, practican la religión musulmana y suman unos 400 000 individuos.

AZERBAIJANO, AZERBAIDZHANO o AZERI

Fracción de este pueblo caucasoide, de lengua turca del grupo oguz, que vive en Transcaucasia (URSS). Unos 4 400 000 individuos, musulmanes sunnitas.

BALKARTSI o BALKAR

Pueblo caucasoide que vive en Kabardino Balkaria, en la zona caucásica de la RSFS de Rusia (URSS). Son de religión musulmana y de lengua altaica (turca) y suman unos 66 000 individuos.

BASHKIR

Pueblo caucasoide, con sustrato mongoloide, que vive en Bashkiria, al este de la parte europea de la RSFS de Rusia (URSS). Su número asciende a 375 000 individuos, de lengua altaica (turca) y religión musulmana.

BIELORRUSO o RUSO BLANCO

Pueblo caucasoide que habita en la RSS de Bielorrusia y en la de Ucrania (URSS), así como en el este de Polonia. Algunos se han trasladado hacia el norte, a Carelia y a Kaliningrado. Suman en total unos 9 500 000 individuos, de lengua indoeuropea (eslava) y religión cristiana ortodoxa.

BOSNIO o MUSULMAN DE YUGOSLAVIA

Grupo etnoconfesional caucasoide que ocupa la parte central de Bosnia (centro-oeste de Yugoslavia). Suman alrededor de 1 500 000 individuos, algunos de los cuales han emigrado a Turquía. Hablan el serbocroata, lengua indoeuropea (eslava) y practican la religión musulmana.

BULGARO

Pueblo caucasoide que forma el grueso de la población de Bulgaria (9 millones de individuos) y habita también en Rumania, en la URSS (360 000) y en Yugoslavia. Hablan una lengua indoeuropea (eslava) y profesan la religión cristiana ortodoxa.

CALMUCO o KALMUKO

Pueblo mongoloide que habita en Kalmykia, al noroeste del mar Caspio (URSS). Suman unos 145 000 individuos, de lengua altaica (mongol) y religión budista lamaista.

CARELIO

Pueblo caucasoide que habita el [illegible] región de la [illegible] rusa de Kalinin, donde [illegible] importancia. Hablan una lengua uralica (finesa) y suman unos 143 000 individuos en la URSS y otros tantos en [illegible] todoxos los primeros y la [illegible]

CIRCASIANO o CHERKÉS

Grupo de pueblos caucasoides que comprende unos 565 000 individuos que corresponden a los pueblos nativos de Abjasia, Kabardinia, Adigueia y Cherkesia, entidades soviéticas autónomas. También en Turquía viven alrededor de unos 100 000. Profesan la religión musulmana de rito sunnita y el cristianismo. Hablan lenguas caucásicas emparentadas. El cherkés propiamente dicho lo hablan 45 000 personas en la URSS.

CROATA

Pueblo caucasoide que habita en Croacia y en una parte de Bosnia-Herzegovina, Yugoslavia. Su número asciende a unos 4 530 000 individuos, de lengua indoeuropea (eslava), compartida con los *servios*, y religión cristiana católica.

CHECO

Pueblo caucasoide, de lengua indoeuropea (eslava), que cuenta con unos 10 millones de individuos que constituyen la mayoría de la población de Checoslovaquia. Viven en Bohemia, Moravia y Silesia y siguen básicamente la religión cristiana católica.

CHECHÉN

Pueblo caucasoide, de religión musulmana y lengua caucásica, que vive en Chechano-Ingushia (URSS), al norte del Cáucaso. Hablan una lengua caucásica y suman más de 600 000 individuos.

CHUVASH

Pueblo caucasoide, con sustrato mongoloide, de origen incierto y lengua altaica (turca), que habita en la región del Volga medio, en Chuvashia (URSS). Comprende alrededor de 1 700 000 individuos que actualmente se encuentran en un proceso de rusificación y tartarización. Son musulmanes y cristianos ortodoxos.

DAGUESTANO

Grupo de pueblos caucasoides (*ávaros, lezguianos, lak, darguinios*) que habitan en Daguestán (URSS), al norte del Cáucaso. Hablan lenguas caucásicas y practican la religión musulmana.

DARGUINIO

Pueblo caucasoide que habita en la parte central del Daguestán (URSS), al norte del Cáucaso. Suman unos 232 000 individuos, de lengua caucásica y religión musulmana.

ESLOVACO

Pueblo caucasoide que habita en la mitad oriental [illegible] Eslovaquia y Moravia [illegible] en total unos 4 300 000 individuos. Se encuentra [illegible] Italia (21 000), URSS [illegible] y Hungría (10 000). Hablan [illegible] europea (eslava) y por [illegible] e, cristiana.

[illegible] ONG [illegible] y dueños) también en Austria (20 000), Italia (35 000) y EEUU (180 000). Hablan una lengua indoeuropea (eslava) y son cristianos católicos.

ESTONIO

Pueblo caucasoide de lengua urálica (finesa), que habita en Estonia y Letonia (URSS). Presentan abundante mezcla con *livonios, alemanes y lapones*. Suman alrededor de 1 000 000 de individuos, de religión cristiana protestante.

GAGAUZ

Pueblo caucasoide que habita al nordeste de Bulgaria y en las RSS de Moldavia y Ucrania (URSS). Suman unos 500 000 individuos, de ellos 175 000 en la URSS. Hablan una lengua altaica (turca) y son de religión cristiana ortodoxa.

GEORGIANO o SAKARTVELIO

Pueblo caucasoide, de lengua caucásica, que habita en la RSS de Georgia y áreas adyacentes de Turquía. Comprende unos 3 600 000 individuos, el 98 % de ellos en territorios de la URSS. Incluye a los *svan, mungrelios, lazy adzhar*. Es su mayoría practican el cristianismo, aunque algunos son musulmanes.

GUTSUL o HUTZUL

Fracción del pueblo ucraniano de religión católica (*rutenos*), que vive en Transcarpatia, al sudeste de los Cárpatos (URSS).

HUNGARO o MAGIAR

Pueblo caucasoide que forma el grupo étnico dominante en Hungría (unos 10 millones de individuos) y habita también en Yugoslavia (478 000) y Rumania (1 700 000). Hablan una lengua urálica (úgrica) y son mayoritariamente cristianos católicos.

GLOSARIOS ETNOGRÁFICOS DE EUROPA

INGUSH

Pueblo caucasoide de la URSS, que vive al norte del Cáucaso, en Checheno-Ingushia. Hablan una lengua caucásica y suman unos 160 000 individuos. Son de religión musulmana.

JUDIOS, HEBREOS o ISRAELITAS

Fracción de este pueblo que habita en la URSS, en el este de Ucrania y en Bielorrusia. Suman 1 800 000 individuos, parte de los cuales habla el yiddish, lengua germánica con elementos hebreos.

KABARDINO

Pueblo caucasoide del grupo *cherkes*, que habita en el Cáucaso (URSS) y cuenta con unos 325 000 individuos. Hablan una lengua caucásica y son de religión musulmana.

KACHUBE o KASZUBY

Pueblo caucasoide que vive al norte de Polonia, al oeste del Vístula. Son unos 200 000 individuos de lengua indoeuropea (eslava) propia, variante del polaco, y religión cristiana luterana.

KARACHAO

Pueblo caucasoide de lengua altaica (turca), que cuenta con unos 130 000 individuos, de religión musulmana. Ocupan gran parte de Karachaievo Cherkesia, al norte del Cáucaso, en la URSS.

KOMI o ZRIANOS

Pueblo caucasoide que vive en el nordeste de la Rusia europea. Se dedican a la caza, a la agricultura y a la cría de renos. De lengua urálica (fino-permia). Suman unos 475 000 individuos, 160 000 de los cuales son *komi-permiak*.

KRIVICHÍ o JRIVICHE

Fracción del pueblo *bielorruso* que vive en la región rusa de Smolensk (URSS).

KUMIK

Pueblo caucasoide que habita en el litoral caspiano de Daguestán (URSS). Suman unos 230 000 individuos, de lengua altaica (turca) y religión musulmana.

LAK

Pueblo caucasoide, de lengua caucásica, que vive en Daguestán (URSS), al oeste del mar Caspio. Unos 85 000 individuos, musulmanes.

LETÓN

Pueblo caucasoide de la URSS, que forma aproximadamente el 62 % de los habitantes de la RSS de Letonia (1 439 000 individuos). Hablan una lengua indoeuropea (báltica) y son cristianos protestantes.

LEZGUIANO

Pueblo caucasoide de la URSS, compuesto por unos 325 000 individuos, de lengua caucásica, que viven al sudeste del Daguestán y al norte de la RSS de Azerbaiján. Practican la religión musulmana sunnita.

LITUANO

Pueblo caucasoide que vive en la RSS de Lituania, con pequeñas minorías en la de Letonia y al nordeste de Polonia. Muchos de ellos han emigrado a Siberia, EE.UU., Sudamérica y Australia. Suman unos 3 millones de individuos, el 88 % de los cuales vive en la URSS. Hablan una lengua indoeuropea (báltica) y practican el cristianismo católico.

MACEDONIO

Pueblo caucasoide, de lengua indoeuropea (eslava), que habita en el sudeste de Yugoslavia, el norte de Grecia y el sudoeste de Bulgaria. Suman cerca de 2 millones de individuos (1 300 000 en Yugoslavia), que profesan la religión cristiana ortodoxa, aunque algunos son musulmanes. Los *búlgaros* consideran la lengua macedonia una variante dialectal de su idioma y a los *macedonios* una fracción diferenciada de su pueblo.

MARI o CHEREMISO

Pueblo caucasoide, de lengua urálica (finopermiana), que vive en la cuenca del Volga, en la república autónoma de Mari y regiones adyacentes (URSS). Suman unos 600 000 individuos, de religión cristiana ortodoxa.

MASURIOS

Fracción del pueblo *polaco*, muy influenciada por los *alemanes* tanto en el aspecto lingüístico (abundancia de germanismos) como en el cultural y religioso (cristianismo luterano), que vive en el nordeste de Polonia. Unos 400 000 individuos.

MOLDAVO o BESARABIO

Pueblo caucasoide que vive en la RSS de Moldavia (1 900 000 individuos) y en el oeste de Ucrania (250 000), en la URSS. Hablan una lengua indoeuropea (románica) y siguen la religión cristiana ortodoxa. Los *rumanos* los consideran una fracción de su pueblo y a su lengua una variante dialectal del idioma rumano.

MONTENEGRINO

Pueblo caucasoide de lengua serbocroata y religión cristiana ortodoxa, que habita en Yugoslavia sudoccidental, entre los Alpes Dináricos y el Adriático. Suman unos 509 000 individuos. De hecho, constituyen una fracción autónoma del pueblo *servio*.

MORDVINO

Pueblo caucasoide que habita en la región del Volga medio (URSS), en Mordvinia. Suman 1 263 000 individuos, de lengua urálica (finopermiana), que profesan el cristianismo ortodoxo.

NOGAI

Pueblo caucasoide, con sustrato mongoloide, de lengua altaica (turca) que habita al norte del Daguestán (URSS). Unos 60 000 individuos.

OSETO

Pueblo caucasoide que habita en Osetia, al norte y sur del Cáucaso (URSS). Son cerca de 1 millón de individuos, que descienden de los antiguos *alanos*. Hablan una lengua indoeuropea (irania) y son musulmanes (al norte) y cristianos ortodoxos (al sur).

POLACO

Pueblo caucasoide que habita en Polonia, donde comprende el 90 % de la población (32 500 000 individuos). En las zonas vecinas de la URSS existe una fuerte minoría polaca (1 150 000 individuos). Habla una lengua indoeuropea (eslava) y practica el cristianismo católico. Unos 15 millones de polacos han emigrado a Francia, Brasil, Canadá, EEUU, Gran Bretaña y Australia.

POMACO

Fracción del pueblo búlgaro, de religión musulmana, que vive en el sur de Bulgaria, al nordeste de Grecia y en Turquía. Unos 150 000 individuos.

RUMANO

Pueblo caucasoide que habita en Rumania, en Moldavia (URSS) y en zonas de Grecia, Yugoslavia, Albania y Bulgaria. Suman más de 20 millones de individuos, de lengua indoeuropea (románica) y religión cristiana ortodoxa.

RUSO o GRAN RUSO

Pueblo caucasoide que habita en la RSFS de Rusia, y se encuentra diseminado por todo el ámbito de la URSS, donde constituye el grupo dominante. Suman unos 138 000 000 millones de individuos, de lengua indoeuropea (eslava) y religión ortodoxa.

SERVIO

Pueblo caucasoide que habita en el nordeste de Yugoslavia. De lengua indoeuropea (eslava), que comparte con los *croatas*, y religión cristiana ortodoxa, suma unos 8 150 000 individuos.

TÁRTARO

Grupo de pueblos caucasoides, con sustrato mongoloide, que viven en distintas zonas de la URSS europea. Destacan por su número los tártaros del Volga medio, alrededor de Kazán. En total suman unos 6 000 000 de individuos, de lengua altaica (turca) y religión musulmana.

TRUKHMEN

Pueblo caucasoide de lengua altaica (turca), que vive en el norte de Daguestán (URSS). Unos 15 000 individuos, musulmanes.

UCRANIANO, PEQUEÑO RUSO o RUTENO

Pueblo caucasoide de la URSS, que forma la mayoría de la población de la RSS de Ucrania (35 300 000). En un número de 5 500 000 se encuentran también dispersos por todo el territorio de la URSS. Además, viven ucranianos en Polonia, en el extremo oriental de Eslovaquia, nordeste de Rumania, EEUU, Canadá y Europa occidental. Hablan una lengua indoeuropea (eslava) y practican la religión cristiana ortodoxa y la católica. A los pertenecientes a este último sector confesional se les conocía por el nombre de *rutenos*.

UDMURTO o VOTIAKO

Pueblo caucasoide que habita en la URSS, en la cuenca media del Volga. Su número total asciende a unos 700 000 individuos, de los que más de la mitad viven en Udmurtia. De lengua urálica (finopermiana) y religión cristiana ortodoxa.

VEPSI o VEPSIANO

Pueblo caucasoide que habita al sur del lago Onega, en el noroeste de la URSS. Hablan una lengua urálica (finesa) y suman unos 30 000 individuos.

Septentrional

ALANDESES o AHVENANMAAI

Isleños de la Comunidad insular de origen sueco, que vive en este archipiélago perteneciente a Finlandia. Unos 25 000 individuos.

DANÉS

Pueblo caucasoide que habita en la península de Jutlandia e islas adyacentes. Forma el 95 % de la población de Dinamarca (unos 5 000 000 de individuos). Habitan también en Alemania (extremo norte de Schleswig-Holstein) y en Suecia (provincias de Skania, Halland y Blekinga) Hablan una lengua indoeuropea (germánica) y profesan mayoritariamente la religión cristiana luterana (protestante). Unos 300 000 daneses viven en EEUU

FINÉS, FINLANDÉS o SUOMI

Pueblo caucasoide resultante de la mezcla de elementos eslavos, germánicos y lapones que habita en Finlandia, donde constituyen la mayoría de la población (4 500 000 individuos), Noruega (región de Finnmark), Suecia (nordeste de Norbotten) y en la URSS. Hablan una lengua urálica (grupo finés) y profesan mayoritariamente la religión cristiana protestante.

ISLANDÉS

Pueblo caucasoide que desciende de vikingos *noruegos, de escoceses e irlandeses* Suman unos 230 000 individuos, que habitan en Islandia, isla del extremo nordoccidental de Europa. Hablan una lengua indoeuropea (germánica) muy poco evolucionada. Un 92 % son miembros de la iglesia de Islandia, cristiana protestante.

LAPÓN o SAAMI

Pueblo caucasoide arcaico, tal vez con aportación mongoloide, que habita en Laponia, región a la que han dado nombre. Viven unos 25 000 individuos en Noruega, 10 000 en Suecia, 3 000 en Finlandia y 2 000 en la URSS Hablan una lengua urálica (finesa) y practican el cristianismo. Aunque están en un proceso de sedentarización muy avanzado, los que aún son nómadas se dedican a la cría de renos, a la caza y a la pesca.

NORUEGO

Pueblo caucasoide que habita en Noruega, país del oeste de la Península Escandinava. Suman unos 4 100 000 individuos, de lengua indoeuropea (germánica). El 87 % de la población pertenece a la iglesia noruega, cristiana protestante.

SUECO

Pueblo caucasoide que habita en Suecia y en Finlandia En Suecia componen casi la totalidad de la población (más de 4 millones de individuos) y en Finlandia suman unos 300 000 y viven en las zonas litorales, sobre todo del sudoeste Hablan una lengua indoeuropea (germánica) y son cristianos protestantes en su mayoría.

Alpina

AUSTRIACO

Conjunto caucasoide que habita en Austria. Étnica y lingüísticamente es mayoritario el grupo alemán, el grupo minoritario está compuesto por *eslovenos, croatas, checos y hungaros*. En total suman más de 7 500 000 individuos. Profesan la religión católica mayoritariamente, aunque hay una importante minoría protestante

BÁVAROS

Fracción del pueblo alemán que vive en el sur de la RF de Alemania. Unos 11 millones de individuos, de creencias cristianas católicas.

FRANCOPROVENZAL o HARPETANO

Grupo de pueblos caucasoides con afinidades lingüísticas que habitan en Francia (Saboya y Delfinado), Italia (valle de Aosta y otros valles de la provincia de Turín) y Suiza (Valais, Vaud y Friburgo). Hablan una lengua propia indoeuropea (románica), que los franceses consideran una variante dialectal de su lengua Como idioma literario usan el francés. Alrededor de 1 500 000 individuos

GRISONES ROMANCHES o GRISHUN

Fracción retorrománica del sudeste de Suiza. Unos 50 000 individuos, que hablan romanche y ladino. De religión cristiana protestante en su mayoría.

JURASIANOS

Fracción del pueblo suizo francófono, que vive en el Jura. Más de 100 000 individuos, católicos.

LADINOS

Fracción retorrománica del norte de Italia (Trentino) Unos 40 000 individuos.

RETORROMANO o RETORROMÁNICO

Grupo de pueblos caucasoides con afinidades lingüísticas que comprende a los *ladinos* y a los *friulanos* de Italia, y a los *romanches* de Suiza. Hablan variantes de una lengua indoeuropea (románica). Suman unos 800 000 individuos, de religión cristiana católica.

SABOYANO

Pueblo caucasoide del grupo francoprovenzal, que vive en el este de Francia Unos 800 000 individuos.

SUIZO

Conjunto caucasoide que habita en Suiza. En su formación histórica intervinieron pueblos célticos y germánicos. Suma más de seis millones de individuos que profesan, casi en igual proporción, el catolicismo y el protestantismo. Hablan cuatro lenguas indoeuropeas, tres de ellas románicas (italiano, francés y romanche) y una germánica (alemán).

TIROLESES DEL SUR o SUDTIROLESES

Fracción alemana que habita en el norte de Italia, en la región alpina Suman unos 280 000 individuos, de lengua indoeuropea (germánica) y religión cristiana católica

VALDOSTANO

Pueblo caucasoide que habita en el valle de Aosta, en el extremo noroeste de Italia Suman más de 110 000 individuos, y hablan una lengua indoeuropea (románica), del grupo francoprovenzal, progresivamente sustituida por el francés. De creencias cristianas católicas.

Meridional

ALBANÉS

Pueblo caucasoide que ocupa Albania, país del oeste de la península de los Balcanes. Hablan una lengua indoeuropea independiente y practican mayoritariamente la religión musulmana, aunque también hay cristianos. Suman unos 3 000 000 de individuos en su país, y en número algo inferior están repartidos sobre todo por las zonas fronterizas de Yugoslavia y también por Italia, Grecia, Turquía y EEUU

ANDALUZ

Pueblo caucasoide de habla dialectal castellana que habita en el sur de la Península Ibérica, aunque la emigración lo ha difundido por todo el ámbito estatal español. Más de 10 millones de individuos

ARAGONÉS

Pueblo caucasoide de habla dialectal castellana mayoritaria, que habita en el centro-nordeste de la península Ibérica. Alrededor de 1 200 000 individuos, de los que sólo 10 000 hablan formas dialectales de su antigua lengua medieval, románica, y unos 75 000, variantes del catalán.

ASTURIANO

Pueblo caucasoide de habla dialectal castellana que habita en el norte de la península Ibérica Alrededor de 1 200 000 individuos

ARANESES

Fracción del pueblo gascón que vive en la vertiente sur de los Pirineos, en el valle de Arán (España). Unos 5 000 individuos.

BALEÁRICO

Grupo de pueblos caucasoides *(mallorquines, menorquines, ibicencos)*, de habla dialectal catalana, que viven en el archipiélago de las Baleares. Unos 700 000 individuos.

CÁNTABRO

Pueblo caucasoide de habla castellana que habita al norte de la península Ibérica Alrededor de medio millón de individuos.

CASTELLANO

Pueblo caucasoide que forma el principal conjunto humano del interior de la península Ibérica. De lengua indoeuropea (románica) y religión católica. Unos 10 millones de individuos.

CATALÁN

Pueblo caucasoide que habita en el extremo nordoriental de la península Ibérica. Hablan una lengua indoeuropea (románica) y están emparentados lingüísticamente con parte de los *valencianos*, con los *andorranos*, con los habitantes de las islas Baleares o *baleáricos*, con los de la Cataluña Norte o *rosellioneses*, y con los de la franja oriental de Aragón. Todos ellos, contando los más de 3 000 000 que viven en el Principado de Cataluña, junto a otros tantos inmigrados del resto de España, suman unos 10 millones de individuos. La mayoría es de religión cristiana católica.

CORSO

Pueblo caucasoide que habita en la isla de Córcega. Suman unos 250 000 individuos, de lengua indoeuropea (románica) propia y religión cristiana católica.

ESPAÑOL

Conjunto caucasoide que habita en la península Ibérica, excluido Portugal, y en las islas Ba-

leares y Canarias. Aglutinado durante los últimos 500 años por un núcleo central de lengua castellana, abraza minorías (catalana, gallega, vasca) con una delimitación cultural claramente autónoma. En su formación histórica intervinieron básicamente *iberos, celtas, romanos, visigodos* y *árabes*, por este orden. Los *españoles*, por su ciudadanía política, suman unos 38 millones. Es destacable la activa participación española en la formación de los actuales pueblos latinoamericanos. Además, gran número de personas de ascendencia directa española viven en países como México, Cuba, Venezuela y Argentina, y también en varios países europeos (Francia y Alemania, sobre todo). De creencia cristiana católica mayoritaria.

EXTREMEÑO

Pueblo caucasoide de habla dialectal castellana, que habita en el centro-sudoeste de la península Ibérica. Alrededor de 1 millón de individuos (excluida la emigración).

FRIULANO

Pueblo caucasoide del nordeste de Italia, perteneciente al grupo retorrománico. Unos 700 000 individuos, de lengua indoeuropea (románica) propia y religión cristiana católica.

GALLEGO

Pueblo caucasoide que habita en Galicia y en algunas áreas de León y Asturias, en el noroeste de la península ibérica. Suma unos 3 000 000 de individuos, y forma importantes colonias en varios países latinoamericanos y en otros puntos del Estado español (Madrid, Barcelona). Ofrece parentesco idiomático con los *portugueses* y similitudes culturales con pueblos europeos (*bretones, escoceses*, etc.), que poseen un sustrato celta. Habla una lengua indoeuropea (románica) propia y profesa el cristianismo católico.

GASCÓN

Pueblo caucasoide del grupo occitano, con sustrato vasco, que habita en el sudoeste de Francia. Se halla difundido por un área habitada actualmente por unos 2 500 000 individuos, buena parte de los cuales desciende de inmigrantes ibéricos, italianos y norteafricanos. Su lengua propia es considerada una variante diferenciada del occitano.

GIBRALTAREÑO o LLANITO

Pueblo caucasoide que habita en el extremo meridional de la península Ibérica. Son una mezcla entre gentes de diversa procedencia mediterránea, españoles (*andaluces*, sobre todo) y británicos. Suman unos 20 000 individuos. Hablan inglés y castellano y profesan mayoritariamente la religión católica.

GITANO o ZÍNGARO

Grupo de pueblos caucasoides originarios de la India, país que abandonaron hacia el primer milenio. Gentes de vida nómada, se dedican a ocupaciones adaptadas a esa forma de vida. Suman más de 4 millones de individuos en Europa. Hablan el caló, de procedencia indoaria, y la lengua del país donde se han establecido. Siguen las creencias católicas y las de la iglesia gitana de Pentecostés.

GRIEGO o HELENO

Pueblo caucasoide que habita en la parte meridional de la península Balcánica. En Grecia forman el 98,5 % de la población (unos 10 millones de individuos), y son también mayoritarios en Chipre. Diseminados, se les encuentra en Italia, la URSS europea, EEUU y Turquía. De este último país, y concretamente del Asia Menor

(Esmirna) tuvieron que emigrar masivamente (más de 1 millón de personas), después de la I Guerra Mundial. Hablan una lengua indoeuropea independiente propia (dividida en dos variantes diferenciadas: katharevusa y demótica) y un 97 % practica la religión griega ortodoxa.

IBICENCO Ver BALEÁRICO

ITALIANO

Conjunto caucasoide que habita en la península Itálica y en las islas de Sicilia y Cerdeña. Con esta denominación se engloban diversos pueblos con afinidades y tendencia a fusionarse y algunas minorías más diferenciadas (*valdostanos, friulanos, sardos*, etc.). En su formación histórica intervinieron *etruscos, griegos, galos, romanos, germanos* y *bizantinos*. Hablan una lengua indoeuropea (románica) y son cristianos católicos. Además de los 57 millones de individuos que habitan en Italia, hay un número casi igual de *italianos* de origen que se encuentran repartidos por Europa y, sobre todo, América.

LEONÉS

Pueblo caucasoide de habla dialectal castellana, que habita en el centro-noroeste de la península Ibérica. Alrededor de 2 millones de individuos, el 75 % de los cuales está muy integrado con los *castellanos*. Del resto, una pequeña parte conserva el habla románica propia.

MALTÉS

Pueblo caucasoide que habita en el archipiélago de Malta, al sur de Italia. Suman unos 320 000 individuos de lengua semítica y religión católica.

MALLORQUÍN Ver BALEÁRICO

MANCHEGOS.

Fracción del pueblo castellano, que vive en el centro-sur de la península ibérica. 1,5 millones de individuos, aproximadamente.

MENORQUÍN Ver BALEÁRICO

MURCIANO

Pueblo caucasoide de habla dialectal castellana, que habita en el sudeste de la península Ibérica. Alrededor de 1 millón de individuos.

NAVARRO

Pueblo caucasoide del norte de la península Ibérica, del grupo vasco. Hablan euskara y castellano y son profundamente cristianos católicos. Unos 500 000 individuos.

OCCITANO

Grupo caucasoide que habita en el sur de Francia y que cuenta con unos 12 000 000 de individuos. Comprende a los *gascones, lemosines, languedocinos, provenzales, auvernieses* y *delfineses*. Aparte del francés, hablan una lengua indoeuropea (románica) propia, que tiene varios dialectos, y poseen una cultura que les diferencia del resto de los habitantes del Estado francés. Son cristianos católicos mayoritariamente.

PORTUGUÉS

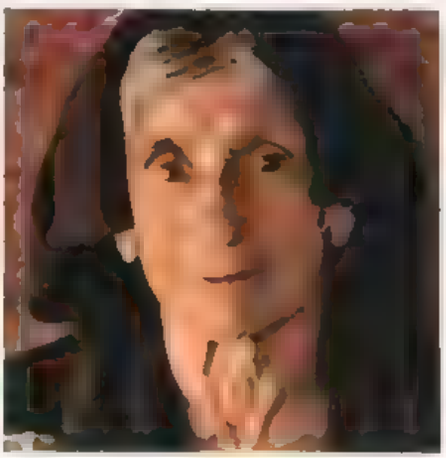
Pueblo caucasoide que habita en el oeste de la península Ibérica y en los archipiélagos oceánicos de Azores y Madeira. Suman más de 10 millones de individuos en su país, mientras que unos 2 800 000 están repartidos por Brasil, sur de África, Canadá y EEUU. Hablan una lengua indoeuropea (románica) y profesan el cristianismo católico un 98 %.

RIOJANO

Pueblo caucasoide de habla dialectal castellana, que habita en el centro-norte de la península Ibérica. En su formación intervino, entre otras, una importante componente vasca. Unos 250 000 individuos.

SARDO

Pueblo caucasoide que habita en la isla de Cerdeña. Además de italiano, hablan una lengua indoeuropea propia (románica) particularmente arcaica. Suman cerca de 1 600 000 individuos, en su mayoría cristianos católicos.



SICILIANO

Pueblo caucasoide que habita en la isla de Sicilia, en el extremo meridional de la península Itálica. Hablan una forma dialectal del italiano. Suman unos 5 000 000 de individuos en la isla, aunque la emigración ha llevado a un número superior por el resto de Italia y diversas partes de Europa y América. Profesan la religión católica mayoritariamente.

VALENCIANO

Pueblo caucasoide del este de la península Ibérica, de lengua distinta de la castellana, que también hablan. Más de 3,5 millones de individuos.

VASCO o EUSKALDUNAK

Grupo étnico y pueblo caucasoide que racial, cultural y lingüísticamente se diferencia notablemente del resto de los pueblos de la península Ibérica. Suman más de 2,5 millones de individuos, una cuarta parte de los cuales habla el euskera, su lengua autóctona, de clasificación independiente. Habitan en el País Vasco, al norte de España y al sudoeste de Francia, y son mayoritariamente cristianos católicos.

Occidental

ALEMÁN

Conjunto caucasoide, de lengua indoeuropea (germánica), descendiente de los antiguos germanos, que habita principalmente en la RF de Alemania y en la RD Alemana, con ramificaciones más o menos diferenciadas en Luxemburgo, este de Francia, centro y norte de Suiza, Austria y norte de Italia. Los *alemanes* propiamente dichos suman más de 70 millones de individuos en su solar patrio (Alemania), a los que hay que sumar los citados grupos afines pero diferenciados y minorías alemanas que viven en la URSS, Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Bélgica y EEUU. Desde el punto de vista lingüístico, cabe distinguir los *bajoalemanes* (*sajones, schleswigeses*, etc.), al norte, de los *altoalemanes (bávaros)*, al sur. Son de religión cristiana protestante mayoritariamente, aunque es muy importante el número de católicos.

ALSACIANO

Pueblo caucasoide, considerado por los *alemanes* una fracción suya, que habita en Alsacia, al nordeste de Francia. Suman 1 500 000 individuos aproximadamente y aparte del francés poseen un idioma germánico propio, considerado una variante dialectal del alemán. De religión cristiana católica.

ANGLONORMANDOS o DEL CANAL, isleños

Grupo caucasoide que puebla las islas Anglonormandas o del Canal, en el canal de la Mancha. De ascendencia en parte vikinga (normanda), hablan inglés y un dialecto francés. Unos 125 000 individuos.

BRETÓN

Pueblo caucasoide que habita en Bretaña, al oeste de Francia. Aparte del francés hablan una lengua indoeuropea céltica. Suman más de 2 500 000 individuos, de los cuales algo menos de la mitad habla o entiende su propio idioma. De creencias cristianas católicas.

CÓRNICO

Pueblo caucasoide que habita en Cornualles, en el extremo sudoccidental de Inglaterra. Tienen afinidades con la población céltica de Gales.

Aparte del inglés, hasta el siglo XVIII hablaron una variante céltica que algunos han recuperado recientemente. Son cristianos protestantes en su mayoría.

ESCOCÉS

Pueblo caucasoide que habita en Escocia, al norte de Gran Bretaña. Suman unos 5 200 000 individuos, de los cuales sólo 10 000 hablan su antigua lengua céltica (el erse). El resto hablan una variante del inglés, lengua indoeuropea (germánica). Son en su mayoría protestantes, con una importante minoría católica (16 %).

FLAMENCO

Pueblo caucasoide que habita en el norte de Bélgica y en las zonas vecinas de Francia y Holanda. Se le puede considerar una fracción neerlandesa. De religión cristiana católica, hablan una lengua indoeuropea (germánica), variante neerlandesa. Suman unos 5 500 000 individuos.

FRANCÉS

Conjunto caucasoide que habita en el ámbito de la antigua Galia. En su formación han intervenido elementos célticos, latinos y germánicos. Cuenta con acusadas variaciones regionales *(normandos, picardos, loraneses)* y con ramificaciones más o menos diferenciadas por el sur de Bélgica, el oeste de Suiza y el noroeste de Italia. Engloba un cierto número de minorías étnicas (*alsacianos, bretones, occitanos*, etc.) asentados en la periferia de su entorno y en buena medida asimilados. Los *franceses*, como nacionalidad política, abarcan unos 54 millones de individuos. Su lengua es indoeuropea románica y la mayoría son cristianos católicos.

FRISÓN

Pueblo caucasoide que habita en las islas y en la región costera que se extiende desde el antiguo Zuiderzee (Holanda) hasta Jutlandia. Suman unos 300 000 individuos, que hablan una lengua indoeuropea propia (germánica) y profesan mayoritariamente el protestantismo.

GALÉS

Pueblo caucasoide que habita en Gales, país del oeste de Gran Bretaña. Suman más de 2 500 000 individuos de los cuales sólo una cuarta parte habla su propio idioma céltico; el resto habla inglés. Profesan la religión cristiana protestante y católica.

HOLANDÉS

Pueblo caucasoide que forma el grueso de la población de los Países Bajos. Unos 5,5 millones de individuos, de lengua indoeuropea (germánica) y religión cristiana protestante.

INGLÉS

Pueblo caucasoide que habita en Inglaterra y, parcialmente, en las tierras bajas de Escocia y en el Ulster irlandés. Suman unos 48 000 000 de individuos que hablan una lengua indoeuropea (germánica). Existen importantes colonias de miembros de este pueblo en los distintos países que formaron el Imperio Británico, especialmente en Canadá, Sudáfrica y Australia. Son mayoritariamente cristianos protestantes, con un importante número de católicos.

IRLANDÉS

Pueblo caucasoide que habita en la isla de Irlanda. Posee un importante sustrato celta y una lengua céltica propia, el gaélico, que cuenta con un 20 % de parlantes. El inglés es hablado por la mayoría. Suman unos 3 800 000 individuos, de creencias cristianas católicas. Forman importantes colonias en EEUU, Canadá y Australia.

JUDÍO, HEBREO o ISRAELITA

Fracción de este pueblo caucasoide que cuenta con más de dos millones de individuos, la mayoría de los cuales habita en Francia y Gran Bretaña.

LUSACIANO o SORABO

Pueblo caucasoide que habita en el sudoeste de la RD Alemana, junto a la Silesia polaca. Suman unos 200 000 individuos, que, aparte del alemán, parcialmente (60 000) hablan una lengua indoeuropea (eslava) propia. De creencias cristianas protestantes.

LUXEMBURGUÉS

Pueblo caucasoide de origen mixto francés y alemán, que forma actualmente un grupo étnico homogéneo. Aparte del francés, hablan mayoritariamente una lengua indoeuropea (germánica) propia, considerada un dialecto del alemán. Suman más de 360 000 individuos. Profesan la religión cristiana católica.

MAN, isleños de

Pueblo caucasoide que habita en esta isla situada entre las costas de Irlanda del Norte e Inglaterra. Suman unos 65 000 individuos, de origen céltico. Su lengua autóctona céltica, el mannix, la hablan pocas personas. La mayoría ha adoptado el inglés. De religión cristiana protestante.

NEERLANDÉS

Grupo de pueblos caucasoides que habitan en los Países Bajos y en el norte de Bélgica. Unos 20 millones de individuos, de religión cristiana protestante y católica.

NORMANDO

Pueblo caucasoide de habla dialectal francesa que habita al noroeste de Francia. Suman alrededor de tres millones de individuos. De religión mayoritariamente católica. Son patentes en ellos las reminiscencias raciales y culturales germánicas escandinavas.

SORABO Ver LUSACIANO

ULSTER, británicos del

Comunidad caucasoide que habita en el Ulster, al nordeste de Irlanda. Formada por inmigrantes británicos (escoceses e ingleses), de religión cristiana protestante y lengua inglesa. Alrededor de 1 millón de individuos.

VALÓN

Pueblo caucasoide que habita en el sur de Bélgica, donde cuenta con unos 3 150 000 individuos, y en algunas áreas de Lorena, Champaña y Picardía (Francia). Son de religión católica y hablan una variante del francés.

Los *báltico-orientales* o *esteurópidos*, predominantes en parte de Rusia, Polonia y Escandinavia y la mitad oriental del centro de Europa, se hallan frecuentemente mezclados con elementos propios de la raza *nórdica*, de un modo muy especial en los rasgos faciales y el color rubio del pelo. A la derecha, muchacha *letona*.

reforromana) tienen su origen común en el latín hablado por el pueblo durante el Imperio Romano, que para diferenciarlo del latín clásico se denomina latín vulgar. Tras el ocaso del Imperio Romano cada zona se fue diferenciando paulatinamente hasta formarse las actuales lenguas.

El antepasado de las lenguas *eslavas* es el *antiguo ruso*, que se habla en la zona de Kiev y que se expandió hacia la Europa del este y central en los siglos VI y X de nuestra era. Posteriormente esta lengua se dividió en tres ramas: el *eslavo occidental*, que ha dado lugar al *polaco*, el *checo*, el *eslovaco* y el *lusaciano* o *soravo*; el *eslavo oriental*, que ha dado lugar al *bielorruso* o *ruso blanco*, el *ucraniano* y el *ruso*, y el *eslavo meridional*, del que han surgido el *esloveno*, el *servocroata* y el *búlgaro*.

El predominio actual de las ramas *germánicas*, *románicas* y *eslavas* en Europa se hizo a expensas de las lenguas *bálticas* (*lituano*, *letón* y *prusiano*, hoy extinguido) y, sobre todo, de las *celtas*. Estas últimas se hablaban en territorios de las islas Británicas, Francia, la península Ibérica, norte de Italia y centro de Europa, hasta llegar a Galatia, en Anatolia. En la Edad Media desaparecieron la mayoría de ellas. Sólo han sobrevivido en algunas zonas occidentales, dando lugar a las siguientes lenguas: el *irlandés* o *gaélico*, el *gaélico escocés*, el *mannix* o lengua de la isla de Man, el *bretón* y el *galés*.

Otras ramas del tronco indoeuropeo incluyen el *griego*, el *armenio* y el *albanés*.

La rama más importante de las lenguas no indoeuropeas habladas en Europa es la *ugro-finesa*, que se originó en los Urales. En la Europa central está representada por el *magiar*, la lengua actual de los húngaros. En el norte está representada por el *finés*, el *lapón*, el *estoniano*, el *careliano*, el *votiaco*, el *mordviano*, el *vogul*, el *ostiako* y el *cheremiso*.

Las otras lenguas de Europa incluyen el *maltés*, de la familia *camitosemítica*, el *euskara* o *vascuence*, considerado como una de las más antiguas de Europa, y sin que se le conozca el parentesco con ninguna otra lengua actual, y el *chechén*, el *circasiano* o *chekés*, el *avar*, el *georgiano* y el *abaza*, hablados en el Cáucaso.

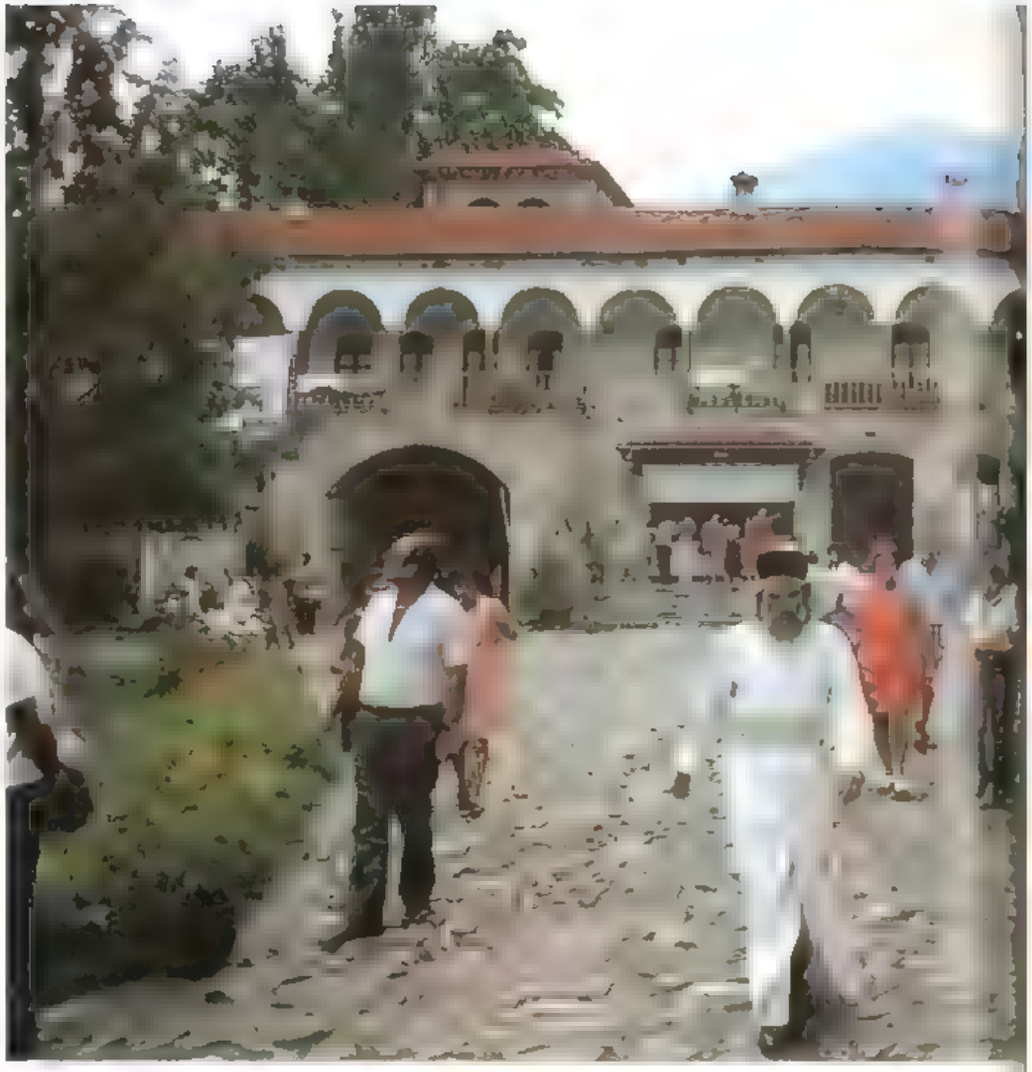
Áreas demográficas y culturales

Teniendo en cuenta la demografía europea de los cinco siglos anteriores al XIX, se puede dividir el continente en diversas áreas con algunos rasgos comunes.

En el área correspondiente al norte del Mediterráneo, desde Portugal hasta Rusia, hay claramente una línea demográfica divisoria desde Leningrado hasta Trieste, que separa el este del oeste. Al este de esa línea, al menos entre los siglos XVI y XIX, se observaba la universalidad del matrimonio, que por lo demás era temprano, lo que conllevaba fertilidad alta por la ausencia de formas de contracepción. Al oeste, sin embargo, el matrimonio era tardío (las mujeres se casaban a los veinticinco años) y había porcentaje significativo de solteros (entre un 10 y un 15 % de mujeres no se casaban).

Al norte del área occidental, los grupos familiares, de pequeñas dimensiones, se regían por una estructura doméstica de tipo nuclear, que consistía en la presencia, en cada hogar, de los padres, algún hijo soltero y algún sirviente. Al sur, o bien se daba una estructura familiar con matrimonios tardíos y una sobrevaloración de la soltería por la presencia de un heredero único en cada casa, o bien, más hacia el sur, una estructura doméstica de carácter nuclear sin sirvientes, con un descenso de la edad de matrimonio en relación al norte.

Estas tres grandes regiones demo gráficas (del noroeste, el sudoeste y el este) coinciden con otros aspectos cul turales, que, aunados, diferencian es tas trés áreas El este es eslavo, con predominios de las grandes familias ex tensas, la propiedad comunitaria y la religión ortodoxa. En el sudoeste pre valecen las lenguas románicas, la reli gión cristiana católica, un sistema de derecho romano que incide en la con cepción de la propiedad de la tierra y técnicas agrarias de tipo mediterráneo En su interior existe una franja muy ex tensa que incluye el norte de la penín sula Ibérica, el sur de Francia y el nor te de Italia, en la que tiene gran importancia la continuidad de la trans misión indivisa del patrimonio, lo que delimita un sistema de parentesco cen trado en un antepasado El noroeste se caracteriza por el predominio de las lenguas germánicas o por el de las ro mánicas derivadas de la colonización del Imperio Romano, un derecho con suetudinario con mezcla de influencias germánicas y romanas, una destaca da presencia confesional del cristianis mo reformado o protestante, con su concepción del mundo, y un sistema de parentesco puramente cognaticio y centrado en el individuo



Religión y cultura popular

El cristianismo es la religión que ha conquistado toda Europa, con la ex cepción del área islámica en los Bal canes y la turco-tártara en el sudeste Las tres grandes ramas del cristianis mo, es decir, el catolicismo, el protes tantismo y la iglesia ortodoxa, están re lacionadas respectivamente con las culturas latina, germánica y eslava

La religión ha servido en Europa como un fuerte catalizador de la con ciencia étnica. En Irlanda, el catolicis mo es un freno a la asimilación ingle sa y un elemento fundamental del nacionalismo. En Finlandia, Estonia y Letonia, el protestantismo es una for taleza contra la rusificación. La fe ca tólica romana de húngaros y polacos está relacionada también con su parti cular inclinación hacia la latinidad En Hungría, incluida Transilvania, la len gua latina fue durante mil años una de fensa contra la germanización. Lo mis mo ocurrió en Polonia frente a la rusificación. Ambas naciones conser varon la lengua latina durante mucho más tiempo que otros países. El latín se mantuvo como lengua oficial de las dietas húngaras hasta 1825 e incluso

El cristianismo se halla extendido por todo el continente europeo con excepción del área islámica en los Balcanes y la turco-tártara en el este de Rusia. A la izquierda, religioso perteneciente a la Iglesia ortodoxa en Baskova, Bulgaria. En la ilustración inferior izquierda, procesión con motivo de la festividad de la Asunción en Calvi, Córcega. Abajo, mujer ofreciendo una vela en el templo de Echmiadzin, cuna del cristianismo armenio.

en la universidad se conservó hasta más tarde

Las minorías étnicas, particularmente en Europa Oriental, han sobrevivido más como consecuencia de su particularidad religiosa que de su lengua Así preservaron sus tradiciones, al menos hasta la segunda guerra mundial, los protestantes germanos del Volga entre los rusos ortodoxos. También las minorías griegas bajo dominio islámico defendieron su cultura a través de su ortodoxia (todavía viven en Atenas griegos procedentes de Anatolia de habla materna turca, pero con su concien-

OPERA DEI PUPI
IL GRAN PUPARO
MANCUSO

Las fiestas del Carnaval, herederas de todas las celebraciones del advenimiento de la primavera, supusieron en la Edad Media una manifestación de antiguos rituales heterogéneos, soterrados por la implantación del cristianismo. Arriba, cabezudos en el Carnaval de Niza
Las artes populares presentan con frecuencia variantes regionales muy específicas. Los *pupi armanti*, títeres sicilianos, son accionados por una varilla que arranca de su cabeza, como si se tratara de hilos. A la izquierda, entrada del Teatro del Pupi en Palermo.

cia étnica derivada de la práctica del cristianismo ortodoxo)

En la vida campesina europea los ritos precristianos impregnaron las prácticas religiosas, lo que produjo una simbiosis entre la liturgia cristiana y las creencias populares. Los ritos de fertilidad, así como las plegarias para obtener lluvias o una cosecha favorable, se mezclaron con el calendario y los ritos cristianos. En las religiones de Europa Oriental han subsistido muchas más prácticas de carácter popular porque los clérigos eran iletrados. Así mismo, el catolicismo permitía símbolos y ceremonias populares con interpretaciones cristianas

Pero a través de la historia europea las relaciones entre religión y cultura popular no siempre han tenido el mismo signo. En el período anterior a la Reforma protestante los europeos eran todos católicos. La nobleza tenía su propia cultura pero participaba de la popular, desde las celebraciones dedicadas a santos hasta las fiestas de carnaval. La peste negra de 1347-1348 afectó sobremanera a los estratos más bajos de la población y, consiguientemente, a sus manifestaciones culturales, lo que influyó en la decadencia del mundo de la baja Edad Media. Durante esta época la vida urbana y la mayor alfabetización de las élites impulsaron una religión más íntima y personalista. Desde esta posición se criticó la religión popular como demasiado superficial

En el período de la Reforma se produjo un esfuerzo deliberado por parte de las élites para cambiar valores morales del pueblo ordinario. Lutero apoyó la culturización de los clérigos y el adoctrinamiento continuado de los jóvenes. Los calvinistas trataron de desbrozar los elementos populares de la religión. Por su parte, los clérigos católicos también evolucionaron con la Contrarreforma. Empezaron a ser educados en seminarios y se comenzó a enseñar los rudimentos de la fe mediante catecismos, que fueron unificando las creencias. A principios del siglo XVII las catequesis y las escuelas dominicales se generalizaron tanto en la Europa protestante como en la Europa católica

Entre 1650 y 1800 hubo importantes cambios en la formación cultural del pueblo, sobre todo en el noroeste europeo, gracias a los avances económicos y tecnológicos. La imprenta fue un importante agente de cambio, que se acompañó con una amplia alfabetización de la población. En 1800, casi el 80 % de los adultos de Escocia y Prusia y un 90 % de los de Suecia sabía leer

También el entretenimiento empezó a organizarse en las grandes ciudades, como era el caso de empresarios que montaban veladas de boxeo, corridas de toros o exposiciones de animales exóticos. Por otra parte, la *élite* dirigente comienza a distinguir deliberada-

El origen de un gran número de fiestas populares europeas se relaciona con rituales ligados al calendario agrícola. La *oktoberfest* de Munich, que en el pasado fue una fiesta campestre, ha pervivido hasta la actualidad como una importante manifestación folklórica, en la que la cerveza ocupa un lugar predominante.

mente entre su propia cultura y la que en aquella época empieza a denominarse del «populacho». Deja de asistir a las fiestas populares y prescinde de los dialectos, por considerarlos demasiado localistas. La revolución científica del siglo XVII acabó acentuando la separación entre las minorías ilustradas y el pueblo. La visión racionalista del mundo empezó a considerar absurdas muchas creencias, como la de la brujería, en las que anteriormente habían coincidido todas las capas de la sociedad

En el siglo XIX se produjo la paradójica situación de que, si bien existía una clara separación cultural entre las clases altas y las capas populares de la población, algunas minorías, educadas tanto en Europa Occidental como Oriental, empezaron a redescubrir la cultura popular, impulsados por la nostalgia de un mundo que habían perdido. Es en esta época romántica cuando la cultura del pueblo empieza a denominarse popular. Sin embargo, en el momento en que los románticos descubren esa cultura popular, a la que consideran natural y primitiva, se estaban produciendo rápidos cambios en el modo de vida y en las formas culturales del pueblo por el proceso de industrialización que experimentaba Europa Occidental Los trabajadores industriales introducen importantes cambios en su cultura y sus formas de vida al adaptarse a las nuevas técnicas, pero también conservan los rasgos culturales tradicionales

Los obreros de la naciente industria inglesa supieron integrar sus tradiciones en la nueva cultura. Por otra parte, hubo cambios profundos en todas las naciones europeas debido al incremento de las publicaciones diarias y a la creación de nuevas vías de comunicación como el tren En el ámbito de las actividades de esparcimiento, se pasó de la competición esporádica con motivo de las fiestas locales al deporte organizado. El estado contribuyó a la transformación de la cultura popular imponiendo la educación obligatoria, que primaba los valores de la cultura nacional frente a los localismos. El servicio militar, las banderas y los himnos nacionales reforzaron este mensaje de unidad nacional difundido por el territorio de cada nación

En el siglo XX se ha incrementado la comunicación cultural, con medios como el teléfono, la radio, el gramófono y el cine, que tuvieron gran importancia en la difusión cultural, tarea que, a partir de los años cincuenta, compartieron con la televisión y actualmente con las nuevas tecnologías electrónicas. Los nuevos medios de comunicación se han utilizado claramente como formas de lucha o dominación política. Por otra parte, ha aparecido una cultura de masas, que en cierto modo ha reducido distancias entre la cultura de las élites y la del pueblo. Pero actualmente dicha distancia se valora más en términos de especialización y competencia en conocimientos específicos que como una gran cultura burguesa opuesta a la popular. La cultura de masas ha arrinconado a la cultura popular, que tenía sus raíces en la sociedad campesina, pero, paralelamente, han proliferado distintas subculturas minoritarias, tanto en la ciudad como en el campo

tre ellos rasgos raciales de los europeos del norte o *nórdicos*, así como rasgos mongoloides

Las lenguas *eslavas* formaron uno de los grupos más homogéneos de la familia indoeuropea. La mayoría de las lenguas *eslavas* ha retenido el sistema original indoeuropeo de declinación de nombres y un alto grado de inflexión en verbos, nombres, adjetivos y pronombres. Por otra parte, han permanecido más cercanas las unas de las otras por su fonética, gramática y vocabulario que las lenguas *románicas* o *germánicas*

Parece que hasta el siglo IX de nuestra era el *eslavo* fue una única lengua Sin embargo, las migraciones de los *eslavos* hacia Europa central y oriental, así como el contacto con otros pueblos, produjo la división de las diferentes ramas del *eslavo: eslavo oriental*, cuyas lenguas principales son el *ruso*, el *ucraniano* y el *bielorruso* (o *ruso blanco*), *eslavo occidental: polaco, checo, eslovaco, lusaciano* o *soravo* y *kashube*, *eslavo meridional: búlgaro, servocroata, esloveno* y *macedonio*

RAZAS, GRUPOS ÉTNICOS Y LENGUAS

Los eslavos pertenecen a la raza *caucasoide* o *európida*. Sus rasgos raciales son los característicos de las subrazas *esteurópida* y *alpina* La primera es típica de la zona oriental europea Ofrece talla superior a la media, cuerpo ancho y sólido, pigmentación clara, tendencia a la braquicefalia, rostro ancho y pelo rubio. La segunda es más propia de la zona central europea que de la oriental Sus individuos son braquicéfalos, con el pelo moderadamente oscuro. Su estatura es mediana o baja. El aspecto físico es macizo, con cuello corto y grueso, hombros anchos, tórax desarrollado y miembros cortos La cara es ortognatosa, con una ligera tendencia al prognatismo

Debido a que a lo largo de la historia los eslavos han entrado en contacto con otros pueblos, encontramos en

En los rasgos raciales de los pueblos *eslavos* predominan los elementos característicos de las razas *esteurópida* y *alpina*, si bien en algunos casos hallamos rasgos *nórdicos* e incluso *mongoloides*. A la izquierda, *lituana* con un tocado tradicional. Arriba, *yugoslavo* ataviado con un traje regional A la derecha, *zíngaro húngaro*.

A pesar de los esfuerzos por la industrialización y el crecimiento urbano experimentados a partir de la II Guerra Mundial, los países de la Europa del este son básicamente agrícolas y en la mayoría son predominantes las formas rurales de vida. A la izquierda, mayoral de la *puszta* húngara con traje de ceremonia. A la derecha, muchachas *checas* vestidas con trajes regionales de Bohemia.

ECOLOGÍA Y TECNOLOGÍA

En la Europa del este no existe unidad física, sino un gran contraste entre las llanuras, predominantes en el norte, y los sistemas montañosos del sur. Europa Oriental está cruzada por dos llanuras; el valle del Danubio, repartido entre Rumania, Yugoslavia y Hungría, y la llanura del norte, que está ocupada por Polonia. Entre estas dos franjas de tierras llanas se hallan las mesetas y montañas bajas de Moravia y Bohemia, así como el arco de los Cárpatos y los Alpes de Transilvania en Rumania. Al sur del Danubio se encuentran los núcleos montañosos de Bulgaria y Yugoslavia. El clima es de tipo continental, con inviernos fríos y helados, y veranos cálidos y húmedos. Las llanuras bajas de Hungría y Rumania se caracterizan por las estepas. En el resto de Europa Oriental hay bosques de hojas anchas y caducas en las zonas bajas y bosques de coníferas en las montañosas. Se da gran variedad de tierras, desde las fértiles y negras del valle del Danubio hasta las gris marrones de los Balcanes y de Checoslovaquia.

Esta variedad de tierra y clima se refleja en las diferentes prácticas agrícolas, que van desde el predominio del centeno, la patata y el heno en Polonia, al maíz, el trigo y las uvas del valle del Danubio. En Bulgaria se produce algodón y tabaco y el clima mediterráneo de Yugoslavia proporciona la producción de cítricos, aceitunas y hortalizas.

En la URSS europea predominan grandes llanuras onduladas, pero al noroeste de Moscú y en la Ucrania oriental hay colinas que superan los trescientos metros. El clima se hace más frío hacia el norte y el este, mientras que las lluvias disminuyen hacia el sur y el este. Hay una gran diversidad de vegetación: tundra, bosque mixto, bosque caduco, estepa, etc. La mayor parte de la superficie agrícola útil se dedica al cultivo de los cereales.

La fértil y extensa llanura de Polonia (en eslavo *polska*, llanura) sitúa a este país a la cabeza de Europa oriental como productor de alimentos, fundamentalmente cereales y patatas. La tierra, como recurso fundamental para la subsistencia, tiene para el campesinado *polaco* una significación sagrada. Pero a pesar de los avances en el desarrollo de las técnicas agrícolas, subsisten en Polonia, como se ve en la ilustración, formas rudimentarias de agricultura.

LA ORGANIZACIÓN SOCIAL PRIMITIVA DE LOS ESLAVOS

Durante miles de años los eslavos tuvieron su hábitat en el centro y el este de Europa, ganando terreno a los bosques y cultivando cereales. Se dedicaban también a la cría de animales. No constituían, sin embargo, pueblos y lenguas diferentes como hoy los conocemos. Esta diferenciación no se produjo hasta el siglo X de nuestra era.

Tácito habla de los eslavos como los *veneti*, que vivían en los bosques y montañas situados entre los germanos y los fineses, es decir, en la costa sur del mar Báltico. Estaban asentados en aldeas rodeadas de bosques, a lo largo de los valles por los que bajaban ríos o arroyos. Practicaban la agricultura de tala y quema y conocían el uso de los metales, puesto que los empleaban para fabricar herramientas y armas.

La dispersión de los eslavos se relaciona con las migraciones bárbaras conocidas en Europa. El principal movimiento de población eslavo se efectuó en el siglo III de nuestra era hacia la cuenca del Danubio. Aparecen en los Balcanes en el siglo VI y en el VII habían ocupado Iliria, Dalmacia, Istria y Macedonia.

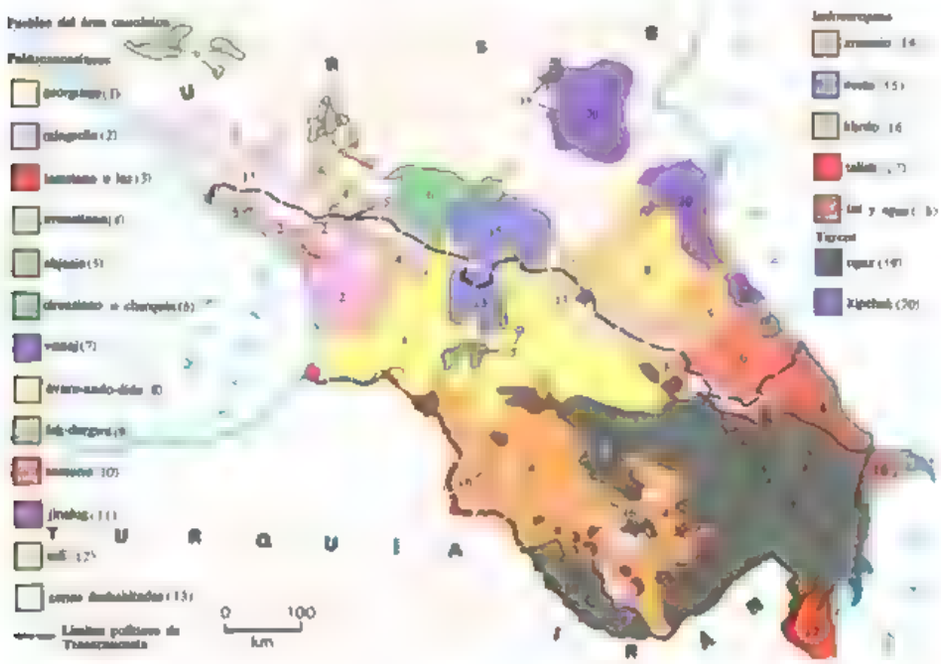
Los eslavos, en una fase muy temprana de su historia, conocían la agricultura. El primitivo arado era una rama en forma de tenedor de dos dientes, uno de ellos curvado, corto y afilado. Más tarde se añadió un vástago, que se podía dirigir. La reja estaba hecha de hierro con una pinza en la que se insertaba el asta. El arado de tipo romano lo conocieron los eslavos en tiempos de Carlomagno. Además aplicaban un sistema de rotación trienal de cultivos, como los germanos.

El estudio de la terminología de parentesco indoeuropeo, de la que proceden la mayoría de términos de parentesco eslavos, permite deducir la existencia entre los eslavos primitivos de un sistema de parentesco de tipo *omaha*: los hijos de la hermana de un hombre se clasifican con el mismo término que los nietos, mientras que el hermano de la madre se clasifica con el mismo término que su abuelo. Esto explicaría entre los eslavos del este la venganza por la muerte del hijo de una hermana. El matrimonio entre primos estaba prohibido y la residencia después del matrimonio era patrilocal. Era común por parte del novio la entrega de bienes a los parientes de la novia. La poligamia se practicaba entre los estratos superiores de la sociedad y también el concubinato legal. Los clanes patrilineales *(rudu)*, propietarios de los bosques y los pastos, eran exógamos.

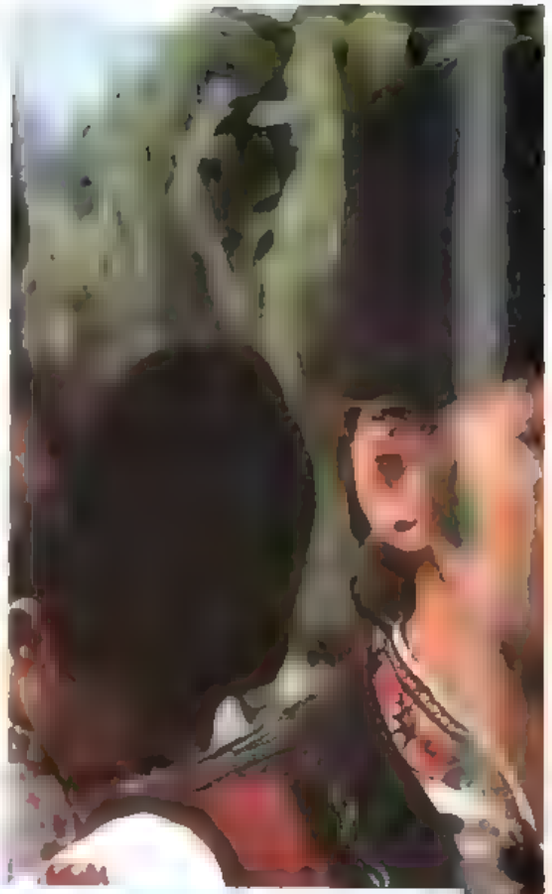
La comunidad aldeana de los eslavos consistía en varios grupos domésticos unidos por una descendencia patrilineal común, junto a extranjeros integrados por adopción o bien por matrimonio. El jefe era el varón mayor o electo. Representaba a la comunidad en los asuntos externos y dirigía su economía.

Una de las unidades sociales más originales de los pueblos eslavos es la *zadruga* o comunidad doméstica extensa. Consiste en una gran familia, regida por un varón, que incluye todos sus descendientes, a menudo parejas casadas con hijos. Es un grupo doméstico extenso, que desarrolla una vida económica comunitaria. El centro de la *zadruga* es la casa donde vive el jefe del hogar con su esposa y sus hijos solteros. Los otros hijos casados viven en dormitorios separados, congregados alrededor de la casa principal. En la producción y en el consumo actúan como una única unidad doméstica. Trabajan conjuntamente y también comen juntos. La *zadruga* tiene un nombre patronímico, el nombre del funda-

El Cáucaso es de una extremada variedad étnica, derivada de su misma configuración fisiográfica. Se trata de una región con personalidad propia, a caballo entre Europa Oriental y Asia Sudoccidental. Sus habitantes autóctonos no son eslavos, pero mantienen fuertes lazos con el mundo ruso. A la derecha, *armenio*. Abajo, mapa etnográfico de la región.



dor de la familia comunal, de modo que a cada miembro se le identifica por ese nombre. Dado que la relación de parentesco que une a los miembros de la *zadruga* se establece por línea masculina, puede considerarse que se trata de una unidad doméstica patrilocal inmersa en una sociedad con descendencia patrilineal y un tipo de autoridad patriarcal. Todavía se encuentran *zadrugas* en Servia, y hasta hace poco existían en otros lugares de Yugoslavia, Bulgaria y Bielorrusia. La estructura múltiple de la *zadruga* se adaptaba a una economía mixta agrícola y ganadera de tipo familiar. Permitía ausencias largas de los hombres adultos, dedicados al pastoreo o al comercio de ganado. En las zonas en las que la *zadruga* sobrevivió hasta principios de este siglo no sólo era la unidad básica de la organización campesina, sino que llegó a ser considerada como símbolo de la identidad nacional.



La región de Transilvania fue motivo de relaciones conflictivas entre Rumania y Hungría, como consecuencia de su composición étnica, hasta la II Guerra Mundial, momento en que se establecieron las actuales fronteras Abajo, pastor de la *puszta* húngara. A la derecha, *búlgaros* con trajes tradicionales de la región del mar Negro.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

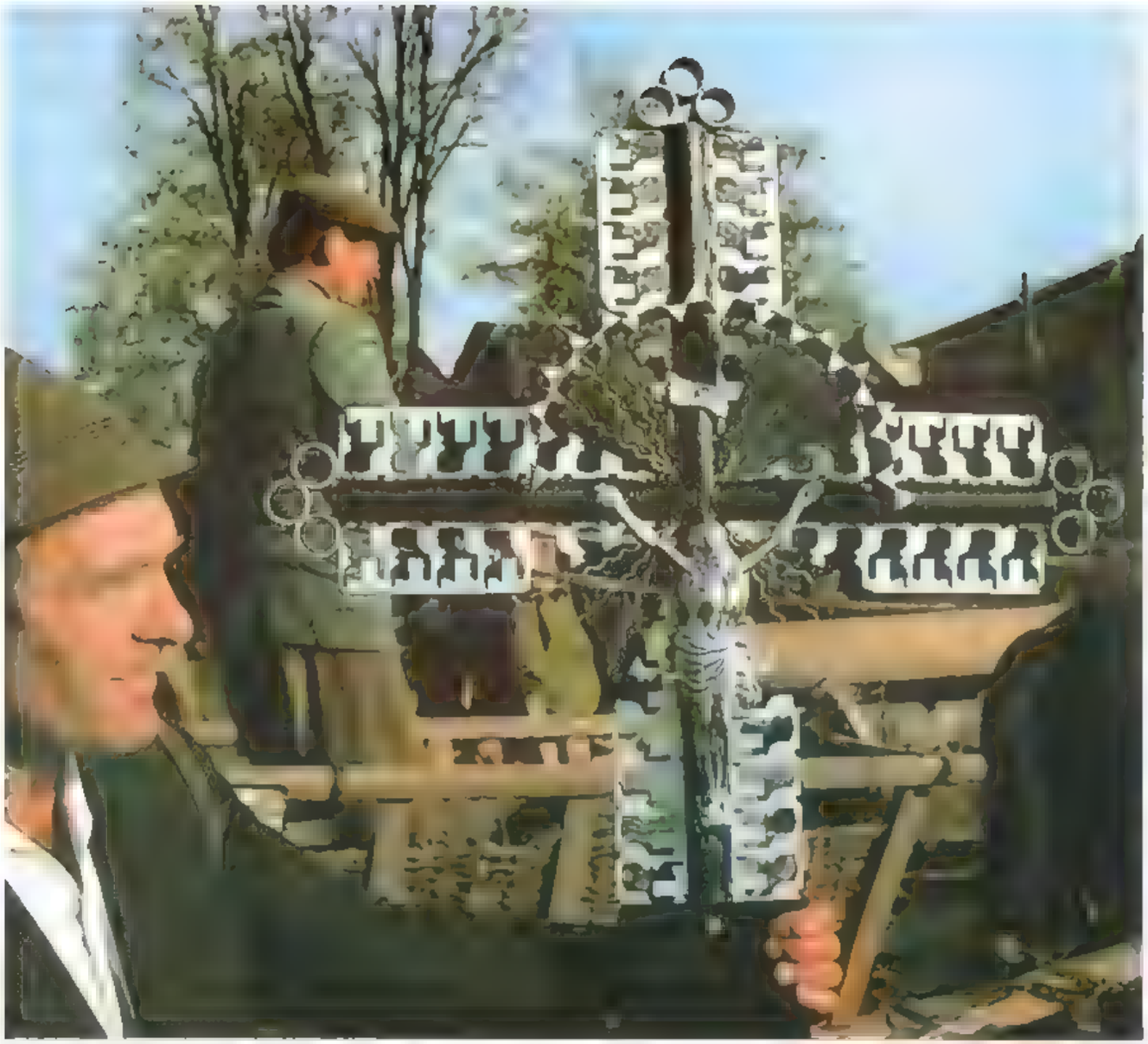
El sistema tribal de los primeros eslavos se mantuvo hasta los siglos VIII o IX de nuestra era. Los clanes exógamos estaban unidos en tribus, cuyo territorio se denominaba *zupa*, con un jefe llamado *zhupan*. Durante los siglos VII y VIII los eslavos continuaron estableciéndose en los Balcanes, a veces por medios pacíficos y otras por la fuerza. Progresivamente se extendieron desde su zona de residencia en el oeste y el sur de Rusia hacia el centro y el norte, y establecieron nuevas colonias en Polonia y Checoslovaquia. Los contactos económicos y culturales con el mundo mediterráneo cobraron importancia. Las ciudades crecieron y se convirtieron en centros comerciales, administrativos y religiosos. Las federaciones tribales dieron lugar a los primeros estados. Los jefes más fuertes sometieron a otros líderes tribales, consolidaron su poder sobre muchas tribus y se convirtieron en príncipes o duques de grandes territorios (*zemlja*).

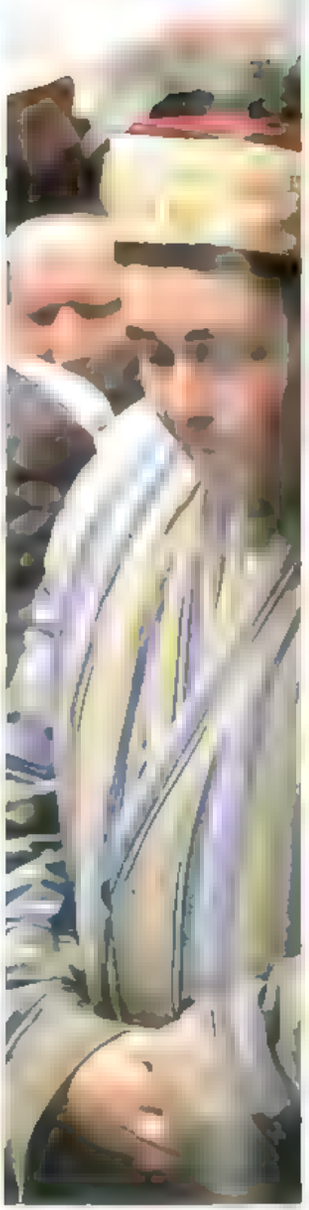
En el siglo IX se consolidó la aristocracia, compuesta por los jefes de tribu y aislada de los otros estratos de la sociedad. La población se dispersó por varias zonas geográficas, lo que condujo a la especialización económica, al incremento de la riqueza y a la creación de una incipiente burocracia. Los lazos y vínculos locales se habían superado; se estableció entonces una es

tructura política con un poder centralizado, una delimitación territorial, una división de clases y un sistema de leyes escritas

Los estados eslavos surgieron principalmente como consecuencia de procesos de diferenciación interna. Sus súbditos constituían una población en su mayor parte homogénea, eslava, con la excepción del estado de Bulgaria, que se formó mediante el dominio sobre una población eslava de una dinastía de origen turco. Con el tiempo los turcos conquistadores adoptaron las costumbres y el idioma de los eslavos sometidos y finalmente se convirtieron al cristianismo. Por otra parte, el estado rus de Kiev se formó tras la fusión de los escandinavos-varegos con los mercaderes, gobernantes y guerreros eslavos indígenas. Los eslavos de Kiev tenían un gobierno central propio, que después controlaron los escandinavos varegos y que se integró en el estado de los rus (de estos núcleos derivarían más tarde los rusos y los ucranianos). Los servios y los croatas, sin embargo, crearon sus propios estados, con una base étnica relativamente homogénea y gobernados por soberanos autóctonos. El estado de Polonia se formó a partir de los diversos centros comerciales y políticos que se disputaban la conquista del territorio.

Los primeros príncipes de Kiev y Polonia crearon vínculos personales de vasallaje con los miembros de su corte, quienes formaban su fuerza militar y actuaban como consejeros. Con el tiempo, esos ayudantes militares del príncipe constituyeron una nobleza militar que sirvió de contrapeso frente a la nobleza de las aldeas, los *boyar*. Los vínculos puramente locales de las comunidades aldeanas tenían que superarse e integrarse en un todo mayor un territorio dominado por una corte central con actividades militares, religiosas y económicas. Sin embargo, la nueva estructura centralizada de poder no siempre impuso su autoridad en todas partes, ya que se opusieron a menudo los pequeños señores y los pequeños príncipes desde sus feudos





La mayor parte de los *eslavos* orientales son, en la actualidad, ortodoxos, católicos de rito romano, protestantes o musulmanes. En las fotografías, de izquierda a derecha, campesino cristiano *polaco* en un mercado, musulmanes *tártaros* rezando en el interior de una mezquita en Kazán (URSS) y monje ortodoxo en Zagorsk (URSS)

SISTEMA DE CREENCIAS

Los antiguos eslavos eran politeís tas; su dios principal, llamado Perum, era el dios del trueno y del firmamen to. Veneraban también a los espíritus que habitaban en los ríos y en los bos ques. Sacrificaban toros y practicaban ceremonias para adivinar el futuro. No creían que existiera un destino ineluc table, pues confiaban en ahuyentar el peligro y el mal mediante votos y sa crificios. En su religión primitiva no aparece mención alguna a ídolos o a un sacerdocio organizado

En el panteón de las deidades eslavas, Perum es sin duda el dios princi pal y también el mejor conservado en la tradición popular. Se presenta bajo imagen de un dios muy viejo y su nom bre está relacionado con el trueno Existe una creencia común entre los campesinos eslavos, según la cual el primer trueno de la primavera mueve la tierra para recordar a Perum y para eliminar de la faz de la tierra las fuerzas que propiciaban la aridez. Los es lavos sacrificaban animales a Perum, la víctima más común era el gallo, que comían comunalmente. Esta ceremonia, acompañada por himnos, todavía se celebraba en la Rusia del siglo XIX Tras la conversión al cristianismo, los eslavos trasladaron los atributos de Perum a Elías El trueno era el rodar de la carroza, mientras que el rayo era el dardo veloz del profeta

Otro dios del panteón eslavo era Svarog, el dios del sol brillante porque había engendrado el sol. Al fuego se le llamaba también hijo de Svarog La adoración del fuego del hogar, trans mitida durante mucho tiempo entre los ucranianos y los bielorrusos, tuvo gran importancia entre los eslavos. Asocia das con Svarog, se encontraban las vírgenes (*vila*), que depositaban las ofrendas bajo árboles, en manantiales, cuevas y piedras. Con el advenimien to del cristianismo, Svarog se transfor mó en san Jorge, quien, con su imagen de matador de dragones, se convirtió en una gran figura popular eslava

Una deidad femenina característica era Mati Syra Zemlja (Humedad madre Tierra), asociada a los ritos de fertilidad. En algunos lugares de la región eslava oriental, los campesinos rusos no golpeaban la tierra antes del final de marzo porque decían que estaba preñada. Igualmente no se podía sembrar en las fiestas dedicadas a la madre tierra. En una parte del ritual del matrimonio, los dos esposos comían un pedazo de tierra. En el solsticio de verano se celebraba un festival dedicado a la madre tierra, durante el cual hacían una figura de paja y la vestían con ropas femeninas, una gargantilla o collar y una corona de flores. Después derribaban un árbol, que decoraban con cintas y lo ponían erguido en algún lugar a propósito. Cerca del árbol colocaban la figura de paja y a un lado una mesa en la que había viandas y aguardientes. Encendían una hoguera y los jóvenes y las doncellas saltaban en parejas sobre el fuego, llevando con ellos al muñeco de paja. Al día siguiente, quitaban los adornos del árbol y del muñeco de paja y tiraban ambos al río.

Otra diosa femenina era Mokosh, espíritu femenino de la casa. Las mujeres campesinas creían hasta hace poco que la diosa las ayudaría en sus tareas domésticas y los checos rezaban a Mokosh cuando necesitaban lluvia.

En el siglo IX de nuestra era el advenimiento del cristianismo transforma las prácticas religiosas eslavas. Dos misioneros, Cirilo y Metodio, educados en Macedonia, llegaron a Moravia en 863 y organizaron una iglesia nacional en lengua eslava. Tradujeron la Biblia y otros textos religiosos cristianos al dialecto eslavo hablado en Macedonia, que se convirtió en el primer lenguaje literario hasta influir sobre la mayoría de los pueblos eslavos. Por otra parte, el alfabeto *cirílico*, creado a comienzos del siglo X en Bulgaria, propició que la escritura eslava estuviera más próxima a la griega. Todavía se utiliza en los países eslavos greco-ortodoxos.

En la actualidad, la mayoría de eslavos son ortodoxos (*rusos, ucranianos, bielorrusos, búlgaros, servios, macedonios* y *montenegrinos*), o bien católicos de rito romano (*polacos, checos, eslovenos* y *croatas*). Hay eslavos musulmanes en Yugoslavia (los *bosnios*) y Bulgaria (los *pomacos*), católicos de rito bizantino en Ucrania (Galitzia y Rutenia) y una minoría protestante en Checoslovaquia.

EL CASO RUSO

La organización campesina tradicional

El sistema campesino ruso se caracterizaba por la comuna tradicional o *mir*. El poblado característico se alinea a lo largo del camino, y con frecuencia tiene una extensión considerable, acoge de tres a cinco mil habitantes. Los huertos y los campos se extienden detrás de las viviendas. Las tierras laborables se dividen en campos, y éstos en tablares. Dichas parcelas no se asignaban de modo fijo a las viviendas individuales, sino que los lotes se repartían en función del número de bocas y de la capacidad de trabajo que poseía cada unidad doméstica. Según los miembros de cada hogar, se asignaba a éste una determinada proporción de tablares. Por ese motivo, la asignación no era definitiva, sino temporal. El derecho a la tierra correspondía a cada individuo en cuanto miembro de la comunidad rural. Era de carácter perpetuo; incluso el aldeano cuyos antepasados habían emigrado del *mir* varias generaciones antes podía regresar y hacer valer sus derechos. Las redistribuciones periódicas de tierras eran una clara muestra de la pervivencia de ese derecho. Sin embargo, la igualdad de los miembros del poblado sólo era teórica, ya que difícilmente se alcanzaba la mayoría requerida para llevar a cabo una redistribución. La familia que había aumentado sus miembros reclamaba un nuevo reparto, pero había otros intereses que podían influir en las decisiones del *mir*, como los de los *kulaki*, la burguesía del lugar, quienes por procedimientos usurarios tenían controlada a la masa de campesinos. Cuando había que redistribuir las tierras de labranza, dicha burguesía controlaba las decisiones del *mir*, ya fuese porque les interesaba mantener a sus deudores en la pobreza, ya porque les permitían adquirir más tierras.

A fines del siglo XIX se inicia una diferenciación en la masa campesina, que se consolida con la reforma agraria de 1906-1907, por la que se otorgaba a los aldeanos el derecho a separarse del *mir* en determinadas condiciones y a requerir que se les otorgara su parcela en propiedad, liberándose así de la obligación de llevar a cabo una redistribución ulterior. La porción de cada miembro que se separaba del *mir* debía constituir una explotación independiente y bien diferenciada. Cada individuo administraba sus tierras de forma individual. El resultado inmediato de esa reforma agraria fue que los aldeanos pudientes, los que se hallaban en posesión de un capital considerable, así como los que poseían una cantidad de tierras proporcionalmente superior al número de bocas de la familia, se separaban del *mir*, con lo que el campesinado ruso quedó dividido en dos mitades. Una de ellas, la de los campesinos acaudalados, instituyó el sistema de explotaciones individuales. La otra parte, mucho más numerosa, siguió padeciendo carencia de tierras, se vio despojada del derecho de redistribución y fue reducida a la condición de proletariado rural, al borde de la indigencia.

La Revolución y el proceso de cambio en la comunidad campesina tradicional

La revolución de Octubre de 1917 trajo cambios radicales en la estructura agraria rusa. Inmediatamente después de la Revolución, particularmente entre 1917 y 1919, la forma dominante de explotación colectiva fue la comuna, creada por antiguos trabajadores agrícolas, donde la producción y el consumo eran colectivos. Otra forma de explotación que se impuso progresivamente fue el *artel*, en el que la mayor parte de los medios de producción era de propiedad colectiva. Sin embargo, cada miembro poseía su propia casa, una pequeña parcela de tierra y unas cuantas cabezas de ganado. Estaba obligado a trabajar en la tierra comunal, pero disponía de tiempo para trabajar su propia parcela. Los *artel* fueron creados principalmente por familias campesinas pobres y con pocas tierras, sobre la base de sus propias tierras y de las que recibieron del estado. La tercera forma de explotación colectiva fue la asociación del trabajo colectivo de la tierra (*toz*). Los medios de producción eran de propiedad individual; cada familia tenía sus tierras. Pero una parte del trabajo se hacía colectivamente, en particular las labores que se realizaban con tractores estatales, y otra la hacía la familia en sus propios campos. La cría de ganado, sin embargo, estaba totalmente privatizada.

En 1927 se decidió colectivizar toda la agricultura soviética a través de presiones económicas, administrativas y políticas. Se escogió como modelo de cultivo obligatorio el *artel* y el nuevo sistema tomó el nombre genérico de *koljoz* (economía colectiva). En general, el *koljoz* unía pequeñas parcelas familiares, de propiedad privada y cultivadas intensivamente, con unidades de cultivo colectivas. Los medios de producción eran de propiedad colectiva, con excepción de la tierra nacionalizada y de los tractores y la maquinaria pesada, que estaban hasta 1954 en poder de las estaciones de maquinaria. El modelo del *koljoz* está en proceso de cambio permanente. Después de 1954 obtuvieron el derecho de poseer maquinaria pesada y los incentivos económicos se han incrementado. Los salarios forman parte de los costes de producción, con lo cual queda garantizado un nivel de ingresos mínimo. En algunos casos se fundieron *koljozes* para formar unidades agrícolas-industriales, y en otros casos se trató de asimilar los *koljozes* a las explotaciones estatales (*sovjozes*). Todo ello ha conducido a que actualmente se dé gran variedad de formas organizativas de *koljozes* en la Unión Soviética.

Como consecuencia de la Revolución de Octubre, la actual vida campesina soviética está organizada mayoritariamente en torno al *koljoz*, cooperativa agrícola de producción, si bien éste toma una gran variedad de formas. Los *koljozes* no se limitan sólo al desarrollo de las actividades económicas, sino que son también la base de los servicios sociales campesinos. En la fotografía, plantación de té en la República Socialista de Georgia (URSS).

EL CASO POLACO

La organización campesina tradicional

La economía polaca de los siglos XVII y XVIII era básicamente rural. En esta época aumentaron los dominios señoriales y se incrementó el trabajo obligatorio de los campesinos, que tenían unas parcelas para subsistir y ya no dedicaban parte de sus tierras al cultivo para el mercado. La familia era la principal fuente de trabajo para esos campesinos. Para los intereses del señor, era importante conservar un número constante de colonos en sus dominios, por lo que prohibía a los siervos que dejaran la aldea y a los jóvenes que se casaran fuera de su territorio. Dado que la unidad conyugal era una unidad productiva, los casados proporcionaban un elemento estable en la sociedad campesina. Se procuraba que hubiera el mayor número posible de matrimonios entre la población del dominio señorial. Si una explotación carecía de alguno de los elementos básicos que formaban la fuerza de trabajo, dejaba de ser productiva. Por ello, el señor requería que las viudas y los viudos volvieran a casarse o bien abandonaran el pedazo de tierra que ocupaban. En las explotaciones familiares grandes, si no era suficiente la mano de obra propia, especialmente si no había hijos en edad productiva (se consideraba que un niño empezaba a ser apto a los once años), ese trabajo lo efectuaban sirvientes o parientes lejanos. Los huérfanos podían ser adoptados y criados por las familias campesinas y estaban obligados entre los diez y los dieciocho años a trabajar con el campesino que los había adoptado. Pasado ese tiempo, el campesino les debía ofrecer una fiesta de matrimonio. A través de estas continuas remode-

laciones de la familia se trataba de ajustar su estructura a la capacidad productiva de la tierra, que era una variable fuera del control de los campesinos. En su esfuerzo por satisfacer las necesidades de su familia, el campesino mantenía una constante lucha con el señor, para agrandar su pedazo de tierra y para librarse de los vínculos de la servidumbre

Pero la situación del nuevo campesinado no varió mucho con la abolición de la servidumbre Los siervos trastocaron sus papeles de tales por el de un campesino físicamente vinculado a la tierra; su entorno social continuó siendo el del grupo familiar y sus relaciones estaban confinadas al mundo de la aldea. Sus creencias, actitudes e ideales estaban dominados por la necesidad inmediata de obtener frutos de la tierra para la subsistencia de la familia. La tierra era la fuente de bienestar del campesino polaco y la posición económica de cada individuo dependía del nivel relativo de tierras que su familia tuviera dentro de la aldea La tierra era el símbolo del estatus social de la familia y los matrimonios de cada uno de sus miembros se supeditaban al objetivo de mantener o adquirir la tierra dentro de la familia

Los nacimientos, las bodas y las muertes brindaban la oportunidad de organizar en cada grupo doméstico reuniones sociales en las que se esperaba la participación de otros miembros de la aldea Muchas de esas reuniones estaban relacionadas con ceremonias religiosas y la vida social de la comunidad se centraba en torno a la iglesia local

El arte popular polaco estaba centrado en torno a la interacción entre la vida doméstica y la vida religiosa La casa campesina seguía un modelo arquitectónico común; con dos o tres habitaciones, estaba construida con vigas de madera que se cruzaban y proyectaban en las esquinas. La arquitectura popular también produjo interesantes ejemplos de graneros, posadas y molinos de viento. La máxima expresión de dicha arquitectura popular son las iglesias locales, que hasta cierto punto pueden considerarse como la ampliación de los elementos estructurales y ornamentales de las construcciones domésticas. Por otra parte, la vida religiosa tiene su expresión en las pequeñas capillas situadas a lo largo de los caminos, que guardan imágenes sagradas pintadas o talladas por los campesinos.

El proceso de cambio en la comunidad campesina tradicional

A fines del siglo XIX se produjo una mayor apertura de las comunidades aldeanas polacas, merced a la emigración estacional a países vecinos o a centros urbanos de muchos de sus pobladores, que introdujeron nuevos estilos de vida

Tras la primera guerra mundial se escolarizó el campo, lo que disminuyó el analfabetismo campesino, produjo una mayor homogeneización de la cultura y extendió la idea nacional a todo el

territorio polaco Entre las dos guerras hubo un proceso de modernización del campo junto a una emigración definitiva de campesinos hacia centros urbanos o hacia otros países. Tras la segunda guerra mundial, Polonia se había convertido en un país étnicamente homogéneo. Así mismo, la agricultura se modernizó, con lo que se situó como el mayor productor de alimentos de Europa Oriental. Se trata de una agricultura basada en la comercialización de los productos, que ha especializado a los agricultores. Una de las características de la agricultura polaca, a diferencia de la de otros países comunistas, es que está fundamentalmente en manos privadas Por tanto, la explotación campesina colectiva no se ha popularizado en Polonia. Las razones estriban, no sólo en que la cooperativa de producción viola los principios de la agricultura familiar tradicional polaca, sino también en el hecho de que tampoco proporciona las ventajas de la vida industrial y urbana. Hasta ahora, las cooperativas de producción han

La progresiva reducción territorial del estado *polaco* entre 1772 y 1794, a partir de sucesivos repartos entre Austria, Rusia y Prusia, llegó a su máxima expresión en esta última fecha, en que la nación *polaca* dejaba de existir como entidad política. Este proceso histórico explica la elevada conciencia nacionalista del pueblo *polaco*, que no recuperaría su independencia hasta 1919
Arriba, pareja *polaca* de Cieszyn

conservado muchos rasgos de la explotación campesina tradicional: relación con la economía doméstica a través de la institución de pequeños huertos familiares y ausencia de una especialización en las tareas agrícolas y de la división de responsabilidades propia de una empresa con una producción racionalizada. Por otra parte, ha conservado muchos de los inconvenientes de la vida agrícola tradicional (falta de ingresos regulares, de seguros contra la vejez, de seguridad social), que no permiten al campesino acceder al estatus que, dentro de la sociedad, tienen otras profesiones

EL CASO YUGOSLAVO

El proceso de cambio en la comunidad campesina tradicional

La Yugoslavia tradicional presenta una estructura cultural muy compleja, por lo que es difícil generalizar sobre sus sistemas de vida campesina. A grandes rasgos, se distinguen dos tipos principales de campesinos yugoslavos: el pastoral y tribal de las tierras altas, como los *montenegrinos*, y el agricultor establecido en los valles, como los *croatas*

Los habitantes de las tierras altas mantienen actitudes tradicionales de sumisión a la autoridad, así como una sólida lealtad al grupo y una supremacía del varón sobre la mujer. La propiedad, fundamentalmente, es un baremo importante del prestigio y el poder personal

Entre los campesinos croatas, donde existía en el siglo pasado la *zadru*

Arriba, campesina *macedonia* de Ohrid. Eslavizada por millares de inmigrantes *servios* y *montenegrinos*, Macedonia presenta también la huella de la dominación turca. A pesar de la multitud de influencias y cruces diversos acontecidos en la región, se han conservado las costumbres mejor que en otras regiones yugoslavas.

ga, la tierra se tiene en mucha estima porque permite la autosuficiencia del grupo doméstico. Trabajan unidos y toman decisiones en interés del grupo, todo ello bajo un fuerte sentimiento comunitario, que trata de evitar conflictos. Por otra parte, adscriben a la mujer una posición relativamente elevada en comparación con los habitantes de las montañas.

Yugoslavia, como país de pequeñas posesiones agrícolas, ha desarrollado tradicionalmente un estilo de vida campesino sobre la base de la familia patriarcal. Los lazos agnaticios son mucho más fuertes e importantes que los matrilineales. Esto aparece claramente en la formación del grupo doméstico extenso, la *zadruga*. La familia que posee y trabaja una explotación agrícola grande puede crecer más allá de la familia nuclear e incluye las esposas y los hijos de varios descendientes varones del cabeza del grupo doméstico múltiple.

Más allá de estas familias extensas, la cohesión se mantiene a través de grupos agnaticios más grandes, denominados *bratsvo* (de *brat*, hermano). Los individuos unidos a través de estos linajes participan de un mismo nombre y de un mismo santo patrón *(slava)*, cuya fiesta celebran todos los miembros juntos.

Los lazos de afinidad son muy respetados, hasta el punto de que se practicaba el levirato. Si un hombre moría, su viuda se casaba con uno de sus hermanos. De esta manera también una mujer viuda podía ser heredada, casándose con el hijo del hermano de su esposo. A través de estos matrimonios con la viuda, sus parientes agnaticios no tenían que devolver las donaciones matrimoniales que habían hecho los parientes del novio con ocasión de la boda. Por otra parte, expresaba la total integración de la esposa en el grupo familiar del marido.

Los lazos de parentesco espiritual establecidos a partir de un bautismo o un matrimonio tienen una gran importancia en la Yugoslavia tradicional. A diferencia de otros lugares de Europa, ese parentesco espiritual se hereda a través de las generaciones y une a las *zadrugas* como grupos de dadores y receptores de padrinos. Siempre hay una relación de deferencia respecto al padrino. Así lo expresa el proverbio macedonio «cuando el padrino *(kum)* entra en la casa, incluso el suelo del umbral tiembla», o bien la costumbre de arrodillarse toda la familia ante la puerta para recibir al padrino. Para perpetuar tal deferencia se procura mantener relaciones esporádicas y se considera preferible que el padrino viva en otra aldea, ya que el contacto diario podría conducir a conflictos. Así mismo, se considera incestuoso el matrimonio con un padrino o bien con alguien emparentado con él. En Yugoslavia occidental, las relaciones de parentesco espiritual son más fortuitas y al padrino se le considera un amigo o un benefactor. Sin embargo, las relaciones que surgen del parentesco espiritual proporcionan el modelo para un tipo de conducta comúnmente aceptada.

Estas prácticas persisten todavía en las zonas rurales de Yugoslavia. Las formas extremas de deferencia hacia el padrino han desaparecido, pero la institución mantiene su sentido. Los campesinos continúan estableciendo relaciones a la manera tradicional y respetan sus obligaciones.

Después de la segunda guerra mundial, Yugoslavia siguió el modelo socialista, lo que se ha traducido en la modernización de algunas áreas y en que el país ha pasado de una situación agraria regresiva a una agricultura industrializada con un nivel de desarrollo económico medio.

LOS PUEBLOS DE EUROPA SEPTENTRIONAL

En la ilustración, jóvenes *danesas*. En Dinamarca es donde existe un mayor número de mezclas sobre la base del tipo racial *nórdico*. Su situación geográfica y la carencia de barreras naturales que la separen del centro de Europa explican la elevada frecuencia en su población de rasgos propios de otros tipos humanos: el promedio de talla es inferior al conjunto de los *nórdicos* y la dolicocefalia no es absolutamente uniforme.

En Europa Septentrional habitan los pueblos escandinavos, que se insertan en cinco estados nacionales: Dinamarca, Suecia, Noruega, Finlandia e Islandia, y el pueblo *lapón*, una minoría étnica que ocupa la zona norte de la península Escandinava, el norte de Finlandia y la península de Kola

LOS ESCANDINAVOS

EL ÁMBITO FÍSICO

Escandinavia es la designación general de los tres reinos nordeuropeos Dinamarca, Noruega y Suecia. Cultural e históricamente se considera que las naciones escandinavas incluyen también Islandia, bajo el reino de Dinamarca hasta la segunda guerra mundial, y Finlandia, políticamente unida a Suecia durante más de seis siglos y con una importante minoría sueca entre sus habitantes. Los tres reinos escandinavos estuvieron políticamente unidos bajo la Unión de Kalmar (1397-1523), que se extendía desde Finlandia hasta Groenlandia. Dinamarca dirigía esta poderosa alianza, que dominaba el Atlántico y el Báltico. Noruega permaneció bajo la corona danesa hasta 1814, en que fue cedida a Suecia. En 1906 se convirtió en nación independiente.

Actualmente, Escandinavia está estrechamente identificada con el concepto de estado del bienestar, con una política fiscal basada en un sistema de tributación progresivo, a fin de cubrir unos servicios sociales eficaces. Sobre todo en Suecia, los servicios sociales son muy completos y se apoyan en una de las tasas impositivas más altas del mundo.

Más del 80 % de la actual población danesa vive en aglomeraciones urbanas El predominio de las pautas propias de la ciudad ha conllevado que muchas de las antiguas manifestaciones culturales hayan caído en desuso o perdido gran parte de su significado original. A la izquierda, *daneses* junto al canal de Overgaden de Copenhague

RAZAS, GRUPOS ÉTNICOS Y LENGUAS

En el sur y el centro de Escandinavia predomina la subraza *caucasoide* o *europida nórdica*, de pelo rubio, talla elevada y complexión delgada y cráneo oblongo. En Finlandia, esos rasgos nórdicos se encuentran en la parte occidental y sudoccidental del país, mientras que en la parte oriental y nórdica hallamos el tipo *báltico* oriental, de talla más baja y cráneo más ancho Los islandeses son parecidos a los escandinavos, pero hay un mayor porcentaje de individuos con el pelo oscuro. La población sueca es prácticamente pura. Sus antepasados vivieron en ese país hace miles de años. Además no se han mezclado con otros pueblos, lo que da un tipo físico predominante: rubio, ojos azules, talla alta y complexión delgada y rostro ovalado. Corrientes migratorias temporales, como las de los germanos en la Edad Media y siglos posteriores, y las de holandeses, escoceses y finlandeses, han dejado rasgos en la población sueca, por lo que el pelo oscuro y los ojos marrones no son excepcionales. La mayoría de los noruegos, especialmente los habitantes del sudeste, son de tipo nórdico, aunque también se encuentran otros elementos raciales en el conjunto de la población

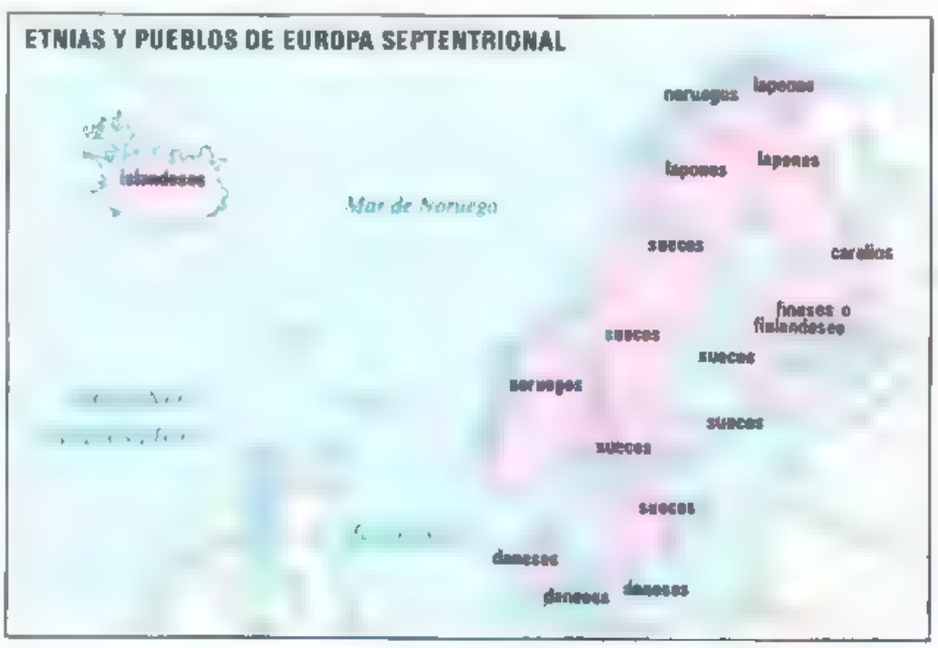
El *sueco*, el *danés*, el *noruego* y el *islandés* son lenguas de origen *indoeuropeo*, pertenecientes a la familia de las lenguas *germánicas del norte*. Aunque la mayoría de estas lenguas se codificaron en la Edad Media, el *noruego* escrito existe bajo dos normas distintas conocidas desde 1917 como *bokmål*, «lenguaje de libro», y *nynorsk*, «nuevo noruego», pero también se las conoce respectivamente por los nombres antiguos de *riksmål*, «lenguaje nacional», y *landsmål*, «lenguaje del campo» El primero surge del *danés* escrito introducido durante la unión de Dinamarca y Noruega. El segundo fue creación de Ivar Aasen (1813-1896), quien, impulsado por el nacionalismo romántico, estableció un lenguaje literario basado en los dialectos campesinos relacionados con el antiguo escandinavo. Ambas lenguas literarias tienen la misma consideración legal y se enseñan en las escuelas

ECOLOGÍA Y TECNOLOGÍA

Los campesinos de los países nórdicos, con excepción de Dinamarca e Islandia, forman parte de un ecosistema montañoso En verano llevaban el ganado a la montaña (noruego, *saeter;* sueco, *fäbod*) y con la leche hacían mantequilla y queso. La familia se separaba para ocuparse del pastoreo y de la agricultura. Durante el frío y helado invierno el ganado era estabulado, y el campesino entretenía su ocio labrando la madera o dedicándose al bordado y a otras artes populares A diferencia del campesino de la gran llanura europea, exclusivamente agricultor, las explotaciones domésticas campesinas de Escandinavia combinan durante el ciclo anual la agricultura con la cría de ganado, la pesca, la caza, las actividades forestales y el comercio, a fin de asegurar una economía estable

En Noruega, las altas montañas y los bosques circunscriben las tierras aptas para el cultivo y los asentamientos humanos se limitan a áreas estrechas a lo largo de los profundos fiordos y de los valles montañosos. En esos lugares diseminados, la población vive de la agricultura y de la pesca. Antes de la modernización del país, la mayoría de los habitantes rurales de Noruega permanecía aislada de los centros urbanos.

Dinamarca forma parte de la gran llanura europea, en la que los cereales constituyeron la parte principal de la economía campesina, aunque el ganado tenía también su importancia.



Tradicionalmente, se califica de mixta a esta economía, porque al ganado se le permitía pastar los rastrojos de los campos segados y el estiércol de los animales proporcionaba un fertilizante esencial para las tierras. Actualmente, se ha orientado la producción agrícola hacia la alimentación, principalmente del ganado

Debido a unas condiciones geográficas que determinaron la ausencia de invasiones y la falta de mestizaje, Escandinavia es la región europea donde la población ha conservado mejor sus características raciales. Después del asentamiento *germánico*, los países escandinavos no sufrieron posteriores inmigraciones. Las características distintivas de la raza *nórdica* son especialmente homogéneas en la población *sueca* y, en menor parte, en la *noruega:* elevada estatura, clara dolicocefalia, nariz recta, tez blanca, cabello de un rubio muy claro y ojos azules. En la ilustración superior, guardia del Palacio Real de Oslo. A la derecha, muchacha *sueca*.

En Islandia, las características del relieve y del clima dificultan la agricultura. Las únicas tierras de cultivo extenso se encuentran en los valles del sudoeste. Se cultivan de modo intensivo patatas y otros tubérculos, mientras que los cereales son escasos, salvo la cebada y la avena. En los fiordos, se combinan las actividades agrícolas con las de la pesca

En el mapa, principales expediciones *vikingas*. Los *vikingos*, pueblo de guerreros y navegantes, llevaron a cabo expediciones marítimas desde finales del siglo VIII hasta principios del XI. Con excepción de Dinamarca, donde su paisaje es continuación de la gran llanura europea, las explotaciones domésticas de Escandinavia combinan, en su ciclo anual, la agricultura con la cría de ganado, la pesca, la caza, las actividades forestales y el comercio. A la izquierda, tratante *finés* contemplando una piel de lobo. Arriba, antiguas casas típicas con el tejado de musgo en el norte de Islandia.

ORGANIZACIÓN SOCIAL PRIMITIVA

La antigua sociedad escandinava puede definirse como un sistema de jefaturas ostentadas por los campesinos ricos. Aunque en la literatura se hable del guerrero vikingo, el campesino propietario *(bouli*, plural *boendr)* era la base del orden social. Actualmente, en Dinamarca y el sur de Suecia, domina la producción de cereales y la forma de poblamiento más habitual es la aldea agrupada. En Noruega y en la mayor parte de Suecia la población se dispersa en caseríos y las actividades principales son la agricultura y el pastoreo trashumante. En Islandia predominan las casas aisladas y el pastoreo ovino y vacuno. A lo largo de la costa es importante la pesca

Las tierras ricas estaban en manos de los *boendr*, según un régimen de plena propiedad hereditaria e inalienable El resto de tierras se concedía en régimen de arrendamiento a pequeños campesinos. Los pastos y los bosques formaban parte de la propiedad colectiva de la aldea. Hasta el siglo XII, una parte del trabajo la hacían los esclavos, normalmente cautivos de guerra. Los *boendr* no sólo ostentaban la propiedad de las tierras ricas, sino que eran los ministros del culto y los administradores de justicia. La institución política fundamental era el *thing*, asamblea de hombres libres

Antes de la era de los vikingos, Escandinavia desconocía el fenómeno urbano. Posteriormente, se fueron creando algunos lugares de mercado, poblados principalmente por extranjeros, que aseguraban la liquidación del botín. Hasta el siglo X esos territorios urbanos constituyeron cuerpos extraños a la estructura social escandinava. A principios del siglo XI, aparecieron una serie de ciudades más estables, que consiguieron introducirse en el medio escandinavo gracias al apoyo de la iglesia, que las convirtió en sedes episcopales, y que sirvieron de base para la aparición de un poder monárquico. Luego, se desarrollaron las monarquías feudales, con una nobleza jerarquizada y una caballería, y se construyeron algunos castillos fortificados.

ORGANIZACIÓN SOCIAL PREINDUSTRIAL: LA ESTRUCTURA AGRARIA Y CAMPESINA

A principios de este siglo la estructura agraria de los países escandinavos se caracterizaba por la figura del agricultor propietario de explotaciones medias o pequeñas. La figura del *odalbond*, campesino libre y propietario, es el tipo ideal de agricultor de esos países En Dinamarca, los antiguos arrendatarios de la nobleza se convirtieron en propietarios de sus tierras en el siglo XVIII y su situación se consolidó en el siglo XIX, gracias a unas leyes hereditarias, que limitaban la división de la propiedad. En Noruega, donde la aristocracia se debilitó pronto, los campesinos compraron sus tierras y las de dominio real. En Suecia, los campesinos obtuvieron la plena emancipación desde el siglo XVIII, aunque en el centro del país siguió predominando la gran propiedad; en los territorios del norte, los pioneros roturaron los bosques. En

Finlandia, podían encontrarse campesinos con pequeñas propiedades, pero en el sudoeste prevalecían los campesinos obligados a prestaciones personales.

La introducción de las formas de vida urbana ha conllevado la desaparición del control que sobre el noviazgo se ejercía en el contexto tradicional *nórdico*, dada la importancia social y económica del matrimonio. En la fotografía, grupo de *jóvenes suecos*.

La organización doméstica y familiar campesina

El grupo doméstico dominante era el de la familia nuclear, con algunas extensiones lineales de tres generaciones, debido al sistema de retiro de los mayores, que se quedaban en la misma casa que uno de sus descendientes.

En algunas zonas se encontraban familias de tipo múltiple, como una forma de organizar la producción agrícola usando la fuerza de trabajo exclusivamente familiar. En Dinamarca, este modelo familiar no era frecuente, mientras que en Noruega, Suecia y Finlandia aparecía en regiones con una baja densidad de población, el sistema conllevaba un elevado grado de diferenciación económica dentro del grupo doméstico. En Suecia las familias extensas de Jämtland alternaban el cultivo de la tierra con el comercio extensivo. En los distritos montañosos de Noruega encontramos la misma combinación de diversas actividades económicas en una familia. En Finlandia, las dos regiones clásicas de familias múltiples eran Österboten en el noroeste, donde se combinaba el trabajo en los bosques y la producción de alquitrán con el trabajo agrícola, y Savolax y Carelia en el sudeste, donde predominaba la agricultura de roza. En realidad, en este medio se encontraban los grupos domésticos más grandes de Escandinavia, que incluían hasta cincuenta miembros, aunque lo normal solía ser un grupo constituido en torno a dos hermanos casados con sus hijos

Tipos de noviazgo y matrimonio

La producción campesina se basaba en la división doméstica del trabajo, según el sexo y la edad. El matrimonio era la condición necesaria para la explotación campesina familiar, puesto que no sólo creaba una nueva unidad productiva, sino que también unía diferentes bienes en un nuevo fondo conyugal. Dado que un matrimonio movía diferentes intereses económicos y sociales según los tipos de familia, se halla una variada gama de formas de control del noviazgo entre los campesinos escandinavos, que va desde una supervisión rigurosa del contacto prematrimonial hasta la aparente libertad de los cortejos nocturnos. En las llanuras de Escania, en la parte sur de Suecia, caracterizadas por una fuerte estratificación social, el control paterno era muy riguroso, el noviazgo estaba muy formalizado y el matrimonio era el resultado de una larga planificación por parte de los padres. Antes de iniciar el noviazgo se mandaba a un delegado de la casa del novio para conocer los intereses de la novia

y de sus padres. Luego seguían las negociaciones sobre la composición de la dote y una inspección de las casas respectivas. Si había un acuerdo entre los jóvenes, se llevaba a cabo una ceremonia de compromiso y se planificaba la boda

Por el contrario, en el norte de Suecia, en la región de Dalecarlia, el noviazgo era diferente. La planificación y el control familiar de la conducta prematrimonial eran menos intensos, por otra parte, el noviazgo se iniciaba bajo la forma del cortejo nocturno. Durante la noche los jóvenes visitaban a las muchachas en sus dormitorios, que estaban separados de la casa familiar Tras un período de prueba podía desarrollarse una relación prematrimonial más estable, que a veces incluía las relaciones sexuales. Si se tenía algún hijo de estas relaciones se adelantaba la boda para legitimizar la progenie. La práctica del cortejo nocturno suponía una mayor libertad en la elección del cónyuge por parte de los jóvenes y el control social no lo ejercían los padres de los novios, sino más bien el conjunto de jóvenes del pueblo, de acuerdo con una estructura social más igualitaria, compuesta de pequeños propietarios

Otra institución matrimonial regida por el control paterno de los matrimonios, que practicaban los campesinos acomodados y propietarios de tierras, era el sistema de intercambio de hermanos (noruego: *heimdabytte, heimbytte;* sueco: *syskonbyte*). Un hermano y una hermana de una explotación agraria se casaban con un hermano y una hermana de una casa vecina. A través de estas alianzas matrimoniales se resolvían los problemas de las compensaciones económicas y de las dotes matrimoniales entre los campesinos propietarios

En la mayoría de regiones escandinavas, los campesinos se casaban a una edad relativamente avanzada, aunque puede apreciarse en el siglo XIX más edad entre los campesinos propietarios que entre los jornaleros del campo sin tierras. Por otra parte, se advierte también una mayor concentración de matrimonios dentro de la misma parroquia, siguiendo el dicho noruego: «No te cases más allá de lo que alcanza la vista del humo de la chimenea»

CAMBIOS SOCIALES

A mediados del siglo XIX la industrialización empezó a transformar la sociedad campesina escandinava. En esa época, debido al aumento de la población, la fragmentación de las propiedades agrarias y la amplia proletarización, aquélla tenía los índices de natalidad y mortalidad típicos de los países subdesarrollados. Actualmente, registra bajas tasas de natalidad y mortalidad, con un índice de crecimiento muy lento. Las densidades de población son las más bajas de Europa, registrándose así mismo un predominio de los centros urbanos sobre el campo

En Noruega, el relativo aislamiento de las comunidades campesinas empezó a romperse a mediados del siglo XIX Las necesidades industriales de materias primas y de fuerza de trabajo, así como la ampliación del mercado de productos manufacturados, impulsó la construcción de nuevas líneas de comunicación, incluyendo líneas férreas y buques de vapor, que llevó a una confrontación sin precedentes de los centros urbanos con las áreas campesinas aisladas. La autosuficiencia de la producción campesina dio paso a una producción más comercializada Individuos con mentalidad ur

Entre los pueblos escandinavos, los *noruegos e islandeses* son quienes más han desarrollado sus industrias pesqueras debido a lo improductivo de sus suelos y a la fácil accesibilidad de sus recursos marinos. En la ilustración, factoría ballenera en Hvalfirdi, Islandia

bana se trasladaron a las comunidades campesinas para trabajar en pequeños talleres industriales o en pequeños comercios y los campesinos emigraron hacia los centros industriales del país, o bien hacia el continente americano Entre 1835 y 1940, unos 900 000 noruegos salieron del país hacia Estados Unidos, debido a la intensa presión a la que se vio sometida la tierra de cultivo

Durante la segunda mitad del siglo XX gracias al proceso de modernización, el campesino noruego se ha integrado en la sociedad y, como consecuencia, las estructuras rurales son más igualitarias En el contexto de este cambio social experimentado por las poblaciones campesinas del norte, el individuo emprendedor puede triunfar, si es capaz de compatibilizar las tradicionales formas de intercambio entre las comunidades rurales y los sistemas comerciales competitivos

SISTEMA DE CREENCIAS

Las creencias nórdicas precristianas son conocidas a través de fuentes escritas en la Edad Media, en particular el *Edda* poético y su comentario, el *Edda* en prosa, del islandés Snorri Sturlusen, compuesto en el siglo XIII

En los *Eddas* la creación se describe como el resultado espontáneo de la unión entre el calor y el frío. Surgieron el gigante Ymir y la vaca Andhumla, quienes generaron a Odín y sus hermanos Crearon el mundo visible del cuerpo de Ymir e hicieron de dos árboles la primera pareja humana, Ask y Embla. Entre los hombres y los gigantes pronto surgieron conflictos, hasta el punto que los dioses, para proteger a los hombres, crearon en medio del universo una fortaleza llamada Midgard (la tierra). En el centro, construyeron su propia morada, Asgard, donde vivían doce dioses, cada uno con su propio palacio, bajo la jefatura de Odín, padre de los dioses y legislador del mundo. El gran santuario de los dioses fue el fresno, cuyas ramas se extendían sobre el mundo y cuyas raíces crecían entre las moradas de los dioses

Odín estaba casado con Friggs; uno de sus hijos fue Thor, dios del trueno y protector del hombre contra los gigantes. Odín era dios de los guerreros y mandaba a sus *valkirias* para que le trajeran héroes muertos en el campo de batalla

El pastoreo del reno es una de las principales actividades de la región septentrional de Escandinavia, y a él se dedican casi exclusivamente los *lapones*. En la actualidad, las manadas de renos son controladas por el Gobierno. En la ilustración, marcado de renos en la Laponia sueca. Tradicionalmente, el marcado se realiza practicando una incisión con un cuchillo en la oreja del animal.

En el panteón escandinavo había una jerarquía de divinidades. Odín era dios de la magia, jefe de la sociedad divina y patrón de los héroes vivos y muertos. Los dioses Njödhr, Freyr y Freyja eran los dioses de la riqueza, la fecundidad y el placer. Se hallaban relacionados con la tierra, que produce los cultivos, y el mar, que enriquece a los navegantes

El culto a estos dioses tenía una dimensión pública, con sacrificios celebrados por los jefes, y una dimensión privada o doméstica

En el siglo IX hubo un primer intento de cristianización, propiciado por Luis el Piadoso, que tuvo muy poca influencia. En el siglo X las Iglesias de Inglaterra y de Hamburgo llevaron a cabo intentos más eficaces, que finalmente condujeron a la cristianización de los escandinavos, una vez que hubieron convertido a sus reyes a partir de fines del siglo X. Se trataba de antiguos vikingos que habían conocido el cristianismo en sus viajes, como el noruego Olaf Tryggvasan, convertido luego en san Olaf Suecia, menos expuesta a las influencias exteriores, fue cristianizada más tarde; a principios del siglo XII aún persistía el sistema religioso pagano

Los caracteres distintivos de los *lapones* son su braquicefalia unida a un rostro reducido, aunque ancho, con pómulos salientes, nariz breve y cóncava, barbilla pequeña y pigmentación relativamente oscura. En la fotografía, *lapón* de Finlandia.

LOS LAPONES

Los *samit* o *saami*, que es el nombre que los *lapones* se aplican a sí mismos, ocupan una vasta región del norte de Europa. Actualmente su población consta de unos 35 000/40 000 individuos, distribuidos aproximadamente de la siguiente forma: 20 000

en la parte norte y nordoriental de Noruega, 10.000 en el extremo norte de Suecia, 4 000 en la zona norte de Finlandia y 2 500 en la URSS, en la península de Kola

RAZA Y LENGUA

Físicamente, los *lapones* difieren de las poblaciones vecinas. Son bajos de estatura y muy braquicéfalos; su pelo es negro y no encanece; su piel posee el color mongoloide y tienen los pómulos salientes; sus torsos parecen muy largos debido a que sus piernas son cortas y arqueadas. Dentro de las clasificaciones, unas veces han sido incluidos entre los *caucasoides* y otras entre los *mongoloides*. Es muy posible que constituyan una diferenciación local de la subraza europida *alpina*

Su lengua pertenece a la familia *ugro finesa*. Hablan siete dialectos, de los cuales el más extendido es el *lapón del norte* hablado en las dos provincias septentrionales de Noruega (Finnmark y Troms) y en el noroeste de Finlandia En su léxico hay muchas palabras prestadas de las lenguas *escandinavas* y del *finés*.

ECOLOGÍA

Aunque poseen un fondo cultural común y una misma comunidad racial y lingüística, practican una diversidad de modos de vida ligada a la pluralidad de los recursos naturales.

En la planicie de Finnmark y en las montañas de Suecia viven los lapones nómadas dedicados al pastoreo del reno. En la costa noruega habitan los lapones pescadores. En los bosques noruego y finés viven los lapones cazadores. Además, hay que añadir el grupo oriental de los lapones *skolt*, que combinan formas de vida de los pescadores y de los lapones del bosque

ORGANIZACIÓN SOCIAL

Pese a que los pastores nómadas aparecen actualmente como depositarios de la cultura tradicional, por ser el grupo que ha resistido mejor el proceso de aculturación, el nomadismo es un fenómeno relativamente reciente y minoritario

Hasta el siglo XVI todos los lapones cazaban, pescaban y poseían algunos renos domésticos. Su comunidad tradicional estaba formada por el conjunto de personas que vivían en un mismo poblado de invierno, denominado *sii'da* (plural, *siidat*), que podía estar compuesto por algunas familias o hasta más de doscientas personas.

Todas las decisiones las tomaba la asamblea de *jefes* de familia *(norraz)*, que repartía los terrenos de caza y pesca entre las familias que usufructuaban el territorio colectivo de la *sii'da*.

Entre los siglos XVI y XVII la afluencia de inmigrantes, la introducción de las armas de fuego y el comercio de las pieles acarrearon la disminución de renos salvajes Los lapones de las regiones montañosas de Suecia y Noruega incrementaron el número de renos domésticos, dedicándose exclusivamente al pastoreo y abandonando progresivamente la caza y la pesca. Para estos pastores nómadas apareció inmediatamente la necesidad de encontrar nuevos pastos y tuvieron conflictos continuos con las poblaciones laponas de pescadores de la costa

En las regiones donde los lapones no se adaptaron a la vida nómada de los pastores, la *sii'da* no tardó en desaparecer y se convirtieron en pequeños campesinos.

Entre los lapones nómadas el incremento de los rebaños de renos, así como el cambio en su modo de vida, centrado ahora exclusivamente en el pastoreo, se tradujo en transformaciones de la organización social. La *sii'da* no desapareció, pero se modificó profundamente El carácter cada vez más individualista de la cría de renos rompió los lazos entre las familias que formaban la comunidad y el *sii'da* se transformó en un grupo móvil e informal El *norraz* fue perdiendo su autoridad, hasta que desapareció totalmente.

En la actualidad, varios grupos domésticos, compuestos por familias nucleares, reúnen sus renos en un rebaño común y forman una *sii'da*. El cuidado de los rebaños es comunitario, pero cada familia posee un número determinado de renos.

La composición de las *siidat* de los nómadas se modifica según las necesidades de la trashumancia. En verano, alcanza su extensión máxima (unas quince familias y unos tres mil renos) y en invierno se descompone, reagrupando cada *sii'da* solamente unas cuatro o cinco familias y unos mil renos. Las relaciones sociales en el interior de la *sii'da* son igualitarias, aunque existe tradicionalmente un pastor, el

isit, que ejerce más autoridad que los otros. Las diferencias de bienes no suponen desigualdades en el estatus, por lo que todas las familias viven de la misma manera en la *sii'da*

Una familia de pastores puede abandonar la *sii'da* por su propia iniciativa Pero para establecerse en otra comunidad necesita el acuerdo tácito de los miembros de la nueva *sii'da*, a causa de la posible escasez de pastos. Por otra parte, para integrarse en la nueva comunidad precisa que resida allí un pariente próximo, quien podrá influir para lograr la cooperación de los otros miembros de la nueva *sii'da*. Ese garante se busca en el seno de la parentela cercana, que no va más allá de los primos hermanos e incluye tanto parientes masculinos como femeninos. Dado que en estas líneas de parentesco hay mujeres, las relaciones establecidas a través de la alianza matrimonial tienen un papel muy importante en la estructura social de la *sii'da*. Si un pastor tiene una hermana en la nueva comunidad, su introductor en la

nueva comunidad será el esposo de su hermana. Dada esta forma de integración en las *siidat*, éstas se hallan compuestas de individuos que están relacionados por lazos de consanguinidad o afinidad, sin que necesariamente deban estar emparentados todos sus miembros entre sí

La estructura abierta de las líneas de parentesco y la carencia de una regla de residencia estricta después del matrimonio permiten una gran flexibilidad en la composición de las *siidat*, que se adaptan a los intereses económicos de los pastores y a las necesidades ecológicas del rebaño

El lazo constituye uno de los principales instrumentos de los pastores de renos *lapones*. A la izquierda, *lapón* de Noruega con el característico «gorro de los cuatro vientos». Abajo, pequeño trineo tradicional tirado por renos *(pulkka)*, cuya forma se asemeja a la de una embarcación lacustre, en un momento de descanso

ARTE Y TECNOLOGÍA DE LOS PASTORES DE RENOS

El instrumento principal para los pastores de renos es el lazo de cáñamo, de unos quince a veinte metros de longitud, que sirve para enlazar a los animales por los cuernos o por una pata.

El trineo se construye siguiendo el modelo de una barca, lo que lo hace muy apto para la conducción rápida sobre gran variedad de terrenos. Un reno castrado tira del trineo, gracias a una correa de cuero que lleva fijada alrededor del cuello y atada a un lazo que pasa entre las patas posteriores del animal y se sujeta a la parte anterior del trineo. El conductor dirige el animal mediante una rienda situada al lado izquierdo.

Además del trineo tradicional, que se puede conducir, se construyen otros modelos, como el que se destina al transporte de material y utensilios y otro, totalmente cerrado, para el transporte de carne.

Durante las emigraciones de primavera, los renos de tiro se disponen en fila, atados unos a otros. Delante, un

El nomadismo de los pastores *lapones* es consecuencia de las migraciones estacionales de las manadas de renos. Éstos buscan refugio, durante los meses fríos, en los bosques o territorios esteparios próximos al mar o situados al abrigo de los vientos, y con la llegada del calor suben a las montañas. La vivienda adaptada a este nomadismo es la tienda en forma de cono, cubierta, según las estaciones, con telas o piel de reno. En el centro se dispone el hogar, saliendo el humo por el vértice, que sólo se cierra en caso de lluvia o nieve. A la izquierda, *lapón* con el traje tradicional de verano *(gak'ti)* y mocasines de cuero curtido. En la ilustración superior, *lapones* frente a una tienda

pastor guía el reno que va en cabeza, luego van los renos que tiran de los trineos que transportan los niños, a continuación los que llevan los utensilios y los vestidos, y, detrás, el trineo de la comida. El último reno transporta los armazones de las tiendas, que se montarán en cada etapa de la emigración

Los nómadas utilizan dos tipos de tiendas: la *lauvo*, que sirve para los desplazamientos ocasionales de los pastores solos, y la *goatti*, donde vive toda la familia de un pastor. La estructura de una *lauvo* es muy simple. Está hecha de tres varas bifurcadas unidas entre sí en la parte alta. La *goatti* tiene una estructura más complicada, que proporciona más amplitud.

El traje tradicional de verano consiste en una blusa *(gak'ti)* de paño azul, que tiene una abertura en el pecho; llega hasta medio muslo en los hombres y por debajo de las rodillas en las mujeres. La *gak'ti* de la mujer tiene el escote a la altura del cuello, mientras que la del hombre tiene el cuello recto. El pantalón de verano del hombre es de piel curtida. No tiene abertura anterior y desciende sobre las caderas. Al pantalón de invierno le dejan el pelo exterior de la piel. Los mocasines de verano son de cuero curtido, mientras que los de invierno conservan el pelo. Su punta, muy curvada hacia arriba, pasa dentro de la correa transversal del esquí. Una tela enrollada alrededor de la parte baja de la pierna asegura una protección eficaz contra la humedad. Una polainas que llegan hasta los muslos protegen las piernas de las mujeres y los niños. En invierno, sobre la blusa de paño, se lleva un abrigo del mismo corte, hecho de piel de reno.

Los lapones han desarrollado un rico arte ornamental en muchos de los objetos utilitarios y domésticos. Los platos, las tazas, el recipiente *(nappi)* que servía para recoger la leche y las marcas del queso tallados en madera y decorados con motivos geométricos.

El cofre de viaje *(gli'sa)*, con tapadera curva, está ricamente adornado con placas de hueso grabadas. Los tambores chamánicos se decoraban con representaciones de divinidades y de algunos animales (renos, pájaros y peces)

Entre los *lapones*, los niños son criados con muchas precauciones durante sus primeros años de vida, estando bajo el cuidado de su madre. Su destete es bastante precoz y, cuando al lactante le sale el primer diente, recibe de su padre como regalo un pequeño reno y, más tarde, un trineo y un puñal característico (el *puukko*).

VIDA FAMILIAR Y SISTEMA DE PARENTESCO

El grupo doméstico se halla formado generalmente por una familia nuclear. Cuando se casa, el hijo se establece en otro lugar independiente. La división del trabajo es aparentemente estricta en el interior de la familia. Los hombres son pastores y las mujeres se ocupan de los niños, preparan la comida, curten las pieles y cosen los vestidos. Sin embargo, el hombre se encarga de cocinar la carne de reno y algunas mujeres conocen las técnicas de la cría del reno y pueden participar en los trabajos de los hombres

Las relaciones sexuales entre los jóvenes se consideran normales, hasta el punto que las familias aceptan los hijos tenidos antes del matrimonio Por el contrario, la fidelidad conyugal no contempla excepciones y se prohíbe el divorcio. La mujer es independiente y respetada. Después del matrimonio guarda su propio nombre y su marca de propiedad

La filiación es indiferenciada y la transmisión de bienes se hace unilateralmente. Ningún término de parentesco empleado dentro de la familia nuclear se utiliza para designar a otro pariente. Las distinciones de los términos de parentesco se hacen siguiendo los criterios de sexo, generación y edad relativa. En la generación de los padres, se distinguen los hermanos mayores del padre de sus hermanos menores, así como las hermanas mayores de la madre de sus hermanas menores. Sin embargo, no hay distinción según la edad relativa para las hermanas del padre ni para los hermanos de la madre. En la generación de los abuelos la línea directa se mezcla con la colateral: el hermano del abuelo es denominado con el mismo término que el abuelo Está muy desarrollado el parentesco por alianza y un mismo término sirve para designar a personas emparentadas a través de un lazo de afinidad, por ejemplo, los hermanos o primos del marido de una hermana o prima de un individuo

SISTEMA DE CREENCIAS

Ya desde el siglo XIII los lapones recibieron el adoctrinamiento de los misioneros cristianos. Sin embargo, sólo a partir del siglo XVIII puede decirse que empezaron a cristianizarse. Precisamente a través del testimonio de esos misioneros se ha tenido acceso a las creencias tradicionales laponas

Su religión primitiva presentaba rasgos politeístas y animistas. Las divinidades eran personificaciones de las fuerzas de la naturaleza Las montañas, los lagos, los ríos estaban habitados por un mundo de espíritus, con el que era preciso reconciliarse. Según esas creencias, ciertos lagos con peces tenían un doble fondo Cuando los espíritus estaban irritados podían vaciar los lagos de peces y un silencio absoluto reinaba entonces en esos lagos Si los espíritus de las montañas se veían turbados por algún ruido, podían desencadenar una tempestad. El mundo de los muertos se hallaba localizado en las montañas y sus espíritus poseían rebaños de renos. Tenían las mismas ocupaciones que los vivos, pero su vida era mejor

Como en otros pueblos árticos, las técnicas del éxtasis del chamán *(noaid)* desempeñan un papel mediador entre el mundo de los vivos y el de los espíritus El tránsito del alma del chamán era provocado por los golpes del tambor, por los cantos y por algunas bebidas. Durante el viaje al mundo sobrenatural combatía, ayudado por espíritus guardianes, a los espíritus malhechores. Podía recuperar fuerzas en el agua de una montaña sagrada

LOS PUEBLOS DE EUROPA ALPINA

LOS PUEBLOS ALPINOS

EL ÁMBITO FÍSICO

Designamos como Europa alpina al conjunto de países cuyo territorio se halla constituido por la cordillera de los Alpes (Suiza, Liechtenstein y Austria), así como las partes de los territorios de Francia, Italia, Alemania y Yugoslavia ocupadas por este macizo montañoso.

En este conjunto de más de mil kilómetros de longitud, formado por elevadas cadenas montañosas, lagos y numerosos valles, se distinguen tres grandes zonas: los Alpes occidentales o franco-italianos, los Alpes centrales o ítalo-suizos y los Alpes orientales o austríacos. Las cimas más altas se encuentran en los Alpes suizos, en los que se alza el macizo del Mont Blanch.

Los paisajes alpinos de alta montaña, caracterizados por glaciares, aludes, nieves perpetuas y vegetación formada por líquenes y prados, se encuentran en los Alpes occidentales y en los suizos. A este tipo de prado debe su nombre todo el macizo montañoso. En efecto, la población designa con el término francés *alpes* o *alpages* o el alemán *alpen* o *almen* los extensos prados situados entre el límite superior de los bosques, aproximadamente a 1 800 o 2 000 metros de latitud, y las alturas en donde acaba toda vegetación. Los paisajes de montaña

Las peculiaridades culturales de los pueblos *alpinos* derivan de las condiciones de su hábitat natural montañoso. Ocupan los países cuyo territorio se halla constituido por el macizo de los Alpes (Suiza, Austria y Liechtenstein), así como las partes de Francia, Yugoslavia, Alemania e Italia ocupadas por dicha cadena montañosa. En la fotografía, grupo de músicos de la Alta Baviera.

media, constituidos por bosques de coníferas, cuencas profundas y estrechos y macizos calcáreos, caracterizan tanto los Prealpes suizos como los Alpes austríacos

Los Alpes se hallan sometidos principalmente a las influencias de tres climas: el mediterráneo, el atlántico y el continental, lo que contribuye a desarrollar una vegetación muy variada Los Alpes meridionales reciben la influencia mediterránea, con pocas lluvias y muchas horas de sol, los Alpes orientales tienen un clima continental con inviernos rigurosos, aunque poco húmedos, y el resto está sometido a la influencia atlántica, caracterizada por la abundancia de lluvias

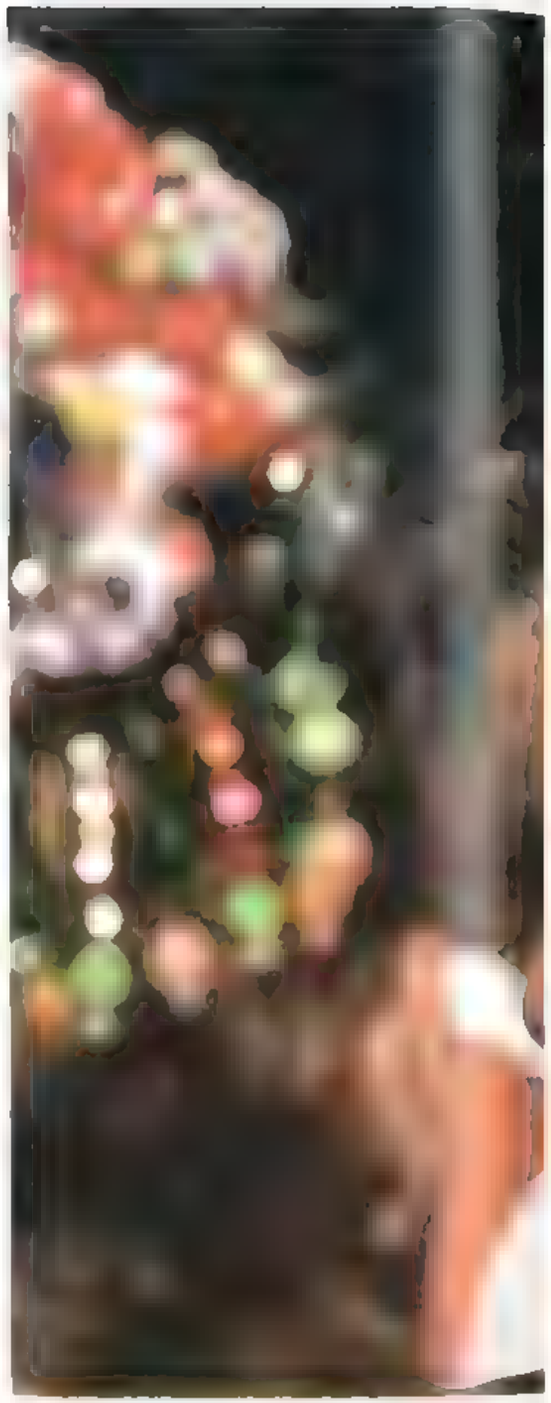
Este medio natural ha favorecido el desarrollo de la ganadería, combinada con la agricultura de cereales, tubérculos, árboles frutales e incluso la vid Durante mucho tiempo la economía alpina estuvo adaptada a este medio natural, observando un equilibrio entre la ganadería, la agricultura familiar y la industria artesanal. Esta adaptación al medio natural favorecía un asentamiento humano disperso, que conformaba comunidades urbanas y rurales de carácter independiente bajo formas de gobierno comunitarias Cuando se instaló la industria en los valles, cerca de las vías de comunicación, empezó a romperse el equilibrio, al generar una corriente emigratoria de la montaña a los valles. Pero el estancamiento económico de las poblaciones alpinas producido por la pérdida de población fue superado con el desarrollo del turismo de masas, atraído por el montañismo y los deportes de invierno

RAZAS, GRUPOS ÉTNICOS Y LENGUAS

En el Neolítico, Suiza fue un país poblado, con unos asentamientos característicos, los *palafitos*, núcleos a veces muy extensos, construidos sobre pilotes de madera en la superficie tranquila de los lagos. Sus habitantes eran claramente braquicéfalos. Esta fisonomía no se alteró durante la época histórica y Suiza forma hoy el centro de la subraza *európida alpina*, que se distingue por su braquicefalia, estatura moderada, rostro ancho, pelo oscuro y miembros cortos

En la llanura austríaca hubo también en el Neolítico estaciones palafíticas, pero, a diferencia de Suiza, la población era dolicocéfala Tras las invasiones germánicas, muchos pueblos cruzaron el territorio austríaco. En el siglo VI se produjo la entrada de los *eslovenos* procedentes del este, que, remontando los valles del Mur y del Drave, arribaron hasta el macizo del Tauern Al mismo tiempo, llegaron también los *bávaros*, quienes iniciaron la cristianización de los *eslovenos*. Es muy probable que estos últimos fueran colonizados y germanizados, pero que no llegaran a ser expulsados de su tierra Las poblaciones austríacas, en general, han mantenido un continuo contacto con los eslavos del este

La colonización romana dejó su huella en el sur y el occidente de los Alpes, donde resistió a la presión de *germanos* y *eslavos*. Los primeros conquistaron el norte y el este de los Alpes y los segundos el valle del Drave y el del Save, al sudeste



Las principales lenguas habladas en los Alpes son el *alemán*, el *francés*, el *italiano* y el *esloveno* En las zonas montañosas próximas a la frontera franco-suiza se hablan dialectos *francoprovenzales*, mientras que en el sector germánico se localizan muchos dialectos arcaicos. Sin embargo, el esloveno ha adquirido el estatus de idioma nacional en el estado federal yugoslavo, después de larga marginación durante el dominio austríaco El aislamiento y la autarquía de las poblaciones montañosas de los Alpes han fa-

La variedad racial *alpina* no se presenta de forma homogénea entre los pueblos *alpinos*, sino que ha sufrido diferentes modificaciones independientes en las distintas regiones atendiendo a la frecuencia del mestizaje con poblaciones de origen tanto *mediterránido* como *dinárico*. En la fotografía, *austriaca* con un tocado de la región de Carintia

vorecido la continuidad de tres islotes lingüísticos: el *grinsunsh* o *romansh* (romanche) en una parte del cantón suizo de Grisones, el *ladinsh* (ladino o rético) en algunos valles de los Alpes Dolomitas, al este de Bolzano, y el *friul* en la parte italiana de los Alpes Cárnicos. Se trata de lenguas romanizadas, que han conservado influencias de idiomas más antiguos

Las fronteras lingüísticas y culturales alpinas no coinciden con las de los estados con idioma nacional único. En los Alpes italianos se habla *francés* en el valle de Aosta y en los valles valdenses del Piamonte. El *alemán* se habla en algunos pueblos italianos al sur del Simplón y del Monte Rosa, así como en dos valles del cantón suizo e italófono de Tesino El Tirol del sur, germánico, fue anexionado a Italia en 1919 Suiza presenta una situación excepcional, pues cuenta con cuatro idiomas nacionales (*alemán, francés, italiano y romanche*) y, en cuanto a la distribución lingüística por regiones, con un cantón trilingüe (Grisones) y otros dos bilingues (Valais y Friburgo)

ORGANIZACIÓN SOCIAL TRADICIONAL DE LAS COMUNIDADES ALPINAS

La economía alpina y el ciclo anual

El modelo de aldea campesina de los Alpes constituye un ejemplo de comunidad corporativa cerrada que, mediante una economía autosuficiente, mantiene una relación equilibrada con el medio. Predomina la pequeña propiedad familiar, pero las aldeas han conservado sus relaciones solidarias

Los lazos entre las familias son horizontales y estrechos, lo que deja poco lugar al individualismo económico y a la atomización de las producciones, no originando, por tanto, relaciones de dependencia entre los miembros de la comunidad

La economía aldeana de los Alpes se caracteriza por la concurrencia de bienes privados (ganado, tierras de cultivo, prados o heno) y extensas propiedades colectivas (pastos naturales y bosques). El grupo doméstico es el propietario de las tierras que trabaja y de los animales que cría El patrimonio familiar se halla formado por la casa y pequeñas y numerosas parcelas que se reparten a diferente altitud por las laderas de las montañas, ocupando tierras de cultivo y prados de heno. Por otra parte, la aldea ha mantenido derechos colectivos sobre los bosques y los pastos naturales de las zonas altas.

La típica comunidad alpina está, por lo general, constituida por un núcleo

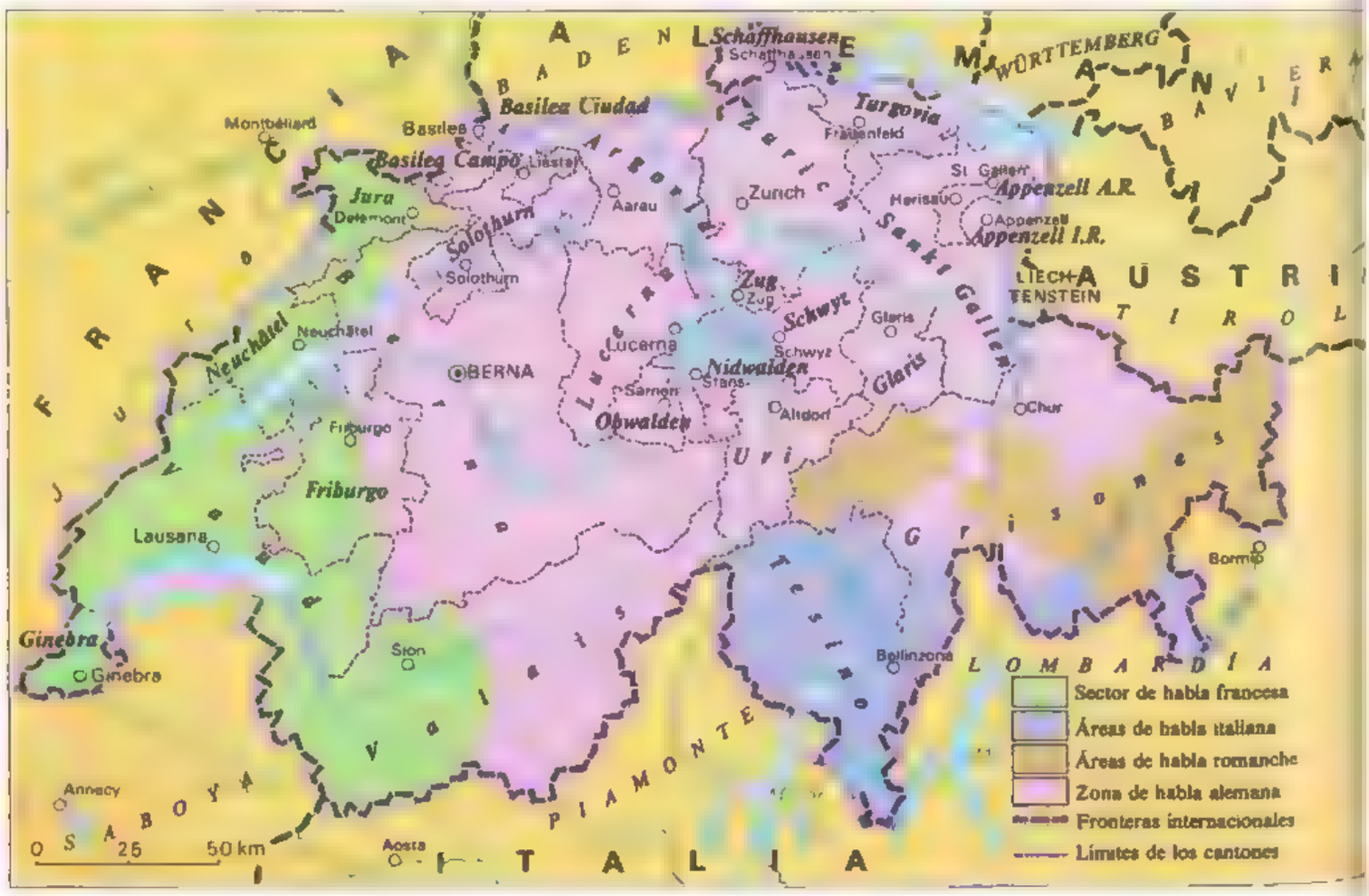
central y un determinado número de barrios. Los habitantes viven en pequeñas granjas, que forman el núcleo de población, rodeado por un mosaico de campos a menudo separados por estrechos canales de riego. Cerca de las casas se encuentran pequeños huertos y alrededor de las aldeas se hallan las tierras para los cereales (centeno). La mayor parte de tierra se dedica al cultivo del heno. La hierba puede cortarse desde la parte más baja de la aldea hasta la zona alta de los pastos naturales. Las zonas bajas, y en particular los prados irrigados, proporcionan dos cosechas de heno en verano y de pasto en primavera y otoño. Los prados no se siembran o labran, sino que la hierba, que se regenera naturalmente, es abonada con el estiércol del ganado y se riega mediante una red de canales. Dado que los prados están en pendientes muy inclinadas y se emplean instrumentos muy simples, la guadaña y el rastrillo, las operaciones de recogida del heno son muy duras. Al no poderse utilizar carros, por las características del terreno, el heno tiene que ser transportado sobre la espalda a los establos de la aldea o bien se almacena en el mismo prado. Procura guardarse la mayor cantidad posible de forraje en la aldea, pero la dispersión y la distancia a que se hallan los prados llevan a almacenar el heno en construcciones situadas en los mismos prados, donde se conduce a los animales a través de senderos excavados en la nieve. Dado que los prados de propiedad se hallan dispersos, se encontró la solución construyendo amplios establos en las proximidades de varias parcelas, a los que tenía acceso un grupo de propietarios. Cada campesino puede almacenar su forraje y conducir su rebaño. Esto significa que durante el invierno el propietario cambiará su ganado de lugar varias veces. Cuando está en los prados más distantes de la vivienda principal, vive en una cabaña cerca del establo y otras veces va desde su residencia permanente hasta el establo para cuidar del ganado.

Entre los meses de junio y septiembre, los rebaños se trasladan a los pastos de verano (*alps* o *alpages*), que son propiedad comunal de la aldea. Durante este período un pequeño grupo de pastores puede cuidar del ganado, ordeñar las vacas y hacer el queso. El resto de la población se dedica a segar, secar y almacenar el forraje necesario para el invierno, así como a la cosecha de cereales y al cuidado de los huertos.

Los bosques constituyen otra fuente de la economía aldeana. La madera resulta indispensable para cocinar y para calentar las casas en invierno; es también el material básico en la construcción de casas, establos y graneros. Un complemento de la economía local son los huertos familiares; en algunas áreas muy limitadas se plantan legumbres, patatas, frutas y, en determinadas regiones, vides. Además se cría un cerdo en cada familia.

La organización social de las aldeas alpinas

La unidad social aldeana está formada por grupos domésticos compuestos por parientes próximos, que viven, producen y consumen los bienes en común. En algunas aldeas, desde hace más de siete siglos no ha habido una



El alemán, el francés, el italiano y el esloveno son las principales lenguas habladas por la actual población *alpina* Los dialectos franco-provenzales tradicionales de las montañas de Francia y la Suiza francesa están a punto de desaparecer en beneficio del francés propiamente dicho, contrariamente a lo que sucede con el sector germánico, donde las variantes dialectales han conservado mejor su variedad y sus particularidades. Los dialectos constituyen a menudo rasgos de identidad cultural En la fotografía, cochero de Chamonix, en los Alpes Franceses

La pluralidad lingüística de Suiza (alemán, francés, italiano y romanche) se fue formando al abrigo de las distintas invasiones que sufrió el territorio (romana, germánica, franca), que actuaron sobre un sustrato tribal importante (helvético, rético) hasta configurar el intrincado mapa lingüístico que ofrece actualmente el país *alpino*.

aristocracia o una clase de señores propietarios de las tierras, no han proliferado los artesanos o los mercaderes y no ha surgido ningún grupo de trabajadores sin tierra. Esa independencia de la aldea como entidad económica se repite, además, a nivel de los grupos domésticos. Las familias llevan formas de vida homogéneas y relativamente estables, puesto que todos controlan los mismos medios de producción al tener libre acceso a los prados, pastos estivales, tierras de cereales, huertos y bosques. Cada una tiene derecho a acceder a la tierra bien a través de la propiedad individual transmisible por la herencia, bien a través de los bienes comunales, como bosques y pastos estivales.

La dieta familiar se caracterizaba por la autosuficiencia de la explotación campesina. El desayuno consistía en pan con algo de queso o bien la sopa de la noche anterior recalentada. A veces se servían patatas fritas en mantequilla. Podía haber leche para beber. La comida del mediodía se basaba frecuentemente en patatas y queso. Normalmente sólo se cocinaba carne en domingo. Algunas comidas a base de jamón, salchichas, pan, queso y vino se hacían en los prados durante la siega y la recogida del heno en el verano. La cena, después de la puesta del sol, consistía en una sopa con caldo de carne y algunas legumbres y patatas. Durante esa última comida del día, la familia se reunía alrededor de la olla, que se colocaba en medio de la mesa, y comían todos del mismo plato. Sólo excepcionalmente el grupo familiar tenía necesidad de vender algún animal para comprar grano o patatas, por lo común eran autosuficientes en la producción de sus propios alimentos.

LA ORGANIZACIÓN FAMILIAR DE LAS COMUNIDADES ALPINAS

A pesar del relativo aislamiento entre los distintos valles *alpinos*, la población de la región comparte un gran número de rasgos culturales por el hecho de convivir en un mismo ámbito ecológico. La aldea tradicional constituye una comunidad corporativa cerrada, en la que las relaciones solidarias entre los grupos familiares coexisten con la pequeña propiedad, lo que posibilita una economía autosuficiente e impide el surgimiento de relaciones de dependencia. A la izquierda, granjero del cantón suizo de Appenzell. En esta página, mujer de Vaduz, Liechtenstein, luciendo un traje regional.

La estrecha relación entre las propiedades familiares y las extensas propiedades colectivas es una de las características de la organización social de las aldeas alpinas. Puesto que los recursos de los grupos domésticos alpinos son inseparables de los que dispone la comunidad, las familias de una misma aldea son necesariamente interdependientes. El aprovechamiento comunal de los pastos de verano, de los bosques y de las corrientes de agua obliga a una solidaridad entre familias, que se expresa también en el uso colectivo de otros medios, como pueden ser un molino, un horno de pan, un lavadero, un establo e incluso un semental para la reproducción del ganado.

Sin embargo, la simple residencia no basta para tener derecho a las propiedades colectivas. La pertenencia a una aldea se transmite patrilinealmente. Un nuevo residente carece de derechos comunitarios y de voz en las asambleas donde se debaten los asuntos públicos.

Dicha función recae sobre los cabezas de las familias propietarias establecidas desde hace tiempo en la aldea. Se procura así mismo no vender tierras a individuos ajenos a la comunidad; además se fomentan los matrimonios dentro de la aldea, a fin de preservar los intereses comunitarios de influencias extrañas

La abundancia de pequeños propietarios que mantienen entre sí niveles de riqueza similares, así como el hecho de que los grupos familiares residan desde hace siglos en la misma comunidad, comporta que las familias posean siempre la tierra suficiente para subsistir y que su reproducción demográfica siga reglas estrictas con el objeto de mantener un equilibrio entre los medios de producción y las necesidades de cada familia. El matrimonio tardío, junto a la soltería y la emigración, es una forma de control demográfico de la población aldeana. Los hijos tardan en casarse; las hijas, a menudo después de los veinticinco años, y los hijos, pasados los treinta. El noviazgo es un largo proceso, muy controlado por la comunidad. En los Alpes suizos, bávaros y austríacos, los jóvenes solteros de la aldea forman una sociedad, que desempeña un papel importante en la celebración de matrimonios y en la vigilancia de las relaciones de noviazgo. Aunque los padres pueden expresar sus preferencias u objeciones respecto a la elección de sus hijos, no se da el matrimonio arreglado por los parientes contra la voluntad de los hijos Sin embargo, sí pueden tener más trascendencia las obstrucciones y dilaciones de los padres para que no se celebre una boda

El equilibrio demográfico se ha logrado también gracias a la emigración y a la soltería de algunos hijos. Los solteros que no abandonan la aldea trabajan en la explotación de un hermano casado y viven en su casa, en la que ocupan un lugar subordinado. Estas diferentes opciones (matrimonio o soltería, emigración o permanencia) dependen del modo consuetudinario de transmisión de la herencia

El sistema de herencia

Tradicionalmente, en los Alpes se han seguido dos costumbres para la transmisión de la herencia. El reparto de todos los bienes, muebles e inmuebles, entre todos los hijos sin discriminación se practica en los Alpes franceses e italianos, en el Valais, en el Tesino, en los Grisones, en el Vorarlberg austríaco y en las zonas próximas al Tirol. En esas regiones los padres se retiran gradualmente de la actividad, para lo que efectúan una primera división de las parcelas más alejadas y menos valiosas y, al cabo de seis o siete años, una segunda en la que incluyen los huertos, los prados y la casa de la aldea. Tras la primera división, los hijos pueden unir su propio rebaño al de su padre. El sustento para la vejez se lo aseguran los padres conservando un trozo de tierra cultivable y los derechos de residencia en una casa. Por otra parte, los hijos, en compensación por la herencia, entregan a sus padres una suma mensual En el resto del Tirol, las demás provincias alpinas de Austria, las de Alemania, el norte de los Alpes suizos y el Delfinado, los padres se retiran cuando todos los hijos están criados, y las propiedades las recibe un único heredero. Generalmente, se trata del hijo mayor; pero puede ser cualquiera de los hijos, con tal de que sea considerado apto para desempeñar sus funciones. El heredero se encargará de conseguir una situación de independencia económica para sus hermanos y procurará la subsistencia de sus padres hasta su muerte. Éstos no entregan sus propiedades hasta que se hacen los contratos escritos que estipulen en detalle la suma anual, la clase de comida, el derecho sobre los huertos y la leña del bosque y la vivienda que les corresponde y que el heredero tiene que proporcionarles

Los procesos de industrialización, así como la aparición del turismo de masas como un nuevo recurso económico adaptado a las peculiaridades del hábitat *alpino*, han supuesto profundas modificaciones en las formas de vida tradicionales. A pesar de ello, los pueblos de la región han sabido dar un nuevo significado a muchos de sus valores tradicionales adaptándolos a las nuevas necesidades. En la ilustración superior, escena de las fiestas de Chalandamaz, en Engadin, Suiza. A la derecha, ancianas ataviadas con trajes regionales de la Alta Baviera en Bayrischzell.

CONTINUIDAD Y CAMBIO EN LAS COMUNIDADES ALPINAS

Para los pueblos establecidos en los valles alpinos los cambios han llegado más despacio que para los campesinos de las llanuras, por lo que las tradiciones entre aquéllos han perdurado mucho más Pero no es sólo el aislamiento la única razón que explica la pervivencia de sus tradiciones y modos de vida característicos Además el aislamiento de las comunidades aldeanas de los valles alpinos ha sido relativo, porque desde tiempo inmemorial los campesinos de las montañas han trabajado en las llanuras durante el invierno para volver a sus aldeas en primavera. Por otra parte, el excedente de población de esas aldeas emigraba, proporcionando el conocimiento de otros estilos de vida Algunos emigrantes conservaban propiedades en su aldea natal, a la que regresaban con sus familias cada uno o dos años durante algunos meses, lo que familiarizaba a los aldeanos con las costumbres propias de los centros urbanos

La evolución divergente de dos pueblos próximos

La introducción de nuevos estilos de vida no sólo ha dependido de la aportación de elementos ajenos a la aldea, sino también de la estructura social y la herencia cultural de la aldea en el pasado. Dos poblaciones cercanas, Tret y San Félix, situadas en el valle de Nonsberg en la provincia italiana de Bolzano (Bosen, en alemán), ejempli

fican dos modos distintos de evolución a partir de dos tradiciones culturales diferentes

Tret y San Félix tienen la misma forma de explotación de su medio ecológico. Sin embargo, difieren completamente en cuanto a su herencia cultural. En San Félix hablan *alemán* y permanecen leales a las tradiciones del Tirol alemán, mientras que los habitantes de Tret hablan *nones*, un dialecto *romanche*, y están orientados hacia la cultura italiana. Por otra parte, ambas aldeas difieren en cuanto a su estructura social, en particular en lo que respecta a su sistema de herencia. En San Félix rige la norma de la herencia impartible o indivisa, mientras que en Tret el patrimonio se divide entre todos los hijos. Estas dos aldeas, ecológica y económicamente tan semejantes, fueron influidas indirectamente ambas por el proceso de industrialización del norte de Italia; aparecieron nuevas oportunidades de trabajo y nuevas formas de explotar la tierra. Sin embargo, las dos comunidades se adaptaron de forma muy diferente a las nuevas posibilidades.

En Tret casi toda la población joven ha ido a buscar trabajo fuera de la aldea y la mayoría ya no regresa. Las familias que explotan la tierra no han llevado a cabo transformaciones propias de una agricultura comercial. En vez de hacer inversiones que perfeccionen tecnológicamente su explotación prefieren adquirir bienes de consumo que simbolizan un estilo de vida moderno. Por otra parte, los propietarios de las tierras las venden o las dejan en alquiler y van a vivir a la ciudad. En San Félix, por el contrario, las explotaciones agropecuarias se han adaptado a las nuevas condiciones económicas. Aunque muchos han dejado la aldea para buscar trabajo fuera, los herederos únicos se han quedado y han conservado íntegra la explotación o bien la han aumentado, comprando o alquilando las tierras abandonadas en Tret. La estructura social tradicional y, en particular, las reglas consuetudinarias de herencia han canalizado la modernización en San Félix, de tal manera que les ha permitido mantener la continuidad de la empresa familiar. Por el contrario, las reglas de la herencia en Tret están asociadas con el abandono de la aldea y de muchas explotaciones familiares.

Las diferencias en la estructura social tradicional, más que las diferencias ecológicas, son las que han moldeado la transformación y el cambio social de estas dos comunidades.

En la zona alpina de Austria la mayoría de las comunidades ha abandonado la economía tradicional. El aldeano no puede permanecer al margen de la economía de mercado si quiere asegurar su propia subsistencia y la de su familia. En la aldea austríaca de Altirdning muchos de sus habitantes están empleados como trabajadores fuera de la comunidad y los que han seguido siendo campesinos han cambiado de una agricultura de subsistencia a otra comercial. Tienen tractores, cosechadoras, vallas eléctricas, máquinas para ordeñar, silos y modernos graneros. La antigua forma de vida alpina ha desaparecido completamente. Sin embargo, ejerce una fuerte atracción sentimental sobre los modernos aldeanos. En las tabernas, los hombres cantan baladas que narran las maravillas de la vida alpina. En sus conversaciones hablan de la bondad del queso y la mantequilla alpina comparada con la comercializada. Se dice que el aire de los prados altos es mucho más puro y se recuerdan los prados del verano como días alegres y divertidos. Durante las ferias construyen una «cabaña alpina» con una barra, mesas y bancos donde se vende vino de la misma forma que en el pasado las muchachas de la montaña proporcionaban bebidas a los visitantes. De esta manera se seleccionan determinados aspectos de la vida trashumante de las montañas, que se convierten en partes integrantes de la vida moderna. Estos vestigios sentimentales de la vida tradicional de los Alpes permiten a los aldeanos aceptar los nuevos hábitos y valores en un tiempo de rápido cambio cultural y les proporcionan la forma de unir el pasado con el presente.

El impacto del turismo en las formas de vida tradicionales

El turismo ha sido uno de los factores que más ha cambiado la economía de los valles alpinos. Ofrece nuevas y variadas actividades y permite a la población local insertarse en el sistema económico moderno trabajando como guías y profesores de esquí, o como empleados de hoteles, albergues y tiendas. Además, el auge del turismo ha traído consigo la creación de numerosas urbanizaciones con un incremento de la industria de la construcción y una revalorización de los terrenos urbanizables. En la mayor parte de los

poblados alpinos, las casas de estilo antiguo contrastan con las modernas construcciones. Hoteles, cafeterías, tiendas y chalets han surgido por doquier para atender las necesidades del turismo de masas. Estas transformaciones han incidido en la población, donde junto al campesino que habla el dialecto local y viste a la usanza tradicional pueden encontrarse los que viven como en las ciudades y hablan la lengua nacional. Estos contrastes reflejan la evolución económica y social, pero revelan también la resistencia del sistema agrícola tradicional a los cambios en los lugares donde la actividad agrícola puede combinarse con otras actividades relacionadas con el turismo. El campesino que descarga estiércol de la grupa de un mulo puede ser el propietario de un nuevo bar; el anciano vestido con el traje tradicional puede ser el propietario de una de las zonas urbanizables más apetecibles del lugar. Muchos jubilados continúan labrando

La vivienda *alpina* más característica es la «alto germana». Difundida en la altiplanicie bávara, en la Selva Negra y en los Vosgos, consta de varias plantas y tiene cimientos de mampostería y paredes de madera. Las ventanas, en su mayor parte, se abren a la fachada orientada al mediodía. La techumbre, generalmente de vertiente muy inclinada, se compone de tejas de madera. Este modelo general presenta, sin embargo, gran número de variantes tanto regionales como funcionales. En la fotografía, casa típica de 1705, en Kochel, Alta Baviera

sus tierras y cuidando sus animales, aunque no tengan necesidad de ello para vivir. Otros cultivan sus huertos porque prefieren comer sus propios productos, aunque los del supermercado cuesten menos. Muchos de estos aldeanos continúan considerándose como campesinos, aunque la mayor parte de su tiempo la dediquen a otra actividad. Los valores tradicionales continúan influyendo en muchos aspectos de la vida. El ideal de la empresa familiar persiste, pues los que obtienen mayores beneficios económicos del turismo son los que trabajan en colaboración con sus hijos. El éxito de los empresarios locales depende de la reputación que éstos tengan entre sus convecinos, ya que la vida social sigue basándose en la comunidad aldeana. Sin la colaboración de los amigos y conocidos de la aldea es difícil que un hombre triunfe en los negocios.

Los mecanismos sociológicos (asambleas de los cabezas de familia, endogamia local, prohibición de venta de tierra a extraños), concebidos para hacer viable la autarquía y preservar la autonomía de las aldeas alpinas, han ido perdiendo su eficacia a medida que se han abandonado la economía y los modos de vida tradicionales. Sin embargo, en ciertos casos estos mecanismos tradicionales adquieren un nuevo significado, que se adapta a las necesidades actuales. En la aldea de Zermatt, en el Valais, al pie del Cervino, los 1 500 descendientes de las familias de pastores que volvieron a comprar los derechos señoriales sobre las tierras comunales a principios del siglo XVII están hoy de manera colectiva a la cabeza de uno de los enclaves turísticos más extensos y mejor equipados de los Alpes. La naturaleza de los intereses de estos descendientes de pastores en Zermatt ha cambiado, pero para defenderlos siguen recurriendo a la endogamia y a una definición agnaticia exclusiva de la pertenencia local

SISTEMA DE CREENCIAS

En los Alpes predomina la religión cristiana católica, aunque son de confesión protestante los cantones suizos de Vaud, Berna, Glaris, Appenzell y parte de los Grisones.

En las regiones católicas las comunidades aldeanas se identifican con una parroquia. La iglesia, con el cementerio, ocupa una posición central en la aldea y es el centro de los ritos colectivos. Los signos religiosos son muy numerosos en todo el espacio humano, tanto el doméstico como el público. Además de la gran iglesia central, a lo largo de los caminos se extienden cuidadas capillas, oratorios e innumerables cruces. En las paredes de las casas, en los muebles y en los útiles de trabajo se encuentran grabadas marcas representando signos religiosos como la cruz, la paloma, un cáliz, un corazón con dos cruces, etcétera.

En las comunidades aldeanas la fiesta más importante es la que se dedica al santo patrón. En esta celebración los fieles se agrupan bajo las banderas de las diferentes hermandades religiosas de la aldea. Dado que hay una gran interacción entre la vida familiar y la comunitaria, los principales ritos de transición individuales (el bautismo, la boda y el entierro) tienen una especial resonancia pública. Los dos últimos ritos conciernen a la comunidad entera y cada miembro ocupa un lugar en la ceremonia según los lazos de parentesco que le unen al protagonista de la ceremonia. Los lazos espirituales que se crean a partir del bautismo tienen un carácter duradero. El padrino y la madrina asumen un papel importante en la boda de su ahijado o ahijada, de la misma manera que éstos tienen un papel similar en el entierro de sus padres

Los habitantes de la región de Bolzano, en el norte de Italia, son en buena parte de ascendencia alemana y se les conoce por *sudtiroleses*. Comparten con sus hermanos del otro lado de la frontera el fervor católico propio de los antiguos súbditos del imperio austriaco. En la foto, procesión de agosto en Valdaora.

espirituales. Por otra parte, los muertos son objeto de una especial preocupación por parte de la comunidad. En los valles interiores de los Alpes centrales existe la creencia de que los difuntos sufren el purgatorio situado en los fríos glaciares, y en ciertas fechas del año, durante la noche, atraviesan en procesión el paisaje en busca de la redención de sus penas, que los vivos pueden obtener con sus oraciones

Cuando se instala el rebaño en los pastos de verano, el sacerdote lleva a cabo una bendición religiosa. Más tarde, los pastores le ofrecen las primicias del queso y la mantequilla que han elaborado en las montañas. En algunos valles, las fiestas dependen del ritmo de las actividades agropecuarias. Cuando el ganado sube a los pastos de las montañas, que marca la transición de la primavera al verano, o bien cuando baja a las aldeas, que marca el paso del verano al otoño, se lleva a cabo una conducción ceremonial de los rebaños En las regiones de los Alpes de Gruyère los pastores llevan vistosos trajes y se desplazan con el ganado como si fuera un cortejo ceremonial. El maestro vaquero va en cabeza, tras la vaca principal, que lleva la campana más grande con un collar de cuero muy adornado. Las vacas que preceden a las terneras y al ganado más pequeño llevan ramos de flores entre sus cuernos. Un pastor subalterno lleva un cordón atado a una pata del cerdo que será engordado con suero de leche en el chalet de la montaña; el maestro quesero lleva sobre la cabeza el caldero de cobre puesto boca abajo

Entre los pastores, el culto mariano y el de los santos están muy extendidos. A cada santo se le atribuye una virtud especial para la protección de los rebaños Están así mismo extendidos por varios santuarios, que se han convertido en lugares de peregrinación.

LOS PUEBLOS DE EUROPA MERIDIONAL

El mar Mediterráneo no ha supuesto una barrera, sino un puente de unión entre los pueblos ribereños, con lo que las relaciones culturales y comerciales se han dado a través de él desde la Antigüedad Los pueblos *latinos* son producto de una mezcla étnica muy diversa, pero el idioma y los ámbitos geográfico e histórico les han dado una cierta unidad sentimental. En la ilustración, campesino frente al templo siciliano de Agrigento (Italia).

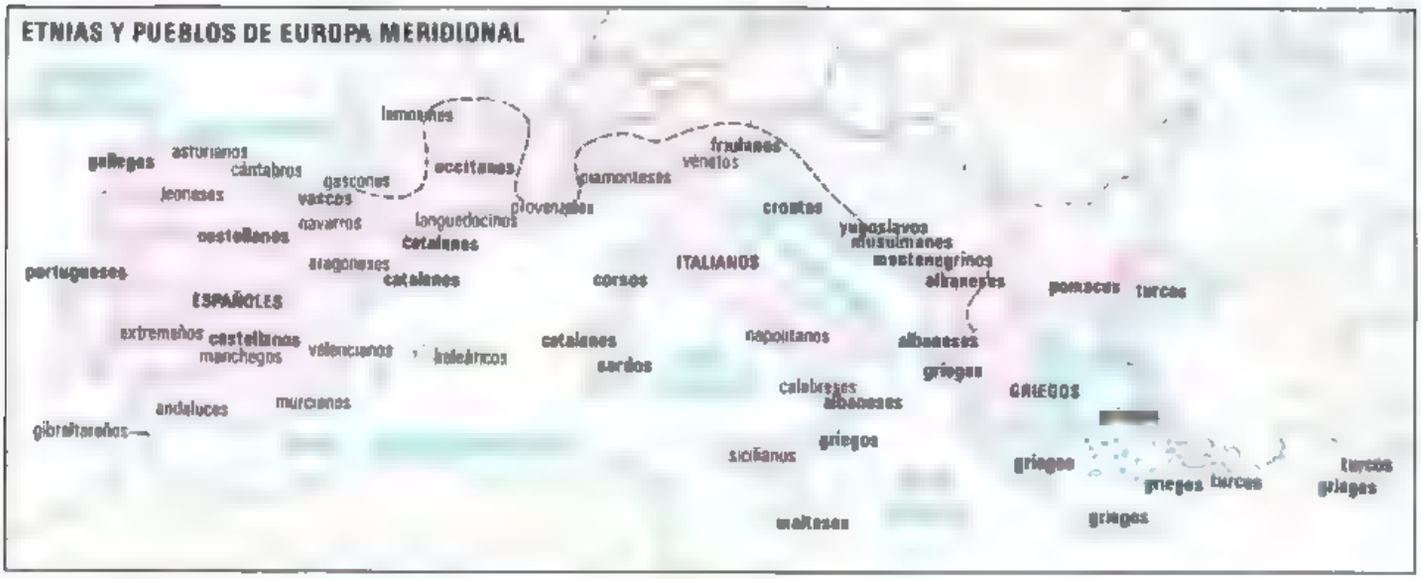
LOS PUEBLOS MEDITERRÁNEOS

EL ÁMBITO FÍSICO

La Europa mediterránea está compuesta por la península Ibérica, el sur de Francia, la península Italiana, la zona costera de Yugoslavia, Albania, Grecia y las islas enclavadas en el mar Mediterráneo: Baleares, Córcega, Cerdeña, Sicilia, Malta, Creta, las islas griegas y Chipre. Todas estas tierras tienen rasgos culturales comunes, delimitados por su historia y por sus características geográficas

Las costas escarpadas y rocosas y las cadenas montañosas que separan los países mediterráneos de la llanura europea hicieron que el llamado Mare Nostrum actuara desde la Antigüedad principalmente como puente de unión entre las diferentes comunidades, en vez de barrera para las relaciones comerciales y colonizadoras. El mar sirvió como vía de comunicación, promoviendo el contacto y el comercio entre los países que lo bordean. Lo montañoso del territorio ha aislado y hasta cierto punto protegido a las comunidades locales, pero el Mediterráneo, mar calmo y con distancias relativamente cortas entre sus riberas, ha brindado históricamente a los hombres la posibilidad de conquista, colonización y comercio

Desde la Antigüedad, el medio geográfico favoreció la unificación mediante la fuerza militar y, cuando los poderes se debilitaban, la rebelión y la disgregación de las comunidades locales Consecuentemente, no se alcanzó una integración cultural homogénea. Las jerarquías políticas y religiosas fueron capaces de sucederse y remplazarse unas a otras, pero permitiendo a las comunidades locales una relativa autonomía cultural, lo que propició que si



gueran fieles a su propias tradiciones Junto a esa atomización cultural de las comunidades mediterráneas, se puede hablar también de un alto grado de homogeneidad tecnológica, dado que hay pocos puntos de la costa mediterránea que no hayan mantenido contactos

El clima mediterráneo se caracteriza por veranos largos y secos, un cielo luminoso durante la mayor parte del año y una temperatura relativamente uniforme. Este clima ha propiciado economías rurales idénticas con tres producciones típicas en las zonas de secano: cereales, olivos y viña. El sistema de barbecho y de rotación de cultivos es similar en toda la cuenca mediterránea, así como el uso tradicional del arado romano. Pese a la benignidad del clima, las precipitaciones son muy variables a través de los años. Se pueden dar intensas sequías o repentinas inundaciones, que exigen grandes inversiones en irrigación o drenaje Los campesinos de secano han

La homogeneidad racial de la población *mediterránea* es bastante acusada, si exceptuamos las zonas francesa e italiana, donde es importante la mezcla con tipos *alpinos*, o la costa balcánica, en la que es predominante el tipo *dinárico*. A la izquierda, campesino de la región de Pindo, Grecia.
A la derecha,
reina de las fiestas de mayo *(maia)*, con un cántaro florido, en Figueira da Foz, Portugal. Las fiestas de mayo forman parte del calendario festivo campesino, tratándose de ritos propiciatorios de buenas cosechas en el mes primaveral por excelencia.

manifestado siempre un proverbial fatalismo respecto a la impredicibilidad del clima. Abril, por ejemplo, puede presentar gran irregularidad en las precipitaciones. Al ser la época en que los cereales precisan más del agua, la calidad de las cosechas depende de las lluvias caídas ese mes. Por otra parte, el período cálido y seco del ciclo anual abarca de mayo a septiembre, es decir, durante y después de la siega. En octubre, la climatología suele ser irregular; si llueve mucho, las semillas de los cereales pueden ser arrastradas por las lluvias y, si no llueve, tiene que retrasarse la siembra.

Las poblaciones agrícolas se encuentran en asentamientos populosos, lo que contrasta con las pequeñas aldeas de la llanura europea. En esos núcleos, sus pobladores se reparten gran variedad de actividades, debido a las diferentes formas de tenencia de la tierra, la diversidad de empleos y la inestabilidad de los contratos agrarios. Los marcos geográfico y climático han originado un tipo de pastoreo nómada o trashumante a largas distancias, que coexiste, en una difícil pero dinámica simbiosis, con el cultivo sedentario de los pueblos agrícolas.

RAZAS, GRUPOS ÉTNICOS Y LENGUAS

Grupos raciales y étnicos

Los habitantes de la Europa Meridional pertenecen sin excepción a la raza *caucasoide* o *európida* y, dentro de la misma, la subraza *mediterránida* o *mediterránea*. En las zonas francesa e italiana se da mezcla con *alpinos* y en las que pertenecen a la península Balcánica, con *dináricos*. En general, la homogeneidad desde el punto vista de la antropología física es bastante acusada, salvando las múltiples intromisiones exteriores que se han dado a nivel local a lo largo de la historia.

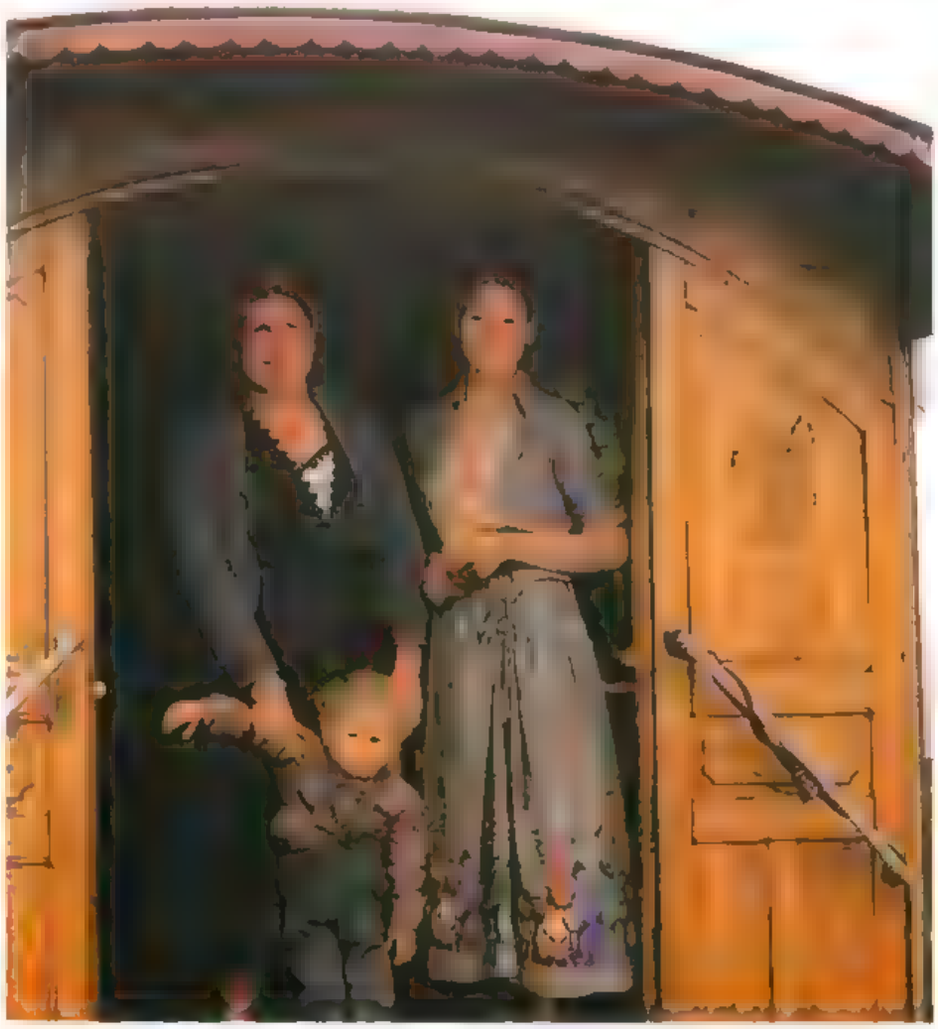
La Europa mediterránea es la zona de su ámbito continental con mayor pervivencia de minorías étnicas, de alcance regional e incluso comarcal. Los estados nacionales del área (algunos con existencia de siglos, otros de raíz decimonónica) no han conseguido la pretendida uniformización, en algún caso hasta bien avanzado el presente siglo. Se ha progresado más en este terreno durante los últimos lustros que en etapas anteriores, sobre todo a tra-

Arriba, mapa lingüístico de la península Ibérica. A pesar de la tendencia uniformadora de la política española, principalmente a partir del siglo XVIII, la pervivencia junto al castellano del catalán, el gallego y el euskera es una clara muestra de la diversidad cultural del Estado español

vés de la alfabetización universal y de los medios de comunicación de masas en las lenguas oficiales y en la cultura dominante

La península Ibérica es un vivero de pervivencias étnicas En líneas muy generales se diferencian los pueblos interiores de los de la periferia, los del norte respecto a los del sur, los de zonas montañosas respecto a los de las llanas, los de la orla cantábrica en relación a los del litoral atlántico o los de la fachada mediterránea. Las vicisitudes históricas han configurado territorios con poblaciones adaptadas a medios muy distintos, pero unidas por el vínculo idiomático o la superestructura político-administrativa. Así, partiendo del noroeste peninsular, se localiza a *gallegos, asturianos, cántabros* o *montañeses, leoneses, castellanos, riojanos, vascongados, navarros, aragoneses, catalanes, baleáricos, valencianos, murcianos, castellanomanchegos, extremeños* y *andaluces*. No se puede hablar de todos ellos como de etnias separadas

A los *vascongados* y a los *navarros* (al menos a una buena parte de los mismos), junto a los *suletinos, labordeses* y *bajonavarros* de Francia, se les conoce comúnmente como *vascos*, en la acepción puramente etnográfica de esta palabra Constituyen los *vascos* o *euskaldunak* un caso muy singular desde el punto de vista antropológico. Su origen se remonta a épocas prehistóricas, con una difusión más amplia que la actual por tierras del mediodía francés (Aquitania) y del norte español, a lo largo de la cadena pirenaica Asentados hoy en el extremo occidental de esta última y en torno al golfo de Vizcaya, en parte siguen hablando su arcaico idioma, el *euskara* o *euskera* Tradicionalmente agricultores, ganaderos y pescadores, procuran conservar con celo sus costumbres, sometidas a las transformaciones derivadas de la



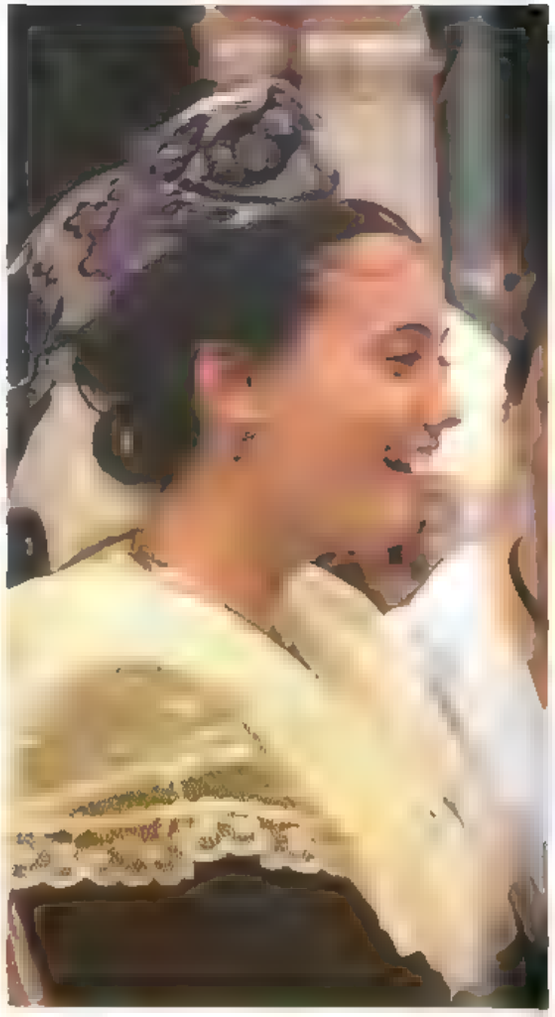
A la derecha, familia *gitana* en Provenza, Francia. El pueblo *gitano* conforma una minoría étnica no territorial cuya endogamia ha favorecido el mantenimiento de su identidad cultural

Arriba, campesino vasco de Guipúzcoa (España). A la derecha, límites históricos y actuales de la difusión del euskera. El pueblo *vasco* mantiene un fuerte sentido de identidad étnica, conservando muchas de sus peculiaridades culturales a pesar de la incidencia de la industrialización en sus pautas tradicionales basadas en la agricultura, la ganadería y la pesca.

profunda industrialización del territorio. La comunidad campesina vasca por antonomasia se ha mantenido bajo poblamiento disperso, en torno al caserío o *baserri*, formado por un grupo de viviendas Es remarcable la riqueza de los vascos en danzas, música, literatura popular (a cargo de los *bertsolanak*) y prácticas deportivas (levantamiento de piedras, corte de troncos, juego de pelota)

En la zona mediterránea francesa, muy afectada por la inmigración de gentes procedentes de la península Ibérica, de Italia y del norte de África, el elemento autóctono dominante es el llamado *occitano*. En él la asimilación francesa está muy avanzada y existe, además, un acusado regionalismo, que separa a *languedocinos* de *provenzales* y otros. Hay así mismo un pequeño núcleo *catalán* en el Rosellón, limítrofe con España

Italia es otro foco de particularismos, pero la uniformización ha experimentado grandes avances Como cuerpos extraños, pero con tendencia a desaparecer, se mantienen las minorías *albanesas* y *griegas* del sur de la península. Otro caso distinto lo constituyen los habitantes de las grandes islas de Cerdeña y Sicilia, que con la francesa



La península Balcánica ha constituido siempre un puente entre Europa y Asia. Los movimientos de pueblos han sido muy intensos, lo que se refleja en el traje popular que luce este *griego* de Macedonia (a la izquierda) con evidente influencia *albanesa*.
Arriba, muchachas *provenzales* en el curso de una conversación. Provenza (sur de Francia) es un ejemplo de la pluralidad lingüística que presenta Europa meridional. El provenzal está emparentado con los dialectos del sur de Francia u occitanos.

Córcega experimentaron procesos espasmódicos de revitalización étnica

En la península Balcánica, aparte del complicado mosaico yugoslavo, en el que destacan los *croatas* dálmatas por lo que a la zona mediterránea se refiere, ofrecen interés los casos de los *griegos* de Albania y de las diversas minorías de Grecia (*albaneses, macedonios, turcos, búlgaros, pomacos* o *búlgaros islámicos, armenios*, etc.), todas ellas muy asimiladas. Una etnia sin territorio propio y diseminada un poco por todas partes la constituyen los *gitanos*, de ascendencia probablemente indo-

aria (se sitúa uno de sus puntos de origen en el Punjab). Su estilo de vida, marcado por el nomadismo, no es ajeno a la marginación social que sufren

Las lenguas

En España se hablan tres lenguas románicas, el *gallego*, el *castellano* y el *catalán*, y una lengua no indoeuropea el *vasco*

Al noroeste de la península Ibérica, Galicia fue la cuna del gallegoportugués. Sin embargo, pronto Galicia entró en la órbita política de los reinos de León y Castilla y luego de España, por lo que adoptó el *castellano* como lengua administrativa y literaria, al tiempo que el gallego se separaba del portugués. Los campesinos continuaron empleando la lengua gallega y desde el siglo XIX hubo un movimiento de revalorización de aquélla como lengua literaria

Por otra parte, el *castellano* presenta, desde el punto de vista dialectal, una gran homogeneidad, aunque presente variantes más o menos diferenciales. Las del norte (*leonés* y *asturiano*) incorporan caracteres arcaicos. Al este, el *aragonés* tiene una fonética menos desarrollada. Al sur, el *andaluz* conserva rasgos del sustrato árabe Desde el siglo XIII, el castellano del centro sirvió de norma para la lengua administrativa y literaria del Estado español

El *catalán* se localiza al este de la Península desde el Rosellón francés hasta Alicante, englobando Cataluña, la actual Comunidad Valenciana y las islas Baleares. Sin embargo, los límites del habla catalana traspasan las fronteras administrativas y estatales. Al oeste de Cataluña, en el antiguo reino de Aragón, hay localidades y comarcas en las que se habla *catalán* y al norte, las comarcas francesas de Rosellón, Conflent, Vallespir, Capcir y Cerdaña, así como el pequeño estado de Andorra, son de habla catalana. En la Comunidad Valenciana y en las islas Baleares el *catalán* mantiene rasgos dialectales diferenciales, especialmente en la primera, donde existen tendencias que reclaman la diferenciación lingüística

El *vasco* (*euskara* o *euskera*) se considera la lengua europea más antigua, anterior incluso a la llegada de los indoeuropeos. Se diferencia de los idiomas de la rama indoeuropea por los numerales, los pronombres, los vocablos que designan parentescos y los verbos. Se habla en la mayor parte de Guipúzcoa, al este de Vizcaya y el norte de Álava y de Navarra, así como en la zona aledaña del sudoeste francés (Zuberva o Soule, Lapurdi o Labourd y Baja Navarra)

La nación portuguesa presenta una notable unidad desde el punto de vista lingüístico. El portugués literario y administrativo fue en primer lugar la lengua de Oporto, luego de Coimbra y de Lisboa, capital esta desde principios del siglo XV. Las hablas más alejadas de la lengua literaria se localizan en el norte limítrofe con Galicia y en el sur del Algarve

Las antiguas lenguas francoprovenzales y occitanas están actualmente muy influidas por el francés. El sur occitano conoció un gran esplendor literario en la Edad Media a través de la lírica de los trovadores, pero hasta el siglo XIX no se produjo el renacimiento de la lírica provenzal, con poetas tan famosos como Mistral. En Córcega, isla anexionada a Francia en 1768, se habla el *corso*, una lengua de tipo toscano, muy similar al italiano literario

Los dialectos italianos gozan de una gran vitalidad, por lo tardío de la unidad política del país. Desde el punto de vista dialectal, Italia presenta un bloque homogéneo de hablas románicas, entre las que se distinguen diferentes tipos de dialectos, con zonas intermedias de transición. Sólo Cerdeña, separada del continente, presenta un grupo dialectal bien delimitado, que, a causa de la proximidad geográfica, se identifica con el del sur de Córcega El *siciliano*, por otra parte, está emparentado con los dialectos de la Italia meridional Entre los dialectos del centro, el *toscano* —con algunos rasgos prestados del romano— se convirtió en la lengua literaria y administrativa. En el norte de Italia, el *veneciano* es el habla que más se parece al *toscano*

La Italia del sur ofrece un cierto número de colonias alóglotas que han conservado la lengua de sus antepasados Se trata de descendientes de griegos y albaneses, quienes huyeron de su país durante la invasión turca de los siglos XV y XVI. De las colonias catalanas en Cerdeña, sólo la de Alguer (Alghero), fundada en 1354, ha conservado su lengua

Las lenguas oficiales de Yugoslavia son el *serbocroata*, el *esloveno* y el *macedonio*, que pertenecen a la rama meridional de las lenguas eslavas. El *serbocroata* tiene tres dialectos: el *čakavski*, hablado en Istria, el litoral croata, las islas y el litoral dálmata; el *kajkavski*, que se habla en el noroeste

Maragatos **de Val de San Lorenzo, en León (España). La población de la comarca de la Maragatería ha mantenido muchos de sus rasgos étnicos distintivos gracias a una estricta endogamia. La práctica de la covada (consistente en la inmediata reintegración de la mujer a sus tareas habituales después del parto mientras que el marido ocupa su lugar en la cama) es uno de sus elementos culturales más característicos.**

de Croacia y el *štokavski*, que se habla en Servia, Montenegro, Bosnia, Herzegovina y en el resto de Croacia

El *esloveno* se desarrolló a partir de los dialectos hablados por las tribus eslavónicas asentadas en Panonia. Muchas de estas tribus fueron germanizadas. Se habla en el noroeste de Yugoslavia y en las regiones limítrofes con Austria e Italia.

El *macedonio* está basado en los dialectos hablados al oeste del río Vardar. El lenguaje literario se desarrolló después de la segunda guerra mundial, gracias a la publicación en 1950 de la *makedonski pravopis* (ortografía macedonia). Los búlgaros reclaman la consideración del macedonio como variante dialectal de su idioma

La lengua albanesa es indoeuropea, de origen tracio-ílírico. Rechazado hacia el sur por las invasiones eslavas del siglo VI, el *ilirio-albanés*, después de haber sufrido la influencia del latín que había romanizado la costa dálmata, entró en contacto con el griego y, más tarde, con el turco. Actualmente, tiene dos dialectos, el *gheg* y el *tosk*, separados por el río Skumbin. En años recientes los lingüistas han creado la gramática y la ortografía de una lengua normalizada.

El *griego* constituye una rama de la lengua indoeuropea. El griego actual tiene tres variantes: el *demótico*, el *dialectal* y el *culto* (*katarevusa*). El *griego demótico* representa el resultado de la evolución del *koiné helenista* pasando por el *koiné bizantino*. Es la lengua hablada comúnmente por los griegos. En el siglo XIX conquistó el carácter de lengua literaria. Durante la Edad Media surgieron varios dialectos, algunos de los cuales dieron lugar a literaturas locales. El *demótico* surgió de los dialectos meridionales, y actualmente los otros dialectos tienden a desaparecer ante el *demótico* común. La lengua culta (*katarevousa*) no se halla unificada. Hay usos muy arcaicos de esta lengua oficial, que se aparta del *demótico*, tanto por su morfología como por su sintaxis

ORGANIZACIÓN TERRITORIAL Y SOCIAL

Desde el siglo XVI, los países del Mediterráneo se abocaron a una posición política secundaria respecto a los países del norte, diferencias que se acentuaron a partir de la revolución industrial. La consecuencia fue la ascensión de gobiernos débiles, así como gran inestabilidad política, en algunos de los países europeos ribereños del Mediterráneo. Por otra parte, hasta épocas recientes en muchas regiones, incluso ciudades, la población presentaba gran diversidad cultural y orígenes étnicos distintos. Ello ha supuesto que se den más similitudes entre las comunidades mediterráneas de los países del sur de Europa, que las que aquéllas tienen con otras culturas con

distinta localización geográfica en su mismo país

La fuerte estratificación económica, social y geográfica; la inestabilidad política; el concepto individualista de la vida comunitaria, el caciquismo político; la segregación sexual rígida, con los añadidos del sentido del honor y el sentimiento de vergüenza, la importancia dada a la vida familiar nuclear, son algunas de las características culturales de los pueblos mediterráneos del sur, que hasta cierto punto los acercan más culturalmente a los de la ribera norteafricana que a los pueblos europeos del centro y del norte

La estratificación social: el acceso a la tierra

La desigual distribución de los recursos materiales es una característica muy acusada en el Mediterráneo, lo que se manifiesta claramente en las formas de acceso a la tierra. En la esfera de la propiedad privada el abanico va desde el labrador pequeño propietario hasta el latifundista más absoluto, para el que la población cultiva sus tierras a cambio del jornal. Entre estos dos extremos se da una tercera posibilidad: los campesinos tienen acceso a la tierra como arrendatarios o como aparceros

En Italia, la aparcería surgió a causa de que la burguesía urbana compró tierras o las expropió, aprovechando

En las comunidades mediterráneas tradicionales, la mujer ha gozado siempre de una consideración especial, constituyendo un puntal básico del grupo familiar por su capacidad reproductiva y por ser un elemento clave para el establecimiento de alianzas. En la fotografía, anciana *griega* de Atenas.

los disturbios políticos. La ciudad italiana abolió pronto la servidumbre corporal, delimitó los servicios y tributos de los campesinos e implantó la aparcería (*mezzadria*). Los aparceros habían de suministrar lo necesario para la mesa del patricio urbano, de suerte que a cada uno le correspondía una clase distinta de vituallas. Los medios de explotación los suministraba por lo común el dueño de la tierra. En el centro de Italia, al igual que en el sur de Francia y en la franja norte de la península Ibérica, las explotaciones en régimen de aparcería incluyen la vivienda y las dependencias anexas a la casa, lo que multiplica las obligaciones económicas y políticas entre el aparcero y el propietario, que normalmente son hereditarias.

En España, la aparcería fue poco corriente en Andalucía, aunque en la segunda mitad del siglo XIX se generalizó en las tierras destinadas a viñedos y olivares. En Murcia, la aparcería en los campos de cereales tenía la modalidad de la siembra a medias. El dueño proporcionaba la semilla y el pienso del ganado de labor, así como los gastos de la trilla, que él vigilaba. Si entregaba la paja al colono, éste pagaba los gastos de la trilla, incluida la merienda de los trilladores. En los viñedos, naranjales y huertos de árboles frutales el dueño ponía la tierra y el plantón y el aparcero se encargaban del cultivo. En Cataluña, según el sistema de aparcería de las masías, el colono entregaba al dueño un tercio de los cereales, un cuarto de los frutos de huerta y la mitad de los frutales. En Aragón, predominaba el *medial* o aparcería a medias de los arrendamientos, sobre todo en las tierras pobres. En Galicia, la aparcería se hallaba muy generalizada. En Zamora y Salamanca, se practicaba una forma intermedia entre la explotación directa, el arrendamiento y la aparcería, caracterizada por la presencia del montaraz, que venía a ser como el administrador del dueño e inspector de los arrendatarios, entre los cuales se parcelaba el cultivo, pero no la tierra.

En los grandes latifundios sicilianos el principal arrendatario del terrateniente es el apoderado (*gabellotto*), que ejerce el poder local en nombre del propietario y controla cuestiones que no están directamente relacionadas con la agricultura. La mayoría de la población carece de tierras o no tiene las suficientes para ser autosuficiente, por lo que depende de los *gabellotti* en todo lo concerniente al acceso a la tierra y a la organización del trabajo. El apoderado da empleo al capataz y a varios hombres a caballo y armados, provistos de funciones directivas. Hay un gran número de empleados fijos, la mayoría pastores. El *gabellotto* tiene también libertad para hacer contratos de aparcería, que normalmente son de corta duración y crean fuertes relaciones de dependencia económica y social entre los aparceros y el *gabellotto*. Finalmente, hay un gran número de jornaleros que son controlados en las épocas de las cosechas. En los latifundios sicilianos la gran mayoría de campesinos, incluso los que tienen pequeñas propiedades, depende para su subsistencia de los apoderados de las grandes fincas, en las que trabajan temporalmente de aparceros, jornaleros, pastores, labradores o vigilantes. Muy a menudo el mismo campesino puede llevar a cabo diferentes labores a lo largo del ciclo agrícola. Además, puede trabajar en distintas propiedades. El sistema de rotación trienal y la fuerte demanda de mano de obra en verano para la siega y en otoño para la siembra obligan a los campesinos a desplazarse continuamente para buscar trabajo. Difícilmente un solo contrato de aparcería le basta para mantenerse él y su familia, por lo tanto, tiene que buscar trabajo en otros latifundios. Esta situación ha creado fuertes lazos de dependencia social entre el grupo de apoderados que da trabajo y los campesinos que dependen de ellos para acceder a la tierra. Desde las que se establecen en propiedades hasta las de los grandes latifundios, hay una gran variedad de contratación. Incluso cuando la propiedad está enormemente concentrada existe un gran abanico de contratos y subcontratos, de tal manera que es raro encontrar una población netamente dividida entre propietarios o sus apoderados y la masa homogénea de jornaleros. Así, los principales terratenientes permiten una variada gama de acceso a la tierra según distintos tipos de contratos o subarriendos. De esta manera, los campesinos rara vez tienen un único medio de acceso a la tierra, hasta el punto de que los obreros de una finca pueden ser reclutados a lo largo del año para trabajar mediante distintos procedimientos y a través de diferentes formas de contratación.

Esta variedad en el acceso a la tierra no sólo se da en los grandes latifundios. En muchas comunidades mediterráneas del sur de Europa, caracterizadas por el predominio de la pequeña propiedad, los campesinos también son arrendatarios de otras parcelas, según una gran gama de contratos con los propietarios urbanos o bien con otros propietarios del pueblo. Por ello es raro encontrar una familia campesina que disponga sólo de una única vía de acceso a la tierra. Es muy habitual que un agricultor tenga una pequeña propiedad y al mismo tiempo un poco de tierra en aparcería o en

arrendamiento. Así mismo se alquila como jornalero agrícola, realiza trabajos sin cualificar o bien hace favores y ayuda a otros campesinos que están en su misma condición. Cuando llega la hora de la cosecha, o bien recluta mano de obra entre sus parientes más próximos o bien emplea a jornaleros

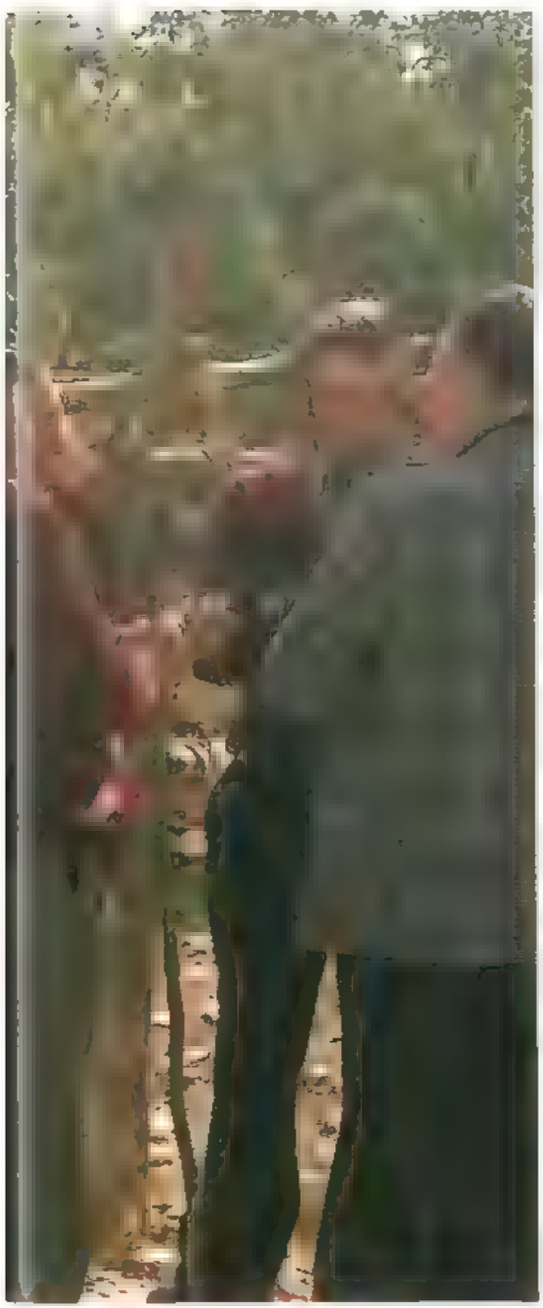
La estratificación geográfica: ciudad y campo

Es difícil entender la vida de una comunidad campesina mediterránea sin hacer referencia a la ciudad. Los grandes terratenientes, propietarios y comerciantes viven en la ciudad y establecen lazos de dependencia con los arrendatarios, aparceros o campesinos Los habitantes de los pueblos establecen un flujo en dirección a la ciudad a través de la emigración y hay una continua red de relaciones entre ambas comunidades

El éxodo de las zonas rurales a las ciudades del área mediterránea o de otras áreas se ha caracterizado por la voluntad de los emigrantes de encontrar una nueva forma de vida fuera de la comunidad rural. Aunque regresen al cabo de muchos años a su tierra natal y se asienten allí hasta su muerte, su modo de vida conserva una clara orientación urbana. También se producen emigraciones laborales de carácter temporal entre campesinos que pasan una parte de su vida fuera de su comunidad y luego vuelven a su tierra para mejorar su forma de vida tradicional En estos casos, las estancias fuera de la comunidad no suelen ser muy largas, aunque las migraciones pueden repetirse a lo largo del ciclo de vida de un individuo. Gracias a la emigración temporal, el individuo consigue mejorar su posición económica o aumentar su prestigio y el de su familia dentro de la comunidad natal, con la que, pese a las ausencias periódicas, mantiene fuertes lazos

Estas dos formas de emigración pueden haberse dado en la misma comunidad a lo largo de su historia En Ambáli, una pequeña aldea de Eubea

En Europa Meridional, la consideración de campo y ciudad como entidades separadas es errónea. El desarrollo de las comunicaciones no ha hecho más que intensificar el vínculo que siempre ha existido entre las comunidades rurales y los núcleos urbanos de tipo medio. Las capitales comarcales, que asumen funciones de intercambios y servicios, son muestra de la ausencia de una economía campesina cerrada
Abajo, feria ganadera en la localidad de Puigcerdá (España). A la derecha, grupo de hombres conversando en un rincón de St. Jean-de-Fos (Francia).



(Grecia), tuvo lugar a principios de siglo la emigración de algunos hombres a América. Dejaron su pueblo entre 1905 y 1908, pero la mayoría volvió en 1912 al estallar la guerra de los Balcanes. También hubo emigración a América en los años treinta, pero cesó con la entrada de Grecia en la segunda guerra mundial. No hubo ya más emigración hasta 1960, en que empezó el gran éxodo de jóvenes a Canadá, Alemania, Estados Unidos y Australia, así como el reclutamiento de hombres para la marina mercante. Pese a la continuidad migratoria, se aprecia diferencia entre la emigración anterior a la guerra mundial y la que se produjo a partir de los años sesenta. En el primer caso, la emigración implicaba, al menos idealmente, el regreso. El emigrante ahorraba dinero, que mandaba a su familia, para comprar en su aldea natal una casa o tierras, que algún día le permitirían seguir su antiguo modo de vida, aunque con una base económica más sólida. La emigración se proyectaba a partir de la creencia y la adhesión a los valores de la aldea y suponía un afianzamiento de la cultura local. Sin embargo, la emigración de los años sesenta tuvo un significado muy diferente. Los emigrantes no tienen ninguna intención de volver a la aldea. Sólo hacen algunas visitas periódicas a sus padres y no piensan tener una residencia permanente en su aldea natal. Los solteros que emigraron normalmente se casaron con una mujer griega y muchas de estas parejas se han asentado en el país que les acogió o bien han regresado a Grecia para establecerse en zonas urbanas. Esta forma de emigración ha desvirtuado muchas tradiciones de la vida local. Incluso si algunas veces se siguen aparentemente procedimientos

En las fiestas populares se ponen de manifiesto, mediante el ritual y el uso de determinados símbolos, mecanismos económicos, sociales, políticos y, especialmente, ideológicos. En la ilustración, participantes en la Endiablada de Almonacid del Marquesado, Cuenca (España). A pesar de la transformación eclesial, se trata de una fiesta de despedida del invierno en la que se comparte con otras celebraciones de la península Ibérica el uso de cencerros colgados en la espalda, que, con el movimiento, producen un gran estruendo

y recursos tradicionales, como puede ser el envío de dinero por parte del emigrante para formar o aumentar la dote de una hermana, tienen efectos contrarios. Una dote mejor servirá para casarla fuera de su aldea natal, en otras comunidades más urbanizadas, incrementando así la emigración de los jóvenes y la despoblación de la aldea. En Vasilika, Beocia (Grecia), las dotes de las hijas sirven para que éstas emigren a las zonas urbanas. Sus padres, deseosos de establecer matrimonios que aumenten su prestigio, les compran un solar o una casa en Atenas, como dote, lo que atrae a los ciudadanos de la clase administrativa. Este trasiego de las dotes matrimoniales hacia las zonas urbanas representa una considerable descapitalización del campo.

Sin embargo, muchas emigraciones pueden ayudar a crear fuertes lazos entre las ciudades y los pueblos, como sucede entre los habitantes de Mina, un pueblo del sur de Grecia, y El Pireo, o bien entre Nisos, una isla del Dodecaneso, y Atenas. Los emigrantes de Mina viven concentrados en un mismo barrio del El Pireo y durante el verano o bien durante las fiestas regresan a su pueblo, donde tienen propiedades e importantes intereses económicos. Los habitantes de la ciudad son propietarios de la mitad de los olivos de Mina y representan dos terceras partes de los miembros de la cooperativa. La colonia de Nisos residente en Atenas también regresa a la isla en verano y mantiene además contactos semanales durante el resto del año. Hay un recadero que viaja semanalmente a la isla transportando paquetes y mensajes: los isleños envían aceite y queso y los residentes en la ciudad mandan pan blanco, tomates, melones y medicinas. Así mismo, muchos de los que emigraron a la ciudad poseen propiedades en la isla. La persona a la que le han fallecido los padres está obligada a regresar a la isla una vez al año para celebrar ritos mortuorios en su memoria. De esta forma, sea por intereses económicos, por obligaciones rituales o por lealtad hacia su isla natal, los emigrantes mantienen fuertes lazos con su comunidad de origen.

La política local: patronos y clientes

Las sociedades mediterráneas se caracterizan por su fuerte estratificación económica, baja movilidad social y escasez relativa y absoluta de recursos. El poder local se halla concentrado en pocas manos y las funciones burocráticas del estado están poco desarrolladas. La población prefiere las relaciones informales de carácter personal antes que las excesivamente formales.

La pervivencia de un estado centralizado débil ha propiciado que las relaciones de servidumbre social se hayan convertido en una forma característica de relación política en las comunidades mediterráneas. Ello ha potenciado la figura del patronazgo, caracterizada por una clara desproporción en cuanto a riqueza y poder. La población común, menos afortunada, adopta una actitud de deferencia ante quienes son más poderosos y de este modo logra un cierto acceso a los recursos.

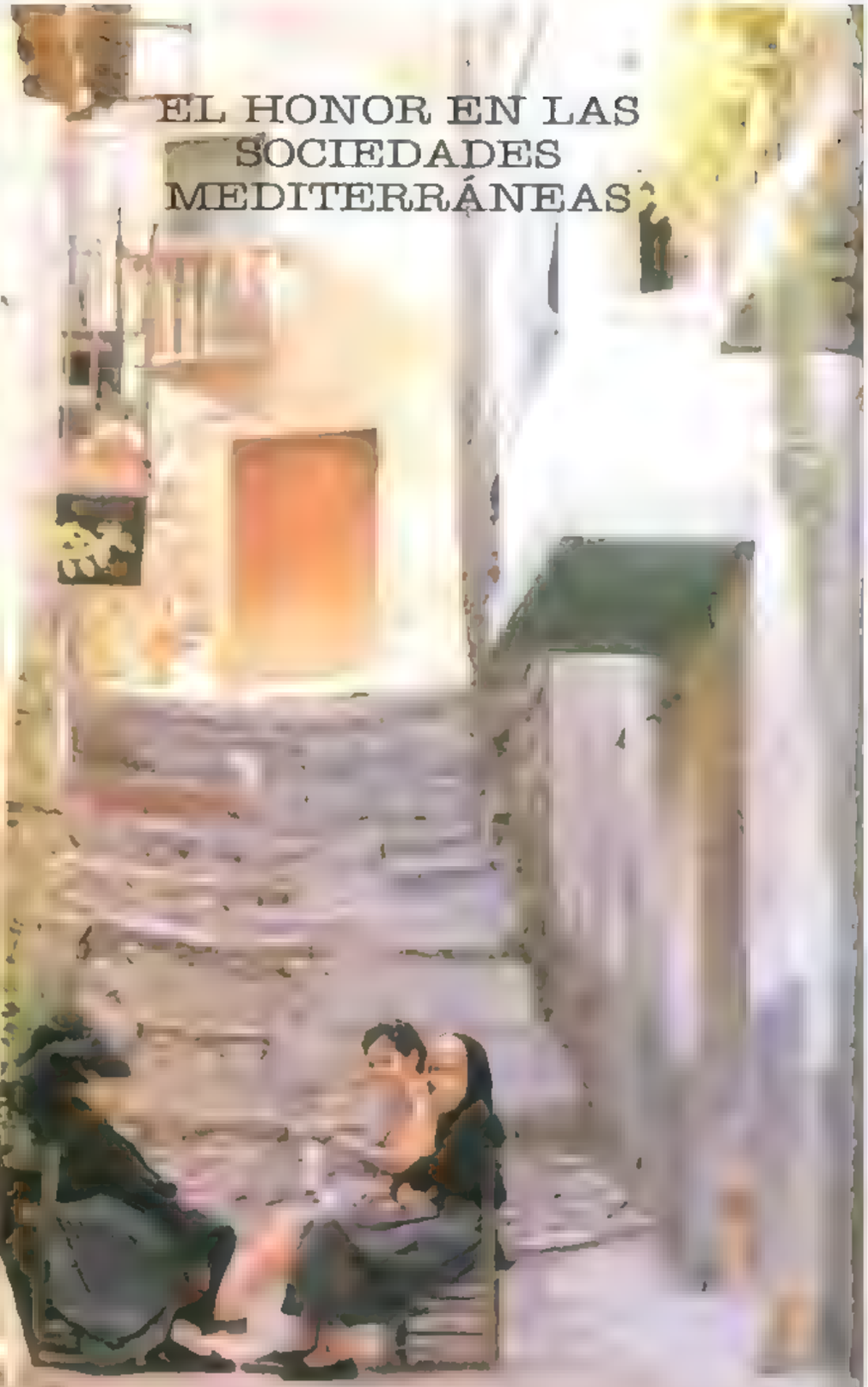
Para que el patrono preste ayuda económica y protección política, el cliente tiene que darle a cambio la demostración pública de su estima, la información sobre las posibles maquinaciones del grupo y la promesa de su apoyo político. En este tipo de relaciones de intercambio asimétricas se da más importancia a la fidelidad a las personas que a los principios, prevalecen así mismo los cultos al honor, la violencia y la virilidad. En algunos casos, incluso se llega a confundir con amistad lo que no es más que una relación de dependencia. El rico da empleo, ayuda y protección al pobre, y éste le corresponde trabajando para él, otorgándole estima y prestigio y protegiendo sus intereses.

El concepto del honor ha sido considerado como uno de los rasgos más extendidos en el área mediterránea. El honor funcionaba como un elemento de diferenciación social que reproducía la existencia de una jerarquía y de un sistema de estratificación: describía la distribución de la riqueza en un lenguaje social y prescribía el comportamiento adecuado de cada persona. A la derecha, anciano de Cerdeña (Italia).

Los pastores *sarakatsani* de Grecia establecen vínculos de subordinación con las personas que les pueden conceder acceso a los pastos o proporcionarles otras ayudas para mantener su forma de vida. Tratan de relacionarse con esas personas a través del parentesco espiritual, de los regalos y de su amistad. Así, hacen regalos o favores a los jefes de las comunidades de las que dependen los pastos a los que pretenden tener acceso. A cambio de la amistad del jefe, los pastores sólo pueden ofrecer su voto y el inequívoco reconocimiento de su dependencia. Pero los que no tienen necesidad de su voto político les tratan con dureza. Otros, que sí les precisan, buscan su amistad para asegurarse las elecciones, por lo que eligen entre aquellos pastores influyentes que tienen gran número de seguidores. Les asignan entonces los mejores prados, les solucionan las trabas burocráticas y caen en errores que les favorecen en la cuenta de las ovejas cuando se calcula el impuesto que tienen que pagar. Estos pastores beben públicamente con el jefe de la comunidad, lo que les hace ganar prestigio a los ojos de los otros pastores, que ven en ese hecho la prueba del favor que se les otorga. Pero, pese a esa aparente servidumbre, el pastor no pierde un ápice de su dignidad por hacer regalos a la comunidad para que le concedan el derecho de pastoreo. Un hombre de honor no puede venderse si no quiere perder el prestigio, que es su bien social más preciado. El pastor tiene que entregar el cordero, la mantequilla o el queso como si fuera meramente una expresión de amistad desinteresada, que de ninguna manera se relaciona con el favor que quiere conseguir.

EL HONOR EN LAS SOCIEDADES MEDITERRÁNEAS

El prestigio es un elemento de diferenciación social presente en todas las sociedades. Los antropólogos que han analizado las culturas de la cuenca mediterránea, no obstante, suelen afirmar que en ellas, el rango que procede del cumplimiento de los roles sociales según el juicio de vecinos, amigos, conocidos, rivales y enemigos, es un importante asignador de recursos. Julio Caro Baroja y Pierre Bourdieu son dos de los antropólogos que han dedicado investigaciones para analizar el concepto del honor. Sus estudios etnográficos dan cuenta de la extension de este rasgo cultural así como de la variedad de sus manifestaciones.



Julio Caro Baroja (1914), etnólogo, historiador y escritor, es autor de una amplísima bibliografía. Entre sus obras más importantes cabe destacar *Los pueblos de España*, *Las brujas y su mundo* y *Ensayos sobre la cultura popular española*. Veamos el caso de una venganza de honor en un pueblo extremeño del siglo XVI presentado y analizado por este autor:

«En los pueblos de tamaño pequeño o regular hay como una conciencia colectiva de la honra y de la vergüenza (...). Como ejemplo de ello puede ponerse el del pueblo extremeño de (...) con motivo de un crimen famoso. Un joven hidalgo (...), en complicidad con su criado y un sereno, entró en la casa de una muchacha pobre, que no tenía parientes de sexo masculino y que se mostraba esquiva a sus solicitaciones, la forzó y luego, por miedo, la mató. Vino a averiguarse pronto quién había sido el autor de la doble maldad y la circunstancia en que la realizó. C.Y. (...) y sus cómplices fueron presos. Pero como se lo consideraba influyente en la provincia, el pueblo entero, que quería vengar a toda costa a la muerta, tomó una actitud amenazadora cuando se habló de trasladarlo de la cárcel local a la provincial, y la situación de vigilancia y alerta no cesó hasta que el juicio, la sentencia e incluso el agarrotamiento de los culpables tuvieron lugar en el mismo pueblo. Sólo así se consideró éste satisfecho».

Pierre Bourdieu (1930), profesor de la École des Hautes Études de París, ha publicado, entre otras obras, *Sociologie de l'Algerie*, *Travail et travailleurs en Algérie* y *Le metier de sociologue*. El ejemplo tratado por Bourdieu refiere al sentimiento del honor en la sociedad de la Kabilia, en Argelia, mostrando la posición social del individuo considerado como desvergonzado, carente de honra:

«N. siempre (...) había hecho trabajar a las demas para él, se había beneficiado (...) de lo mejor que los demas tenían en sus campos y casas; (...) creía que todo le estaba permitido, se creía con derecho a exigirlo todo (...). Nuestro hombre tenía que reconstruir un muro de su huerto (...). Su vecino tenía un muro de sostén. Un buen día, N. derriba aquel muro y transporta la piedra a su casa. Tal acto arbitrario, en esa ocasión, no se ejercía contra uno más débil. La víctima tenía medios, y abundantes, para defenderse (...). Si no respondía al desafío no era por miedo: la opinión pública no podía ver en aquel acto abusivo un desafío, una provocación que afectase a su honor. Muy al contrario, tanto la opinión pública como la víctima se hicieron los desentendidos: cualquier reacción violenta habría sido públicamente desaprobada.

El policultivo de secano, con el complemento de pequeñas parcelas regadas y una ganadería reducida, es la combinación más generalizada de los grupos campesinos *mediterráneos*, adoptando gran cantidad de variantes según las distintas peculiaridades geográficas y climáticas. En la ilustración, campesinos *cretenses* limpiando el trigo.

El honor y la vergüenza

En las comunidades mediterráneas se da una dinámica social competitiva entre individuos o familias directamente relacionada con el honor masculino. Ser un hombre de honor supone ser capaz de mantener el prestigio dentro de la comunidad, lo que depende del cumplimiento de las obligaciones que a cada individuo le son públicamente asignadas, según el juicio de los vecinos, amigos, conocidos, rivales y enemigos. Lo característico de las comunidades mediterráneas es la variabilidad en la estimación del honor de un individuo, que siempre puede estar en juego. A través de las disputas sobre el honor se descargan las energías agresivas entre grupos hostiles, que luchan por los mismos recursos, sin que por ello se resientan los cimientos de la sociedad. El honor, ampliamente entendido, es un elemento de diferenciación social, lo que se traduce en el establecimiento de una jerarquía y de un sistema de estratificación social. describe la distribución de la riqueza en un lenguaje social y prescribe el comportamiento adecuado de las personas. En la jerarquía establecida, cada grupo tiene su propio código del honor y si éstos entran en conflicto surgen las disputas. Dado que el honor tiene que ver con la integridad de las personas, con el concepto que cada sociedad se hace del cuerpo humano, de su sexualidad, la afrenta y la pureza, en caso de disputa la ofensa es personal y ataca la virilidad del hombre. El honor se limpia con sangre. Como indica un dicho español, «la colada del honor sólo se lava con sangre»; o bien, como dicen los albaneses, «el jabón del hombre fuerte es la pólvora». Sin embargo, si no hay interferencias en la distribución del honor dentro de la jerarquía, no suele ser necesario que corra la sangre ni que se gaste la pólvora.

Entre los pastores *sarakatsani* de Grecia el honor tiene que ver con la integridad personal, la nobleza de espíritu y la estimación de su propio cuerpo. Un individuo es honorable cuando cumple ciertas normas de virilidad y no se halla mancillado por ataques

A la derecha, campesino *catalán* portando una «caja de novia» en la celebración de una boda. La entrega de dotes a las hermanas o hijas que van a casarse es una de las características del matrimonio en la Europa mediterránea. La dote sirve para crear un fondo conyugal o para contribuir a la integración de la mujer en otro grupo familiar.

consumados contra él o contra las mujeres de su familia. El honor se relaciona también con el prestigio y la riqueza de cada individuo. Por muy rica que sea una persona, su reputación será equívoca si al mismo tiempo no es honorable, ya que el prestigio es una cuestión de reconocimiento social, que se regula a través de la estima que merezca el honor de cada hombre. Por ello, los individuos cuidan apasionadamente su prestigio, el de sus familias y el de sus parientes.

La vergüenza de una persona se halla en estrecha asociación con el honor. Se trata de una profunda preocupación por la reputación y por el reconocimiento público. Suele considerarse que una persona de buena reputación tiene ambas cosas y si pierde la vergüenza pierde también el honor. Es así mismo característico de las comunidades mediterráneas el miedo a la sanción pública, porque el sentimiento de vergüenza vuelve a la persona muy sensible a los comentarios desaprobatorios de la comunidad. A diferencia del sentimiento de culpa, que es de orden privado, para que se manifieste la vergüenza es necesario que la acción socialmente punible sea expuesta en público. Por ello la burla, que destruye la reputación de una persona, es una de las sanciones más importantes que se recogen en el código del honor. Puede darse en las relaciones personales, como cuando un hombre desafía a otro y lo burla en el juego amoroso poniéndole los cuernos, es decir, profanando ante los otros su reputación de virilidad. Pero también tiene connotaciones de carácter colectivo, como cuando una comunidad ridiculiza a algunos de sus miembros con apodos burlescos, o bien cuando durante los carnavales se entonan canciones satíricas, o bien a través de costumbres como las españolas del «vito» o la «cencerrada», con sus cencerros, esquilas, ristras de latas y canciones obscenas.

Familia y parentesco

Las comunidades mediterráneas del sur de Europa presentan una amplia gama de tipos de familia, que va desde las familias nucleares hasta la grandes unidades familiares extensas.

En el Mediterráneo oriental (países balcánicos y Grecia) se encuentran grandes familias extensas, en las que varios hermanos casados viven juntos en la misma unidad doméstica. El tipo característico de este grupo doméstico es la *zadruga* balcánica. En el área occidental (Italia, sur de Francia y la península Ibérica) se hallan bien familias nucleares o bien familias troncales. Dentro de esta área hay que distinguir entre la zona norte (norte de Portugal, Galicia, Santander, País Vasco, norte de Aragón, Cataluña, sur de Francia y región alpina italiana), donde abunda el tipo de familia denominado troncal, que se justifica por la explícita necesidad de mantener intacto el patrimonio familiar, y la zona sudoccidental (sur de Portugal, Andalucía, Cerdeña, sur de Italia y Sicilia), donde predominan la familia nuclear y la residencia neonatal.

Estas diferencias se hallan relacionadas con las costumbres matrimoniales de las familias y la base económica que tiene cada grupo doméstico. En el caso de las unidades familiares nucleares, el matrimonio, tanto de los hijos como de las hijas, supone la dispersión familiar y de parte de las propiedades. Es la ocasión en la que los hijos se separan del hogar de sus padres. Contrariamente, en las unidades domésticas extensas, el matrimonio sólo dispersa a las hijas, mientras retiene a los hijos en casa a través de la comunidad de bienes. Las familias troncales conservan la indisolubilidad de la propiedad inmobiliaria mediante la residencia con sus padres de un heredero casado y la dispersión de los demás hermanos y hermanas cuando se casan.

Una de las características de los matrimonios entre las comunidades me-

diterráneas del sur de Europa es la entrega de dotes a las hijas o hermanas que van a casarse. Muchas veces el honor de los varones depende no solamente de la protección de las mujeres de su familia, sino también de la provisión de dotes adecuadas para sus hijas o hermanas. Proporcionar a la hija una buena dote es una prueba de que el padre puede responder a las demandas del hombre que pretende casarse con ella. Entre las familias troncales y nucleares las dotes sirven para crear un fondo conyugal, mientras que en las familias extensas contribuyen a la integración de la mujer en otro grupo familiar.

Entre los *sarakatsani*, que viven en familias extensas, el vínculo matrimonial es tratado al principio como si no existiera, pues consideran a la mujer como una intrusa. Durante los primeros meses de matrimonio, el joven marido concede una mínima atención pública a su novia y ella, por su parte, nunca se dirige al marido delante de los otros miembros de la familia. Mediante este comportamiento el marido trata de minimizar su exclusiva relación sexual con la novia. Si bien la familia del novio desea que éste dé pruebas de su virilidad, una vez que ese poder ha quedado suficientemente demostrado, consideran que el interés por la novia es ya ineficaz. Al cabo de pocas semanas, el novio debe volver a cuidar de sus ovejas y ya no visitará la casa más de lo que la visitaba antes, puesto que todo debe conservar el mismo aspecto. La novia, por su parte, hará visitas secretas a su nuevo marido.

El parentesco bilateral del sur de Europa tiene diferentes significados sociales y políticos, que cada persona manipula según sus intereses y posibilidades. De tal manera que el parentesco puede aliarse con la amistad y las influencias sociales del individuo, hasta conformar un instrumento de presión política. Por ello contar con una parentela numerosa puede ser decisivo para la capacidad de influencia de algunas personas. Por otra parte, a través de las relaciones de padrinazgo, se crean nuevos lazos de parentesco o se refuerzan los lazos de consanguinidad. En los Balcanes, los grupos domésticos extensos pueden establecer relaciones de padrinazgo con otros grupos similares. En Servia, el hombre que apadrina a un niño en el bautismo o en el primer corte de pelo y el padre de este niño se lla-

La amplia gama de tipos de familia que se dan en la Europa del sur tiene una distribución geográfica bien delimitada. En la región occidental cabe diferenciar entre la zona norte, donde predomina la familia troncal, con herencia indivisa, y la zona sur, en la que domina la familia nuclear, con repartición del patrimonio entre todos los hijos. En la ilustración, mujeres *portuguesas* de Nazaret esperando la llegada de los pescadores.

La Semana Santa, especialmente en el sur de España, es una muestra del arraigo del cristianismo en los pueblos de la Europa mediterránea. Las procesiones y el espectáculo dramático de la muerte propios de esta celebración religiosa son una buena ocasión para poner de manifiesto y reforzar los vínculos sociales

man mutuamente *kum* Este término se extiende a todos los miembros, masculinos y femeninos, de la unidad doméstica El padrinazgo es una relación unilateral entre grupos, de tal manera que las personas que han apadrinado a un niño de otra unidad doméstica siguen proporcionando padrinos para los nuevos hijos de esas familias. De ese modo se establece una relación de intercambio unilateral entre grupos domésticos, que excluye las relaciones de filiación agnaticia y de afinidad Las relaciones de padrinazgo son unilaterales y expresan una superioridad del grupo apadrinador sobre el apadrinado, que muchas veces se manifiesta en términos de diferencias reales de riqueza y prestigio Esta forma de relación jerárquica es incompatible con la igualdad de las relaciones agnaticias y de alianza matrimonial que se dan en los grupos domésticos extensos

En el Mediterráneo occidental el padrinazgo, en lugar de ser una relación entre grupos, es básicamente una relación entre individuos. Las redes de parentesco naturales son suficientes, por lo que se busca el padrino entre la parentela o bien entre un colateral o uno de los abuelos, y consiguientemente, no se crean lazos nuevos de compadrazgo. Centrándonos en la península Ibérica, el padrino del primer hijo solía ser un abuelo en Cataluña, Aragón, País Vasco, Extremadura y Galicia. Pero si las redes de parentesco más allá de la familia nuclear son débiles, se pueden buscar padrinos fuera de la parentela y establecer lazos artificiales entre compadres En tales casos puede servir para derribar barreras jerárquicas y hasta pueden utilizarse con fines políticos En ocasiones los terratenientes pueden convertirse en compadres de sus jornaleros

Sistema de creencias

Se puede considerar a la Europa Meridional como la segunda cuna del cristianismo, después del Próximo Oriente Esta religión caló muy hondo en los pueblos que integran el área, con especial énfasis por parte de italianos y españoles en lo que se refiere al catolicismo. El pueblo griego, por su parte, basó en la ortodoxia una de las defensas de su carácter étnico frente al dominio turco. En la actualidad, las sociedades urbanas e industriales están impregnadas de laicismo, pero la religiosidad popular se mantiene viva en las zonas de predominio agrario, sobre todo el sur de España y el sur de Italia. Además, las Iglesias —tanto la católica, como la ortodoxa— siguen gozando de amplio poder en los distintos estados

LOS PUEBLOS DE EUROPA OCCIDENTAL

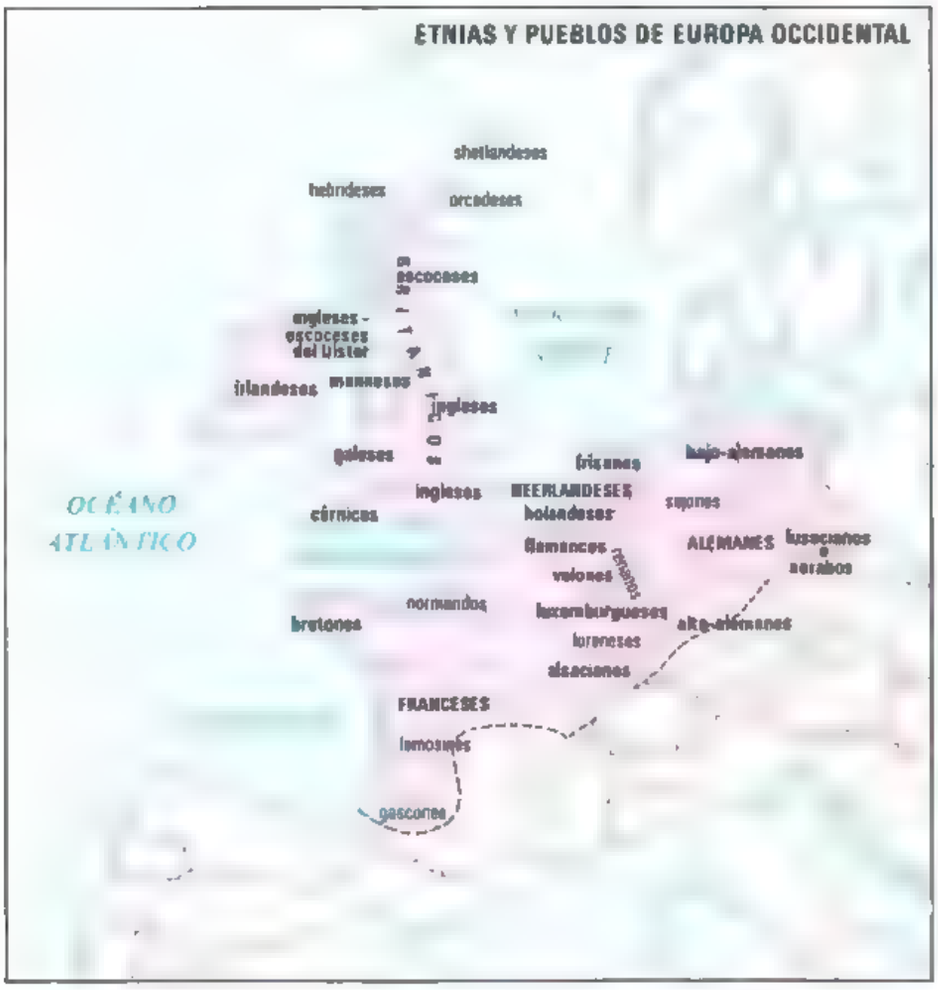
EL ÁMBITO FÍSICO

La llanura europea occidental se extiende desde la base de los Pirineos hacia el norte y el este a lo largo de las costas del Atlántico y el mar del Norte hasta adentrarse en Alemania Esta inmensa llanura sólo se halla interrumpida por colinas en la parte occidental Algunos bosques siguen creciendo en esta inmensa región agrícola, pero tan sólo representan una pequeña fracción de los extensos bosques de robles y olmos talados en la Edad Media

La mayor parte de Francia, Inglaterra y oeste de Alemania están bajo la influencia de las masas de aire procedentes del Atlántico. No se registran cambios extremados de temperatura en las diferentes estaciones y el nivel de precipitaciones permite una agricultura que no precisa recurrir a la irrigación. En las regiones centrales de Alemania los veranos son más frescos y húmedos que en la zona occidental y se registra una mayor variación estacional de temperaturas

El trigo y otros cereales son los principales cultivos de esta área, aunque también es importante el ganado. Tradicionalmente, este tipo de economía rural ha sido denominada mixta, puesto que el ganado podía pastar en los rastrojos de los campos segados y, antes de que se utilizaran los abonos químicos, el estiércol de los animales proporcionaba un ingrediente fundamental para la tierra

Los pueblos de Europa Occidental, a pesar de pertenecer actualmente a diferentes Estados nacionales y de haber seguido trayectorias históricas diferenciadas, han compartido tradicionalmente ciertos rasgos comunes basados en los patrones de vida de aldea, estructura de parentesco y tipo de agricultura. A la izquierda, Life Guard del Cuartel de los Horse Guards (guardas a caballo) construido en Londres a mediados del siglo XVIII



RAZAS, GRUPOS ÉTNICOS Y LENGUAS

En Gran Bretaña, Países Bajos y norte de Alemania predomina la subraza caucasoide *nórdica* o *nordeuróp ida*, de talla elevada, pigmentación clara y cráneo oblongo. En el centro de Alemania y buena parte de Francia pueden encontrarse personas de la raza *alpina*, con cráneo ancho, estatura media y miembros cortos. En esta área se encuentran también muchos individuos que presentan una mezcla de rasgos mediterráneos, alpinos y nórdicos

Desde el punto de vista lingüístico, todos los habitantes de la llanura occidental hablan lenguas de origen indoeuropeo, germánicas o románicas. La lengua alemana actual responde a un dialecto germánico del alto alemán.

En los Países Bajos (incluyendo Bélgica), además del *holandés* y el *flamenco*, dos lenguas germánicas occidentales derivadas del bajo alemán, se habla el *frisio* o *frisón*, la lengua germánica más próxima al *inglés*, en la provincia de Frisia.

El *inglés* se desarrolló como una amalgama insular de las lecturas de los anglos, sajones y jutos, que invadieron y ocuparon Gran Bretaña a fines del siglo V. Luego se modificó substancialmente por las invasiones normandas que introdujeron palabras de origen francés

El *francés* es una lengua latina debido al predominio de la colonización romana en la antigua Galia El habla céltica de los antiguos galos empezó a ser suplantada por la lengua latina. La historia del *francés* se inicia, pues, con el latín hablado en la parte occidental del Imperio Romano. De la antigua lengua celta sólo han quedado algunas palabras. La invasión de los pueblos germánicos supuso la eclosión del galo romano en múltiples dialectos repartidos en dos grupos principales: las lenguas de oil (al norte) y las lenguas de oc (al sur). Al mismo tiempo penetraron elementos germánicos en la lengua El *francés* surgió de uno de los dialectos de oil, el *francieu*, cuya supremacía se debe a circunstancias históricas: la unificación del país hecha por los reyes en torno a la capital, París

Las lenguas célticas han quedado muy reducidas territorialmente y, aun en sus zonas de natural expansión, su uso se ha visto muy afectado por razones de índole política, social y económica A este grupo pertenecen el *bretón*, el *galés*, el *gaélico irlandés* y el *gaélico escocés*, como elementos más significativos. Sólo el *gaélico irlandés* goza de oficialidad en su ámbito

En Europa Occidental, las etnias respaldadas por estructuras estatales se hallan bien consolidadas. Las minorías étnicas intentan resistir la asimilación, aunque con grandes dificultades. Al frente de tales grupos se hallan los pueblos célticos (*nordirlandeses, escoceses, galeses, cómicos, bretones*) Otros grupos destacables son los *occitanos*, habitantes de las regiones sudfrancesas de lengua de oc, los *flamencos* y los *valones*, de Bélgica y zonas vecinas de Francia, los *frisios* o *frisones*, de Países Bajos y Alemania, los *daneses* del Schleswig alemán y los *alsaciano-loreneses*, de Francia.

Los primeros pobladores de la llanura europea occidental se establecieron en ella hace aproximadamente 23 000 años, proviniendo de la región situada entre el Cáucaso y los Cárpatos. Esto explica la pertenencia de todos los europeos a la raza *caucasoide*, si bien en la actualidad se diferencian subtipos raciales en función de los caracteres somáticos. Mientras en Gran Bretaña, Países Bajos y el norte de Alemania predomina el tipo *nórdico*, en el centro de Alemania y buena parte de Francia son numerosas las personas pertenecientes tanto al tipo *alpino* como las que presentan una mezcla de caracteres *nórdicos*, *alpinos* y *mediterránidos*. En la fotografía, banda de músicos de Brujas, en el Flandes Occidental

Los antiguos germanos

Los germanos, que se extendieron por toda la llanura europea a la caída del Imperio Romano, eran en su origen principalmente pastores divididos en varias tribus, formadas por grupos de parentesco con una base territorial, llamados *pagi* por los romanos. La propiedad de la tierra era comunal

El enfrentamiento con el Imperio Romano produjo cambios en la organización política y social de las tribus germánicas. Al iniciarse la expansión del Imperio, la autoridad no estaba centralizada entre los germanos, ya que los jefes eran elegidos entre los guerreros. Sin embargo, doscientos años más tarde los jefes son elegidos entre los miembros de un clan real, que tiene deberes tanto militares como religiosos. Si antes el cargo sólo se detentaba durante el período de guerra, luego se irá convirtiendo en vitalicio Tanto el poder como la riqueza de los antiguos germanos registraron una creciente concentración en el transcurso de sus relaciones comerciales y guerreras con los romanos. Los jefes ostentan el cargo vitaliciamente, al poder mantener a un grupo de guerreros proveyéndoles de armas, caballos y parte del botín

Los territorios de las tribus germanas comprendían los campos abiertos cultivados y los pastos, los bosques y la tierra baldía. Los lugares poblados y su propio territorio cultivado estaban rodeados por zonas de bosque o tierras baldías, las cuales proporcionaban pastos para el ganado y madera para la construcción y para fabricar herramientas, y que al mismo tiempo servían como espacio de protección del asentamiento humano

Los poblados germánicos presentaban una zona central dedicada a viviendas, emplazada con notoria irregularidad. Después seguía otro círculo de tierras provistas de cercas y destinadas a la horticultura (*wurt*), divididas en tantas partes como viviendas existían originariamente en la aldea. Había un nuevo círculo dedicado a la tierra de labranza, dividido en campos (*gewanne*), subdivididos a su vez en franjas a menudo muy estrechas. Cada habitante de la aldea poseía una de estas franjas, participando, así, todos los miembros de la aldea, de igual modo en las diversas calidades de la tierra y en los distintos emplazamientos de las tierras cultivables. A continuación, había un círculo de tierras dedicadas a pastos Cada hogar tenía derecho a apacentar igual número de reses en la zona de pastos, que no era comunal, sino que estaba dividida en parcelas fijas

Por último, estaba el bosque, que podía ser aprovechado por igual por los habitantes del poblado.

La división en franjas, en contraste con la costumbre romana de los cuadrados, guarda relación con las peculiaridades del arado germánico, que consta de una cuchilla que corta verticalmente la tierra, otra pieza que la corta horizontalmente y, por último, una vertedera en el lado derecho. Este arado, a diferencia del romano, hace innecesario entrecruzar los surcos y, por ello, para darle buen uso, era más apropiada la división de la tierra en grandes franjas. Las dimensiones de estas franjas guardaban relación con la cantidad que podía labrar un buey sin fatigarse durante un día entero.

Este tipo de asentamiento rural germánico se extendió más allá de la región situada entre el Elba y el Weser a lo largo de la Edad Media y ha dejado una marca característica en el paisaje de la llanura europea. En el noroeste de Francia y en el oeste de Alemania, las explotaciones agrícolas se encuentran apiñadas en diversas aldeas y la población se desplaza para trabajar los campos circundantes. Al este de Alemania, donde grupos de agricultores germánicos emigraron después del 800, los asentamientos humanos conservan la forma tradicional de la aldea eslava, en la que las granjas se alinean a ambos lados de una única calle central. En Inglaterra se encuentra un tipo de aldea que cuenta con una zona abierta comunal utilizada para el pastoreo del ganado. Al extenderse el sistema de asentamiento rural germánico más allá de su lugar de origen, se produjeron notables diferencias con respecto al modelo original.

El asentamiento rural del sur de Francia se caracteriza por pequeños caseríos constituidos por explotaciones agrícolas agrupadas.

Los asentamientos urbanos en Francia, Inglaterra y Alemania se deben a la colonización romana. Algunas ciudades surgieron en torno a campamentos militares. Otras se crearon en los puntos de cruce de las grandes rutas comerciales. Durante la expansión de los pueblos germánicos numerosas ciudades creadas por los romanos se despoblaron y no volvieron a poblarse hasta la Edad Media. Las ciudades medievales crecieron alrededor de lugares fortificados en manos de señores feudales o autoridades eclesiásticas.

ECONOMÍA Y TECNOLOGÍA

La agricultura

El sistema clásico de campos abiertos adoptaba la característica de la rotación trienal de cultivos. Toda la tierra de labranza se dividía en tres zonas, una de las cuales se sembraba con cereales de invierno, la segunda con cereales de verano y la tercera se dejaba en barbecho. Cada año cambiaban los campos en rotación, de tal manera que las zonas plantadas un año con cereales de invierno se dedicaban al año siguiente a cereales de verano y en el tercer año se dejaban en barbecho. Dentro de este sistema de cultivo era imposible que cada individuo aplicara métodos diferentes que los del resto de la comunidad. El mayordomo del lugar determinaba cuándo tenían que hacerse la siembra y la cosecha, y ordenaba el levantamiento de cercas para separar las tierras de labor de las que quedaban en barbecho. Tan pronto como se recogía la cosecha, se derribaban las cercas, y si alguien no recogía su cosecha en el día especialmente designado, se exponía a que el ganado, que al día siguiente penetraba en los rastrojos, pisoteara las mieses.

Todos los habitantes de la llanura europea occidental hablan lenguas de origen *indoeuropeo*, *germánicas* o *románicas*. Los distintos desarrollos históricos son la causa de las actuales divisiones lingüísticas. El mapa lingüístico de Bélgica, a la izquierda, es una muestra de ello: las regiones del norte son de habla *flamenca* (variante del *neerlandés*, de origen *germánico*), mientras que las del sur del país son de habla *valona* (una variante del *francés*). En Bélgica es reconocida la pluralidad lingüística de su población, con lo que el *flamenco* y el *valón* son consideradas lenguas oficiales.

En la aldea, la vivienda y el huerto, así como una porción de tierra cultivable, eran objeto de apropiación individual. El resto de las tierras roturadas pertenecía a la comunidad de miembros de pleno derecho de la localidad. En este grupo se hallaban incluidos quienes poseían un título sobre alguna parcela en cada uno de los tres campos laborables.

La desintegración de la forma primitiva de asentamiento germánico se inició en fecha relativamente temprana. El aldeano se abocó muy pronto a una situación de dependencia respecto al señor feudal. Una vez asegurada la paz permanente, la nobleza mostró un creciente interés por las cuestiones económicas. En el noroeste de Francia, la zona del Rin, el sur de Alemania y gran parte de Inglaterra, la agricultura se estructuraba en torno al señorío feudal, mientras que en el sur y centro de Francia y en el oeste de Alemania había muchos asentamientos de campesinos libres.

Mientras persistió el sistema comunal y se siguió distribuyendo la tierra arable, el sistema de campos abiertos funcionó con bastante eficiencia, pero empezó a declinar cuando los cam-

El término *alemán* sirve para designar una gran variedad de lenguas germánicas occidentales, que pueden dividirse en dos grandes grupos: el *bajo-alemán* (al cual pertenece el *neerlandés*) y el *alto-alemán* (en el que se inscribe el *alemán* en su sentido restringido, esto es, la lengua oficial de Alemania, Austria y Suiza). La hegemonía del *alemán* oficial no se debe a la progresiva propagación de un dialecto local, sino que se trata más bien de una combinación artificiosa que tuvo su origen en la corte de los emperadores bohemios del siglo XIV. A la derecha, tipo *alemán*.

La pluralidad etnolingüística de Francia es reflejo de la diferente incidencia de la dominación romana sobre los antiguos *galos*, así como de la huella de las invasiones *germánicas*. Esta riqueza cultural y genuina ha sido víctima de un exacerbado centralismo dirigido a hacer desaparecer cualquier variante idiomática distinta del *francés*

pesinos adquirieron derechos permanentes de propiedad sobre las porciones dispersas y pudieron elegir los tipos de cultivo.

El proceso de acotamiento de las tierras se inició en Inglaterra ya en el siglo XIII, aunque el punto álgido se da entre los siglos XV y XVIII. Los terratenientes ingleses sustituyeron los campos abiertos por granjas cerradas rodeadas de setos. Ello supuso grandes operaciones de concentración de tierras, acompañadas de compras e intercambios, que conllevaron la expulsión de muchos campesinos de las tierras que trabajaban. Los terratenientes se aprovecharon de la creciente demanda de lana, de modo que el cultivo de cereales se sustituyó por la cría de ovejas.

Durante los siglos XVIII y XIX el barbecho fue gradualmente eliminado. En muchos lugares se remplazó por la plantación de nabos, que, junto a la remolacha, incrementó sustancialmente la alimentación del ganado. Se pudieron reducir las tierras destinadas a los pastos, incrementándose las dedicadas a la agricultura, que se beneficiaron del incremento de fertilizantes naturales y, en el siglo XIX, de los fertilizantes químicos.

El porcentaje de la población activa *inglesa* dedicada a las actividades primarias es uno de los más bajos de todos los países industrializados. A pesar de esto, la productividad agraria es muy elevada como consecuencia de un importante proceso de mecanización, colocándose casi al mismo nivel que la alcanzada por la industria y los servicios.

En las fotografías, jóvenes mujeres de los Países Bajos (arriba) y de Bretaña (derecha). Ambos casos son ejemplos claros de la distribución geográfica de la composición étnica en la Europa Occidental. Los distintivos somáticos del tipo *nórdico* son bien visibles en los rasgos faciales de la muchacha *holandesa*. Contrariamente, en la muchacha *bretona* se resaltan las características del tipo *alpino*.

En la ilustración, gaitero *(piper) escocés*. En Escocia, los colores y dibujos de la característica falda de lana a cuadros son diferentes según el clan. El *piper* tenía una consideración social especial y estaba exento de cualquier otro trabajo en el ámbito del clan

El modo dominante de contratación de la tierra en Inglaterra fue el arrendamiento. En el norte de Francia se extendieron los arreglos de tipo arrendatario, mientras que en el sur de Francia el modo dominante fue la aparcería. En el norte, el agricultor disfrutaba de una posición relativamente desahogada en comparación con la deprimida condición económica del campesino del sur, que trabajaba en una tierra cuya producción no había aumentado como en el norte, mediante la mejora de las técnicas agrícolas.

En los siglos XIX y XX la especialización agrícola aumentó sustancialmente. En Inglaterra, gran parte de la región de East Anglia se dedica a la producción de cereales y al cultivo de verduras y hortalizas, mientras que en el sudeste prevalece la producción lechera. En Francia hay una gran especialización en la producción vinícola

La mecanización de la agricultura ha tenido consecuencias importantes en la despoblación de las zonas rurales Desde la segunda guerra mundial la contratación de fuerza de trabajo en la agricultura ha seguido declinando, aunque un mercado de mano de obra estacionalmente fluctuante sigue atrayendo a inmigrantes de zonas que no pertenecen a la llanura europea

ORGANIZACIÓN SOCIAL

El sistema de parentesco

Entre las tribus germánicas de la llanura europea la descendencia se trazaba bilateralmente, habiendo un reconocimiento muy amplio del parentesco, tanto por línea masculina como femenina. La palabra anglosajona para referirse a los parientes era *maeg* (magas)

La disposición de los parientes por grados de cercanía o distancia se basaba en los grados de *sib* (parentesco: inglés, *sib*, alemán, *sippe*). Los *sib* de un hombre eran todos sus cognados dentro de un determinado grado. Un método para explicar los grados del parentesco era la referencia al cuerpo humano. El padre y la madre correspondían a la cabeza; los hermanos y hermanas, al cuello; los primos carnales, a los hombros; los primos segundos, al codo; los primos terceros, a las muñecas; los primos cuartos, quintos y sextos, a las articulaciones de los dedos. Por último, a las uñas correspondían los primos séptimos, que no estaban incluidos entre los *sib*, aunque se les reconocía como *magas*, en caso que se pudiera probar que lo eran. Así pues, los *sib* incluían a todos los parientes hasta los primos sextos inclusive. Eran los *sibmagas*, los parientes consanguíneos. La consanguinidad se reconocía por círculos concéntricos con la persona de cuyo *sib* se tratara en el centro. Un círculo incluía todos los parientes con los que estaba prohibido el matrimonio

En algunos sistemas germánicos la prohibición de matrimonio se extendía hasta el quinto grado, es decir, se incluía a los primos terceros

En las costumbres relativas al *wergild*, que era la indemnización que se exigía cuando una persona mataba a otra, puede verse cómo funcionaba el *sib* germánico. Los parientes de una persona que hubiera matado a otra tenían que pagar una cantidad a los parientes del muerto, en metálico o en especie, que dependía del grado de parentesco con el asesino Cuando el sistema estaba en pleno vigor, el número de parientes a los que se podía pedir participación en el pago era considerable. Teóricamente, parece ser que en algunas comunidades se extendía hasta todas las articulaciones, menos las uñas, es decir, hasta los primos sextos Había también una gradación en el pago, en función del mayor o menor

parentesco. Por otra parte, se distinguía entre las ramas paterna y materna y en algunos sistemas los parientes paternos pagaban o recibían el doble del *wergild* que correspondía a los parientes maternos. Así sucedía, por ejemplo, en la Inglaterra del rey Alfredo

Otra vertiente de la solidaridad entre el grupo familiar era una forma específica de tomar juramento. Para absolver a un acusado de una acusación privada, debía prestar juramento en compañía de algunos parientes, quienes se comprometían a cometer perjurio en caso de que no se hubiera dicho la verdad

El crecimiento de la nación estado ha trasladado la responsabilidad judicial del parentesco al individuo y muchas de las tareas de socialización infantil también han dejado de ser exclusiva competencia de la familia. Con todo, el parentesco sigue desempeñando un papel de importancia, funcionando en ocasiones como unidad de producción (en empresas familiares) o primordialmente como unidad de consumo. En la ilustración, niñas *holandesas* de Volendam en el interior de una casa.

Matrimonio y familia

El matrimonio era considerado como un contrato entre dos grupos familiares. En Inglaterra, el novio y sus parientes tenían que prometer que efectuarían un pago al padre o al tutor legal de la novia. Así mismo, el novio tenía que manifestar qué regalo ofrecería a la novia por permitir la consumación física del matrimonio. Era el denominado «regalo de la mañana», que debía entregarse después de la noche de bodas. También se acordaba el monto de la dote y la parte de la propiedad del mando que usufructuaría la esposa a lo largo de su vida, si él muriera antes que ella El acuerdo se cerraba con la entrega del *wed*, el pago simbólico por parte del novio y sus parientes a los parientes de la novia. El nombre inglés de la boda *(wedding)* tiene su origen en este pago simbólico

La unión legal entre un hombre y una mujer era un pacto en el que participaban dos grupos de personas, sin el control de ninguna instancia superior. Pero a medida que la Iglesia fue adquiriendo más poder y un control más estricto de la vida social, el matrimonio pasó a ser de su incumbencia, hasta que finalmente quedó regulado por el Derecho canónico. Surgió entonces una nueva concepción del matrimonio. Ahora era un pacto del hombre y de la mujer ante Dios y ante sus representantes eclesiásticos, en virtud del cual permanecerían unidos hasta la muerte. La ceremonia del matrimonio la celebraba la Iglesia y los pleitos matrimoniales eran regulados por los tribunales eclesiásticos

En la baja Edad Media, sobre todo en los países protestantes, el matrimonio empezó a depender en sus aspectos legales del Estado, que legisló las causas por las que podía ponerse fin al pacto matrimonial mediante la concesión del divorcio

Un elemento importante en el desarrollo de la concepción del matrimonio occidental fue la idea del amor romántico, que a lo largo del siglo XIX se extendió a la mayor parte de las capas de la sociedad. Originariamente, el amor romántico se concebía fuera del matrimonio, como lo prueban los trovadores y sus cortejos amorosos. Pero ya en el siglo XVIII empezó a aceptar-

se como una pasión respetable dentro de la sociedad burguesa, hasta el punto que se consideraba como un buen punto de partida para seleccionar el cónyuge. Sin embargo, puede afirmar se que la característica más relevante del matrimonio occidental a través de la historia ha sido la homogamia, es de cir, el matrimonio dentro de la misma clase social. La pareja conyugal tiende a buscarse en la misma zona, el mismo grupo profesional y el mismo nivel educativo

El sistema de herencia

Fue durante la Edad Media cuando el principio de la transmisión hereditana al primogénito comenzó a adquirir importancia. En Francia, la primogenitura aparece en el siglo XII entre la nobleza Pero el sistema no se restringió sólo a los nobles El dominio absoluto de los señores sobre las formas de vida de la comunidad acabó exten diéndose a las clases sociales más ba jas Conviene no olvidar que la herencia indivisible favorecía los intereses de la clase dirigente al conseguir más estabilidad en las unidades productivas, que ya no estaban sujetas a las conti nuas particiones entre los varios herederos

En Inglaterra, este movimiento hacia la unigenitura fue el resultado de cambios en los métodos de explotación agrícola y de la expansión de las rentas de la tierra a fines del siglo XII Esta forma de herencia representó una reducción de los derechos del grupo familiar. Aunque el sistema antiguo de tenencia de la tierra no fuera comunal, los parientes conservaban derechos subsidiarios sobre aquélla. La herencia divisible había sido la expresión de esos intereses de los parientes colaterales, que impidieron la consolidación de las tierras de la nobleza de la alta Edad Media germana. La partición de las propiedades entre los herederos, un rasgo del sistema de herencia anglosajón, tuvo como consecuencia la fragmentación de la propiedad de la tierra La perpetuación de un patrimonio entró en conflicto con el tratamiento de la propiedad como un todo al que te nían derecho los hermanos, los tíos y los primos, tanto si eran laicos como si eran clérigos. La concentración de riquezas y títulos en manos privadas implicó una transmisión de carácter li neal, que excluía a los colaterales y erosionaba los derechos de la parentela sobre la propiedad familiar.

En Francia, se han seguido dos tra diciones diferentes para la transmisión de bienes. Un modelo igualitario estric to en Bretaña, Maine, Anjou, Brie, Champagne y Flandes, opuesto al sis tema de la mejora en el sur y en la zona del macizo Central Según este último modelo, la práctica sucesoral implica una desigualdad en el grupo de her manos, el celibato y la soltería son fenómenos estructurales y los grupos do mésticos son periódicamente extensos Las alianzas matrimoniales, a través de la circulación de dotes, aseguran la existencia de intercambios regulares entre unidades patrimoniales representadas por una casa y sus tierras. En el sistema igualitario del área septentrio nal, la herencia es divisa, la soltería no adquiere una dimensión importante y se valoran los matrimonios dentro de la consanguinidad lejana, ya que permiten reconstruir propiedades dispersas en generaciones anteriores y refor zar la cohesión de las parentelas

EVOLUCIÓN DE LAS SOCIEDADES EUROPEAS OCCIDENTALES

EL CASO INGLÉS

Industrialización y organización doméstica

Inglaterra fue la primera sociedad industrial de Europa. Durante un largo período, que se inició en el siglo XVIII, tuvieron lugar importantes transformaciones, de las que surgieron nuevas formas de producción y de organización social

La primera fase de la industrializa ción inglesa estuvo caracterizada por manufacturas artesanales dispersas en las aldeas; estaban compuestas por pequeños talleres familiares, que en su conjunto ocupaban una abundante cla

Inglaterra debe su nombre a una tribu *germánica* invasora, los *anglos*, que junto con las de los *jutos* de la Baja Baviera y de los *sajones*, se estableció en la Gran Bretaña posromana. Las fronteras actuales de Inglaterra tienen una clara correspondencia con las de la antigua provincia romana, ya que el poder imperial no alcanzó la franja celta de Escocia e Irlanda. Arriba, Yeoman Warder frente a la Torre de Londres con indumentaria del siglo XVI. A la derecha, muchacha *inglesa* de Newcastle

se trabajadora. La segunda fase de la industrialización se caracterizó por la concentración de la mano de obra en grandes fábricas, que, a fines del siglo XIX, se convirtieron en la forma dominante de organización de la industria. La producción a gran escala de carbón, hierro, acero y maquinaria pesada implicaba la mecanización del proceso productivo y la concentración de la fuerza de trabajo en grandes centros industriales.

En la primera etapa, la expansión de la industria durante el siglo XVIII y a principios del XIX se hizo gracias a la extensión del sistema doméstico. La familia proporcionaba la mano de obra y una parte importante del coste de la producción. El trabajo estaba organizado de forma artesanal y la fabricación de bienes manufacturados era considerada como una consecuencia de la habilidad, el aprendizaje y la experiencia de todos los miembros de la familia que participaban en la producción. Muchas veces la familia no dudaba en autoexplotarse y trabajar durante horas para conseguir unos bienes que aseguraran los beneficios necesarios para su subsistencia. La economía de las familias proletarias dependía del trabajo de todos sus miembros: el marido, la mujer y los hijos. A diferencia de las familias campesinas inglesas, que mandaban pronto a sus hijos a trabajar como sirvientes, las familias empleadas en la industria mantenían a sus hijos en casa. Ni el trabajo de la mujer ni el de los hijos eran considerados ayudas suplementarias a la producción familiar, sino que sus ganancias eran vitales para toda la familia. Por otra parte, las prácticas campesinas de concertar entre familias el noviazgo de sus hijos dejaron de tener importancia cuando los jóvenes ganaron sus propios salarios. No tenían pues que esperar la dote para casarse y la propiedad de la tierra dejaba de ser un factor esencial para la formación y el mantenimiento de una nueva familia. Además, los trabajos industriales intensificaron las relaciones entre los aldeanos y las tradiciones comunitarias se revitalizaron. La costumbre de entregar regalos útiles a los recién casados por parte de los invitados se convirtió en una forma de ayuda mutua de la comunidad a las nuevas parejas, que eran más jóvenes que entre las familias campesinas. La edad de matrimonio de la mujer disminuyó cuando surgieron nuevas formas de trabajo femenino en las industrias rurales.

Cambios en la organización del trabajo y su impacto en la organización doméstica

A fines del siglo XIX hubo un rápido proceso de urbanización de la población, que pasó a vivir en las áreas industriales. Las grandes fábricas concentraron la fuerza de trabajo industrial. El control sobre el proceso de producción dejó de estar en manos de los trabajadores y un trabajo especializado y repetitivo remplazó la relativa independencia y especialización de los anteriores artesanos. Los trabajadores industriales perdieron el control sobre su trabajo, salieron de sus casas para trabajar y se inició una clara división sexual del trabajo, en la que los hombres eran los principales asalariados y proveedores económicos del hogar y las mujeres eran las que se dedicaban al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos. En contraste con la economía familiar de los trabajadores de las industrias artesanales, en la que el hombre contribuía únicamente a una cuarta parte del total de los ingresos familiares, a fines del siglo XIX los obreros de las fábricas ingresaban dos terceras partes del presupuesto familiar. Las familias de los trabajadores urbanos vivían relativamente aisladas con respecto al modo de vida de sus antepasados, que habían conocido las industrias artesanales. La celebración del matrimonio dejó de ser una ocasión para expresar la solidaridad comunal y se convirtió en una ceremonia exclusivamente privada. Surgió así mismo un modo de vida conyugal en el que el mundo del marido y el de la esposa apenas se interrelacionaban. El marido trabajaba fuera de la casa y su estatus dentro de la familia derivaba del papel que tenía como principal asalariado. Las mujeres controlaban la esfera doméstica, las relaciones entre vecinos y parientes y cuidaban de los hijos. El paso de una economía familiar, en la que tanto las mujeres como los niños participaban en los ingresos domésticos, a una economía en la que el marido era el principal asalariado de la familia implicó un refuerzo de la figura patriarcal del hombre que trabaja para la familia y simboliza su respetabilidad social. Por otra parte, a diferencia de los obreros de las industrias rurales, el régimen de trabajo intensivo de las fábricas empezó a di-

Mientras en una primera etapa la industrialización *inglesa* se hizo a partir de la extensión del sistema doméstico y con la participación de todos los miembros del grupo en su subsistencia, la concentración de la fuerza de trabajo en las grandes fábricas a partir del siglo XIX estableció una clara división sexual de las tareas. La mujer se dedicará preferentemente al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos mientras que el hombre se convertirá en el principal proveedor económico del hogar. En las fotografías, artesano de Wheelwright montando una rueda de carro y mujeres *inglesas* en una fiesta

vorciar el trabajo del tiempo libre y de la vida doméstica. Fuera de la fábrica y del hogar la sociabilidad de los trabajadores se trasladó al pub, a las asociaciones recreativas y al cine

Formas de vida de la clase trabajadora

Entre 1870 y 1900 surgió el modo de vida de la clase trabajadora inglesa que se ha mantenido hasta la transformación de la vida británica de los años cincuenta. La expresión más completa de este estilo de vida del trabajador inglés puede encontrarse en los centros industriales donde se formó la clase obrera de fines del siglo XIX, como el norte industrial de Inglaterra o las áreas proletarias de las grandes ciudades como Liverpool o el sur y el este de Londres Cualquier inglés de clase media que se introduzca en los ambientes tradicionales de la clase obrera, como puede ser un club o un poblado minero del norte de Inglaterra, se sentirá todavía extraño en el ambiente y difícilmente entenderá la jerga que emplean los obreros para hablar de todo lo concerniente a sus actividades laborales. En los poblados del norte existen multitud de sociedades y clubs recreativos para los hombres. En casi todos hay asociaciones de excombatientes, de jardineros, de pescadores, de criadores de palomas mensajeras, etc. Incluso el aumento del nivel de vida ha impulsado este tipo de sociedades. La solidaridad de los trabajadores se muestra en múltiples ocasiones, como las suscripciones populares en los poblados mineros del norte en favor de los mineros jubilados con el fin de pagarles las vacaciones a orillas del mar

A partir de los años cincuenta se han producido profundos cambios en las clásicas zonas industriales de Inglaterra A raíz del vasto programa de reordenación urbanística emprendido en todas las ciudades inglesas después de la segunda guerra mundial, millares de familias obreras fueron desalojadas de los viejos suburbios que rodeaban los complejos industriales y alojadas en grandes bloques de viviendas o en enormes hileras de casas de ladrillo situadas en las afueras de las ciudades Las comunidades sociales, que antes estaban formadas por gentes de la misma profesión, el mismo oficio y la misma experiencia en el trabajo, han desaparecido, desmembradas por la nueva redistribución urbanística Obreros textiles, oficinistas, peones de albañil y pequeños artesanos habitan todos juntos en modernos barrios y de forma completamente distinta a como vivían no hace mucho tiempo, cuando el trabajador pagaba el alquiler de su vivienda al rico propietario, que era al mismo tiempo el dueño de la casa donde vivía y de la fábrica donde trabajaba

Identidad nacional: la religión católica y la lengua gaélica

Irlanda desempeñó durante el siglo XIX, el papel de anexo agrícola de una Gran Bretaña que se industrializaba rápidamente Sin embargo, esta situación se truncó violentamente cuando la «gran hambre» de la década de 1840 devastó la población irlandesa. Entre 1846 y 1848 aumentó considerablemente la mortalidad, que fue seguida por una intensa emigración hacia Estados Unidos, Canadá y Australia Durante esa época los irlandeses se organizaron políticamente para defender su independencia frente a Gran Bretaña y el nacionalismo definió la vida de Irlanda. Agrupados en sociedades secretas como la Sinn Fein, los nacionalistas emplearon la violencia contra los británicos y la minoría protestante que se oponía a que se separara la isla del gobierno de Londres Después de duras luchas entre nacionalistas y probritánicos se firmó en 1921 un acuerdo por el que el gobierno reconocía el Estado Libre de Irlanda y el sector nordeste de la isla permanecía integrado al Reino Unido. Su progresivo alejamiento de Gran Bretaña culminó en 1949 con la redacción de una nueva constitución, por la que Eire se declaraba República de Irlanda y se decidía el abandono de la Commonwealth. Irlanda del Norte sigue siendo escenario de una lucha política violenta y continuada entre aquellos que prefieren una Irlanda unificada y quienes prefieren permanecer como parte del Reino Unido

El nacionalismo irlandés, en cuanto que se ha enfrentado contra los protestantes probritánicos, ha estado impregnado por la religión católica, que es un signo de identidad nacional mucho más fuerte que la propia lengua *gaélica*, cuya habla disminuye progresivamente frente al uso del inglés. Por otra parte, el nacionalismo supuso el aislacionismo frente a una gran potencia industrial como Gran Bretaña, lo que se reflejó en el lento desarrollo económico irlandés, dominado por las estructuras propias de una sociedad rural tradicional

Este aislamiento se rompió en 1958 y 1964, cuando se llevaron a cabo sendos programas económicos que en los años posteriores han modificado rápidamente las antiguas estructuras

Organización económica y social

En Irlanda, hay una clara división económica entre las pequeñas granjas al oeste del río Shannon y las más ricas del este Esta última zona estuvo durante muchos años en manos de los terratenientes ingleses, hasta que, después del establecimiento del estado libre de Irlanda en 1921, una ley de reforma del suelo permitió comprar la tierra a los arrendatarios que la trabajaban. En el oeste continúan los pequeños arrendatarios, que complementan sus ingresos agrícolas con la cría de ganado, la pesca, los huertos familiares y la artesanía manual. Parte importante del cultivo se dedica a la alimentación del ganado y una mínima parte de cereales y remolacha se destina a la venta. En estas pequeñas granjas se crían cerdos y aves de corral La pesca sólo tiene una importancia local. A lo largo de la costa, la cría de ganado y el cultivo de la tierra se han compaginado con la pesca de bajura

En Irlanda occidental todavía se encuentran las casas rurales típicas de un piso, planta rectangular y techo de cañas o paja. En un extremo se guardaba el ganado y en el otro extremo de la casa vivía la familia. Actualmente, las familias no viven con los animales y el espacio doméstico ha sido distribuido según las necesidades propias de la familia moderna. Los antiguos establos de ganado se han transformado generalmente en dormitorios o bien en almacenes

Muchas de las costumbres y creencias que actualmente han cambiado o desaparecido en las zonas rurales del oeste todavía se mantenían vivas en los años treinta. Se podía encontrar una fuerte creencia en los espíritus que poblaban el campo. Los caminos que seguían para comunicarse con los vivos estaban situados en la parte oeste de la casa y, según la tradición, no podía bloquearse este paso si no se quería incitar a la mala suerte. Se asociaba el oeste con el envejecimiento y la muerte, hasta el punto que en la habitación situada al oeste se llevaban a cabo los velatorios En el momento de la muerte de una persona, había que abrir las ventanas y puertas de la casa para que saliera el espíritu del difunto Se depositaba su cuerpo en la habitación occidental y se invitaba a los familiares y amigos al velatorio, que era una ocasión festiva con abundante bebida, bailes y relato de chistes

La comunidad

La estructura de la comunidad se basaba en las relaciones familiares y de vecindad. Los parientes residentes en la comunidad local eran considerados como los «amigos», hacia los que se tenían determinadas obligaciones y a los que se podía requerir para que ayudaran en determinadas labores agrícolas Los matrimonios eran concertados según las necesidades de cada casa. El campesino se casaba con la mujer cuya

capacidad fuera juzgada apropiada y que viviera lo suficientemente cerca para facilitar el contacto familiar y el intercambio de trabajo. La esposa entraba a formar parte de la familia del esposo y tomaba su patronímico. En muchos casos el grupo doméstico campesino estaba compuesto por familias de tres generaciones. Ello se debía al sistema hereditario, introducido después de la época de la «gran hambre», en que uno de los hijos, al casarse, se quedaba con la granja familiar. El heredero potencial tenía que esperar para casarse que sus padres estuvieran dispuestos a retirarse de la dirección de la granja. Cuando se casaba un heredero, su padre le donaba la explotación familiar y a cambio recibía la dote en metálico de la novia. Bajo este sistema hereditario sólo un hijo recibía la granja y una hija la dote. Todos los otros descendientes debían abrirse camino por sus propios medios

En la comunidad local tenía una importancia decisiva el grupo de campe

La escasa fertilidad de los suelos junto con las características del clima limitan las posibilidades agrícolas *irlandesas*, con lo que más de la mitad del territorio está dedicado a prados o se deja como pasto. La ganadería es el fundamento de la economía nacional. Antiguamente, el ganado de los aldeanos solía estar durante el verano en un «lugar de lechería» *(buaile)* y el resto de los meses del año en la villa. Muchos de los rasgos de la vida tradicional *irlandesa* se explican por estos movimientos estacionales del ganado entre la villa y los *buailes*.

En la Irlanda rural, el establecimiento del matrimonio se ha regido tradicionalmente por motivaciones de índole económica. Al casarse, uno de los hijos recibía la dirección de la granja familiar, la novia una dote en metálico y los hermanos del heredero debían emigrar para abrirse camino. Los hogares agrupaban frecuentemente hasta tres generaciones de una misma familia. En la fotografía, padre *irlandés* con sus seis hijos.

sinos adultos *(cuaird)*. Estaba formado por los hombres que, gracias al prestigio de que gozaban, controlaban el poder y las riquezas locales. Sus decisiones favorecían las formas tradicionales de practicar la agricultura. Cuando se discutían innovaciones, se inclinaban por lo antiguo y cuando se debatían las relaciones con el exterior de la comunidad se defendían las costumbres consuetudinarias. Para establecer relaciones con la ciudad los miembros de la comunidad contaban con las vías tradicionales de mediación a través del médico, del maestro y, principalmente, del cura.

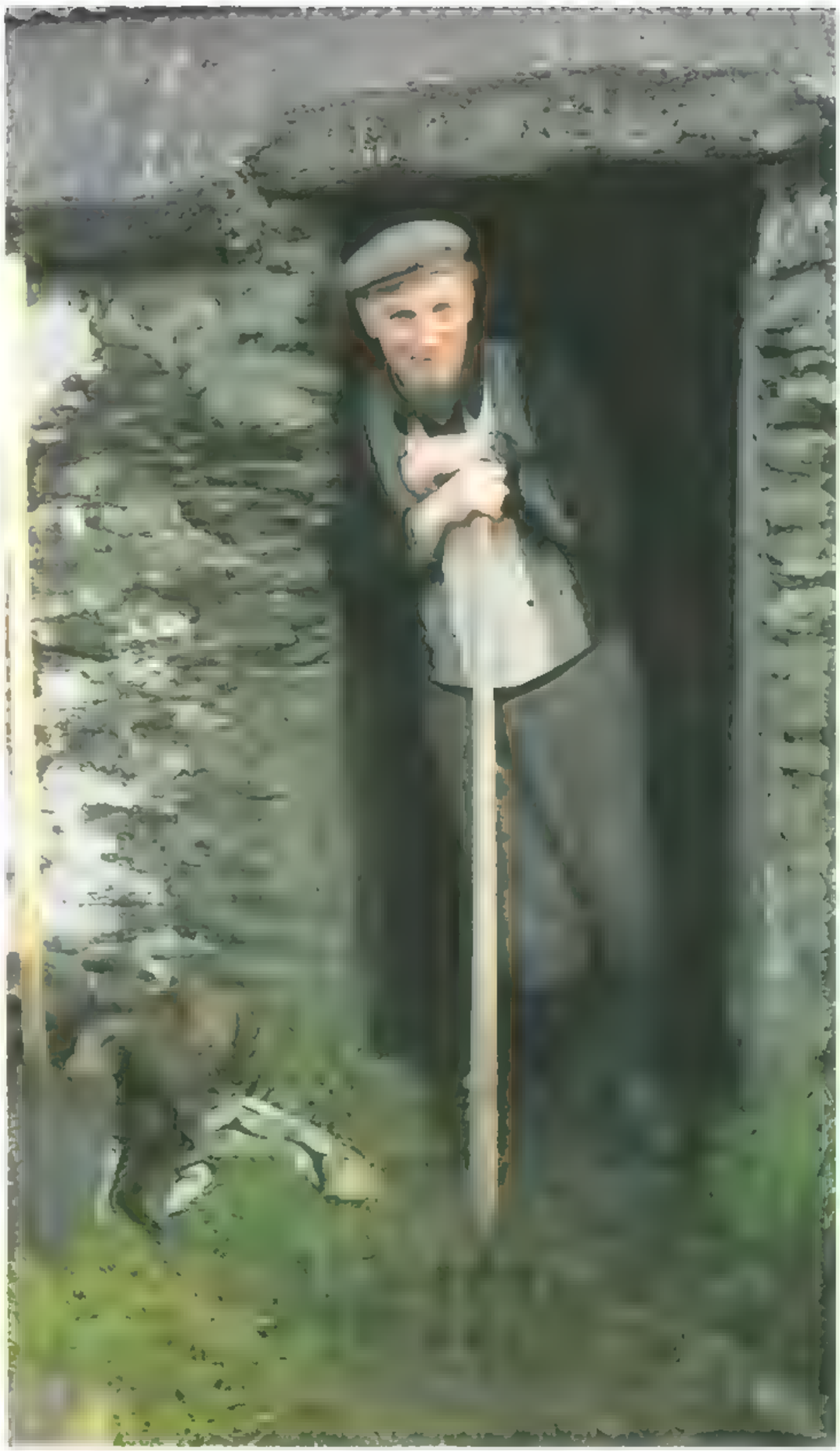
Industrialización y proceso de cambio

Estas formas tradicionales de vida empezaron a desaparecer a partir de la década de los sesenta, después de haberse iniciado el proceso de industrialización de Irlanda. En las aldeas, el médico, el maestro y el cura siguen teniendo prestigio dentro de la comunidad, pero ya han dejado de ser los personajes intermediarios con la ciudad y llevan a cabo unos servicios exclusivamente profesionales. Otros personajes, como el agente de extensión agraria o los activos agricultores pertenecientes a la asociación nacional de campesinos, han suplantado los viejos sistemas de poder local y con sus innovaciones en las técnicas agrícolas han empujado a la comunidad hacia la modernización. La adquisición de nuevas maquinarias por parte de los agricultores ha socavado los antiguos hábitos sociales de ayuda mutua y ha roto la intimidad social que había entre los campesinos de una aldea. Cada grupo doméstico se ha aislado del entorno comunitario y las nuevas formas de explotación han incrementado las horas de trabajo de los miembros de una granja. Los aumentos en la producción, la riqueza y el consumo han supuesto también un mayor incremento del trabajo y un aislamiento social de cada familia más acentuado

Las islas de la costa irlandesa: continuidad y cambio

En algunas de las islas cercanas a la costa irlandesa también pueden observarse importantes transformaciones sociales, a pesar de su relativo aislamiento, que ha permitido mayor continuidad en el tiempo de la formas de vida tradicionales. Los habitantes de la isla de Tory, al norte de Irlanda, son pescadores que viven del mar, de los trabajos agrícolas, de los subsidios del gobierno y de las ayudas de sus familiares emigrantes Hablan la variedad dialectal del *gaélico* del norte, pero introducen muchas palabras inglesas en su vocabulario La emigración es un fenómeno importante en la isla desde el siglo pasado. No hay casa que no tenga parientes en América, Canadá, Australia o Inglaterra. Muchos hombres emigraban durante diez o quince años y a la edad de treinta años volvían para casarse y quedarse en la isla. El período medio de emigración se fue recortando progresivamente a lo largo de este siglo hasta dos o tres años, que hacen por turnos los hermanos y primos de una familia Estas emigraciones temporales se complementan con la pesca de la langosta en verano Además del mar y de las ganancias como emigrantes, siempre han tenido la tierra, que proporcionaba la subsistencia de cada familia

La vinculación entre los hermanos ha sido hasta hace poco tiempo uno de los elementos de la estructura social mejor conservados en la isla. Era el eje a través del cual giraba el ciclo doméstico, haciendo posible que dos cónyuges no residieran juntos después del matrimonio, sino que mantuvieran su residencia con sus hermanos respectivos El grupo de hermanos ha sido la base para el reclutamiento de la tripulación de las barcas de pesca Ésta se buscaba entre los hermanos y los hijos de hermanos Por último, la repartición de la tierra se ha hecho entre



A pesar de la tendencia a la emigración hacia el este, razones históricas y étnicas explican la mayor densidad de población campesina *irlandesa* en el norte y en el oeste, donde las condiciones del medio ambiente no son tan favorables a la práctica agrícola. La emigración ha afectado predominantemente a los jóvenes, con lo que los trabajos agrícolas permanecen en manos de cultivadores de edad avanzada, poco interesados en las innovaciones y anclados en una economía basada en el autoconsumo.

La región del actual territorio holandés donde se establecieron los *frisones* no se vio afectada por la invasión de los pueblos *francos salios* en el momento de la decadencia de Roma. Núcleos de *frisones* han mantenido hasta la actualidad muchas de sus costumbres originales en puntos dispersos en el norte del país. En la indumentaria tradicional, el tocado de las mujeres *frisonas* se distingue porque la blonda típica *(corijer)* se extiende sobre la nuca en forma de abanico, como luce la muchacha de la fotografía.

todos los hermanos, aunque sólo algunos de ellos disfrutaran de su uso y pudieran pedir tierra para casarse. Los ciclos matrimoniales permitían un constante flujo de tierra entre las diferentes familias, gracias a la redistribución que se llevaba a cabo con cada nuevo matrimonio.

Este equilibrio de la estructura social, mantenido gracias a la emigración y a las relaciones entre hermanos, se ha alterado de manera absoluta con la introducción de la economía de mercado, la dependencia de los subsidios gubernamentales o bien de las ayudas de los parientes emigrados, el envejecimiento de la población y el abandono de la tierra. Actualmente tanto los hombres como las mujeres jóvenes emigran para buscar trabajo fuera de la isla. Además, las emigraciones temporales de las mujeres suelen ser más largas que las de los jóvenes varones. Esta situación ha conducido a que las posibilidades de que una chica joven se case en la isla hayan disminuido considerablemente y que los jóvenes de ambos sexos se establezcan fuera de la isla. Por otra parte, los adultos dependen cada vez más de las ganancias de los jóvenes, con la consiguiente pérdida de la autoridad tradicional de los mayores. Se ha roto con el modelo equilibrado de endogamia local y el envejecimiento de la población hace pensar que la isla se ha convertido para los jóvenes emigrantes en un lugar a donde volver durante las vacaciones, más que en un lugar donde asentarse definitivamente

EL CASO NEERLANDÉS

Historia, religión y política

La historia política de los Países Bajos lleva el sello de las divisiones religiosas y de un continuo fraccionamiento hasta llegar a la unidad. Entre los siglos VI y VIII, los reyes francos fracasaron en su intento de imponer una unidad. Más tarde, en los siglos X y XI fueron divididos en dominios feudales, cuyos nombres perviven en los de las provincias. Brabante, Holanda, Güeldres, Zelandia y Frisia

En la Edad Media se desarrollaron las primeras ciudades mercantiles, cuyas comunidades de burgueses consiguieron el autogobierno municipal. A fines del siglo XIV aún no había una fuerza unificadora entre todas las regiones. En los siglos XV y XVI los duques de Borgoña intentaron la unificación, que fue consolidada más tarde por los Habsburgo. Bajo Carlos V, al extenderse el calvinismo y el luteranismo por todo el país, se debilitó la unidad política y se inició la rebelión contra el dominio español, junto a un naciente nacionalismo, ligado a la religión protestante. Al igual que el catolicismo en Irlanda, el protestantismo en los Países Bajos cobró fuerza a causa de su identificación con la causa nacional y sirvió para unificar a los Países Bajos del Norte. A principios del siglo XVII, la Unión de las Provincias de Holanda, Zelandia, Frisia, Groninga, Drenta, Overijssel y Güeldres, comenzó a negociar la independencia de la Corona española, que fue reconocida en 1648. En este momento las principales ciudades del norte se convirtieron en centros internacionales marítimos y financieros. Amsterdam se erigió en el centro de la economía europea como mercado de bienes, centro comercial y mercado de capitales. En 1795 los holandeses liberales, inspirados en la Revolución Francesa, se hi-

Las características del territorio y el importante desarrollo de la agricultura, así como el de las actividades industriales, han llevado a los Países Bajos a ser el país más densamente poblado de Europa. La población dedicada a la agricultura es porcentualmente muy baja, viviendo en aglomeraciones urbanas un 77 % del total de población. En la ilustración, *holandesas* con indumentaria tradicional paseando por una calle de Spakenburg.

cieron con el control del estado y declararon la República de Batavia. Con el hundimiento del imperio napoleónico, los Países Bajos instituyeron la monarquía bajo Guillermo I de Orange

La división entre protestantes del norte y católicos del sur tiene todavía vigencia en la organización política del gobierno de la monarquía constitucional de los Países Bajos. Los partidos políticos están claramente identificados con las diferentes confesiones religiosas. El partido católico recibe la mayor parte de sus votos del sur, mientras que los partidos afiliados a la Iglesia Reformista Holandesa o a otras iglesias protestantes obtienen sus votos en el norte. El contrapunto a este confesionalismo político lo han constituido el Partido Socialista y el Partido del Trabajo, que reagrupan a socialdemócratas y liberales.

El paisaje: los pólders

Una de las características del paisaje de los Países Bajos puede encontrarse en los famosos pólders, tierras arrebatadas al mar por desecación. Llanuras perfectas de cultivos y praderas, en las que se levanta el molino de viento, usado hasta hace poco para el bombeo del agua, constituyen el principal elemento identificador del paisaje holandés. A diferencia de otros países que han tenido una larga historia de asentamientos rurales, los holandeses han alumbrado nuevos territorios. La conquista de tierras al mar y a los ríos tiene una larga tradición en los Países Bajos, de tal forma que en la actualidad una parte importante del territorio se halla por debajo del nivel del mar y un complejo sistema de diques mantiene emergidas esas tierras.

Ciertas zonas del país han sido ocupadas en diferentes momentos de su historia reciente y muchas de ellas son el resultado de un asentamiento planificado en base al uso racional de la

tierra. Se trataba de ganar superficie cultivable en un país donde las áreas urbanas y las vías de comunicación crecían sustrayendo superficie útil a la agricultura. Una de esas zonas fue fruto del acondicionamiento del golfo de Zuiderzee. La primera masa de tierra fue el pólder Weiringermeer, donde se hicieron experimentos en la tierra y se probaron cultivos para determinar su utilización óptima. Se planificó el trazado de las aldeas y el tamaño de las granjas. Con posterioridad se crearon otros tres pólders y actualmente hay un quinto en fase de acondicionamiento. Los pólders más recientes no cumplen únicamente una función agrícola, sino que se han convertido en nuevas áreas de esparcimiento, nuevas zonas para la localización de industrias ligeras y de servicios y nuevos emplazamientos urbanos de dimensión media.

Una agricultura moderna

La agricultura de los Países Bajos se ha modernizado completamente y presenta altos rendimientos. Un ejemplo característico es el cultivo de bulbos, principalmente tulipanes, en los campos que atraviesa la carretera de Leyden a Haarlem. Se trata de un cultivo orientado a la exportación, que se planifica meticulosamente para obtener rendimientos óptimos del producto.

Las aldeas agrícolas se han modernizado totalmente y los agricultores orientan sus vidas hacia formas características de las clases medias urbanas. Comunidades, como Winterswijk cerca de la frontera alemana al este de Arnhem, que habían estado relativamente aisladas, han encontrado actualmente el camino de la modernización. Hacia fines de siglo, Winterswijk estaba localizada en una región apartada, con escasos medios de transporte. Las primeras carreteras se habían construido en las primeras décadas del siglo, pero el río Ijssel mantenía la región parcialmente aislada, debido a la ausencia de buenos puentes hasta después de la segunda guerra mundial. Sin embargo, a mediados de los años cincuenta la región se había modernizado y Winterswijk se convirtió en un centro de servicios para la zona rural circundante, con todas las características de una ciudad moderna. En conjunto, la vida local no se halla regulada por normas y valores tradicionales y los agricultores han desarrollado gran capacidad de identificación con los nuevos aspectos de su entorno social.

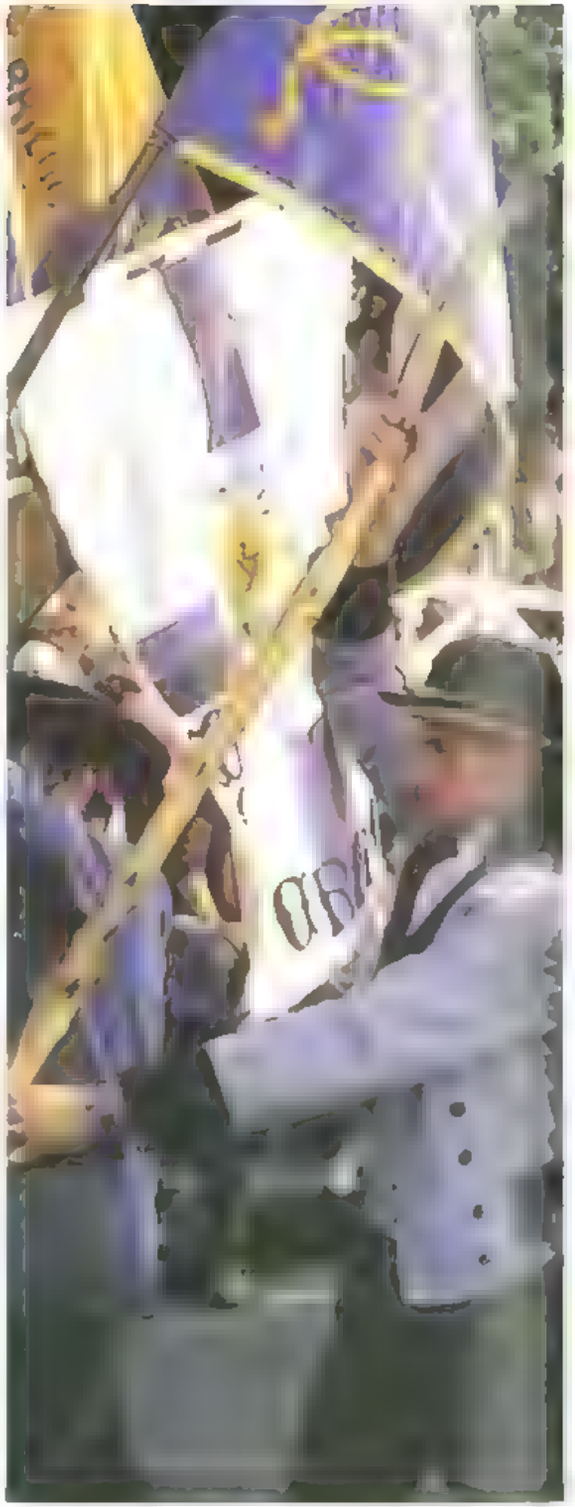
EL CASO FRANCÉS

Las tradiciones populares y el proceso de cambio

Los folkloristas franceses de fines del siglo XIX pudieron constatar un retroceso de las tradiciones populares en la vida rural posterior a la guerra de 1870. En esa época se pone en marcha un profundo proceso de cambio cultural y social, que se manifiesta en la desaparición de muchas costumbres que habían dado vida a las antiguas comunidades rurales. A pesar de los síntomas de resistencia de los años treinta, las fiestas, costumbres, danzas, canciones y objetos tradicionales pierden su vitalidad para ocupar un lugar en los museos de artes y tradiciones populares.

Las actividades religiosas, que habían sido uno de los centros de la vida social durante el siglo XIX, empezaron a entrar en decadencia. El calendario de fiestas religiosas se fue reduciendo y las procesiones y rogativas comenzaron a desaparecer. Pero al mismo tiempo que se iniciaba ese declive de las grandes ceremonias de la Iglesia, se producía también el abandono paulatino de los ritos locales y de las fiestas populares, incluso de las más humildes. Los cultos a reliquias o imágenes de santos empiezan a considerarse supersticiones y se pierde la fe en el efecto benéfico de muchas ceremonias populares basadas en la relación tradicional del campesino con la naturaleza. El control del medio mediante nuevos instrumentos técnicos mejoraba progresivamente y las viejas creencias y el sistema de conocimientos tradicionales perdieron terreno frente al nuevo evangelio racionalista que propagaban los libros escolares y la prensa.

La ciencia y la técnica, que hacían inútiles las creencias y los rituales, borraron de la memoria colectiva el sentido de algunas ceremonias. Si bien persistieron muchas costumbres y creencias relacionadas con los cambios de las estaciones, perdieron muchas veces su significado original. Los fuegos de san Juan y las fiestas de carnaval sólo continuaron celebrándose en algunas regiones de Francia, pero sin la participación popular que habían congregado siempre. O se convertían en juegos de niños o se toleraban como meras distracciones. Ese mismo hecho es uno de los indicadores más precisos del desencantamiento del mundo y de la irrupción de una nueva relación con la naturaleza, menos sacralizada.



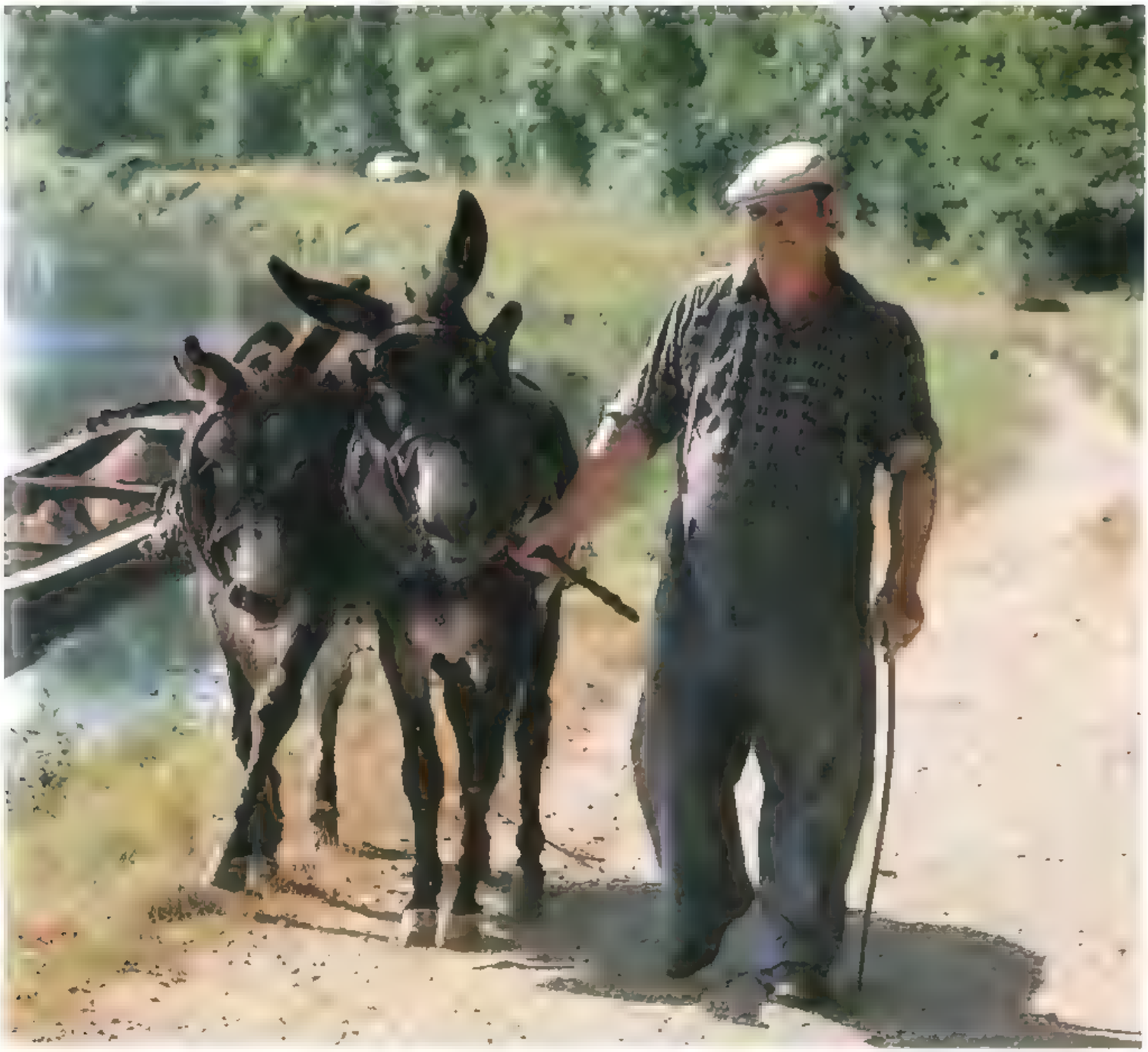
A medida que la racionalización del universo se extendía entre los adultos, éstos parecían relegar los mundos mágico y religioso a los niños, como si aquellas costumbres del pasado representaran la infancia de una nueva sociedad. Las reinas de mayo en Isère, que antes eran jóvenes solteras que reunían dones y dinero para sus dotes, se convirtieron en niñas. Las fiestas de pastores en el Mâconnais, que antes las celebraban los jóvenes de quince a veinte años, se transformaron en distracciones para niños. Muchas mascaradas de carnaval se redujeron también a juegos de niños.

Las fiestas religiosas, que, como he mos visto, perdieron ese sentido, incrementaron con el tiempo su carácter profano y en la actualidad se basan casi exclusivamente en el rito de la comida. La fiesta de los Reyes es el pastel. La Candelaria, las crêpes. La Asunción es un gran banquete que reúne a los segadores, la familias y los vecinos después de la siega. La fiesta patronal dejó también de ser la fiesta del santo de la parroquia para convertirse en la exaltación del particularismo local Las Navidades se convirtieron en la supervivencia del espíntu familiar en torno a la mesa. Con excepción de las fiestas del patrono del pueblo, las otras celebraciones adquirieron un carácter fundamentalmente familiar, confirmando la supremacía del grupo doméstico frente al espíritu comunitario del pueblo. Los acontecimientos sagrados de la vida de un individuo, bautismo, comunión y matrimonio, se convirtieron principalmente en ceremonias que, mediante una gran comida, reunían a familiares y amigos

El culto a los muertos también fue cambiando. Las exigencias sanitarias e higiénicas obligaron a trasladar los cementerios desde el centro de la parroquia hasta la periferia de las poblaciones, lo

Las fiestas populares, al igual que otros muchos rasgos de la cultura tradicional *francesa*, han sufrido un profundo proceso de cambio desde fines del siglo pasado A diferencia de su funcionalidad en el contexto de la antigua comunidad rural, donde la fiesta era una ocasión para la intensificación de los vínculos sociales, en la actualidad se ha visto frecuentemente reducida a una manifestación folklórica, en la que surge la dicotomía entre espectador y participante. En la ilustración, desfile de banderas en las fiestas locales de Quimper

que demuestra el establecimiento de una relación diferente con los muertos No estaban ya en el centro de la vida comunitaria, puesto que se había iniciado el rechazo apresurado del pasado y se imponía una duda progresiva respecto a la supervivencia del alma y la existencia del otro mundo. Los testamentos, que antes contenían un párrafo recomendando misas, plegarias y donativos por el alma del muerto, sólo se preocupaban ahora de las propiedades terrenas y de su forma de transmisión. El dolor ante la muerte se manifestaba en privado, por lo que las expresiones comunitarias, como los llantos de las plañideras, fueron desapareciendo de los ritos funerarios. La ostentación familiar se expresaba mediante la construcción de ricas tumbas, que reflejaban las diferencias de clase



En el campo francés, la familia troncal *(famille souche)* es predominante y supone, por lo general, la convivencia en un mismo hogar de tres generaciones y el aporte de todas ellas en la conducción de la explotación familiar bajo la dirección del cabeza de familia. A partir de fines del siglo XIX, como consecuencia de los procesos migratorios a los centros urbanos, se produce una progresiva desintegración de las rígidas estructuras tradicionales, acompañada de un envejecimiento de la población rural, que amenaza con frecuencia la continuidad de las explotaciones. Arriba, campesino de la región de Nivernais. En la página anterior, muchacha con vestimenta folklórica en la zona de Aveyron.

La organización social tradicional y el proceso de cambio

En las comunidades rurales del siglo XIX el matrimonio era la ocasión para un gran acontecimiento público, una gran fiesta, que podía reunir más de quinientos invitados, si se trataba de familias importantes del pueblo. El matrimonio era la ocasión para estrechar las relaciones sociales, los lazos de amistad, de parentesco o de obligación social, así como la ocasión para los jóvenes solteros de contraer futuros compromisos matrimoniales. De esta manera, las relaciones de parentesco se mezclaban con las de vecindad y amistad. Sin embargo, la posibilidad de elegir la esposa era muy reducida, sobre todo si se impedía el cortejo por extraños de las jóvenes de la localidad, como atestiguan las batallas entre grupos de jóvenes de distintas comunidades, con ocasión de iniciarse alguna relación amorosa

En el siglo XIX, se registra en las comunidades rurales francesas una mayor frecuencia de matrimonios endogámicos, es decir, matrimonios en la misma localidad, así como un incremento de los matrimonios entre parientes (matrimonios consanguíneos que observan la regla de la endogamia dentro de la misma clase profesional). El control del futuro de la explotación familiar determinaba la elección del cónyuge, que preferentemente tenía que ser del mismo grupo social y de la misma localidad. Por otra parte, los jóvenes del siglo XIX pueden casarse a una edad más temprana que en el Antiguo

Francia, y en especial París, ha sido durante los dos últimos siglos lugar de acogida para gran número de personas procedentes no sólo del resto de Europa, sino también de ultramar. Ello ha tenido importantes repercusiones étnicas para el conjunto de la población. En la foto, ambiente artístico cosmopolita en un típico rincón parisino.

Régimen. La edad media del matrimonio baja con regularidad. Pasa de 28,4 años en 1826-1830 a 26,2 años en 1901 1905 para los varones y de 25,8 a 23,1 para las mujeres en el mismo período Este descenso en la media de edad para contraer matrimonio podía conducir a situaciones de dependencia del joven matrimonio respecto a los adultos, sobre todo cuando habían de esperar la muerte de los padres para acceder a la propiedad familiar. Se formaba una nueva pareja que estaba bajo la dependencia de sus padres más tiempo que las generaciones anteriores. Esto dio lugar a tensiones entre las generaciones, que sólo se solucionaron cuando se inició una masiva emigración rural a fines del siglo XIX.

Entre 1876 y 1936 se puede apreciar una notable disminución de la población rural El número de comunas de 100 a 200 habitantes se dobló, pasando de 3 295 a 6 158, y el número de comunas con menos de 100 habitantes se cuadriplicó, pasando de 653 a 2 512

En esa época de transición, a fines de siglo, muchas comunidades rurales transformaron sus costumbres matrimoniales. En una primera etapa, se observa mayor sometimiento de los jóvenes respecto a sus padres, que se expresa en una regulación más estricta de las costumbres relativas a las relaciones entre sexos El cura rural tiene un papel importante en ese proceso, ya que, de ser el dirigente religioso de la comunidad, pasó a convertirse en el vigilante de la moral, en especial de la moral sexual, de la población No fue sino en una segunda etapa, al integrarse las comunidades rurales en la sociedad exterior y aumentar las oportunidades económicas a nivel local, cuando irrumpió una mayor fluidez en la relación entre jóvenes y nuevas fórmulas de sociabilidad suplantaron las viejas normas petrificadas. Las comunidades que, por el contrario, se mantuvieron relativamente aisladas intensificaron sus vinculaciones con el pasado. En Maurianne, por ejemplo, a causa de la disminución de la población de la montaña y de las nuevas ocasiones que tenía la del poblado para emigrar, los matrimonios entre parientes aumentaron durante los treinta años que precedieron a la primera guerra mundial, pasando de 47,7 % en 1884-1903 a 52,2 % en 1913; pero la tasa disminuyó en seguida, cuando la región se abrió al exterior en 1914-1918.

A través de las transformaciones experimentadas por la vida religiosa, familiar y cultural, las comunidades rurales ocupan hoy un nuevo lugar en la organización de la sociedad. La regresión de la vida tradicional campesina y los cambios que se aprecian en las formas culturales que subsistieron son un índice de esas transformaciones. Los orígenes de éstas habría que buscarlos en la aparición de nuevas condiciones de trabajo en la agricultura, el despoblamiento de las aldeas, el desarrollo de las vías de comunicación, la escolaridad generalizada y el servicio militar obligatorio. Los ritos de carnaval organizados por los jóvenes, en los que se representaba la farsa de las conductas desviadas de la moral colectiva, podían mantener su sentido si la socialización de los jóvenes se hacía a partir de su papel activo en la protección y en la transmisión de las costumbres locales. De lo contrario, los jóvenes pasaban a desempeñar simplemente el papel de organizadores y animadores de las fiestas locales Por lo general, las actividades de los jóvenes campesinos se definieron por motivaciones extrañas a la vida local, como era el caso de los grupos de quintos, que se encargaban de organizar las festividades del año

La familia seguía siendo el medio idóneo para la socialización del niño, mientras que la aldea, en cuanto era una prolongación del ámbito familiar, constituía el marco de referencia de la infancia. Por otra parte, la escuela se convirtió en el espacio específico para la socialización del niño y en el lugar de aprendizaje de la lengua y la cultura nacional, que a fines del siglo XIX todavía era extraña para buena parte de los campesinos franceses. En 1863, una cuarta parte de la población no hablaba el *francés* y sólo sabía expresarse en sus dialectos locales. Con el paulatino abandono de los dialectos se olvidaron también los vocablos que reflejaban la vida campesina tradicional, y la nueva lengua vinculó valores e ideas extraños a los antiguos modos de vida campesinos. Las aldeas atravesaron las puertas de la modernización y los campesinos se convirtieron en ciudadanos de la nación francesa

BIBLIOGRAFÍA

LOS PUEBLOS DE ASIA

ASKAROV, T. *Kirguizia* Moscú, 1982

BACON E . *Central Assians under Russian Rule* New York, 1966

BAILEY, F G · «La sociedad en el sur de Asia», en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid, 1974

BARTH, F. *Political Leadership Among Swat Pathans* London, 1965; «Pautas de utilización de la tierra por las tribus de Persia meridional», en LLOBERA, J R (ed.) *Antropología económica* Barcelona, 1981

BERGER, M . «La sociedad en el Cercano Oriente», en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales* Madrid, 1974

BERQUE, J.. *Les arabes* París, 1959

BREEDEN, R L.: *Nomads of the World* Washington, 1971

BROMLEI, Y.V. y otros. *Processus ethniques en URSS*. Moscou, 1982

BUSQUET, G et DELACAMPAGNE. Ch · *Les aborigènes de l'Inde* París, 1981

CARRÈRE D'ENCAUSE, H.: *Decline of an Empire*. New York, 1981

COCKS, P., DANIELS, R and HEER, N. (eds.): *The Dynamics of Soviet Politics*. Cambridge, 1976

CUISINIER J «Parenté et organisation sociale dans le domaine turc», en *Annales· Economies-Societes Civilisations*. París, 1972

CHALIAND, G (ed) *Les kurdes et le Kurdistan La question nationale kurda au Proche Orient* París, 1978

DARS, S.. *Mongolie* París, 1979

DUMONT, L.. *Homo hierarchicus. Ensayo sobre el sistema de castas* Madrid, 1970

DUPUIS, J.. *El Asia meridional* Barcelona, 1975

EKVALL, Robert B *Fields of the Hoof Nexus of Tibetan Nomadic Pastoralism* New York, 1968

FORDE, C D.· *Hábitat, economía y sociedad* Barcelona, 1966

FUCHS, S · *The Aboriginal Tribes of India*. New York, 1977

FÜRER HAIMENDORF, Ch. von y BAKER, H (eds.): *Subcontinente indio y Extremo Oriente* Barcelona, 1981

HERRENSCHMIDT, O.. «L'Inde et le sous-continent indien», en POIRIER, J. (dir): *Ethnologie regionale* París, 1972

IRONS, W · *The Yomut Turkmen: a Study of Social Organization Among a Central Asian Turkic Speaking Population*. Michigan 1975

KRADER, L.: *Social Organization of the Mongol-Turkic Pastoral Nomads*. Hawthorne, 1963

LEVIN, M G and POTAPOV, L.P : *The Peoples of Siberia*. Chicago, 1964

LOT-FALCK, E.. *Les rites de chasse chez les peuples sibériens*. París, 1953, «Les peuples sibériens», en: POIRIER, J (dir.): *Ethnologie régionale* París, 1978

LUBIN, N.: *Labour and Nationality in Soviet Central Asia. Un Uneasy Compromise*. London, 1984

MADJUMDAR, D N. *Races and Cultures of India* Bombay, 1965

MAYER, A C.. «El sistema de castas en la India», en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Madrid, 1974

MEYER, E. et E.: *Sri Lanka Ceylan et ses populations*. Bruxelles, 1979

MONTEIL, V.: «Les groupes islamisés (arabe, irano-indien, turk) de la Libye au Sinkiang», en POIRIER, J. (dir.): *Ethnologie régionale* París, 1972. «El islam. La revelación del último profeta», en *Las religiones* Bilbao, 1978

MUKERJEE, R «Tipos de alojamiento en las comunidades de la India», en THEODORSON, G A (ed): *Estudios de ecología humana* Barcelona, 1974

NORBU, T J and TURNBULL, C M : *Tibet Its History, Religion and People* Harmondsworth, 1969

PERRIN, J «Les sociétés tibétaines», en POIRIER, J. (dir). *Ethnologie régionale* París, 1978

ROUAUD, A · *Les Yemen et laurs populations* Bruxelles, 1979

SAHLINS, M D . *Las sociedades tribales* Barcelona, 1972

SERGEANT, R B (ed): *La ciudad islámica* Barcelona, 1982

SERVICE E R «A Village in India», en. *Profiles in Ethnology* New York, 1971

SHIROKOGOROV, S M *Social Organization of the Northern Tungus*. Oosterhou, 1966

SINGER, A y AL-SHAHI, A. (dirs) *Asia occidental y mundo árabe* Barcelona, 1981

SRINIVAS, M N y SHAH, A M «Hinduismo», en *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales* Madrid, 1974

SWEET, L : «Camel Pastoralism in North Arabia and the Minimal Camping Unit», en VAYDA, A P (ed). *Environment and Cultural Behavior* Austin, 1979

WILKINS, W.J.: *Mitología hindú, védica y puránica*. Barcelona, 1980

ZOLOTAREVA, I.M · *Anthropology of the Small Nations of Northern Siberia* London, 1982

LOS PUEBLOS DE EUROPA

ANDERSON, R T.: *Traditional Europe: A Study in Anthropology and History* Belmont 1971 *Modern Europe An Anthropological Perspective*. California, 1973

ARENSBERG, C M and KIMBALL, S.T : *Family and Community in Ireland* Cambridge, 1968

BELL, R M : *Fate and Honour, Family and Village* Chicago, 1979

BLOCK, A M : *The Mafia of a Sicilian Village 1860-1960*. Oxford, 1974

BRANDES, S.H.: *Migration, Kinship and Community*. New York, 1975

BRAUDEL, F.. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* México, 1976

CAMPBELL, J K.: *Honour, Family and Patronage* Oxford, 1964

CARO BAROJA, J.· *Los pueblos de España* Barcelona, 1946

COLE, J.W. and WOLF, E.· *The Hidden Frontier* New York, 1974

CRESSWELL, R.: *Une Communauté rurale de l'Irlande*. París, 1969

CHAYANOV, A.V : *The Theory of Peasant Economy*. Homewood, Ill., 1966

DAVIS, J.. *Antropología de las sociedades mediterráneas* Barcelona, 1983

DU BOULAY, J.: *Portrait of a Greek Mountain Village*. Oxford, 1974

ERIXON, S.: «West European Connections and Culture Relations», en *Folk Live*, 2, 1938

ERLICH, V.A.: *Family in Transition: A Study of 300 Yugoslav Villages*. Princeton, 1966
FOX, R.: *The Tory Islanders*. Cambridge, 1978
FRANKLIN, S.H.: *The European Peasantry: The Final Fase*. London, 1969
FREEMAN, S.T.: *Neighbors. The Social Contract in a Castilian Hamlet*. Chicago, 1971
GILMORE, D.: *The People of the Plain. Class and Community in Lower Andalusia*. New York, 1980
GOODY, J.: *The Development of the Family and Marriage in Europe*. Cambridge, 1983
HAJNAL, J.: «European Marriage Patterns in Perspective», en GLASS, D.V. y EVERSLEY, D.E.C. (eds.): *Population in History*. London, 1975
HAMMEL, E.A.: *Alternative Social Structures and Ritual Relations in the Balkans*. Englenwood Cliffs, 1968
HOYOS SAINZ, L. de: *Manual de folklore. La vida popular tradicional en España*. Madrid, 1947
JOLLIVET, M. et MENDRAS, H. (eds.): *Les collectivités rurales françaises*. 2 Vols. París, 1974
LEVINE, D.: *Family Formation in an Age of Nascent Capitalism*. New York, 1977
LISON TOLOSANA, C.: *Antropología cultural de Galicia*. Madrid, 1971
LUQUE BAENA, E.: *Estudio antropológico de un pueblo del sur*. Madrid, 1974
MARTINEZ ALIER, J.: *La estabilidad del latifundismo*. París, 1968
MORENO, I.: *Propiedad, clases sociales y hermandades en Baja Andalucía*. Madrid, 1972
NETTING, R. McC.: *Balancing on a Alp*. Cambridge, 1981
PÉREZ DÍAZ, V.: *Estructura social del campo y éxodo rural*. Madrid, 1972
PERISTIANY, J.G.: *El concepto de honor en la sociedad mediterránea*. Barcelona, 1968
PITT-RIVERS, J.: *Antropología del honor*. Barcelona, 1979
SEGALEN, M.: *Mari et femme dans la société paysanne*. París, 1980
SHANIN, T.: *La clase incómoda*. Madrid, 1983
SIMIC, A.: *The Peasant Urbanites: a Study of Rural Urban Mobility in Serbia*. London, 1973
STHAL, H.H.: *Les anciennes communautés villageoises roumaines*. Bucarest y París, 1969
TERRADES, I.: *El món històric de les masies*. Barcelona, 1984
THOMAS, W.I. and ZNANIECKI, FL.: *The Polish Peasant in Europe and America*. New York, 1927
VAN GENNEP, A.: *Manuel de Folklore Français*. 2 Vols. París, 1943
VARAGNAÇ, A.: *Civilisation traditionelle*. París, 1940
WEBER, E.: *La fin des temoirs*. Paris, 1983

REFERENCIAS FOTOGRÁFICAS

A.G.E. FOTOSTOCK. Págs. 387, 391, 392, 427, 466, 520, 527, 532-533, 535, 543, 546, 563, 568-569, 572-573.
E. ARNOLD / ZARDOYA. Pág. 480.
B. BARBEY / ZARDOYA. Págs. 500-501 (inf.), 514, 526.
N. BOHIGAS. Págs. 463, 474, 478-479.
C. BONINGTON / B. COLEMAN. Págs. 400-401.
D. BOTTING / B. COLEMAN. Pág. 455.
B. COLEMAN. Pág. 428.
J. CONTRERAS. Págs. 500-501 (sup.), 554-555, 558-559, 562, 564-565.
B. CRUELLS / FIRO-FOTO. Pág. 551.
G. CUBITT / B. COLEMAN. Págs. 402-403, 460, 470-471.
N. DEVORE / B. COLEMAN. Págs. 580-581, 582, 583.
FABBRI. Págs. 461, 462.
FIRO-FOTO. Págs. 476-477, 488, 521, 548.
M. FREEMAN / B. COLEMAN. Págs. 422-423, 557.
J. FRY / B. COLEMAN. Pág. 578.
J. GRIERA / FIRO-FOTO. Págs. 544-545.
C. HENNEGHIEN / B. COLEMAN. Págs. 475, 566.
R. HERRAIZ. Pág. 560.
U. HIRSCH / B. COLEMAN. Pág. 451.
J.J. JOLY / B. COLEMAN. Págs. 588-589.
H. JUNGIUS / B. COLEMAN. Págs. 436, 437.
M.P. KAHL / B. COLEMAN. Pág. 418.
H. KANUS / FIRO-FOTO. Págs. 524-525.
P. KOCH / FIRO-FOTO. Págs. 540, 541, 542-543.
CH. LÉNARS. Págs. 397, 413, 415, 425, 429, 431, 433, 446-447, 453, 459, 473, 481, 482-483, 483, 491, 492, 493, 499, 501, 503, 505, 506, 507 (sup.), 507 (inf.), 508, 509, 511, 512-513, 515, 518-519, 523 (izq.), 523 (der.), 524, 529, 530-531, 532, 534, 536-537, 549, 550, 552, 552-553, 561, 567, 571, 573 (izq.), 573 (der.), 575, 576-577, 577, 584, 585, 586-587, 588.
DR. J. LENTINI. Págs. 389, 403, 411, 412, 420-421, 424, 430, 434-435, 438-439, 565.
G. MARCHÉ / ZARDOYA. Pág. 539.
F. MAYER / ZARDOYA. Pág. 454.
X. MISERACHS / FIRO-FOTO. Pág. 489.
ARCHIVO OCÉANO. Págs. 399, 401, 409, 410, 442, 448-449, 458, 464, 465, 472, 486, 517, 522, 590.
PADROL-DIESTE. Págs. 394-395, 444-445.
D. y M. PLAGE. Págs. 396, 416-417.
J. PONCAR / B. COLEMAN. Págs. 456, 485.
PRATO / B. COLEMAN. Págs. 419, 443.
F. PRENZEL / B. COLEMAN. Págs. 504, 512.
M. RIBOUD / ZARDOYA. Págs. 510-511.
E. RUBIO. Págs. 393, 450.
W. SCHMIDT / B. COLEMAN. Pág. 531.
D. STOCK / ZARDOYA. Págs. 502, 547.
SVENKST / FIRO-FOTO. Págs. 528-529.
J. TOPHAM / B. COLEMAN. Pág. 559.
F. VOLLMAR / B. COLEMAN. Pág. 389 (sup.).
J.T. WRIGHT / B. COLEMAN. Págs. 414, 432, 514-515, 574, 579.
ZARDOYA. Págs. 467, 487.

INSTITUTO
GALLACH

DE LIBRERIA Y EDICIONES